



GUÍA DE RECURSOS

Transversalización del enfoque de género en la gestión del agua



Version 2.1 November 2006



Índice

<i>Prefacio</i>	4
<i>Reconocimientos</i>	6
<i>Siglas y abreviaturas</i>	8
Capítulo 1 Introducción a la Guía	10
1.1 ¿En qué consiste esta Guía de Recursos?	10
1.2 ¿Por qué fue elaborada?	10
1.3 ¿Cuáles son sus objetivos?	10
1.4 ¿Cómo fue elaborada?	10
1.5 ¿Cómo debe usarse?	11
Capítulo 2 Género y gestión integrada de los recursos hídricos	12
2.1 Introducción a la GIRH	12
2.2 Introducción al enfoque de género	12
2.3 Definición de género	13
2.4 Marco histórico del enfoque de género	14
2.5 Los principios de la GIRH y sus implicaciones de género	15
2.6 ¿Por qué utilizar una perspectiva de género en la gestión integrada de los recursos hídricos?	17
2.6.1 Preocupación por la eficacia y la eficiencia de los programas y proyectos en el sector de agua.	17
2.6.2 Preocupación por la sostenibilidad ambiental	18
2.6.3 Necesidad de un análisis acertado del uso de los recursos hídricos	19
2.6.4 Preocupación por la igualdad de género, la equidad y el empoderamiento	20
2.6.5 Cumplimiento de los compromisos internacionales por los gobiernos y aliados	20
2.6.6 Los procesos participativos en las iniciativas de GIRH deben reconocer las desigualdades y las diferencias entre las mujeres y los hombres	21
2.6.7 Métodos participativos utilizados para introducir el enfoque de igualdad de género	22
2.6.8 Los métodos participativos arrojan percepciones de bienestar diferentes	23

2.7	Transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos	24
2.7.1	Diseñar intervenciones adecuadas	24
2.7.2	Indicadores de seguimiento y evaluación con enfoque de género	25
2.8	Referencias	26
Capítulo 3 Guía de Recursos sobre género y los sectores de agua		34
3.1	Introducción	34
3.2	Género, gobernabilidad y gestión de los recursos hídricos	35
3.3	Género, agua y pobreza	45
3.4	Género, saneamiento e higiene	55
3.5	Género y abastecimiento de agua doméstica e higiene	61
3.6	Género y privatización del agua	70
3.7	Género, Agua para la Agricultura e Irrigación	77
3.8	Género, agua y medio ambiente	88
3.9	Género y pesquería	95
3.10	Género y gestión de zonas costeras	102
3.11	Género, variabilidad climática y desastres relacionados con el agua	106
3.12	Género y construcción de capacidad	114
3.13	Planificación y herramientas de género en los sectores de agua	125
3.14	Iniciativas de presupuestación con enfoque de género para los sectores de agua	135
Capítulo 4 Transversalización del Enfoque de Género en el Ciclo de un Proyecto		142
Capítulo 5 Transversalización del enfoque de género en las políticas e instituciones del sector de agua		152
Glosario		158
ANEXO: ESTUDIOS DE CASO		162
Africa: Agua para Ciudades Africanas: una asociación entre el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HÁBITAT) y la Alianza de Género y Agua (GWA)		163
Argentina: Las Mujeres y la Pluviometría de la Cuenca Alta del Noroeste de la República Argentina		167
Bangladesh: Procesos de Transversalización del Enfoque de Género en la Gestión del Riesgo de Inundaciones Basada en la Comunidad		171
Bolivia: La Visión y Participación de las Mujeres en la Guerra del Agua en Cochabamba Bolivia		174
Chile: El Desafío de la Urbanización y la Privatización: Abastecimiento de Agua y Saneamiento en Áreas Peri-urbanas de Chile		182
Guatemala: Mujeres, Hombres y el Agua en la Cuenca del Río el Naranjo		189
India: El Programa Aga Khan de Apoyo Rural, el caso de AKRSP		193
		2

India: Género y Beneficios Económicos del Abastecimiento de Agua Doméstica en las Zonas Semiáridas	196
Jordania: Mujeres Rurales Aseguran Agua Doméstica Mediante la Instalación de Tanques de Agua en la Aldea de Rakin	200
Kenya: Diferencias de Género en la Gestión Comunitaria del Agua	203
México: La Agenda Azul de las Mujeres... por la Equidad	205
Senegal: El rol de las Mujeres en un Modelo de Gestión Comunitaria de los Recursos Pesqueros y los Medios Marinos, Cayar	212
Sudáfrica: Mujeres en un Proyecto de Saneamiento y Fabricación de Ladrillos en la Aldea de Mabule	219
Togo: Integración del Enfoque de Género en la Promoción de la Higiene en las Escuelas (Saneamiento Escolar y Educación en Higiene)	222
Uruguay: Privatización con Protestas	225
Zimbabue: La Iniciativa de Transversalización del Enfoque de Género en los Proyectos de Agua y Saneamiento a Través del Programa de Perforación de Pozos	228

Prefacio

A lo largo y ancho del mundo en desarrollo, la situación del agua y el género resulta demasiado familiar: las mujeres trabajan para conseguir agua para cubrir las necesidades del hogar, mientras que los hombres toman las decisiones acerca de la gestión y el desarrollo de los recursos hídricos a nivel tanto local como nacional. Nosotros creemos que los proyectos, programas y políticas que inciden sobre las desigualdades de género enriquecerán tanto la gestión de los recursos hídricos como las oportunidades de desarrollo humano tanto para los hombres como para las mujeres.

En muchos casos, el análisis de las perspectivas de género en relación con los recursos hídricos debe guiarse por el contexto específico. El uso doméstico del agua, en oposición al uso productivo del recurso, así como el acceso a y el control sobre el agua, la tierra, el crédito y los servicios de extensión, son algunos ejemplos de los temas que necesitan ser abordados. En esta guía se ha hecho un inventario de la hoy abundante literatura sobre las relaciones de género en el manejo del agua, a fin de facilitar su acceso para todos los usuarios/as. En el proceso, se han identificado y recopilado numerosos y valiosos recursos. Pero también han salido a la luz algunos vacíos, que revelan la necesidad de continuar las investigaciones sobre el sector.

La guía de recursos inicial para la transversalización del enfoque de género en la gestión de los recursos hídricos, publicada por el PNUD, fue presentada durante el III Foro Mundial del Agua en Kyoto en 2003. La retroalimentación recibida desde entonces ha dado forma a esta segunda versión, totalmente revisada e introducida en marzo de 2006, en ocasión del IV Foro Mundial del Agua en México. Esta versión nuevamente editada en agosto de 2006, se encuentra disponible en cuatro idiomas: inglés, francés, español y árabe. La mayoría de las secciones en los tres últimos idiomas son traducciones del inglés, pero algunos textos fueron escritos originalmente en dichos idiomas, dado que versan específicamente sobre las regiones en cuestión. Dicho enfoque permite una distribución y una utilización considerablemente más amplias de la guía de recursos.

En la presente edición de la Guía de Recursos se han dividido los recursos en 13 subsectores, con el objeto de facilitar el acceso con fines y usos del agua específicos. Introducciones a los sectores describen los debates y consideraciones actuales en materia de género. Las referencias, los recursos (incluyendo manuales y lineamientos), los estudios de caso y los sitios web relevantes se encuentran agrupados por subsectores. Las y los profesionales de la Alianza de Género y Agua (GWA) que escribieron este documento han tratado de tener presente la fluidez de la lectura y una clara categorización a todo lo largo del proceso de redacción del documento. No obstante, se recomienda a los lectores y lectoras que hojeen toda la Guía de Recursos cuando busquen documentos útiles e interesantes.

Con esta Guía de Recursos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Alianza de Género y Agua (GWA), el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (IRC), Cap-Net y la Asociación Mundial para el Agua (GWP) intentan apoyar a profesionales del agua, políticos/as, especialistas en género y otras personas e instituciones en sus esfuerzos para proporcionar un acceso mejorado al agua a las mujeres, los niños y niñas y los hombres pobres alrededor del mundo. Acogemos con agrado la asistencia de los usuarios/as en forma de comentarios, aportes, estudios de caso y otras formas de retroalimentación para ediciones futuras y para la actualización permanente de la versión

electrónica de la Guía de Recursos, disponible en el siguiente sitio web:
www.genderandwater.org/

Olav Kjørven
Director
Grupo sobre Energía y Medio Ambiente
Oficina de Política de Desarrollo del
Programa de las Naciones Unidas para el
Desarrollo (PNUD)

Ethne Davey
Presidenta
Comité de Coordinación
Alianza de Género y Agua
(GWA)

Reconocimientos

Estamos muy contentos con el resultado del excelente esfuerzo de colaboración en torno a esta segunda edición, en agosto de 2006, de la “Guía de Recursos para la transversalización del enfoque de género en la gestión del agua”. Se trata de una nueva edición, considerablemente ampliada y mejorada, que incluye descripciones generales por subsectores, recursos adicionales y estudios de caso en cuatro idiomas. Algunos de los recursos están en cinco idiomas. La mayoría de los textos son traducciones del inglés, y algunos del español y del francés.

Muchas personas - mujeres y hombres - y organizaciones han realizado contribuciones significativas a la concreción de este proyecto, y estamos en deuda con todas y todos los que trabajaron tan arduamente para lograrlo. Agradecemos a todas las personas que consolidaron los nuevos contenidos, otorgando retroalimentación y sugerencias de mejoras cuando las invitamos a hacerlo a través de diversas *listservs* y sitios web. La Alianza de Género y Agua se siente honrada de que le hayan confiado la actualización de la Guía de Recursos las organizaciones que proveen el financiamiento: la Agencia Internacional Sueca de Cooperación y Desarrollo (SIDA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Nuestro agradecimiento especial a las principales autoras, nuestras socias en GWA Prabha Khosla y Sara Ahmed, así como a su equipo de autoras que colaboraron con este esfuerzo, entre ellas María Angélica Alegría, Khadouja Mellouli, Mame Dagou Diop, Pauline Ikumi, Noma Nesení y Betty Soto, quienes navegaron a través de internet en busca de recursos nuevos y relevantes y escribieron, reescribieron, leyeron y revisaron los textos, y seleccionaron y adaptaron los estudios de casos. Nuestro agradecimiento especial también a Marcia Brewster, *Task Manager* de la Fuerza de Tarea Interinstitucional sobre Género y Agua de las Naciones Unidas, por su labor profesional de edición y reescritura. Esther de Jong reformateó y revisó nuevamente el texto completo en junio-julio, y las ligas de internet fueron entonces corregidas. Los traductores Susana Carrera, Hela Gharbi y Nizar Dridi cumplieron con la penosa tarea de concretar el último eslabón de la cadena, esforzándose por concluir sus traducciones rápidamente, cuando todo el resto ya había sido terminado. Su trabajo es altamente valorado.

Hemos realizado serios esfuerzos por reconocer a todos los autores y autoras de los estudios de casos que fueron seleccionados para ser incluidos en versión completa en la Guía de Recursos. Si no lo hemos logrado a total satisfacción, les rogamos a los autores y autoras comunicárselo a GWA, de manera tal, que podamos hacer las correcciones del caso en el sitio web y en la siguiente edición de la Guía de Recursos.

Agradecemos a las organizaciones contrapartes de este proyecto por sus valiosas contribuciones: el PNUD, IRC, Cap-Net y GWP. IRC ha asumido el proceso técnico de elaboración de las páginas web y el CD Rom, sin los cuales todo lo escrito no hubiese sido accesible. Cap-Net proporcionó una asesoría valiosa y se hizo cargo de la reproducción de la Guía.

La Guía de Recursos será actualizada regularmente y se encuentra disponible en el sitio web de GWA (www.genderandwater.org), así como a través de enlaces disponibles en los sitios web de las organizaciones contrapartes. Acogemos con agrado sus comentarios y aportes.

Joke Muylwijk
Directora Ejecutiva
Alianza de género y Agua

Siglas y abreviaturas

ACFODE	Acción para el Desarrollo
ACDI	Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional
BM	Banco Mundial
CapNet	Red Internacional para el Desarrollo de Capacidades en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos
CMDS	Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible
ECOSOC	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas
FAO	Organización para la Alimentación y la Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
GIRH	Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (en ocasiones también MIRH: Manejo Integrado de los Recursos Hídricos)
GPR	Gestión participativa del riego
GTZ	Agencia de Cooperación al desarrollo Alemana
GWA	Alianza de Género y Agua
GWP	Asociación Mundial para el Agua
GYD	Genero y Desarrollo
IBM	Instituto del Banco Mundial
IRC	Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento
IUCN	Union Mundial para la Naturaleza y Humedales Internacional
MED	Mujeres den Desarrollo
OBC	Organizaciones basadas en la comunidad
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OMS	Organizacion Mundial para la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas

OSC	Organizaciones de la sociedad civil
OyM	Operacion y Mantenimiento
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
REPEM	Red de Educación Popular entre Mujeres
SEWA	Asociación de Trabajadoras Independientes de la India
UIP	Unión Interparlamentaria
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
WEDO	Organizacion de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo

Capítulo 1 Introducción a la Guía

1.1 ¿En qué consiste esta Guía de Recursos?

Ésta es la segunda edición, en agosto de 2006, de la “Guía de Recursos sobre transversalización de género en la gestión del agua”, la cual fue publicada por primera vez por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 2003. Se trata de un documento de consulta para ayudar a los y las profesionales en las áreas de género y agua, las personas responsables de transversalizar el enfoque de género en una institución, proyecto o programa, así como cualquier otra persona o institución interesada en el sector de agua. Es una recopilación de recursos relativamente nuevos – documentos, ponencias, libros, estudios de caso, herramientas y cajas de herramientas – sobre la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH). La idea es que apunte las acciones, lecturas e investigaciones futuras. Hemos añadido descripciones sectoriales, especialmente relacionadas con temas y debates actuales. Nuevas ligas a sitios de internet válidas en 2006 están incluidas. Sin embargo tienden a cambiar constantemente; le sugerimos tratar de encontrar las nuevas ligas antes de investigar con los editores.

1.2 ¿Por qué fue elaborada?

La guía fue elaborada en respuesta a una necesidad identificada de información sobre la transversalización del enfoque de género en la GIRH. Si bien es cierto que existe considerable información al respecto, ésta se encuentra dispersa en distintas instituciones y organizaciones, lo cual hace difícil identificar dónde obtener recursos específicos sobre aspectos concretos relacionados con la transversalización del enfoque de género en los sectores de agua. Esta guía servirá para respaldar los esfuerzos de quienes intentan transversalizar la perspectiva de género en sus programas y proyectos y quienes buscan mejorar su conocimiento y sus destrezas de género y GIRH.

1.3 ¿Cuáles son sus objetivos?

La Guía de Recursos ha sido pensada para:

- Facilitar el acceso a la literatura y los recursos disponibles sobre género y GIRH;
- Fortalecer la sostenibilidad y la eficacia de las actividades en el sector de agua, a través de la incorporación del análisis de igualdad de género y de la diversidad o equidad social de género;
- Mejorar la comprensión y el conocimiento de los conceptos de género mediante referencias de fácil acceso a los materiales, casos y herramientas existentes; y
- Mejorar los enfoques de planificación, ejecución, gestión y seguimiento de las intervenciones en GIRH.

1.4 ¿Cómo fue elaborada?

La elaboración de la presente Guía de Recursos fue un proceso interactivo que supuso la participación de consultoras/es, profesionales del sector de agua, especialistas en género y oficiales de programas que trabajan en distintos sectores de agua en varios continentes. La recopilación de esta segunda edición fue coordinada por la Alianza de Género y Agua (GWA, por sus siglas en inglés), con la contribución técnica del Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (IRC, por sus siglas en inglés). GWA, IRC y CapNet colaboraron en este esfuerzo, mientras que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) otorgó el financiamiento.

1.5 ¿Cómo debe usarse?

La Guía de Recursos no es un conjunto de lineamientos ni una caja de herramientas que enseña cómo transversalizar el enfoque de género “paso por paso”. Se trata de una guía referencial que debe ser usada en conjunción con los textos y materiales a los que hace referencia. Ofrece una breve descripción general de la situación y un resumen de los temas comprendidos dentro de los distintos subsectores de la GIRH, y está diseñada para generar conciencia y promover el aprendizaje y el análisis de aspectos relevantes relacionados con la equidad social y el enfoque de género. Los capítulos y las secciones ayudan a las personas interesadas en algunos temas a identificarlos de manera específica. Puede ser útil revisar primero las secciones de interés, en vez de intentar leer toda la guía desde el principio hasta el fin. Otras secciones ofrecen a los usuarios y usuarias materiales y recursos adicionales que resultan valiosos para desarrollar un enfoque holístico para la gestión de los recursos hídricos.

Capítulo 2 Género y gestión integrada de los recursos hídricos

2.1 Introducción a la GIRH

La gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) es un proceso sistemático de desarrollo sostenible, asignación y seguimiento de los recursos hídricos. Tanto el concepto como los principios de la GIRH se expresaron claramente en la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente que tuvo lugar en Dublín, Irlanda, en 1992, así como en el Capítulo 18 de la *Agenda 21*, un documento de consenso que emergió de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, realizada en Río de Janeiro, Brasil, en 1992.

La GIRH surgió como un enfoque holístico para la gestión del agua, en respuesta a las crecientes demandas rivalizantes sobre reservas finitas de agua dulce. El enfoque apunta a garantizar un desarrollo concertado de los recursos hídricos, terrestres y recursos adicionales relacionados, con el fin de optimizar el bienestar económico y social sin comprometer la sostenibilidad de los sistemas ambientales (Asociación Mundial del Agua, GWP, 2000). Diseñadores de políticas, analistas, organizaciones internacionales y gobiernos han intentado llegar a un consenso en torno a los principios que guiarán el establecimiento de prioridades, el diseño de políticas y la elaboración de iniciativas concretas de GIRH. Entre los principios clave acordados se encuentran:

- El agua debe ser tratada como un bien económico, social y ambiental.
- Las políticas del agua deben enfocarse en la gestión del agua en su conjunto, y no solamente en el abastecimiento de agua.
- Los gobiernos deben facilitar y propiciar el desarrollo sostenible de los recursos hídricos, mediante políticas y marcos regulatorios integrados para la gestión de los recursos hídricos.
- Los recursos hídricos deben gestionarse al nivel inferior más apropiado.
- Las mujeres deben ser reconocidas como un elemento central en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua.

La aplicación de la GIRH como una filosofía, una política y una pauta de ejecución puede contribuir al abordaje de:

- La necesidad de mejorar la gobernabilidad del agua e incrementar la coordinación y la colaboración entre los diversos sectores del agua, tales como: abastecimiento de agua potable, saneamiento, riego, y mantenimiento de los ecosistemas;
- Los potenciales conflictos y rivalidades entre diferentes interesados de todos los sectores, así como entre mujeres y hombres individuales, comunidades y gobiernos;
- La degradación del medio ambiente, que está amenazando toda la vida en el planeta;
- Las disparidades sociales y de género, en términos de acceso equitativo a y control sobre los recursos, beneficios, costos y toma de decisiones entre las mujeres y los hombres;
- La necesidad del desarrollo sostenible de los recursos hídricos como un factor clave para la erradicación de la pobreza.

2.2 Introducción al enfoque de género

Transversalizar la perspectiva de género es el proceso de valorar las implicaciones para las mujeres y para los hombres de cualquier acción que se planifique, trátase de legislación,

políticas o programas en todas las áreas y a todos los niveles. Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante de la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es conseguir la igualdad de los géneros [*transformando la corriente principal*] (Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, ECOSOC, 1997, énfasis añadido).

En el área de gestión de los recursos hídricos, el uso de un enfoque sectorial no coordinado ha tenido como consecuencia la degradación del medio ambiente, producto de la sobreexplotación de los recursos hídricos; asignaciones inapropiadas de agua entre usos rivalizantes; una distribución inequitativa de los beneficios y las cargas; así como la operación y el mantenimiento inadecuados de la infraestructura. La inadecuada participación de tanto mujeres como hombres ha entorpecido los programas y proyectos dirigidos a la sostenibilidad de la gestión de los recursos hídricos. Los enfoques comunitarios de participación y gestión no han tenido éxito en abordar dichos temas, principalmente porque las comunidades con frecuencia son vistas como un conjunto de personas con un propósito común.

Sin embargo, la realidad revela que una comunidad no es un conjunto de personas iguales que viven en una región geográfica determinada. Una comunidad generalmente se compone de individuos y grupos que detentan diferentes niveles de poder, riqueza, influencia y capacidad para expresar sus necesidades, preocupaciones y derechos. Las comunidades están compuestas por grupos de interés rivalizantes. Ahí donde escasean los recursos, existe una competencia en pos de los suministros, y quienes se encuentran en el extremo inferior del espectro de poder – las mujeres y los hombres pobres – precinden de ellos. La desigualdad en las relaciones de poder coloca a las mujeres en posición de desventaja. Aplicar el análisis de género ayuda a las organizaciones del sector de agua a distribuir mejor sus recursos, para poder atender las necesidades de diferentes mujeres y hombres y grupos marginados.

Los enfoques centrados en las personas no siempre garantizan que se tomen en cuenta las perspectivas de género. Por ello, una estrategia deliberada de transversalización del enfoque de género puede ser útil para asegurar que los problemas relacionados con la gestión, asignación y seguimiento de los recursos hídricos que afectan a mujeres y hombres, sean incorporados en el análisis y la planificación, ejecución y evaluación de los programas y proyectos. Y, lo que es más importante aún, la transversalización del enfoque de género puede ayudar a generar el cambio institucional y organizacional necesario para garantizar que la igualdad de género se convierta en un compromiso permanente.

2.3 Definición de género

“Género” se refiere a los roles, derechos y responsabilidades diferentes de los hombres y las mujeres, y a la relación entre ellos. Género no se refiere simplemente a las mujeres o los hombres, sino a la forma en que sus cualidades, conductas e identidades se encuentran determinadas por el proceso de socialización. El género generalmente se asocia a la desigualdad tanto en el poder como en el acceso a las decisiones y los recursos. Las posiciones diferentes de las mujeres y los hombres se encuentran influenciados por realidades históricas, religiosas, económicas y culturales. Dichas relaciones y responsabilidades pueden cambiar, y de hecho cambian, a través del tiempo.

En esta guía, el uso del término “género” reconoce asimismo la intersección de la experiencia de discriminación y violación de los derechos humanos de la mujer, en razón de su género sino también de otras relaciones de poder determinadas por su raza, etnicidad, casta, clase, edad, capacidad/discapacidad y una multiplicidad de otros factores, entre ellos su condición de indígena.

Las mujeres y los hombres son definidos de maneras diferentes en distintas sociedades; las relaciones que comparten constituyen lo que se conoce como relaciones de género. Las relaciones de género constituyen y son construidas por un abanico de instituciones, tales como: la familia, los sistemas legales o el mercado. Las relaciones de género son relaciones de poder jerárquicas entre las mujeres y los hombres y tienden a poner a la mujer en desventaja. Estas jerarquías a menudo son aceptadas como “naturales”, pero constituyen relaciones socialmente determinadas, basadas en factores culturales y sujetas a cambios a través del tiempo. Las relaciones de género son dinámicas, se caracterizan tanto por el conflicto como por la cooperación y se encuentran mediatizadas por otros ejes de estratificación, tales como: casta, clase, capacidad física o mental, edad y estado civil, o posición al interior de la familia.

Las diferencias de sexo - por ejemplo, la capacidad de dar a luz - se encuentran biológicamente determinadas y son diferentes a los roles de género, socialmente prescritos. Reconociendo lo anterior, el análisis de género es una manera sistemática de abordar los impactos diferentes del desarrollo sobre las mujeres y sobre los hombres. El análisis de género exige desglosar la información por sexo y entender cómo está dividido y cómo se valora el trabajo. El análisis de género debe efectuarse en todas las etapas del proceso de desarrollo; debemos preguntar siempre de qué forma afectará una actividad, decisión o plan en particular a las mujeres de manera diferente que a los hombres (Parker, 1993).

2.4 Marco histórico del enfoque de género

Los enfoques para promover a la mujer y el enfoque de género en el desarrollo han evolucionado durante las décadas pasadas. Hasta principios de la década de 1970, las políticas de desarrollo enfocaban las necesidades de las mujeres pobres en el contexto de su rol de esposas y madres. Según este enfoque, hoy conocido como “asistencialista”, las intervenciones se focalizaban en la salud materno-infantil, la atención de la infancia y la alimentación. Se asumía que los beneficios de las estrategias macroeconómicas orientadas a la modernización y el crecimiento producirían un “goteo” a favor de los pobres, y que las mujeres pobres se beneficiarían a medida que mejorara la situación económica de sus maridos. Las mujeres eran consideradas receptoras pasivas de los beneficios. Los servicios de agua y saneamiento se definían en el contexto de las áreas de atención de salud e higiene, que se consideraban responsabilidad de las mujeres.

Desde las décadas de 1970 y 1980, el enfoque “mujeres en el desarrollo” (MED) se enfocó en integrar a las mujeres en el proceso de desarrollo existente, focalizando las intervenciones en ellas, a menudo por medio de actividades específicas para mujeres. En los proyectos MED, las mujeres solían ser receptoras pasivas, y se hacía hincapié en el aumento de la eficiencia de la mujer como productora y en el aumento de su ingreso. Si bien muchos proyectos MED lograron mejoras de corto plazo en la salud, el ingreso o los recursos, no transformaron las relaciones de desigualdad, y un número considerable de intervenciones no resultó sostenible. Una deficiencia común de los proyectos MED era que no consideraban los múltiples roles que desempeña la mujer o calculaban mal la elasticidad del tiempo y el trabajo de las mujeres.

Desde fines de la década de 1980 en adelante se desarrolló el enfoque de “género y desarrollo” (GYD), que apuntaba a eliminar las disparidades en materia de igualdad social, económica y política entre las mujeres y los hombres, como un prerrequisito para alcanzar un desarrollo centrado en las personas. Gran parte del trabajo en los sectores de agua se sustenta actualmente en este enfoque. Sin embargo, este enfoque contiene muchas perspectivas diferentes, y no existe una receta única para fomentar la igualdad y la equidad en el manejo de los recursos hídricos.

Tanto el enfoque MED como el enfoque GYD siguen aplicándose actualmente.

En los últimos años, el enfoque de género y empoderamiento ha intentado transformar las relaciones de género vigentes, haciendo hincapié en el autoempoderamiento de las mujeres.

2.5 Los principios de la GIRH y sus implicaciones de género¹

La gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) representa una oportunidad para dar un giro paradigmático en el manejo de los recursos hídricos. La crisis global del medio ambiente, la expansión de la pobreza en las zonas urbanas y rurales y la persistencia de las desigualdades de género apuntan a la necesidad de un enfoque de gobernabilidad diferente para el uso y la gestión del recurso hídrico.

Para aplicar este enfoque se requiere cohesión entre las diferentes instituciones, políticas y marcos regulatorios, así como medidas deliberadas que tomen en cuenta la sostenibilidad ambiental y el análisis interseccional. El enfoque de género en este contexto no es suficiente para un análisis exhaustivo; es necesario considerar, además, las identidades interseccionales determinadas por factores como: raza, clase, casta, etnicidad, edad, capacidad y ubicación geográfica.

- **El agua debe ser tratada como un bien económico, social y ambiental.**
 - El agua dulce es un recurso valioso y limitado. El abastecimiento y la infraestructura de agua constituyen actividades económicas; al mismo tiempo, el acceso a un suministro básico de agua es un derecho humano fundamental. El uso del agua para fines domésticos y de saneamiento, un área que tiende a ser responsabilidad de las mujeres, debe ser incorporado en la evaluación de los valores económicos del uso del agua. Las mujeres a menudo carecen de derechos a la tierra y el agua, y las iniciativas de desarrollo pueden afectar negativamente sus medios de vida.
 - Mientras que es deseable que el abastecimiento de agua sea pagado, es también importante considerar la capacidad de pago de las personas. El análisis de la capacidad de pago de las personas con frecuencia pasa por alto los intereses de las mujeres y las relaciones de género. Si el abastecimiento de agua doméstica tiene un costo, tanto los hombres como las mujeres deben participar en la fijación de las tarifas. Aunque las mujeres suelen carecer de control sobre el dinero, se espera que paguen por los servicios de agua y saneamiento más que los hombres, dado que son las principales usuarias de los servicios y este rubro se considera su responsabilidad. Es necesario que el análisis de las demandas tenga un enfoque de género y de equidad social.

¹ Adaptado de: Wijk-Sijbesma, 1998, y Thomas et al., 1997.

- El acceso a cantidades básicas de agua como un bien social y un derecho humano debe ser incluido en las políticas y en la planificación. Las tarifas no deben aumentar si ello implica afectar necesidades humanas básicas o reducir el consumo de agua para cocinar y para fines de higiene.
- **Las políticas del agua deben focalizarse en la gestión del agua, y no solo en el abastecimiento de este recurso.**
 - Los Gobiernos y los sectores locales interesados deben ser participantes clave en la administración del agua.
 - El sector privado puede desempeñar un papel en la prestación de servicios de agua. Muchos proveedores pequeños del sector privado actualmente suministran agua a numerosos asentamientos urbanos informales. Los gobiernos nacionales tienen que mantener la responsabilidad de controlar la calidad del agua y reglamentar la supervisión de los proveedores privados. Además, el gobierno es responsable de garantizar que se atiendan las necesidades de abastecimiento de agua de toda la población. Las empresas cuyo único interés estriba en obtener ganancias no se preocupan por los hogares de bajos ingresos, los usuarios/as de agua doméstica y quienes utilizan las fuentes y captaciones de agua para satisfacer necesidades básicas vitales. Las mujeres se encuentran fuertemente representadas dentro de estas categorías.
 - Con el aumento de la privatización aumenta la importancia de desarrollar capacidades entre las comunidades locales, y las mujeres y los hombres deben beneficiarse por igual de las iniciativas de construcción de capacidad.
- **Los gobiernos deben facilitar y propiciar el desarrollo sostenible de los recursos hídricos a través de políticas y marcos regulatorios integrados para la gestión de los recursos hídricos.**
 - El agua requiere de una gestión holística, ya que las acciones que se emprendan en un sector de agua tendrán un impacto en la disponibilidad, cantidad y calidad del agua en otros. Dicho impacto es diferente para los hombres y las mujeres, para distintos hogares e incluso para los miembros de un mismo hogar, y depende de factores como el género, la edad y el nivel social.
 - Es necesario fomentar la coordinación al interior de los países y ministerios, incluyendo la coordinación en los niveles sub-nacionales, tomando en cuenta los intereses y derechos de las mujeres.
- **Los recursos hídricos deben gestionarse al nivel inferior más apropiado.**
 - La participación de todos los sectores interesados conduce a una mejor gestión de los recursos hídricos. Los roles tradicionales que desempeñan las mujeres en la gestión de los recursos hídricos les han permitido desarrollar un conocimiento que debe ser incluido tanto en la planificación como en las acciones prácticas.
 - El nivel más bajo es sumamente importante para garantizar que las decisiones sean respaldadas por quienes ejecutan los proyectos de agua sobre el terreno, que a menudo son las mujeres. Los hogares jefaturizados por mujeres tienden a tener menor capacidad de negociación en las comunidades que otros hogares. Incluir a dichos hogares requiere de un esfuerzo especial.
- **Tanto las mujeres como los hombres deben ser reconocidos como un elemento central en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua.**

- Las campañas para reducir el despilfarro de agua deben focalizarse en los hombres y las mujeres, especialmente en las industrias e instituciones que desperdician agua.
- Las destrezas y el conocimiento de las mujeres son cruciales para una gestión del agua eficiente y efectiva.
- Es preciso prestar mayor atención al control de la contaminación y al mejoramiento de la calidad del agua y del saneamiento, en beneficio de las mujeres que recolectan agua doméstica y en aras de mejorar la salud.

2.6 ¿Por qué utilizar una perspectiva de género en la gestión integrada de los recursos hídricos?

La perspectiva de género en la GIRH es necesaria por una variedad de razones, tal como se indica en las secciones a continuación.

2.6.1 Preocupación por la eficacia y la eficiencia de los programas y proyectos en el sector de agua.

Involucrar a las mujeres y los hombres en las iniciativas de gestión integrada de los recursos hídricos puede fortalecer la eficacia y la eficiencia de los proyectos. La participación tanto de los hombres como de las mujeres fortalece el rendimiento de los proyectos y aumenta las probabilidades de sostenibilidad. Dicho de otro modo, un proyecto tiene mayores probabilidades de alcanzar lo que los planificadores esperan que consiga si las mujeres y los hombres (tanto ricos como pobres) intervienen activamente, tanto como participantes como en la toma de decisiones.

Adicionalmente a una vasta reserva de evidencia anecdótica, algunos estudios han abordado este tema específicamente:

Voice and Choice for Women - Linkages on Demand, Gender and Poverty from 44 Water Schemes in Asia and Africa. A research project of the UNDP/World Bank Water and Sanitation Programme 2001.

(Voces y decisión para las mujeres – Eslabonamientos entre demanda, género y pobreza en 44 proyectos de agua en Asia y África. Un proyecto de investigación del PNUD / el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial 2001. Disponible en inglés.)

Hallazgos preliminares parecen validar la hipótesis de que los servicios de agua serán mejor sostenidos y utilizados por las comunidades si las instituciones y las políticas permiten a las comunidades (hombres y mujeres, ricos y pobres) participar en el servicio desde el comienzo y tomar decisiones informadas acerca del tipo de gestión del servicio y los sistemas de financiamiento, y desarrollan capacidades para mantener y gestionar los servicios de manera tal que las cargas y los beneficios sean compartidos equitativamente.

A World Bank review of 121 rural water supply projects

(Revisión del Banco Mundial de 121 proyectos de abastecimiento de agua en zonas rurales. Disponible en inglés.)

Este estudio reveló que la participación de las mujeres se encontraba entre las variables fuertemente asociadas a la efectividad de los proyectos. Más aún, demostró que la omisión de tomar en cuenta las diferencias y desigualdades de género puede llevar al fracaso de los proyectos. Por ejemplo, en la India, las pozas de compost instaladas fuera de las aldeas permanecieron sin usar, y las mujeres continuaron depositando sus desechos cerca de sus hogares – incluso cuando eran multadas por hacerlo – porque no deseaban ser vistas cargando

bultos de desperdicios hacia las afueras de la aldea. Si las mujeres hubieran sido consultadas, quizás se hubiese podido evitar este problema (Narayan, 1995).

IRC Study of Community Water Supply and Sanitation projects

(Estudio de IRC sobre proyectos de suministro comunitario de agua y saneamiento. Disponible en inglés.)

Un estudio realizado por el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (IRC) sobre proyectos de suministro comunitario de agua y saneamiento en 88 comunidades repartidas en 15 países, reveló que los proyectos diseñados y ejecutados con participación plena de las mujeres son más sostenibles y eficaces que aquellos que no involucran a las mujeres como socias integrales (Wijk-Sijbesma, 2001).

Si bien los estudios tienden a concentrarse en el sector de abastecimiento de agua y saneamiento, esta misma tendencia se observa en otros sectores del agua. El impacto positivo de prestar atención a los aspectos de género puede apreciarse en el Proyecto Comunal de Irrigación de las Filipinas. Este proyecto excedió las metas de desarrollo físico y los estimados del diagnóstico inicial en términos de intensidad de riego y productividad de los cultivos de arroz. El éxito del proyecto ha sido atribuido a la participación total de los beneficiarios/as previstos. El proyecto capitaliza parcialmente la tradición de sistemas de riego construidos por los propios agricultores y ha tomado en cuenta un contexto cultural en el cual las mujeres ejercen derechos independientes a la tierra. El éxito del proyecto en la comunidad es atribuible al hecho de haber incorporado organizadores/as de la comunidad, dos tercios de los cuales son mujeres; asegurado la membresía de ambos miembros de la pareja en las asociaciones de regantes e incentivado activamente a las mujeres para que asuman posiciones de liderazgo. Otro factor detectado es que la membresía de las mujeres repercutió favorablemente en el pago de las tarifas, ya que las mujeres controlan la economía familiar (Quisuimbing, 1994).

2.6.2 Preocupación por la sostenibilidad ambiental

Alrededor del mundo, las mujeres y los hombres desempeñan roles distintos en el manejo de las plantas y los animales y el uso de los bosques, las tierras áridas, los humedales y la agricultura. Igualmente, existen roles de género diferenciados en la recolección de agua, combustible y forraje para uso doméstico y en la generación de ingresos. La interacción distintiva de las mujeres con el entorno natural confiere a la experiencia y el conocimiento de las mujeres una importancia central en la gestión del medio ambiente (PNUMA, 2004). Utilizar una perspectiva de género y facilitar la integración del conocimiento femenino sobre el medio ambiente aumentará las probabilidades de sostenibilidad ambiental.

En una zona frágil de un bosque nuboso en Mindanao, Filipinas, se inició un proyecto de gestión de la cuenca hidrográfica. Un lago utilizado para generar electricidad se estaba sedimentando por efecto de la deforestación y la erosión del suelo. Era necesario reducir la pérdida de los suelos e involucrar a instituciones locales en el seguimiento de la pérdida y la recuperación de los suelos. En un primer momento, el proyecto invitó a los hombres jóvenes a efectuar un seguimiento del agua, a fin de determinar si las técnicas que se estaban utilizando para conservar el suelo estaban reduciendo la sedimentación. Sin embargo, los hombres no fueron constantes en sus labores de seguimiento. El proyecto incorporó luego a las mujeres agricultoras para hacer el seguimiento del agua, nuevamente sin mucho éxito. El proyecto reparó entonces en que las mujeres estaban más interesadas en cuestiones de salud que en la pérdida del suelo. A medida que las mujeres fueron aprendiendo cómo la calidad del agua afectaba la salud de sus familias y el programa se fue expandiendo para incluir el

monitoreo de la bacteria *e coli*, las mujeres desarrollaron un interés y empezaron a participar en el proyecto. Esto llevó a que fueran incorporadas en una gama más amplia de actividades ambientales. Al final, la participación de la comunidad tuvo efectos positivos, tales como aumentar el uso de técnicas de conservación del suelo por parte de los agricultores tanto masculinos como femeninos (Diamond et al., 1997).

2.6.3 Necesidad de un análisis acertado del uso de los recursos hídricos

Los análisis sociales y económicos estarán incompletos si no se incluye un análisis de las diferencias y las desigualdades de género. Con el análisis de género, los planificadores/as obtienen una idea más exacta de las comunidades, los usos de los recursos naturales, los hogares y los usuarios/as del agua. Comprender las diferencias entre las mujeres y los hombres (quién realiza qué trabajo, quién toma qué decisiones, quién usa el agua para qué fin, quién controla qué recursos, quién es responsable de las diferentes obligaciones familiares, etc.) forma parte de un análisis integral y puede contribuir a obtener resultados más positivos.

En las zonas rurales de Bangladesh, pese a la percepción extendida de que las consideraciones de género no son relevantes para el impacto de las inundaciones y los planes de prevención de inundaciones, existen varias formas en que las diferencias y desigualdades entre las mujeres y los hombres sí son pertinentes. Las mujeres son responsables de la producción y el procesamiento de los productos alimenticios cultivados en las parcelas y de la preparación de los recursos alimenticios en el hogar, en las áreas rurales de Bangladesh. Los peligros asociados al agua, tales como las inundaciones prematuras repentinas, pueden dañar no solamente los campos de cultivo, sino también los almacenes de alimentos y los equipos de procesamiento, elevando los precios de los alimentos de primera necesidad. Cualquier interrupción en el suministro de alimentos impactará en la capacidad de una mujer para lograr una subsistencia con los recursos existentes. La falta de movilidad de las mujeres es una limitación adicional para desarrollar estrategias alternativas para hacer frente a la presión sobre los recursos familiares, especialmente si la mujer es jefa de hogar por migración o desertión masculina (Thomas et al, 1993).

Las diferencias y las desigualdades entre las mujeres y los hombres influyen en la forma en que las personas responden a los cambios en la gestión de los recursos hídricos. Entender los roles, relaciones y desigualdades de género puede ayudar a explicar las decisiones que toman las personas y sus diferentes opciones.

En el Alto Piura, las campesinas peruanas se quejaban de que siempre tenían que regar de noche, a pesar de que la norma oficial dictaminaba que los turnos nocturnos debían ser distribuidos equitativamente entre los/las regantes. Los regantes masculinos tenían mejores relaciones con la junta de regantes y con el delegado del agua, con lo que a menudo lograban negociar turnos de día (tomado de Zwartveen, 1997). Si un proyecto aspira a proporcionar a todos los/las regantes y agricultores un acceso equitativo a los recursos hídricos, es necesario desarrollar estrategias para lidiar con esta dificultad específica que enfrentan las mujeres.

Las relaciones y las desigualdades de género influyen en las respuestas colectivas a los problemas en la gestión del agua. Las mujeres y los hombres tienden a organizarse de maneras diferentes. Las mujeres con frecuencia enfrentan obstáculos específicos para participar en un proyecto, ingresar en una junta de regantes o aportar a una sesión de consulta.

Las mujeres pobres tienen menores posibilidades de ser elegidas en posiciones de responsabilidad en las juntas de regantes o comités de desarrollo comunitario. Preguntadas qué criterios utilizaban para elegir los cargos de responsabilidad en la aldea, las personas entrevistadas en el marco de un estudio en Zimbabwe mencionaron repetidamente dos calificaciones: i) alguien a quien pudieran respetar (por razones de posición, influencia, alta capacidad de trabajo o capacidad para crear consenso en torno a temas difíciles), y ii) alguien con recursos - por ejemplo, una bicicleta o dinero en efectivo - que pudiera representar a la aldea frente a las autoridades distritales cuando fuese necesario. Además de no cumplir con dichos requisitos, las mujeres pobres suelen tener mayores restricciones en términos de tiempo y recursos laborales que otras mujeres u hombres. Tanto ellas como sus hijos/as tienden a tener un peor estado de salud y por lo tanto podrían beneficiarse más que otros sectores de mejoras que acercaran más el suministro de agua a sus hogares. Sin embargo, tienen menos posibilidades de participar en la toma de las decisiones colectivas que propician dichas mejoras (Cleaver, 1998).

2.6.4 Preocupación por la igualdad de género, la equidad y el empoderamiento

Si no prestan atención especial a los aspectos e iniciativas de género, los proyectos pueden reforzar las desigualdades entre las mujeres y los hombres, e incluso incrementar las disparidades de género. Aunque muchas iniciativas son consideradas “neutrales a los aspectos de género”, éste rara vez es el caso. Los proyectos y programas con frecuencia introducen recursos nuevos (capacitación, herramientas, tecnología, etc.). El hecho que una persona sea hombre o mujer puede influir en sus posibilidades de aprovechar dichas oportunidades. Los programas tienen que cerciorarse de que tanto las mujeres como los hombres se beneficien por igual de las iniciativas en el sector de agua. Las brechas entre mujeres ricas y mujeres pobres a menudo pueden agudizarse como consecuencia de una intervención de desarrollo.

Incluso las iniciativas que apoyan los esfuerzos de la población para construir sociedades y economías más equitativas pueden fracasar, en el sentido de reforzar las desigualdades existentes, si no se incorpora una perspectiva de género. La importancia de prestar atención especial a los aspectos de género y diversidad es aún mayor si se considera el perfil normalmente bajo que confieren a estos temas muchos/as profesionales del agua.

2.6.5 Cumplimiento de los compromisos internacionales por los gobiernos y aliados

Los gobiernos y los organismos de desarrollo se han comprometido a impulsar la igualdad entre las mujeres y los hombres e incorporar una perspectiva de género en todos los programas y proyectos, incluyendo en los sectores de agua y medio ambiente. Entre los compromisos específicos incurridos se encuentran los siguientes:

- Los resultados del seguimiento a la Década Internacional de Agua Potable y Saneamiento (1981-1990) fueron discutidos durante consultas en New Delhi en 1990. A pesar de que las discusiones sobre aspectos de género fueron limitadas, hubo una llamada específica a incrementar la toma de decisiones de las mujeres y su participación en la administración de los recursos del agua.
- La Declaración de *Dublín* (1992), ratificada por más de 100 países, reconoce que la mujer desempeña un papel fundamental en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua. Reconoce el papel primordial de la mujer como proveedora y consumidora del agua y conservadora del medio ambiente viviente, e invoca a que este papel se refleje en disposiciones institucionales para el aprovechamiento y la gestión de los recursos hídricos.
- El Principio 20 de la *Declaración de Río* (1992) estipula que “las mujeres desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo. Es, por tanto,

imprescindible contar con su plena participación para lograr el desarrollo sostenible.” La *Agenda 21* (1992) contiene un capítulo sobre la mujer y el desarrollo sostenible (Capítulo 24), así como un capítulo sobre la gestión de los recursos de agua dulce (Capítulo 18).

- La *Plataforma de Acción de Beijing* (1995) destacó el medio ambiente como una esfera de especial preocupación: “desigualdades basadas en el género en la gestión de los recursos naturales y la protección del medio ambiente”. Se acordaron los siguientes tres objetivos estratégicos: (1) lograr la participación activa de la mujer en la adopción de decisiones relativas al medio ambiente en todos los niveles; (2) integrar las preocupaciones y perspectivas de género en las políticas y programas en favor del desarrollo sostenible; y (3) fortalecer o establecer mecanismos para evaluar los efectos de las políticas de desarrollo y medio ambiente en la mujer.
- La Conferencia Internacional sobre el Agua Dulce, Bonn, Alemania (2001), sostiene: “Las políticas en materia de agua y los sistemas de administración del agua deben tener en cuenta a ambos sexos. Deben reflejar la división de las funciones y del trabajo – remunerado y no remunerado — entre hombres y mujeres en todos los contextos relacionados con el agua. Los datos relativos al agua deben desglosarse por sexo.”
- El Plan de Implementación de Johannesburgo, aprobado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDSD) 2002, en su párrafo 25(a) incluye el acuerdo de los gobiernos de “... apoyar la construcción de capacidad en el desarrollo de infraestructura y servicios de agua y saneamiento, asegurando que la infraestructura y los servicios referidos satisfagan las necesidades de los pobres y posean sensibilidad de género.”
- En diciembre de 2003, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó (mediante resolución 58/217) el período 2005 - 2015 como la Década Internacional para la Acción, “El agua, fuente de vida”, e hizo un llamado a ocuparse más a fondo de la ejecución de los programas y proyectos relativos al agua, “y que al mismo tiempo se trate de asegurar la participación e intervención de la mujer en las medidas de desarrollo relacionadas con el agua.”
- Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) incluyen objetivos de igualdad de género y empoderamiento de la mujer, además de objetivos en los sectores de agua segura y saneamiento.

2.6.6 Los procesos participativos en las iniciativas de GIRH deben reconocer las desigualdades y las diferencias entre las mujeres y los hombres

La experiencia ha demostrado que los procesos participativos y los “intentos de involucrar a los pobres” no incluyen automáticamente a las mujeres. Si las iniciativas de desarrollo han de involucrar a las mujeres tanto como a los hombres, es necesario prestar atención a las diferencias y las desigualdades de género. Algunos aspectos específicos incluyen:

Las relaciones de poder al interior de las comunidades. Las comunidades a menudo no constituyen grupos armónicos, con un conjunto de intereses y prioridades comunes. A menudo existen fuertes divisiones entre ellas, por razones de edad, religión, clase y género. Debido a estas diferencias de poder, algunas personas tienen dificultades para expresar opiniones contrarias a las de las personas que detentan el poder. Las diferencias de poder incluso pueden influir sobre *quién* participa en determinadas reuniones. Funcionarios externos pueden invitar solamente a los “líderes de la comunidad” (generalmente hombres) a participar en las consultas.

Relaciones intradomésticas e intrafamiliares. Algunas mujeres pueden tener dificultades para expresar su opinión en presencia de sus esposos o padres (normas culturales). Asimismo, es posible que piensen que las discusiones sobre asuntos familiares (tales como aspectos

relacionados con las cargas de trabajo o discriminación de género en los derechos del recurso) no deben ventilarse en público.

Restricciones diferentes a la participación. Los hombres y las mujeres tienen responsabilidades y cargas de trabajo diferentes. Las mujeres a menudo tienen menos tiempo que dedicar a actividades nuevas. Asistir a reuniones específicas puede ocasionar problemas a las mujeres si las reuniones se conciertan para aquellas horas del día en que tienden a estar ocupadas con las responsabilidades del hogar o el cuidado de los niños/as. En adición, las normas que regulan la membresía formal o informal en las instituciones comunitarias también pueden negar a las mujeres el derecho a participar.

Capacidades de participación diferentes. Los sesgos de género en la educación hacen que las mujeres y los hombres con frecuencia posean grados de alfabetismo diferentes. Asimismo, los hombres pueden tener mayor experiencia en comunicar sus argumentos y sentirse más seguros de sí mismos en el trato con personas nuevas que las mujeres.

Beneficios percibidos de la participación. Las mujeres y los hombres pueden hacer cálculos distintos acerca de los costos y los beneficios de tomar parte en procesos participativos. Dado que las demandas sobre el tiempo de las mujeres suelen ser de por sí altas, éstas a menudo disponen de poco tiempo para participar plenamente en otras actividades. Los métodos participativos son solo tan buenos como las personas que los usan. El tiempo ha demostrado que participación significa más que una serie de ejercicios. Cuando se hacen bien, los procesos participativos con sensibilidad de género cuestionan a las organizaciones en muchos sentidos.

Desafíos para los procesos participativos

Destrezas	Las organizaciones necesitan desarrollar destrezas de facilitación de procesos participativos con sensibilidad de género. Ello requiere de experiencia y capacidad para manejar por ejemplo, conflictos, si surgen.
Tiempo	Los procesos participativos pueden durar mucho tiempo y requerir apoyo durante varios años.
Flexibilidad y adaptabilidad	La selección y la secuencia de las herramientas para impulsar procesos participativos deben basarse en el contexto específico. Responder adecuadamente a cada contexto requiere flexibilidad.
Apoyo	Los participantes, tanto mujeres como hombres, requieren apoyo a medida que exploran temas nuevos. Es irresponsable que una organización externa exhorte a la gente a tratar con temas de género y desigualdad social y luego no permanezca en la zona para lidiar con las consecuencias.
Seguimiento	¿La organización está en capacidad de responder a los temas planteados? Si las organizaciones de cooperación al desarrollo toman en serio los procesos participativos, tienen que estar preparadas para tomar medidas en respuesta a las prioridades identificadas y los temas que emerjan de los procesos.

2.6.7 Métodos participativos utilizados para introducir el enfoque de igualdad de género

Desde principios de 1992, la agencia bilateral de cooperación al desarrollo alemana, GTZ, ayudó al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Pesca de Zambia a integrar el enfoque participativo en sus servicios de extensión. Los extensionistas utilizaron métodos participativos para evaluar las prioridades de los agricultores, lo cual los llevó a adoptar un enfoque multisectorial en el programa. Utilizaron calendarios estacionales para planear las

actividades de extensión en fechas convenientes para los agricultores. Empezaron a involucrar a los agricultores en el seguimiento y evaluación del efecto de los esfuerzos de extensión. Sin embargo, una evaluación reveló que las mujeres no se estaban beneficiando del enfoque participativo mejorado utilizado en los servicios de extensión. El personal empezó a realizar esfuerzos concertados para subsanar el problema e involucrar a las mujeres en el programa. A medida que se generó mayor conciencia sobre el tema, dos talleres de tres días de duración ayudaron a las parejas a analizar las relaciones de género al interior de sus hogares. El estudio de caso saca a relucir varios aspectos clave:

- El enfoque de género no siempre es el tema delicado que algunos pretenden. Si se utilizan los métodos, actitudes y enfoques apropiados, tanto los pobladores/as locales como el personal de los proyectos aceptan con beneplácito la oportunidad de debatir el tema.
- El enfoque de género no es un concepto teórico foráneo, y tanto las mujeres como los hombres están en capacidad de abordarlo.
- El enfoque de género debería ser inherente a los enfoques participativos pero no se utiliza automáticamente, sino que requiere de esfuerzos especiales (Frischmuth, 1998).

2.6.8 Los métodos participativos arrojan percepciones de bienestar diferentes

El uso de métodos participativos con sensibilidad de género en Darko, Ghana, permitió identificar diferencias entre las mujeres y los hombres en lo que concierne a la percepción de pobreza de ambos grupos. Estos métodos permitieron documentar las percepciones de la población sobre las relaciones intradomésticas y entender la situación y los cambios en marcha de mucho mejor manera de lo que hubiera sido posible recolectando información sobre indicadores seleccionados por fuentes externas. Hombres y mujeres prepararon mapas sociales de la aldea por separado y efectuaron jerarquizaciones de riqueza y bienestar. Se analizaron las diferencias entre las discusiones de ambos grupos, con los resultados que se detallan a continuación.

- Los criterios que utilizaron los hombres para medir la riqueza se centraron en bienes tales como: vivienda, automóvil, animales y tipo de parcela. Consideraron los productos cultivados por los hombres, mas no por las mujeres. Inicialmente, dejaron fuera del ejercicio de jerarquización a quienes no poseían bienes. Luego, pasaron de discutir la riqueza a debatir el bienestar, utilizando el “temor de Dios” como criterio principal.
- Las mujeres empezaron con indicadores tales como vivienda, parcela y animales, pero luego pasaron a analizar la base de la producción agrícola. Nuevamente, consideraron solamente los cultivos “femeninos” y no mencionaron el cacao u otros productos comerciales cultivados por los hombres. Contrariamente a la percepción común, las mujeres se centraron en los cultivos comerciables, y no en los productos alimenticios de subsistencia.
- Los criterios que utilizaron las mujeres para definir a “los más pobres” se refirieron al estado de indigencia y la falta de derechos individuales o privaciones relacionadas con la salud. Los hombres mencionaron principalmente la ausencia de bienes.
- Cada grupo manifestó su propia percepción de bienestar. Las mujeres tendieron a identificar factores relacionados con mujeres, mientras que los hombres se concentraron en los hombres. Ninguno de los dos grupos enfocó el hogar como una unidad para el análisis de bienestar.
- Tanto para las mujeres como para los hombres, ser ricos no siempre significaba disponer de bienes materiales. En el análisis de los hombres, ninguno de los ricos tenía “temor de Dios” y dos viviendas que no poseían bienes eran de personas con “temor de Dios”. En el caso de las mujeres, las mayores productoras de hortalizas (un indicador percibido de solvencia económica) no fueron incluidas en la categoría de personas más ricas (Shah, 1998).

2.7 Transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos

Transversalizar la perspectiva de género es el proceso de valorar las implicaciones para las mujeres y para los hombres de cualquier acción que se planifique, trátese de legislación, políticas o programas en todas las áreas y a todos los niveles (de hogares, comunitario, institucional, nacional y global). Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante de la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es conseguir la igualdad de los géneros, transformando la corriente principal (adaptado de ECOSOC, 1997).

Operativizar la transversalización del enfoque de género implica:

- Analizar los sistemas diferenciados por género de acceso a los recursos, empleo, usos del agua y distribución de los beneficios y productos. Los datos desagregados por sexo y la documentación del trabajo no remunerado son muy importantes.
- Incidir sobre las relaciones de género, y no solo sobre las mujeres. Si bien muchos análisis inciden sobre el tema de las mujeres (dado que son generalmente las mujeres quienes sufren desventajas y las opiniones de las mujeres las que tienden a pasarse por alto), el análisis de género examina las relaciones (diferencias, desigualdades, desequilibrios de poder, acceso diferenciado a los recursos, etc.) entre las mujeres y los hombres y la forma en que éstas son negociadas. La posición de la mujer no puede enfocarse de manera aislada, fuera del contexto de las relaciones más amplias entre las mujeres y los hombres.
- Entender que el género es un factor que influye en la forma en que las personas responden tanto a nivel individual como colectivo. Los hombres y las mujeres enfrentan obstáculos distintos y recurren a recursos distintos cuando intentan participar en una junta de regantes, confrontar a un funcionario local o asistir a una sesión de capacitación.
- Entender las dimensiones de género de las instituciones a todos los niveles de la sociedad (en el hogar, las organizaciones basadas en la comunidad, las asociaciones de regantes, los gobiernos locales, los servicios civiles nacionales, etc.). Dichas instituciones, formales e informales, cumplen un papel clave en la gestión de los recursos hídricos, y poseen dimensiones de género: ¿Quién toma qué decisiones? ¿La estructura facilita o inhibe la participación de la mujer? ¿Existe capacidad para reducir las desigualdades entre mujeres y hombres en las instituciones? ¿Cómo se negocian las necesidades y perspectivas diferentes al interior de las instituciones? ¿Las políticas institucionales se elaboran de una manera inclusiva y con sensibilidad de género?
- Confirmar o rechazar los supuestos en cada contexto en particular, idealmente utilizando metodologías participativas. Los supuestos relativos a un país o proyecto no pueden trasladarse a otra región o iniciativa. Más aún, las relaciones de poder, los arreglos laborales y la disponibilidad de recursos pueden variar a través del tiempo. Es necesario estudiar las especificidades de cada situación en particular.

2.7.1 Diseñar intervenciones adecuadas

Para cerciorarnos de que el análisis de género eleve los impactos positivos de los programas en el sector de agua, y de que el objetivo superior de impulsar el adelanto de la mujer se refleje en todas las intervenciones de GIRH, es menester:

- Incorporar lo que haya revelado el análisis en el diseño de los proyectos. Por ejemplo, no basta con documentar las prioridades de las mujeres; sus opiniones deben influir sobre las prioridades y los objetivos de la intervención.
- Otorgar importancia y reconocimiento a las responsabilidades y las opiniones de las mujeres. Por ejemplo, con frecuencia se otorga menos importancia a los usos femeninos del agua que a los masculinos. (No están documentados, no se les da prioridad, no son visibles para los planificadores, etc.).
- Establecer conexiones con resultados esperados clave de la iniciativa. Debe haber un análisis claro que vincule el análisis de género con los objetivos superiores del proyecto. Si el proyecto incide sobre el área de control de las inundaciones, el análisis de género deberá examinar cómo se consulta a las mujeres y cómo éstas son involucradas y se ven afectadas por las diferentes opciones de control de inundaciones (en vez de impulsar una actividad paralela de microcrédito para las mujeres).
- Identificar objetivos concretos. Durante la etapa de diseño del proyecto, es necesario especificar objetivos claros en materia de igualdad de género (en vez de objetivos generales como “incorporar preocupaciones de igualdad de género en el proyecto”).
- Desarrollar indicadores para monitorear el éxito hacia el logro de los resultados. Los indicadores generales deben estar desglosados por sexo. (En vez de consultar con un número global de personas, debe hacerse un desglose entre las mujeres y los hombres.).

2.7.2 Indicadores de seguimiento y evaluación con enfoque de género

Las intervenciones de los programas y proyectos no han generado un desarrollo sostenido y sostenible. Los beneficios y los costos que resultan de una intervención tampoco están desagregados por sexo y otras consideraciones de equidad social en todos los casos; en consecuencia, es difícil entender los efectos de dichas intervenciones sobre diferentes grupos. Un proceso de seguimiento y evaluación que cuente con indicadores con perspectiva de género e involucre a los hombres y las mujeres, no como informantes sino como participantes, generará una mejor comprensión de quién se ha beneficiado en la comunidad, quién carga con los costos y qué motiva a los diferentes grupos a actuar. Igualmente, un proceso de seguimiento que involucre a los hombres y las mujeres garantizará que el seguimiento sea una herramienta de autogestión antes que un instrumento policial, llevando con ello a la acción colectiva.

Si la recolección de datos no se desglosa por sexo, será difícil evaluar los impactos positivos o negativos del programa o proyecto sobre las mujeres y los hombres, los jóvenes y los ancianos, los ricos y los pobres. Por ejemplo, si el abastecimiento de agua en los asentamientos humanos informales ha aminorado la carga que representa recolectar agua para las mujeres y las niñas, este hecho podría liberar a más niñas para que asistan a la escuela. Este resultado positivo no puede ser evaluado si no se recolectan datos desagregados por sexo, que ayuden a medir la magnitud del impacto, es decir, el aumento de la matrícula escolar y de la retención académica de las niñas. Si los servicios de abastecimiento de agua han dejado tiempo libre a las mujeres pobres para dedicarlo a actividades de generación de ingresos, si no se dispone de datos desglosados por sexo el impacto positivo carecerá de evidencia empírica que lo respalde y permanecerá a nivel anecdótico.

Los siguientes aspectos tampoco pueden ser medidos o monitoreados si no se dispone de indicadores con perspectiva de género:

- El impacto/la eficacia de las actividades dirigidas a satisfacer las necesidades prácticas de las mujeres o los hombres, es decir, adquisición de destrezas nuevas, conocimiento, recursos, oportunidades o servicios en el contexto de sus roles de género existentes;

- El impacto/la eficacia de las actividades diseñadas para fortalecer la igualdad de género en materia de oportunidad, influencia o beneficio, por ejemplo, intervenciones puntuales para impulsar la participación de la mujer en la toma de decisiones; creación de oportunidades nuevas para la mujer/el hombre en áreas relacionadas con destrezas no tradicionales;
- El impacto/la eficacia de las actividades diseñadas para generar conciencia y destrezas de género entre quienes diseñan las políticas y el personal directivo y operativo; y
- El impacto/la eficacia de las actividades encaminadas a promover una mayor igualdad de género en la cultura organizativa y de contratación de personal de las organizaciones de desarrollo, por ejemplo, el impacto de las políticas de discriminación positiva (Derbyshire, 2002: 28).

La Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional ha elaborado una extensa guía sobre el tema – su historia y evolución, sus implicaciones y cómo desarrollar indicadores con perspectiva de género para la organización así como a nivel de los proyectos (ACDI, sin fecha).²

2.8 Referencias

Género y Agua, Informe de Desarrollo sobre Género y Agua 2003. *Perspectivas de Género en las Políticas del Sector de Agua*. Gender and Water Alliance. Publicado para la Alianza de Género y Agua.

El análisis del manejo sostenible de los recursos hídricos y la equidad de género en el campo del manejo del agua, provee de argumentos para afirmar que: i) Involucrar a hombres y mujeres en roles influyentes en los diferentes niveles de decisión puede acelerar la consecución de la sostenibilidad en el manejo de los escasos recursos hídricos, ii) La gestión del agua realizada de una manera integrada y sostenible, puede contribuir significativamente a mejorar la equidad de género porque aumenta el acceso a los recursos hídricos y a los servicios relacionados con el agua, tanto de mujeres y hombres para cubrir las necesidades básicas. Así se aborda el progreso que los gobiernos y las agencias de cooperación han logrado en la aplicación de estos argumentos.

Disponible en: www.es.genderandwater.org

IDRC - CIED PERU, 2002. *Perspectiva de Género y Rol de la Mujer en la gestión de los recursos Hídricos en el Altiplano*.

Presenta diferentes experiencias sobre conceptos, metodologías y actividades que permiten la implementación de los proyectos de agua y saneamiento y de riego en las zonas andinas de Latinoamérica, resaltando las experiencias exitosas en la búsqueda de incorporar la perspectiva de género. Disponible en: <http://www.ciedperu.org/publicaciones/frapublica.htm>

UICN y HIVOS, *La Fuerza de la Corriente. Cuestión de cuencas hidrográficas con equidad de género*.

Disponible en: <http://www.aprchile.cl/pdfs/La%20Fuerza%20de%20la%20corriente.pdf>

² Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI), sin fecha, *Guía de indicadores de género*.

Disponible en: www.acdi-cida.gc.ca/CIDAWEB/acdicida.nsf/En/8525711600526F0A8525711900618E1C?OpenDocument

WSP – GWA, 2005. *Construyendo una Visión para la Acción. Avances y desafíos de la transversalización del Enfoque de Género en la Gestión Integrada de los recursos Hídricos en América latina*. Bolivia.

Ofrece recomendaciones importantes para la construcción de una visión común en América Latina sobre la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos, visión que puede servir como un conjunto de lineamientos orientadores para las instituciones y organizaciones interesadas en contribuir a la construcción de una sociedad más justa, donde hombres y mujeres gocen del beneficio de una mejor calidad de vida.

Disponible en: <http://www.es.genderandwater.org/page/2209>
http://aprchile.cl/pdfs/lac_construyendo.pdf

Recursos adicionales

Abu-Ata, Nathalie., 2005. *Water, Gender and Growth in the MENA region or the Cost of Gender Exclusion*, World Bank MENA development report on water.

The purpose of this background paper is to provide an analytical framework and illustrative cases on the linkages between water, gender and poverty alleviation in the MENA region in preparation for the forthcoming flagship MENA development report on water. This paper argues that it makes economic sense to make sure that women and female farmers and small-scale entrepreneurs have the same access to water as men and male farmers both for domestic and irrigation purposes, while at the same time highlighting the challenges and limits of doing so.

Ahmed, S. (Ed.), 2005. *Flowing Upstream – Empowering Women through Water Management Initiatives in India*, Centre for Environment and Education, Ahmedabad. Foundation Books, New Delhi.

Alléy, D. Drevet-Dabbous, J. Etienne, J. Francis, A. Morel À L’Huissier, P. Chappé, G. Verdelhan Cayre, 2002. *Water, gender and sustainable development : Lessons learnt from French co-operation in sub-Saharan Africa*. pS-Eau, Ministère des Affaires étrangères, Agence française de développement and World Bank.

Aureli, A. and C. Brelet, 2004. *Women and Water: an ethical issue*. UNESCO series on Water and Ethics, Essay 4. UNESCO, Paris, France.

Examines the ethical issues arising from the special role of women in water use, including the role of women in natural resource management, and fresh water as a fundamental human right.

Available at: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001363/136357e.pdf>

Bennett, V., Davila-Poblete, S. and M. Nieves Rico (eds.), 2005. *Opposing Currents: The Politics of Water and Gender in Latin America*, University of Pittsburgh Press, Pittsburg.

Boelens, R. and P. Hoogendam (Eds), 2002. *Water Rights and Empowerment*, Assen (the Netherlands), Koninklijke Van Gorcum.

CapNet, No date. *Tutorial on Integrated Water Resources Management*.

This is a brief and succinct introduction of the rationale for IWRM and the key principles behind it. The on-line tutorial provides arguments and examples to make the case for IWRM and to counter those who may oppose it on institutional or sectoral grounds.

Available at: http://www.cap-net.org/iwrm_tutorial/mainmenu.htm

CEDARE, 2004. Status of Integrated Water Resources Management (IWRM) Plans in the Arab Region. Available at: <http://www.arabwatercouncil.org/firstmeet/IWRM%20study.pdf>

Cleaver, F. and D. Elson, 1995. *Women and Water Resources: Continued Marginalisation and New Policies*, London, International Institute for Environment and Development, Gatekeeper Series No. 49.

Cleaver, F, 2000. 'Analysing gender roles in community natural resource management: Negotiation, life courses and social inclusion', *IDS Bulletin*, vol. 31, no. 2, pp. 60-67.

Coles, Anne and Tina Wallace, 2005. *Gender, Water and Development*. Oxford, Berg.

Crow, B, 2001. *Water, gender and material inequalities in the global South*, Centre for Global, International and Regional Studies, WP No. 5, Santa Cruz, University of California. Available at: <http://repositories.cdlib.org/cgirs/CGIRS-2001-5/>

D'Cunha, J, 2002. 'Gender and water', *Water Resources Journal*, no. 32, pp. 75-85.

Davila-Poblete, Sonia, 2004. *Women's Participation in Lake Basin Management from a Gender Perspective*.

Available at: <http://www.worldlakes.org/uploads/Women's%20Participation%2022Jun04.pdf>

Department for International Development (DfID), 2002. *Gender Issues in the Management of Water Projects*. Final Report, April.

Division for the Advancement of Women (DAW), United Nations Department of Economic and Social Affairs (DESA), 2005. *Women 2000 and Beyond: Women and Water*. United Nations, New York. Available at: <http://www.un.org/womenwatch/daw/public/Feb05.pdf>

Eglal Rached , Rathgeber, Eva, Brooks, David, Rathgeber, Eva, 1996. *Water Management In Africa And The Middle East: Challenges And Opportunities*, IDRC.

In this book, scientists take stock of the crisis, identify key issues and trends, and map out strategies for further research and action. They take a close look at the problems that beset different regions: from drought-prone East Africa to the Middle East — where water is a major factor in regional conflicts — to tropical areas — where water quality is a concern and water-borne diseases are endemic. They examine the roles of governments, international agencies, NGOs, and community organisation, and look at the costs and effects of large-scale projects for irrigation and drinking water supply. Finally, they identify means to affect closer cooperation between governments and communities, and to bring more attention to water conservation, without which strategies to manage water in Africa and the Middle East will be neither sustainable nor equitable. The contributors are, for the most part, scientists who live and work in Africa and the Middle East, and who deal on a daily basis with the water crisis in those regions of the world.

Available at: http://www.idrc.ca/en/ev-9334-201-1-DO_TOPIC.html

Fong, M.S., W. Wakeman and A. Bhushan, 1996. *Toolkit on Gender in Water and Sanitation*, Gender Toolkit Series No. 2, Gender Analysis and Policy, Poverty and Social Policy Department, UNDP-World Bank Water and Sanitation Program, TWUWS, The World Bank, Washington, D.C.

Gender and Water Alliance (GWA), 2002. *The Gender Approach to Water Management. Lessons Learnt Around the Globe*.

Findings of an electronic conference series convened by the Gender and Water Alliance. It provides very useful and insightful discussions and contributions by members on the challenges to gender mainstreaming in the water sectors as well as examples of successful and difficult experiences in doing so. Discussions were held in English, French, Spanish and Portuguese.

Available at: <http://www.genderandwater.org/page/300>

GWA, 2003. *The Gender Approach to Management: Lessons learned around the globe*. Gender and Water Alliance. Available at: <http://www.genderandwater.org/page/156>

GWA, 2003. *The Gender and Water Development Report: Gender perspectives on policies in water sector*. Published by WEDC for the GWA, Loughborough University, Leicestershire, UK.

This report is a first step in examining the development of gender-sensitive policies. It looks at how the fine rhetoric on gender mainstreaming that won favour in the Hague is being translated into policy by governments and donors two years later. GWA members have looked critically at changes in water legislation, policies and programmes around the world, to assess whether they respond to the gender messages.

Available at: <http://www.genderandwater.org/page/156>

GWA, 2003. *Tapping into Sustainability: issues and trends in gender mainstreaming in water and sanitation*. A background document for the Gender and Water Session, 3rd World Water Forum, Kyoto, Japan. March.

This document gives a glimpse of the work that has taken shape in gender mainstreaming at all levels through shared knowledge and action with a range of stakeholders including governments, NGOs, research centers, universities, and community based organisations'. It also provides an analysis of the remaining gaps for enhancing gender mainstreaming. Despite some progress, there is a continued sense that not enough is being done, and that there has not been effective translation of theoretical concepts about gender into tangible action and measurable changes on the ground. How can we identify and seize opportunities both to strengthen and consolidate current work, while continuing to push and expand the gender agenda? How do we become more strategic, more powerful in linking the important issues of gender with development, and in truly integrating and mainstreaming these issues into our daily work?

GWA. 2003. *Gender Mainstreaming in IWRM. Training of Trainers Modules*. Gender and Water Alliance.

These are six training modules. They cover the ABCs of gender, gender and IWRM, and gender mainstreaming project cycles and institutions. They are useful for a wide range of constituencies and are also adaptable for use either together or as individual training modules.

Available at: <http://www.genderandwater.org/page/766>

Global Water Partnership (GWP), 2004. 'Integrated Water Resources Management', *TAC Background Paper No. 4*. GWP, Stockholm. Available at: [http://www.gwpforum.org/gwp/library/IWRM at a glance.pdf](http://www.gwpforum.org/gwp/library/IWRM%20at%20a%20glance.pdf)

GWP, 2003. 'Poverty Reduction and IWRM'. *TEC Background Paper No. 8*, GWP, Stockholm.

Green, Cathy with Sally Baden, 1994. *Water Resources Management: a macro-level analysis from a gender perspective*. An issues paper prepared for the Gender Office, Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA). Institute of Development Studies, Brighton, UK.

Drawing on the wider body of research concerning gender and the environment, this paper suggests some ways in which the conceptual framework adopted by the World Bank is deficient in terms of gender analysis. This paper summarises the approach embodied in water resources management policy and then provides a critical look at some of the key themes and policy directions from a gender perspective.

Available at: <http://www.bridge.ids.ac.uk/reports.html>

Green, C. and Sally Baden, 1995. "Integrated Water Resources Management: A Gender Perspective", *IDS Bulletin*, Vol. 26, No. 1.

Hamdy, Atef, 2005. *Gender Mainstreaming in the Water Sector: Theory, Practices, Monitoring and Evaluation*. CIHEAM.

Lahiri-Dutt, Kuntala, 2006. (ed.) *Fluid Bonds: Views on Gender and Water*. Stree Publications, Kolkata, India.

Khosla, Prabha, 2002. *MAMA-86 and the Drinking Water Campaign in the Ukraine, for the Gender and Water Alliance*. Asian Development Bank, Dhaka Workshop on Water and Poverty, September.

The paper describes the water sector organising of MAMA-86 in the Ukraine. It outlines their various campaigns and successful strategies in water provision, water quality and quantity, pricing and access and control over water resources.

Available at: <http://www.genderandwater.org/page/293>

Khosla, Prabha. Christine van Wijk, Joep Verhagen, and Viju James, 2004. *Gender and Water. Technical Overview Paper*. IRC International Water and Sanitation Centre.

A fundamental principle of any gender-sensitive approach is that it does not just focus on changing the role of women. It is natural that many of the advocacy messages and policy recommendations should emphasise the need to enhance women's involvement in decision making and management of water programmes. Almost always though there is an implicit change in the established role, behaviour and practices of men. Gender equality does not mean that men and women have to do the same things. It means that the strengths and attributes of both sexes should be used to full advantage. That applies at all levels, from the household to the highest levels of management. Usually it means that power structures, working practices, timings of meetings, legislation and financing systems need to be reviewed to create greater opportunities for women's talents and skills to be mobilised, but without adding to their existing heavy workloads. This paper revisits some of the arguments that have led to the international pressure for gender equity in human and social development. It provides a refresher course for those whose commitment to the gender cause has been frustrated by inaction at government or agency level, and a primer for those coming new to the topic of gender and water.

Available at: <http://www.irc.nl/page/15499>

Kunst, Sabine and Tanja Kruse, 2001. *Integrating Gender Perspectives: Realising New Options for Improved Water Management*. Cross-Cutting Thematic Background Paper. International Conference on Freshwater, Bonn, Germany.

MAMA-86, 2002. *Drinking Water in Ukraine: Communication and Empowerment for Local and International Action*. 3rd Edition. Kyiv.

Maharaj, Niala et al. 1999. *Mainstreaming gender in water resources management: Why and How*. Background Paper for the World Vision Process, Paris, France. World Water Vision Unit. Available at: <http://www.iiav.nl/nl/ic/water/index.html>

Mehta, L, 2000. *Water for the Twenty-first Century: Challenges and Misconceptions*, Working paper no. 111, Institute of Development, Sussex.

Meinzen-Dick, R. S., Brown, L.R., Feldstein, H.S. and A.R. Quisumbing., 1997. 'Gender, Property Rights and Natural Resources', *World Development*, Vol. 25, No. 8, pp. 1303-1316.

Meinzen-Dick, R. and Zwartveen, M, 1998. 'Gendered participation in water management: Issues and illustrations from water users' associations in South Asia', *Agriculture and Human Values*, Vol. 15, pp 337-345.

Mishra, R. and F. van Steenberg, 2001. *Legacy in Distress: Weaving Community Alliances for Integrated Water Management*. Facilitators' report on a methodological perspective. Centre for the Development of Human Initiatives (CDHI), Pandapara, Bowbazar, Jalpaiguri – 735101, West Bengal, India

Murshid, Sharmeen, 2000. *Water Discourses: Where Have All the Women Gone?* Available at: http://www.iiav.nl/nl/ic/water/water_vision.html

Naser I. Faruqi, Asit K. Biswas, and Murad J. Bino, 2001. *Water Management In Islam*, IDRC/UNU Press.

The book explores the Islamic perspective on a number of proposed water management policies, such as lifeline water tariffs, water conservation, wastewater reuse, community-based water management, fair pricing, and water markets. These measures are generally accepted, with certain provisos, to lead to more equitable, efficient, and sustainable water management. By studying these issues in the context of Islam, workshop participants were able to derive Islamic water management principles that were in harmony with currently accepted principles of sustainable water management.

Available at: <http://www.idrc.ca/openebooks/924-0/>

NEDA, 1997. *Rights of Women to the Natural Resources Land and Water*, The Hague: Netherlands Development Assistance, Ministry of Foreign Affairs.

Rathgeber, Eva M, 1996. Women, Men, and Water-Resource Management in Africa, *Water Management In Africa And The Middle East: Challenges And Opportunities*, IDRC.

This paper examines some of the concerns that have motivated African governments and donors to become involved with water projects. Although there is general recognition of the needs of "communities" for reliable water systems, it is argued that the different attitudes, perspectives, and needs of women and men with respect to water access and use have been given little focused attention by environmental planners and water-resource managers in Africa. More specifically, it is suggested that throughout the 1970s and 1980s, although concerted efforts were being made to increase water accessibility, little effort was made to integrate the economic roles of women into water-resource planning.

Available at: http://www.idrc.ca/fr/ev-31108-201-1-DO_TOPIC.html

Schreiner, Barbara., Ndileka Mohapi, and Barbara van Koppen. *Strategies for Gender-Inclusive Integrated Water Resources Management in South Africa*. Paper presented at the 3rd WATERNET/WARFSA Symposium: Water Demand Management for Sustainable Use of Water Resources IWRM; Arusha, 30 – 31 October 2002. Available at:

<http://www.waternetonline.ihe.nl/docs/Papers2003/Warfsa-WaterNet%20Theme%203/Strategies%20for%20Gender-inclusive%20Integrated%20Water%20Resources%20M.pdf>

Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA), 1997. *A Gender Perspective in the Water Resources Management Sector: Handbook for Mainstreaming*, (Helen Thomas, Johanna Schalkwyk & Beth Woroniuk prepared in close cooperation with the Department for Natural Resources and the Environment), Publications on Water Resources, No. 6.

United Nations Environment Programme (UNEP), 2003. *Empowering Women in Water Management and other Development Initiatives. A Training Manual: Focusing on Rainwater Harvesting*. EarthCare Africa Monitoring Institute, Nairobi, Kenya.

Water and Sanitation Program. *Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty. A study in community-managed water supply projects in 15 countries*. World Bank and IRC International Water and Sanitation Centre, January 2001.

Women for Water, Water for Women. 2004. *The Clash between Principles and Practices*. The Hague, Netherlands.

A short and concise paper developed for the Commission on Sustainable Development (CSD) meeting of 2004. It provides a very useful analysis that links international commitments to gender equality and IWRM to their practical application on the ground. Also see: www.womenforwater.org

World Resources Institute, 2003. *Women, water and work: The success of the Self-Employed Women's Association*. A series of short bulletins on SEWA's Water Campaign. Available at: http://governance.wri.org/pubs_content_text.cfm?ContentID=1869

Recursos en Inglés

Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI), sin fecha. *Guía de indicadores de género*. Disponible en: www.acdi-cida.gc.ca/CIDAWEB/acdicida.nsf/En/8525711600526F0A8525711900618E1C?OpenDocument

Cleaver, F., 1998, 'Incentives and informal institutions: Gender and the management of water,' *Agriculture and Human Values*, 15: 347-360.

Diamond, N. et al, 1997, *A Working Session on Communities, Institutions and Policies: Moving from Environmental Research to Results*. WIDTECH (con financiamiento de la Oficina de la Mujer en el Desarrollo, División de Programas Mundiales, Apoyo e Investigación en el Terreno, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), Washington, D.C, citado en Working Party on Gender Equality, OCDE-CAD, *Reaching the Goals I the S-21: Gender Equality and the Environment*, 1998. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/46/36/1895624.pdf>

Firschmuth, C., 1997, *Gender is not a Sensitive Issue: Institutionalising a gender-oriented participatory approach in Siavonga, Zambia*. ID21 Report (www.id21.org). International Institute for Environment and Development Gatekeeper, Serie No. 72.

Narayan, D., 1995, *Contribution of People's Participation: Evidence from 121 Rural Water Supply Projects*, The World Bank, Washington, D.C.

Quisuimbing, A. R., 1994, *Improving Women's Agricultural Productivity as Farmers and Workers*, World Bank Discussion Paper Series No. 37, citado en FAO, *SEAGA Sector Guide: Irrigation*. Disponible en: www.fao.org/sd/seaga.

Shah, M. K., 1998, "Gendered Perceptions of Well-being in Darko, Ghana," en I. Guijt y M.K. Shah (eds.), *The Myth of Community: Gender Issues in Participatory Development*.

Thomas, H., 1993, "Building Gender Strategies for Flood Control, Drainage and Irrigation in Bangladesh", Proceedings of the Workshop on Gender and Water Resources Management, Lessons Learned and Strategies for the Future, 1994. Dos volúmenes (Informe de un seminario en Estocolmo, 1-3 de diciembre de 1993, SIDA).

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2004, Women and the Environment, Policy Series 2004.

Wijk-Sijbesma, C.A., van Mukherjee, N., y Gross, B., 2001, *Linking sustainability with demand, gender, and poverty: A study in community-managed water supply projects in 15 countries*, International Water and Sanitation Reference Centre, Washington, D.C., y Delft, Países Bajos.

Zwarteveen, M., 1997, 'Water: From Basic Need to Commodity: A Discussion on Gender and Water Rights in the Context of Irrigation,' *World Development*, 25(8): 1335-1349.

Recursos en Francés

Mame Dagou DIOP, 2003. « Pour un document cadre axé sur l'intégration du genre dans la gestion des ressources en eau en Afrique de l'Ouest ». *Running water n 11* pp 12-15. Partenariat Ouest Africain de l'Eau (WAWP/GWP). Disponible à: http://www.gwpforum.org/gwp/library/Maq%20Running%20N11_PDF.pdf

Maria Arce, 2003. Etablir les bases pour un plan d'action Africain. *Running water n 11*, pp 17-19 Partenariat Ouest Africain de l'Eau (WAWP/GWP). Disponible à: http://www.gwpforum.org/gwp/library/Maq%20Running%20N11_PDF.pdf

Joséphine Ouédraogo, 2003 : « Femmes et gestion des ressources en eau en Afrique de l'Ouest ». *Running water n 11* pp 20-23, Partenariat Ouest Africain de l'Eau (WAWP/GWP). Disponible à: http://www.gwpforum.org/gwp/library/Maq%20Running%20N11_PDF.pdf

D. Allély, O. Drevet, J. Etienne, J. Francis, A. Morel-à-l'Huissier, G. Verdelhan Cayre, P. Chappé (1999). Eau, genre et développement durable. Expériences de la coopération française en Afrique subsaharienne

Basé sur l'expérience de la coopération française, cet ouvrage présente les évolutions majeures survenues depuis les années 1970 en matière de rencontres internationales, recherche, terminologie, d'approches spécifiques visant à intégrer les femmes aux processus de développement.

Alan Gelb, 2001. « Genre et développement : Un potentiel occulté en Afrique ». *Development Outreach, Vol. 3, N°2*, printemps 2001. Institut de la Banque Mondiale. Disponible à: http://www.genreenaction.net/article.php?id_article=3443

OCDE, 1995. Le rôle des femmes en Afrique dans la gestion des ressources en eau : le regard de l'OCDE. Document de travail de l'OCDE d'après séminaire.

Élizabeth Côté, Les femmes et les défis de la gestion de l'eau à Bamako, Mali. Disponible à: <http://www.ceci.ca/fra/information/histoires/popup/eaufem.htm>

Capítulo 3 Guía de Recursos sobre género y los sectores de agua

3.1 Introducción

El presente capítulo consta de 13 descripciones sectoriales, que examinan brevemente el enfoque de género y su intersección con el agua en distintos sectores. El objetivo de las descripciones sectoriales es destacar los eslabonamientos y las conexiones entre diversidad, género y agua en el sector de agua principalmente. Cada descripción sectorial viene acompañada de una lista de recursos para complementar la lectura y la investigación sobre el sector de referencia. Adicionalmente, cada descripción sectorial viene seguida de estudios de casos y lista de recursos. Los casos amplían la información sobre la relación de la perspectiva de género con cada tema sectorial.

Las descripciones sectoriales son:

- 3.2 Género, gobernabilidad y gestión de los recursos hídricos
- 3.3 Género, agua y pobreza
- 3.4 Género, saneamiento e higiene
- 3.5 Género, abastecimiento de agua doméstica e higiene
- 3.6 Género y privatización del agua
- 3.7 Género, agua y agricultura
- 3.8 Género, agua y medio ambiente
- 3.9 Género y pesquería
- 3.10 Género y gestión de zonas costeras
- 3.11 Género y desastres relacionados con el agua
- 3.12 Género y construcción de capacidad
- 3.13 Género y herramientas de planificación
- 3.14 Iniciativas de presupuestación con enfoque de género para los sectores de agua

3.2. Género, gobernabilidad y gestión de los recursos hídricos

Introducción

Desde la década de 1990, la comunidad internacional ha reconocido y aceptado que la gobernabilidad juega un papel decisivo en el mejoramiento de los medios de vida de la población. Una gestión del agua débil impacta negativamente en los hombres y las mujeres pobres, que reciben servicios poco confiables, tienen acceso limitado a los servicios y pagan costos más elevados por servicios de agua ineficientes e ineficaces, que a menudo subsidian a los ricos. Una gobernabilidad del agua mejorada puede llevar al desarrollo equitativo de los recursos hídricos y al acceso universal a dicho recurso. La persistencia de problemas de desarrollo, así como las predecibles crisis del agua actuales, reflejan deficiencias de gobernabilidad (PNUD, 2002). Parece haber una correlación entre gobernabilidad del agua deficiente, persistencia de la pobreza y acceso inadecuado al agua para los grupos vulnerables, lo cual lleva a un desarrollo truncado.

La gobernabilidad puede tener impactos positivos en las desigualdades de género, entre ellos los siguientes:

- Asegurar que se respeten los derechos humanos y las libertades fundamentales de las mujeres y los hombres pobres, permitiéndoles llevar una vida digna.
- Introducir normas, instituciones y prácticas inclusivas y justas que rijan las interacciones sociales, a fin de mejorar la atención de los sectores vulnerables, tales como los hombres y las mujeres pobres, y las generaciones de adultos y jóvenes.
- Asegurar que las mujeres sean socias en igualdad de condiciones que los hombres en la toma de decisiones respecto del desarrollo, uso, selección de la tecnología, financiamiento y otros aspectos de la gestión del agua.
- Garantizar que las necesidades ambientales y sociales de las generaciones futuras se reflejen en las políticas y prácticas actuales.
- Focalizar las políticas de desarrollo de los recursos hídricos en la erradicación de la pobreza y el mejoramiento de los medios de vida de las mujeres y los hombres.

Dado que el agua es clave para el cumplimiento de la mayor parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la solución radica no solo en desarrollar nuevas tecnologías e incrementar la oferta, sino también en manejar los recursos disponibles con eficacia, eficiencia y equidad. Entraña asimismo una evaluación racional de las demandas rivalizantes de agua y asignaciones equitativas, basadas en una lista de prioridades que tome en cuenta las necesidades de todos los interesados.

Es en este contexto que se ha producido un giro hacia las reformas del sector de agua, dirigidas a mejorar la gestión de los recursos hídricos. Durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, realizada en Johannesburgo en 2002, los y las líderes mundiales fijaron una meta para todos los países: desarrollar planes de gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) y para la eficiencia del agua antes de 2005. Es a través del proceso de planificación de la GIRH, con consultas con una multiplicidad de interesados, que los temas de equidad, acceso y creación de un entorno de habilitación pueden ser abordados. En este esfuerzo, el desafío más importante ha sido la participación significativa de las mujeres y los hombres desde las bases.

Desafíos para los enfoques de género en el contexto de la gobernabilidad del agua

Gobernabilidad del agua se refiere a toda la gama de sistemas políticos, sociales, económicos y administrativos que han sido desarrollados para regular el desarrollo y la gestión de los

recursos hídricos y la prestación de servicios de agua a diferentes niveles de la sociedad. La participación de usuarias del agua en consultas y foros con diferentes interesados requiere de intervenciones y enfoques específicos. Las herramientas actuales utilizadas en las consultas multisectoriales son adecuadas principalmente para un grupo educado, alfabetizado, y requerirán adaptación para ser aplicadas a nivel local. Muchas mujeres por ejemplo, en contextos sociales conservativos, enfrentan restricciones culturales que las inhiben de hablar en público, mientras que las mujeres pobres enfrentan restricciones económicas que les impiden expresar sus necesidades.

El agua ha sido clasificada como un bien económico y tiene un costo asociado a su desarrollo, distribución, operación y mantenimiento. Si bien el principio de pagar por el agua es justificado, y en ocasiones necesario, las mujeres pobres a menudo no tienen capacidad de pago para afrontar las tarifas establecidas. El acceso a agua segura y económicamente asequible es también un derecho humano básico, y este derecho debería formar parte de las discusiones en torno al valor económico del agua. Se ha reconocido que quienes no pueden pagar al menos deberían pagar en especie — pero para los pobres este enfoque representa un costo-oportunidad, en el sentido que podrían haber invertido su tiempo en generar ingresos. Muchas veces, cuando se requiere mano de obra gratuita, las mujeres proveen dicho trabajo, pero cuando hay trabajo remunerado, éste va para los hombres.

La eficacia de la GIRH depende de la existencia de marcos institucionales con capacidad suficiente para manejar los recursos hídricos. El enfoque presupone que las instituciones rendirán cuentas y serán transparentes. Sin embargo, en las estructuras o procesos de gobernabilidad del agua se presta escasa atención a las consideraciones de género. Este problema tiene que ser abordado, y es necesario identificar las restricciones a la transversalización del enfoque de género en las instituciones del sector de agua. Las instituciones descansan sobre normas, culturas, sistemas de mercado y políticas que a menudo perpetúan las desigualdades de género (Odgaard, 2002). El conocimiento práctico y localmente importante de las mujeres y los hombres pobres rara vez es reconocido o aprovechado, y muchos/as carecen de las destrezas necesarias para participar en las juntas de usuarios. Para la mayoría de las mujeres y los hombres pobres, el tiempo es un recurso valioso, e invertirlo en reuniones tiene que ser compatibilizado con actividades domésticas y de generación de ingresos.

Las relaciones de poder también influyen sobre la forma en que el agua es distribuida y la selección de la tecnología. Las tuberías de riego generalmente se asocian al uso productivo del agua, y los hombres tienen mayor influencia que las mujeres sobre el uso de los recursos. Los pozos excavados manualmente, por otra parte, suelen asociarse al uso doméstico del agua por parte de las mujeres. Si bien dicho uso puede ser considerado productivo, y genera beneficios para las mujeres y los hombres, posiblemente no sea priorizado. Los mecanismos de toma de decisiones y las políticas vinculadas a las asignaciones de agua tienen implicaciones diferentes para los hombres y las mujeres.

El entorno natural juega un papel preponderante en la forma en que las mujeres y los hombres pobres acceden al agua y la manera en que se relacionan con las estructuras de gestión del agua. Las sequías frecuentes o la escasez de agua permanente hacen que los pobres frecuentemente carezcan de acceso al agua o se vean forzados a consumir agua de mala calidad. Las mujeres y los hombres de las zonas marginales, que carecen de infraestructura y donde no hay presencia del gobierno central, accederán al agua mediante sistemas locales distintos, en vez de servicios organizados provistos por el gobierno. Esto afecta aún más su

nivel de participación en la toma de decisiones, frente a quienes gozan de una ubicación más céntrica.

Un desafío emergente en el contexto de la gobernabilidad del agua es el tema de los derechos de los niños y niñas. En el África subsahariana, la pandemia del VIH/SIDA ha producido un aumento del número de hogares jefaturizados por niños/as. La toma de decisiones relacionadas con la gobernabilidad del agua siempre ha presupuesto que los jefes de hogar son hombres (y en ocasiones mujeres) adultos/as. Los niños y niñas que encabezan hogares son menores de edad y están incapacitados para expresar sus decisiones en público debido a su corta edad y a su baja posición socioeconómica. La gobernabilidad del agua tiene que tomar en cuenta las necesidades y los roles de las niñas y los niños en la provisión de servicios de agua.

La gestión comunitaria ha sido identificada como un mecanismo para garantizar la gobernabilidad efectiva del agua a nivel local, especialmente en lo que atañe a los recursos de propiedad común. A menudo se asume que las instituciones locales son inclusivas y se ocupan de distribuir los recursos con justicia. Sin embargo, la realidad es que las comunidades están compuestas por categorías distintas de hombres y mujeres, en posiciones de poder diferentes, que aspiran a mejorar su propia situación. La gobernabilidad efectiva del agua tiene que incorporar un análisis diferenciado de la comunidad y la gestión comunal.

Alternativas de solución

Una buena gobernabilidad del agua, diseñada para garantizar una gestión efectiva de los recursos hídricos, que permita que las decisiones sean tomadas por todos los actores involucrados, incluyendo a las mujeres y los hombres pobres, debería ofrecer acceso universal a agua potable y a saneamiento básico seguros y económicamente asequibles y satisfacer las necesidades de agua para mejorar los medios de vida de las personas. Además, debería permitir el desarrollo de un entorno de habilitación, que incluya políticas de respaldo, instrumentos legales y estructuras tarifarias justas.

Actualmente existe escasa evidencia que sugiera que la gestión del agua ha abordado consideraciones de género de una manera deliberada y consciente. Una gestión del agua efectiva y con sensibilidad de género requerirá lo siguiente:

- Un esfuerzo consciente para consultar con los hombres y las mujeres durante los procesos de planificación. Esto puede hacerse mediante el uso de herramientas, participativas, inclusivas y con enfoque de género, diseñadas para involucrar a las mujeres y los hombres desde las bases.
- El enfoque de género en la GIRH no debe apuntar solamente a la sociedad civil, sino también a todas las estructuras e instituciones de gestión del agua, reconociendo las restricciones distintas que enfrentan los hombres y las mujeres y cerciorándose de que exista equidad.
- La construcción de capacidad a todos los niveles es un componente decisivo de la gobernabilidad del agua, así como para la incorporación de las preocupaciones de género.
- Los temas de género, gobernabilidad y gestión del agua no deben enfocarse como temas relacionados con la mujer solamente, sino que deben ser reconocidos como los grandes temas referidos a las relaciones de poder, el control de y el acceso a los recursos por parte de grupos en desventaja que pueden ser mujeres, niños/as u hombres.

- La importancia de los aspectos sociales de la gestión del agua también tiene que ser tomada en cuenta. Las mujeres desempeñan un rol central en el manejo del agua para fines sociales, de higiene, de salud y productivos.

Cuatro pasos clave del enfoque de género en la gobernabilidad³

Información

Una información contextualizada y relacionada a las experiencias, problemas y prioridades diferentes de las mujeres y los hombres es esencial para una transversalización eficaz del enfoque de género. Las estadísticas deben ser rutinariamente desagregadas según las experiencias de las mujeres y los hombres, y el análisis de género debe formar parte del análisis situacional. Esto ayudará a identificar las desigualdades ahí donde existan y a sustentar la necesidad de desarrollar políticas que aborden dichas desigualdades.

Consulta, incidencia política y toma de decisiones

Es importante que las mujeres y los grupos marginados tengan una voz fuerte, a fin de asegurar que sus puntos de vista sean tomados en cuenta. Esto significa promover la participación de las mujeres y los hombres en procesos de consulta y toma de decisiones desde el nivel comunitario hasta los niveles más altos de gestión.

Acciones para promover grupos beneficiarios con sensibilidad de género

Las acciones destinadas a promover una mayor igualdad en la toma de decisiones y mayores oportunidades para las mujeres y los hombres pobres deben basarse en información contextualizada y desglosada por sexo y en información resultante del análisis de género.

Acciones para promover organizaciones con sensibilidad de género

Los enfoques de género en la gobernabilidad del agua dependerán de las destrezas, el conocimiento y el compromiso del personal que trabaja en las áreas de ejecución y gestión. Desarrollar capacidades apropiadas entre el personal y abordar las diferencias y desigualdades de género en las organizaciones es crucial para crear organizaciones inclusivas en el sector de agua.

La gobernabilidad del agua no puede ser buena si no se realiza un esfuerzo deliberado para abordar las instituciones, políticas, marcos legales e instrumentos técnicos que perpetúan las desigualdades de género. El enfoque de género en la gobernabilidad del agua debe ser parte integrante del establecimiento de estructuras y mecanismos de gobernabilidad.

Referencias

Mujeres de la Alianza Social Continental, 2004. *Las Mujeres en la defensa del Agua como Derecho Fundamental*. Disponible en: REBRIP / CUT – Rua Caetano Pinto. 575 – Brás CEP 03041-000 São Paulo – SP – Brasil Tel: (55) 11 2108 9129 e-mail:

secr.asc@cut.org.br

La presente publicación presenta dos estudios realizados por el Comité de Mujeres de la Alianza Social Continental, para contribuir a la elaboración de una propuesta de estrategia de acciones y políticas desde la visión de las mujeres, en defensa de uno de los recursos más importantes y preciados para la vida: el agua. Se presenta los resultados y problemáticas surgidas de los estudios de caso de Bolivia y Brasil llevadas a cabo el 2003.

³ Adaptado de Derbyshire, 2002.

El conflicto generado por la privatización del agua en Cochabamba, Bolivia en el 2000, es un caso que ejemplifica claramente los procesos de privatización del agua, muestra los grados de impacto y la diversidad de factores y tensiones en las que desarrolla la problemática. Además evidencia una contradicción que existe en torno al agua en el mundo de hoy: privatización versus bien común.

El otro estudio de caso analiza los impactos de la privatización de servicios relativos al agua sobre los derechos de las mujeres, a través de un proyecto realizado en las represas del río Xingu de la región amazónica del Brasil. El proyecto fue el motivo por el que las mujeres de Altamira y de la Transa masónica en Pará, se movilizaron durante muchos años para impedir su construcción

Las propuestas de acciones pretenden contribuir a la lucha de las organizaciones de mujeres en el mundo para evitar que las políticas neoliberales sigan trabajando con el agua, profundicen los impactos negativos, impulsen la no valoración los saberes locales para la gestión del agua y las implicaciones negativas de la privatización en los derechos de las mujeres,

Gender and water Alliance, 2003. *Género y Agua, Informe de Desarrollo sobre Género y Agua. Perspectivas de Género en las Políticas del Sector de Agua*. Gender and Water Alliance.

El contenido es un aporte al análisis de los avances en políticas de género y agua en diferentes países. Un documento que es un primer paso en el proceso central de la promoción de género que se está traduciendo en políticas por los gobiernos y donantes en los últimos años.

Comentarios:

El análisis del manejo sostenible de los recursos hídricos y la equidad de género en el campo del manejo del agua, provee de argumentos para afirmar que: i) Involucrar a hombres y mujeres en roles influyentes en los diferentes niveles de decisión puede acelerar la consecución de la sostenibilidad en el manejo de los escasos recursos hídricos, ii) La gestión del agua realizada de una manera integrada y sostenible, puede contribuir significativamente a mejorar la equidad de género porque aumenta el acceso a los recursos hídricos y a los servicios relacionados con el agua, tanto de mujeres y hombres para cubrir las necesidades básicas. Así se aborda el progreso que los gobiernos y las agencias de cooperación han logrado en la aplicación de estos argumentos.

Soto, Betty, María Esther Udaeta, Gloria Lizárraga, 2004. *Políticas Públicas de Género, Auditoria de Género: Sectores de Saneamiento Básico y Riego de Bolivia*.

El libro presenta una investigación que muestra los avances y el desarrollo de la incorporación de la perspectiva de género y equidad en las políticas públicas, coadyuvando a la lucha contra la pobreza, la superación de la marginalidad y el impulso al capital social.

Comentario:

Las políticas públicas según el texto son las posiciones que toma un gobierno respecto a un problema determinada y su importancia radica en que define medidas concretas que orientan las acciones y recursos para la solución del problema, para lo cual es importante la participación ciudadana, que las políticas respondan a las demandas y necesidades de la mayoría.

Los resultados de la investigación muestran a nivel bisectorial que las políticas de género en el país han desarrollado los macro lineamientos que fueron la base para la formulación de políticas sectoriales. Los enfoques de género sectoriales no dejan visualizar la integración de equidad de género en sus políticas.

Permite identificar los efectos en hombres y mujeres de la población de las políticas sectoriales, a nivel de las y los profesionales operativos a través de la ejecución de programas, proyectos que han generado diversas experiencias, que no se encuentran sistematizadas. Las y los usuarios de los sistemas de agua y riego demuestran una gran sensibilización por el tema de género y una práctica de la equidad a nivel comunal y familiar, por lo que se hace necesario tomar en cuenta esos avances en la formulación de políticas a partir de las diferencias existentes a nivel local entre hombres y mujeres ricos y pobres de ámbito rural y urbano

El instrumento metodológico ha permitido analizar y llevar adelante la auditoria con objetividad, lo que se demuestra por los resultados claros y concretos y permite concluir que existe un estancamiento de la Transversalización del género en los sectores auditados.

BID, sin fecha, *Plan de Acción del BID para la integración de Género*

This Gender Mainstreaming Action Plan seeks to reactivate efforts and generate new energy around the advances achieved to date. The Plan builds on accumulated experience indicating that promoting gender equality and investing in women's capabilities are fundamental for improving the impact of development interventions in Latin America and the Caribbean. Investing in women - in their access to information, resources, opportunities and spheres of political decision making - contributes to poverty reduction, economic growth and good governance at the local and national levels.

The Action Plan brings together the commitments of all operations divisions and relevant departments of the Bank in the development of actions that aim to improve equality between men and women. The likelihood of success implementing this Plan is high because it represents a collaborative agreement and shared commitment between different members of the institution, including the high levels of the Administration, professional staff and assistants involved in the design, supervision, monitoring and evaluation of operations supported by the Bank.

Disponible en:

<http://www.aprchile.cl/pdfs/Plande%20Accion%20para%20Integracion%20generoSbid.pdf>

Villalobos, Guiselle Rodríguez, Montserrat Blanco Lobo y Francisco Azofeifa Cascante. 2004. *La Diversidad Hace La Diferencia*. UICN y HIVOS.

This book intends to highlight the importance of biodiversity in the broadest sense of the term, by making visible and illustrating the differentiated relations that women and men establish with nature and the consequences thereof in regard to development promotion. This document is basically focused on the recognition of the Convention on Biological Diversity (CBD) and the National Biodiversity Strategies (NBS), as participation and awareness-raising mechanisms of our societies to build a new form of relation between human beings and their environment.

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/biodiversidad.pdf (Spanish)

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/BIODIVERSITY.pdf (English)

Berrón Sañudo, Linda, ed. 2005. *Everything Counts! Valuing Environmental Initiatives with a Gender Equity Perspective in Latin America*.

Compilation of a selection of thirty experiences from Brazil, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Mexico, Peru and two international experiences about the outcomes in making the linkages between gender and environment, as people working in social sciences include ecological considerations, and the inclusion of the gender equity approach in all technical processes of conservation and management of the resources.

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/EVERYTHING%20COUNTS.pdf (English)

UICN. 2004. *Everything Counts! Valuing environmental initiatives with a gender equity perspective in Latin America*

El objetivo de este documento es reconocer los esfuerzos que se realizan desde diversos lugares de mundo por mejorar las condiciones de vida de mujeres y hombres, y en especial, de las relaciones que establecen entre ellos, en el uso y beneficio que proporcionan los recursos naturales del medio en que viven. Muestra, este conjunto de 30 experiencias, el avance en la vinculación entre ambiente y género, tanto por la apropiación de la dimensión ecológica por parte de las personas que trabajan en los temas sociales, como también por la redimensión de los procesos técnicos de conservación y uso de los recursos

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/Todo-cuenta.pdf (Spanish)

R.Meinzen-Dick, M. Zwarteveen. 1997. *Gendered participation in water management: issues and illustrations from water users' associations in South Asia.*

Este documento se preparó para el Taller Sobre Agua y Mujer, del Instituto Internacional del Manejo de la Irrigación 15-19 Septiembre 1997, Sri Lanka

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/agua_agua_1.pdf (English)

Kunst, Sabine, Tanja Kruse, 2001. *Integrating gender perspectives : realizing new options for improved water management. Cross-cutting thematic background paper.*

El llamado a un enfoque holístico y sensible al género para el manejo hídrico debe ser reiterado como punto inicial del desarrollo sostenible. Los esfuerzos deben buscar objetivos paralelos: el mejoramiento de la vida diaria y de las condiciones de vida, y el planeamiento a largo plazo para un futuro ambientalmente sostenible. La transversalidad de género en relación con el agua es definida por la Visión Mundial del Agua (World Water Vision).

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/gender3.pdf (English)

Green, C. and S. Baden. 1994. *Water Resources Management: A Macro-level Analysis from a Gender Perspective.*

Este reporte argumenta que la nueva política requiere urgentemente asegurar que los aspectos relacionados con el género no se sobreestimen en el manejo del agua.

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/water_resources_management.pdf (English)

Ruijgh-van der Ploeg, Martinez. 2000. *Water and conflict : the role of women and men. Presentation of good practices two perspectives on the importance of decision-making and (gender) equity for sustainable water management.*

Las mujeres y los hombres pueden trabajar juntos hacia la equidad de género en la toma de decisiones sobre el manejo sostenible del recurso hídrico. Esto requiere cambios en las reglas del juego de los procesos de toma de decisiones, cambios en la forma en que se selecciona, presenta y distribuye la información sobre el manejo del agua. Si tenemos un conocimiento más amplio acerca de las contribuciones que las mujeres hacen y pueden hacer en el manejo del agua, será mucho más sencillo efectuar los cambios que se sugieren y evaluar su efectividad.

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/309_7_18_18_c_oop.pdf (English)

Recursos en Inglés

Beltrán, Elizabeth Peredo 2004. *Water, Privatisation and Conflict: The Women of Cochabamba Valley.* Heinrich Böll Foundation.

Anna Grossman A, N. Johnson, et al, 2003. *Diverting the Flow: A Resource Guide to Gender, Rights and Water Privatisation.*

This publication is a resource guide for policymakers, and human rights, environmental, and economic and gender justice advocates working on global policy, to examine the impact that the privatisation of goods and services like water has on the livelihoods of women, particularly poor women.

Available at: <http://www.wedo.org/files/divertingtheflow.pdf>

Aguilar, Lorena. 2004. *Fact sheet: Gender Indicators*, IUCN - Community Conservation Coalition.

Fact sheets about the linkages of the gender equity approach and gender indicators, supported in lessons learned in international initiatives.

Available at:

http://www.iucn.org/themes/spg/portal/seminar/background_papers/iucn_documents/gender/protected_areas.pdf

Begum Shamsun Nahar et al, 2002. *Workshop Report on Pro Poor Water Governance, Gender and Water Alliance*.

This is a summary of a workshop hosted by GWA and gives an overview of the important elements of gender and governance. This report will be of particular use to practitioners, government officials and policy makers.

Available at: www.genderandwater.org/page/732

Cap-Net (2002) *The Importance of Local Ownership, Partnership and Demand Responsiveness*.

This is a brief and succinct introduction to water governance issues giving the rationale for water management and key principles for it. It is useful for those wanting to advocate for governance and convincing those who are still opposed to the principles. There are other documents on this site that give a background to IWRM in clear simple language easily understood by all. It is useful for academics, researchers, policy makers, NGOs, Government officers, water managers and utilities.

Available at:

http://cap-net.org/FileSave/65_Capacity_building_ofr_IWRM_3_principles.pdf

Derbyshire, H, 2002. *Gender Manual: Practical Guidelines for Development Policy Makers*, DFID

A practical handbook that outlines the concepts of gender, aiming at assisting non-gender specialists with addressing gender issues. It gives key areas for gender mainstreaming. The book is useful for policy level NGO staff, government officers, researchers and academics.

Available at: <http://www.dfid.gov.uk/pubs/files/gendermanual.pdf>

Cleaver, Frances, 1998. *Moral ecological rationality, institutions and the management of communal resources*.

This thesis gives a conceptual overview of water resources management at the local level giving practical examples from working with a local community. It is useful for researchers, academics and policy makers.

Available at : <http://www.indiana.edu/~iascp/Final/cleaver.pdf>

Cleaver Frances and D. Elson, 1995. *Women and Water Resources: Continued Marginalization and New Policies*, London: International Institute for Environment and Development, Gatekeeper Series No. 49.

The article gives an insight into some of the gender issues that need to be considered when introducing IWRM. It is a useful publication that looks at IWRM from a gender perspective throwing caution to the commoditisation of the resource. It is useful for practitioners, policy makers, researchers, academics and water managers.

Global Water Partnership (GWP), no date, *Catalyzing Change: a Handbook for Developing integrated water resources management (IWRM) and Water Efficiency Plans*, Technical Committee

This succinct booklet gives the principles of IWRM and how to carry out water efficiency plans. The document can be downloaded from the web page making it easy to access. The book is useful for water managers, utilities, government officers, NGOs and policy makers.

Available at: <http://www.gwpforum.org/gwp/library/Handbook.pdf>

Global Water Partnership, no date. *Sharing Knowledge for Equitable Efficient and Sustainable Water Resources Management: Tool Box*

The toolbox gives the principles of IWRM, guiding the use to the key principles as well as justification for the necessity of IWRM. It is good way of understanding the principles and useful for convincing those who may be opposed to IWRM.

Available at: <http://www.gwptoolbox.org/>

MAMA-86, 2002 *Drinking Water in Ukraine: Communication and Empowerment for Local and International Action*. 3rd Edition. Kyiv.

Allély, D, O. Drevet-Dabbous, J. Etienne, J. Francis, A. Morel à l’Huissier, P. Chappé, and G. Verdelhan Cayre, (2002). *Water Gender and Sustainable Development: Lessons learnt from French co-operation in sub-Saharan Africa*. Paris, France : Drevet-Dabbous Groupe de recherche et d’échanges technologique.

Schreiner, Barbara, Barbara van Koppen and Kathy Eales, 2003. ‘*Gender Mainstreaming in Water Policy and Legislation: the Case of South Africa*’. Paper developed for the Gender in Court Session at the 3rd World Water Forum, Kyoto, Japan.

A paper that gives an overview of progress in water reforms in South Africa from a gender perspective. It is useful as a case study example.

United Nations Development Programme (UNDP), 2002. *Deepening Democracy in a fragmented World*, Human Development Reports various years.

These are a series of global reports that show progress in human development and are generally useful in understanding growth trends. The reports have growth indexes from around the world and some data may have sex-disaggregated information.

Available at: <http://hdr.undp.org/reports/global/2002/en/pdf/overview.pdf>

United Nations Development Programme (UNDP), 2002, *Dialogue on Effective Water Governance, Update*.

The dialogue gives an insight into the governance debate, defining key principles of water governance and helps in clear understanding of the subject. It is a useful document for advocacy and assisting those who may still not be convinced about integrated water management.

WEDO, 2003. *Diverting the Flow: A Resource Guide to Gender, Rights and Water Privatisation*. Women’s Environment and Development Organisation, New York.

A useful resource for analysing the rights of women and vulnerable groups within the context of privatisation. The book enhances understanding of issues related to water rights, policies and legislation. It is particularly useful to government officials, water managers, utilities, academics and NGOs.

Available at: <http://www.wedo.org/files/divertingtheflow.pdf>

Murshid, Sharmeen, 2000. *Water Discourse: Where Have All the Women Gone?*

Available at: www.iiav.nl/nl/ic/water/water_vision.html

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Africa: Agua para Ciudades Africanas: una asociación entre el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HÁBITAT) y la Alianza de Género y Agua (GWA)

- Mexico: La Agenda Azul de las Mujeres... por la Equidad

3.3. Género, agua y pobreza

Introducción

El agua es esencial para el ser humano y para todas las formas de vida. Pero la contaminación y la falta de acceso a agua limpia están multiplicando el ciclo de la pobreza, las enfermedades transmitidas por el agua y las inequidades de género (Khosla y Pearl, 2003). El agua es un punto de entrada para el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza, los derechos humanos, la salud reproductiva y materna, la lucha contra el VIH y el SIDA, la generación de energía, la educación mejorada para la niña y la reducción de la morbi-mortalidad. Y, sin embargo, 1,100 millones de personas siguen careciendo de acceso a agua potable segura, y 2,600 millones de acceso a saneamiento adecuado. Esta situación tiene un impacto negativo enorme sobre las mujeres y los niños y niñas.

La pobreza se está agudizando alrededor del mundo, y los sectores más vulnerables son las mujeres y los niños/as. Las mujeres experimentan la pobreza de manera diferente que los hombres, dado que en general son tratadas de forma desigual. Se estima que, de los 1,300 millones de personas que viven en la pobreza alrededor del mundo, el 70 por ciento son mujeres. Las mujeres trabajan las dos terceras partes de las horas de trabajo en el mundo y producen la mitad de los alimentos del mundo, y sin embargo apenas perciben el 10 por ciento del ingreso del mundo y son dueñas de menos del uno por ciento de la propiedad del mundo (Campaña del Milenio de las Naciones Unidas, 2005).

¿Por qué género, agua y pobreza?

En 1997, el Informe de Desarrollo Humano reveló que los países que presentaban los índices más bajos de desarrollo en materia de género (Sierra Leona, Níger, Burkina Faso y Mali) también acusaban tasas de pobreza elevadas y escaso acceso al agua, la salud y la educación. Otros países con índices de pobreza elevados (Bolivia, Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay) también tenían tasas elevadas de desigualdad social, de género y étnica (Schreiner, 2001).

Eslabonamientos entre género, agua y pobreza

- El acceso a agua de calidad adecuada y en cantidad suficiente reducirá la incidencia de enfermedades producidas por la falta de agua y enfermedades transmitidas por el agua, mejorará la salud y la productividad de las mujeres y la asistencia escolar de los niños y niñas.
- Cuando existe competencia en torno a los recursos hídricos, las mujeres y otros grupos vulnerables con frecuencia pierden sus derechos.
- Una prioridad de desarrollo para la mujer en relación con los recursos hídricos puede ser que las fuentes de agua estén más cerca de sus hogares, de manera tal que puedan equilibrar sus roles productivos y reproductivos. Si no se les consulta, dichas prioridades serán pasadas por alto.
- La mejora de los medios de vida y de la seguridad alimentaria de las mujeres y otros grupos en desventaja depende, entre otras cosas, de su acceso a recursos hídricos suficientes.
- La participación en la gestión del agua también puede fortalecer la dignidad de la mujer, dándole una voz y la opción de elegir. Asimismo, mejora la focalización y la eficiencia de las

Las mujeres son más vulnerables que los hombres a la pobreza crónica, debido a las desigualdades de género en diversas instituciones sociales, económicas y políticas. Dichas desigualdades se pueden apreciar en la distribución desigual del ingreso, el control sobre la

propiedad o sobre el ingreso y el acceso a insumos productivos (tales como crédito), recursos relacionados con la toma de decisiones y recursos hídricos, derechos y reclamos que a menudo favorecen a los hombres en oposición a las mujeres. Adicionalmente, las mujeres enfrentan un trato sesgado en los mercados laborales y la exclusión social.

De acuerdo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cinco años después que los y las líderes mundiales suscribieran un compromiso de reducir la pobreza, “la brecha entre el objetivo de los ODM de reducir la pobreza en el mundo a la mitad y los resultados proyectados indican que la cantidad de personas que viven con un dólar diario o menos habrá aumentado en 380 millones”. Las mujeres y los niños y niñas soportan una carga desigual en el aumento de la pobreza.

Conceptos y definiciones equivocados

La pobreza es un fenómeno multidimensional y geográficamente específico, que varía de acuerdo a la edad, la cultura, el género y otras características socioeconómicas. Las percepciones de pobreza también difieren entre las mujeres y los hombres. Por ejemplo, en Ghana los hombres definieron la pobreza como la incapacidad para generar un ingreso, mientras que para las mujeres pobreza significaba inseguridad alimentaria (Narayan, 2000).

La pobreza no significa solamente privaciones materiales; incluye también la falta de voz o de poder, la vulnerabilidad ante las crisis y otras situaciones adversas y la capacidad limitada para hacer frente a dichas vulnerabilidades. Si los recursos hídricos se encuentran ubicados lejos de los hogares, las mujeres y las niñas tienen que recorrer mayores distancias a pie para recolectar agua, reduciendo con ello el tiempo disponible para actividades productivas. Una gestión del agua eficaz ofrece redes sociales a las mujeres, en forma de comités de gestión, pero muy a menudo las mujeres terminan realizando labores no calificadas y no remuneradas en relación con la gestión del agua. Continuar relacionando la pobreza con el bienestar material disfraza otras dimensiones de la pobreza, tales como la indefensión y la exclusión de la toma de decisiones.

Medición de la pobreza: el dilema de género

Los métodos tradicionalmente empleados para medir la pobreza han sido las estadísticas que miden el producto interno bruto o el ingreso familiar, que enmascaran las diferencias de género al interior de los hogares. Los diagnósticos participativos de la pobreza (DPP) constituyen un instrumento para incluir los puntos de vista de mujeres y hombres con escasos recursos económicos, en el análisis de la pobreza y en la elaboración de estrategias para reducirla por medio de intervenciones basadas en políticas públicas (Norton, 2001).

Género, pobreza y medio ambiente: una interacción triple

Si bien es cierto que se han establecido Objetivos de Desarrollo del Milenio separados para las áreas de pobreza, género y medio ambiente (este último rubro incluye agua y saneamiento), los tres ámbitos se encuentran interrelacionados y existe una interacción de tres vías entre ellos. El agua es esencial para el bienestar del ser humano, vital para el desarrollo económico y un requisito básico para la salud de los ecosistemas. El agua limpia para uso doméstico es esencial para la salud y la supervivencia del ser humano y, combinada con un saneamiento y una higiene mejorados, reducirá la morbi-mortalidad, especialmente entre los niños y niñas. Asimismo, el agua es vital para otros aspectos del desarrollo sostenible, tales como la protección del medio ambiente, la seguridad alimentaria, el empoderamiento de la mujer, la educación de la niña y la pérdida de productividad por razones de enfermedad. El agua es un punto de entrada catalítico para ayudar a los países en desarrollo a luchar contra la

pobreza y el hambre, salvaguardar la salud de los seres humanos, reducir la mortalidad infantil, promover la igualdad entre los géneros y administrar y proteger los recursos naturales (Fuerza de Tarea del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas sobre Agua y Saneamiento, 2005).

La pandemia del VIH y del SIDA, que es tanto una causa como una consecuencia de la vulnerabilidad que caracteriza a la pobreza, ha impulsado a algunos países a adoptar enfoques de atención domiciliaria, en vista de que las instituciones de salud no se dan abasto para atender la demanda de servicios. El enfoque de atención domiciliaria implica que debe haber agua de calidad y en cantidad suficiente como para evitar infecciones secundarias, así como para reducir las cargas de quienes suministran la atención, que en la mayoría de los casos son mujeres y niñas.

Algunas implicaciones en términos de políticas

En el enfoque de gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH), el agua se considera un bien tanto económico como ambiental y social, y por lo tanto en algunos casos puede ser considerada como una mercancía o *commodity*, que se rige por los principios de la oferta y la demanda. Por consiguiente, tiene un valor de mercado determinado para ciertos usos (Thomas, Schalkwyk y Woroniuk, 1996). El sector de agua a menudo se divide en usos productivos y usos no productivos del agua. Los usos no productivos del agua (salud, labores domésticas y saneamiento) tienden a ser responsabilidad de la mujer y no son considerados en los análisis económicos. Sin embargo, deberían ser incorporados en la evaluación de los valores económicos relativos de los recursos hídricos, para promover la comprensión y la consideración de la interdependencia entre el agua productiva y el agua doméstica.

El concepto del agua como una mercancía implica que el desarrollo de los recursos hídricos debe basarse en la demanda. Sin embargo, las mujeres pobres generalmente no están en capacidad de expresar sus demandas de servicios, ni poseen la capacidad para defender sus derechos, especialmente si existen derechos de propiedad reconocibles y transferibles sobre el agua. En adición, los hogares jefaturados por niños/as tienen una capacidad aún menor de expresar sus demandas y defender sus derechos.

A fin de satisfacer la demanda de agua de las mujeres pobres, los gobiernos deben recolectar datos desglosados por sexo y desarrollar indicadores con enfoque de género en todos los sectores, incluyendo los sectores de agua, saneamiento, agricultura y riego. El uso de herramientas participativas es importante asimismo para involucrar a quienes carecen de voz y poseen un grado de instrucción inferior, que pueden tener dificultades para entender textos escritos. Sólo de esta forma podrán escucharse y entenderse las prioridades de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños pobres.

Referencias

Khosla, P. y Rebecca Pearl, 2003. *Conexiones claves. Género, agua y pobreza*, Organización de las Mujeres para el Medio Ambiente y Desarrollo (WEDO).

Esta publicación presenta una descripción general de la relación entre género, pobreza y agua. La primera sección explora cómo, en cada rincón de la tierra, las mujeres juegan un papel central en el manejo del abastecimiento y la distribución del agua. Asimismo, examina cómo el acceso a agua y saneamiento tiene implicaciones para la salud y las actividades económicas de la mujer. Estudios de caso inciden sobre proyectos e iniciativas en el sector de agua que han tenido éxito en elevar el estatus de la mujer.

Disponible en:

<http://www.aprchile.cl/pdfs/genero%20agua%20y%20pobreza%20en%20el%20mundo.pdf>

Soto, Betty y Virginia Chumacero, 2000. *Rol de la mujer en los sistemas de provisión de agua*, Potosí, Bolivia. Dirección: El Banco Mundial.

Esta publicación revela el papel de la mujer en las actividades que realiza en forma cotidiana, haciendo hincapié en su relación con un sistema de agua potable, el uso y consumo del agua, su participación en la organización que administra el servicio, el aporte de su fuerza de trabajo, el nivel de decisión y su cosmovisión. Resultados obtenidos a través de un estudio que muestra datos estadísticos y un análisis de género, como un aporte para estimular el debate en torno a la participación de la mujer en los sistemas de agua.

Espejo, Norah, e Ineke van der Pol, 1994. *“Mejor, cuando es de a dos”*, Guía de campo, La Haya, Holanda. IRC – CINARA, Primera Edición.

Guía de campo, orientada a promover y desarrollar la perspectiva de género en cada una de las fases del ciclo de un proyecto de agua y saneamiento. Presenta ideas, conceptos, listas de verificación, técnicas grupales, casos, cuadros, etc. Información producida en un Taller Latinoamericano.

Hermosa, Yenny Melgar, 2002. *Perspectiva de género y rol de la mujer en la gestión de los recursos hídricos en el Altiplano*.

Este esfuerzo editorial cuenta con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) y presenta las ponencias y experiencias presentadas en el encuentro internacional "Perspectiva de género y rol de la mujer en la gestión de los recursos hídricos en el Altiplano latinoamericano", realizado en marzo del 2002 en la ciudad de Chucuito, Puno, en el Sur del Perú.

Disponible en: <http://www.ciedperu.org/Publicaciones/frapublica.htm>

Recursos en Inglés

Chen, S. y M. Ravallion, 2004. *How the World's Poorest have Fared since 1980s?* Washington D.C.: Banco Mundial. Disponible en:

http://www.worldbank.org/research/povmonitor/MartinPapers/How_have_the_poorest_fared_since_the_early_1980s.pdf

Khosla, P and Pearl, R, 2003. *Untapped Connections – Gender, Water and Poverty: Key Issues, Government Commitments and Actions for Sustainable Development*. Disponible en: http://www.wedo.org/files/untapped_eng.pdf (accessed on 29 June 2006). New York, NY: Women's Environment & Development Organisation (WEDO).

Narayan, D., 2000. *Voices of the poor: Can Anyone Hear Us?* Disponible en:

<http://www1.worldbank.org/prem/poverty/voices/reports/canany/voll.pdf> (accessed on 29 June 2006). Washington, D.C., World Bank

Norton, A., 2001. *A Rough Guide to PPAs - Participatory Poverty Assessment: An introduction to theory and practice*. Disponible en: <http://www.odi.org.uk/pppg/publications/books/ppa.pdf> (accessed on 8 February 2006). UK Department for International Development (DFID).

Norton, A., 2005. *A Rough Guide to PPA's*, DFID, United Nations Development Programme, 2005. *International Co-operation at a Crossroads: Aid, Trade and Security in an Uneven World, Human Development Report*. Disponible en: http://hdr.undp.org/reports/global/2005/pdf/HDR05_overview.pdf

Robb, C, 1998. *Can the Poor Influence Policy? Participatory Assessments in the Developing World*. Washington D.C.: World Bank. Disponible en: http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/1999/07/22/000094946_99040105542482/Rendered/PDF/multi_page.pdf

Schreiner, Barbara, 2001. *Key Note Address at the International Conference on Freshwater, Bonn*. Disponible en: <http://www.water-2001.de/days/speech8.asp>

SIDA, undated. *A Gender Perspective in Water Resources Management Sector*, Publications on Water Resources No. 6. Disponible en: Swedish International Development Co-operation, Department of Natural Resources and the Environment, S-105 25 Stockholm.

UN Millennium Task Force on Water and Sanitation, 2005. *Health Dignity and Development: What Will it Take*. Disponible en: <http://www.unmillenniumproject.org/documents/WaterComplete-lowres.pdf> (accessed on 29 June 2006). Stockholm International Water Institute (SIWI).

United Nations Development Programme (UNDP), 2005. *Human Development Report*. Disponible en: : http://hdr.undp.org/reports/global/2005/pdf/HDR05_complete.pdf

United Nations Development Programme, 2001. *Human Development to Eradicate Poverty, Human Development Report*.

United Nations Millennium Campaign, 2005. Disponible en: <http://www.millenniumcampaign.org/site/pp.asp?c=grKVL2NLE&b=186382>

Recursos Adicionales

Abrams L, 1999. *Poverty, Water Supply and Sanitation Services*. Ponencia presentada en un taller regional sobre financiamiento de servicios comunitarios de abastecimiento de agua y saneamiento. Disponible en: http://www.thewaterpage.com/Documents/Poverty_and_sustainability.PDF

Asia Development Bank, 2004. *Water and Poverty: Fighting Poverty through Water Management*,

Esta publicación presenta un marco para la acción que vincula la pobreza con la seguridad del agua e introduce aspectos de gobernabilidad, calidad del agua, oportunidades de medios de vida, construcción de capacidad y empoderamiento relacionados con este tema.

Disponible en: <http://www.adb.org/doc/books/water>

Beall, J. y N. Kanji, sin fecha. *Urban Governance, Partnership and Poverty: Households Livelihoods and Urban Poverty*. Disponible en: <http://www.adb.org/doc/books/water>

Butterworth, J.A, P.B. Moriarty y B. van Koppen, 2003. “Water, poverty, and productive uses of water at the household level: practical experiences, new research, and policy implications from innovative approaches to the provision and use of household water supplies”. En: *Proceedings of an International Symposium held in Pretoria, South Africa*, 21-23 de enero de 2003.

Disponible en:

<http://www.irc.nl/content/view/full/2715> (summary),

<http://www.irc.nl/themes/management/prodwat/> (full text) (only with password)

Dayal, R, C. van Wijk y N. Mukherjee, 2001. *Methodology for participatory assessments, with communities, institutions, and policy makers*.

Esta publicación es apropiada para quienes desean realizar diagnósticos participativos basados en indicadores de género, pobreza y sostenibilidad en el contexto del sector de agua y saneamiento.

Disponible en:

http://www.schoolsanitation.org/Resources/Readings/global_metguideall.pdf

Ministerio Federal de Cooperación Económica, 2001. *Poverty reduction - a global responsibility*. Disponible en: <http://www.gtz.de/de/dokumente/en-action-program-2015.pdf>

Kanji, N, 1995. ‘*Gender, poverty and economic adjustment in Harare*’. Disponible en: <http://eau.sagepub.com/cgi/reprint/7/1/37>

Masika, R, et all, 1997. *Urbanisation and Urban Poverty: A Gender Analysis*. Disponible en: www.bridge.ids.ac.uk/reports/r54urbw2.doc

Rodenberg, Birte, 2003. *Integrating gender into national poverty reduction strategies (PRSPs). The example of Ghana*. Disponible en:

<http://www.gtz.de/de/dokumente/en-integrating-gender-prsp-ghana-summary.pdf>

Stamm-Berg, Helga, Henni Heise y Christophe Kohlmeyer, 2004. *Combating world hunger through sustainable agriculture*.

Kwale, G.O.K, 1999. *Participatory Learning and Action: participation, gender, demand responsiveness and poverty focus: creating linkages and sustainability report*. Disponible en: Kwale, Kenya.

Short C, sin fecha. *Tackling Water Poverty*. Disponible en:

<http://www.ourplanet.com/imgversn/122/short.html>

IRC, 2004. *Linking water supply and poverty alleviation. The impact of women’s productive use of water and time on household economic and gender relations in Banaskantha District, Gujarat, India*.

Disponible en: http://www.irc.nl/content/download/9405/140380/file/OP36_LWSPA.pdf

Valfrey Bruno, Christophe Le Jallé y Pierre-Marie Grondin, sin fecha. *Gender, Water and Poverty in West Africa: Move on to Action*.

Goyder H, R. Davies y W. Williamson, 1998. *Participatory Impact Assessment*. Londres: Action Aid.

Esta publicación ofrece métodos de investigación e indicadores para medir el impacto de las intervenciones de reducción de la pobreza. Presenta cuatro estudios de caso de la India, Bangladesh, Ghana y Uganda. El informe describe el proceso de investigación y resume los hallazgos clave. Incorpora perspectivas de género y cita algunos ejemplos y análisis interesantes de diferencias de género. Plantea algunas preguntas acerca de la importancia de los indicadores cuantitativos para las comunidades y describe el uso de metaindicadores.

Gross B, C. van Wijk, and N. Murkherjee, 2001. *Linking sustainability with demand, gender and Poverty: A study in community managed water supply projects in 15 countries*. Disponible en: http://www.wsp.org/publications/global_plareport.pdf

Kabeer, Naila, 2003. *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals: A Handbook*.

Este manual es un recurso valioso para quienes diseñan políticas y otros interesados responsables del diseño de proyectos con sensibilidad de género.

Disponible en: www.idrc.ca/en/ev-28774-201-1-DO_TOPIC.html.

Saleth R.M, M. Samad, D. Molden, 2003. "Water poverty and gender: an overview of issues and policies", In *Water Policy 5*, pp. 538-398, International Water Institute

Esta publicación examina los aspectos metodológicos y de políticas y sugiere estrategias para utilizar el agua como un instrumento clave para incidir sobre la pobreza y las preocupaciones de género.

Resumen disponible en: <http://www.iwaponline.com/wp/00505/wp005050385.htm>

Abu-Ata, Natahlie, 2005. *Water, Gender and Growth in the MENA region or the Cost of Gender Exclusion*. Informe sobre el desarrollo del agua, Región de Oriente Medio y Norte de África (MENA), Banco Mundial.

El propósito de este documento de antecedentes es ofrecer un marco para el análisis así como casos ilustrativos de los eslabonamientos entre agua, género y reducción de la pobreza en la región de Oriente Medio y Norte de África, en preparación para el inminente informe insignia sobre el desarrollo del agua en la región MENA. Este documento intentará argumentar que tiene sentido, desde el punto de vista económico, cerciorarse de que las mujeres y las agricultoras y pequeñas empresarias tengan el mismo acceso al agua que los hombres y los agricultores varones, tanto para fines domésticos como de riego, al mismo tiempo que incide sobre los desafíos y los límites de este proceso.

Disponible en: <http://www.worldbank.org>

Nunan F. y D. Satterthwaite, 1999. *Urban governance, partnership and poverty: the urban environment*.

Se trata de un documento de trabajo, y hay una serie de ellos que examinan el entorno urbano. Inciden especialmente sobre los efectos de las enfermedades, los vectores y los peligros químicos, y está dirigido a quienes diseñan y ponen en práctica las políticas.

Roy, J. y B. Crow, 2004. "Gender Relations and Access to Water: What we want to know about social relations and women's time allocation". Centre for Global, International and Regional Studies, WP 2004-5, University of California, Santa Cruz.

SIDA, 1997. *Economic Reform and Poverty: A Gender Analysis*.

Este informe contiene un análisis de los debates sobre la transversalización del enfoque de género en relación con la reforma económica y la pobreza. Resalta la importancia del enfoque de género para las reformas económicas y los eslabonamientos de la pobreza. Concluye con una mirada a las implicaciones para las políticas y prácticas.

Disponible en: <http://www.bridge.ids.ac.uk/reports/re50.pdf>

UNEP, 2002. *Water for the Poor*

Este informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente presenta un mapa para la prestación de servicios de agua para los pobres. Demuestra cómo el sector privado ha empezado a proveer el entorno de habilitación requerido para acelerar los avances.

UNEP, 2002. *Where are the poor? Experience with the development and use of Poverty Maps*

Esta publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente demuestra cómo los organismos internacionales, nacionales y locales que toman las decisiones sobre la dirección de las inversiones pueden usar los mapas o *road maps*.

Disponible en: <http://pdf.wri.org/wherepoor.pdf>

United Nations, 2002. *A World Summit on Sustainable Development TYPE 2 PARTNERSHIPS*, UN, Johannesburg. Disponible en:

www.johannesburgsummit.org/html/documents/crps/a_conf199_crp5.pdf

IWMI, 2000. *From bucket to basin.: Managing Rivers Basins to Alleviate water Deprivation.*

Disponible en: <http://www.iwmi.cgiar.org/pubs/WWVisn/PovGender.htm>

IWMI, 2000. *Pedaling out of Poverty: Social Impact of a Manual Irrigation Technology in South Asia*

Este informe de investigación ofrece una evaluación del impacto social de la tecnología basada en bombas de pedal para el riego manual. La bomba de pedal puede ser una herramienta valiosa para la reducción de la pobreza.

Disponible en: <http://www.iwmi.cgiar.org/pubs/Pub045/Report45.pdf>

CTA, 1999. *Reducing poverty through agricultural sector strategies in Eastern and Southern Africa.*

Informe de un taller que resume las estrategias utilizadas en África Oriental y Occidental para reducir la pobreza.

Disponible en: <http://www.cta.int/pubs/redpov/report.pdf>

Upadhyay, B, 2003. *Water poverty and gender review of evidence from Nepal, India and South Africa.*

Resumen disponible en: <http://www.iwaponline.com/wp/00505/wp005050503.htm>

Recursos en Francés

Khosla, P. y Pearl, R., 2003. “*Connections inexploitées : genre, eau et pauvreté*”, Women's Environment and Development Organisation (WEDO), New York.

Donnant un aperçu de la relation entre genre, eau et pauvreté, ce rapport évoque le rôle central des femmes dans la gestion et la distribution de l'eau. Il examine comment l'accès à l'eau et à l'assainissement a des implications sur la santé, les activités économiques des femmes et le développement durable dans son ensemble.

Disponible au: http://www.wedo.org/files/untapped_eng.pdf [en anglais]

Sitios web

PNUD, Informes sobre Desarrollo Humano

Este sitio web contiene diversos informes sobre desarrollo humano con el índice de desarrollo humano a nivel mundial. Es relevante para todos los niveles del mundo del desarrollo y proporciona buenas estadísticas referenciales.

<http://hdr.undp.org/>

UNIFEM

El sitio web del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer ofrece artículos sobre la mujer y contiene apreciaciones acerca del impacto de la privatización sobre las mujeres. Sostiene que la privatización ha llevado a la falta de acceso para las mujeres, dado que el precio del agua se encarece excesivamente.

http://www.unifem.org/attachments/stories/at_a_glance_water_rights.pdf.

WELL Resource Centre Network for Water and Sanitation sheets

Este sitio web ofrece notas informativas globales y regionales acerca del enfoque de género y la relación con todos los otros ODM. Además de estos anexos globales y regionales, contiene notas informativas por países, que echan una mirada sobre la pobreza, la educación, la higiene y el saneamiento. Las hojas de datos proporcionan información estadística.

<http://www.lboro.ac.uk/well/resources/fact-sheets/fact-sheets.htm>

UNFPA

Este sitio web del Fondo de Población de las Naciones Unidas contiene información sobre las áreas de alimentación, agua, género y equidad. La pobreza se examina desde el punto de vista de la seguridad alimentaria y el riego.

www.unfpa.org

IWMI

El sitio web del Instituto Internacional para el Manejo del Agua contiene estudios de caso y ejemplos de prácticas idóneas en materia de género, pobreza e irrigación. Es especialmente valioso ya que presenta un corte transversal de experiencias de todas partes del mundo.

<http://www.iwmi.cgiar.org/pubs>

ADB (Banco Asiático de Desarrollo)

Este sitio web brinda información acerca de estrategias de reducción de la pobreza e indicadores de pobreza y desarrollo. Asimismo, proporciona recursos y estudios de caso sobre la pobreza. Contiene, además, información estadística sobre la pobreza en la región de Asia.

<http://www.adb.org/poverty/>

Development Gateway

Este sitio web se recomienda para información estadística tabulada por regiones, sectores y países. Contiene la información más reciente sobre las tendencias en todo el mundo.

<http://www.developmentgateway.org/poverty>

IRC

El sitio web del Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento ofrece recursos relacionados con el enfoque de género en general y con aspectos sectoriales específicos en especial. Asimismo, publica una revista especializada anual sobre la mujer y el agua. Se

trata de un sitio web sumamente valioso, que contiene recursos sobre género, agua y saneamiento.

www.irc.nl

IDS (Institute of Development Studies)

Este sitio web prevé información sobre participación, género y pobreza. Abarca una amplia gama de temas y ofrece información estadística sobre las tendencias globales en relación con la pobreza. Los recursos son apropiados para profesionales que trabajan con enfoques participativos en el desarrollo e investigadores.

www.ids.ac.uk/ids/particip

INSTRAW

Sitio web del Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer.

www.un-instraw.org

OMS

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF han venido efectuando un seguimiento conjunto del acceso y la cobertura en materia de abastecimiento de agua y saneamiento a nivel global. El sitio web ofrece hojas de datos, cifras y estadísticas globales respecto del estado del agua y el saneamiento.

www.who.int/en/

UNEP

El sitio web del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente promueve la comprensión del medio ambiente y aspira a enriquecer el conocimiento público acerca de los factores y los problemas ambientales de las generaciones futuras. El sitio web contiene información y publicaciones útiles sobre género y pobreza.

www.unep.org

Save the Children (UK)

El sitio web de esta ONG internacional británica ofrece historias sobre recursos hídricos y actividades en el sector de agua que están siendo ejecutadas en todo el mundo en las que Save the Children está interviniendo.

www.savethechildren.org.uk/fairshares

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- India: Género y Beneficios Económicos del Abastecimiento de Agua Doméstica en las Zonas Semiáridas
- Jordania: Mujeres Rurales Aseguran Agua Doméstica Mediante la Instalación de Tanques de Agua en la Aldea de Rakin

3.4. Género, saneamiento e higiene

Introducción

El abastecimiento de agua, el saneamiento y la promoción y educación en higiene deben considerarse como una unidad integrada si han de lograrse avances efectivos en la mejora de la salud y el bienestar de los pobres. El saneamiento y la salud son temas que han sido íntimamente ligados a las mujeres y al suministro de agua o la falta de él. A nivel mundial, más gente tiene acceso a agua que a instalaciones de saneamiento. De acuerdo al Programa de Monitoreo Conjunto OMS-UNICEF, a fines de 2002, 1,100 millones de personas carecían de acceso a agua potable segura, y 2,600 millones – o el 40 por ciento de la población mundial – carecían de acceso a un medio de saneamiento adecuado para la disposición de las excretas. En consecuencia, en los países en desarrollo mueren más de 2.2 millones de personas cada año de enfermedades asociadas a la falta de acceso a agua potable segura, saneamiento inadecuado y falta de higiene. El costo social, de salud y ambiental, de ignorar la necesidad de intervenciones de saneamiento (incluyendo higiene y recolección y tratamiento de aguas residuales) es mucho mayor que el costo de incorporar el saneamiento y la higiene en los programas de abastecimiento de agua.

Focalizar las intervenciones en las diferencias de género reviste una importancia especial en las iniciativas de higiene y saneamiento, y los enfoques con equilibrio de género deben ser incentivados en los planes y estructuras de implementación. El acceso a letrinas adecuadas y limpias es un asunto de seguridad, privacidad y dignidad humana, especialmente para las mujeres. Sin embargo, incluso en los lugares que cuentan con una cobertura adecuada de letrinas, la disponibilidad de instalaciones de saneamiento no necesariamente se traduce en su uso efectivo, debido a la existencia de tabúes, normas y creencias culturales.

La promoción y educación en higiene a menudo están ausentes en el intervalo entre la construcción de letrinas y el uso sostenido y sostenible de las mismas. Dado que son los hombres quienes generalmente controlan el ingreso del hogar, las iniciativas de promoción y educación en higiene tienen que enfocarse en dicho grupo para garantizar la disponibilidad de recursos para la construcción y el mantenimiento de las instalaciones sanitarias. Para que los programas sean sostenibles, las estrategias de recuperación de costos en los proyectos de saneamiento tienen que ser vinculadas a actividades de generación de ingresos dirigidas a los pobres.

Las mujeres se ven severamente afectadas por la ausencia de letrinas limpias:

- Cuando las mujeres tienen que esperar que anochezca para defecar y orinar al aire libre, tienden a consumir menos líquidos durante el día, lo cual genera todo tipo de problemas de salud, por ejemplo, infecciones a las vías urinarias.
- Las mujeres son víctimas de agresión sexual o de ataques cuando salen al aire libre para hacer sus necesidades fisiológicas.
- En los lugares públicos de defecación, las condiciones higiénicas suelen ser precarias, dando lugar a gusanos y otras enfermedades causadas por el agua.
- Las niñas, especialmente después de la pubertad, tienden a faltar a la escuela debido a la ausencia de instalaciones sanitarias apropiadas.

Descripción general de las políticas en el sector

A nivel de políticas, el saneamiento se encuentra sumamente rezagado respecto de los recursos hídricos, y muchas intervenciones añaden actividades de saneamiento e higiene ambiental a último momento. En la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS)

2002 en Johannesburgo, el saneamiento fue elevado a un nivel de prioridad política sin precedentes. Por primera vez, líderes mundiales convinieron el objetivo de reducir a la mitad el porcentaje de personas que carece de saneamiento básico antes de 2015. Con ello, el saneamiento fue agregado al objetivo de abastecimiento de agua y pasó a formar parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En respuesta a ello, el gobierno de Bangladesh, por ejemplo, ha iniciado una campaña para alcanzar una cobertura de saneamiento del 100 por ciento antes de 2010. No obstante, la higiene aún no recibe la atención que debería en los documentos sobre políticas.

En el sector de saneamiento se están haciendo esfuerzos alentadores para transversalizar el enfoque de género en los programas de saneamiento en Sudáfrica, Zambia y Zimbabwe. Las políticas actuales en el sector están siendo complementadas con estrategias que recogen específicamente las preocupaciones de género. Estos países están implementando programas para transversalizar el enfoque de género en el sector de agua y saneamiento, incluyendo programas de capacitación focalizados en una variedad de niveles.

En Ghana, el Ministerio de Gobierno Local desarrolló una política nacional del medio ambiente en mayo de 1999. El documento establece que el saneamiento es un bien público y por lo tanto es responsabilidad de todos los ciudadanos/as, comunidades, empresas privadas, ONG e instituciones estatales. Luego de la CMDS, Senegal fue uno de los primeros países en crear un ministerio directamente responsable del saneamiento y la promoción de la higiene (actualmente denominado Ministerio de Salud e Higiene). Si bien las referidas políticas nacionales no especifican los roles de los hombres y las mujeres, sí estipulan las responsabilidades de los hogares y las organizaciones basadas en la comunidad (OBC).

Actores clave en el sector

A nivel del gobierno nacional, ministerios sectoriales tales como los ministerios de salud, recursos hídricos y servicios sociales constituyen actores clave y tienen importantes papeles que desempeñar en asegurar que el saneamiento, la promoción y educación en higiene y el enfoque de género sean incorporados en las políticas de recursos hídricos y de salud. Los ministros sectoriales deben estar motivados y dispuestos a incidir en los aspectos de género de las políticas y marcos legales en materia de saneamiento.

A nivel comunitario, la higiene y el saneamiento son considerados asuntos de mujeres, pese a que impactan en ambos géneros. Y, sin embargo, barreras sociales constantemente inhiben la participación de las mujeres en las decisiones vinculadas a los programas de mejoramiento sanitario. Por ello, es importante que el saneamiento y la promoción y educación en higiene sean percibidos como un asunto que concierne a las mujeres, los hombres y los niños/as, y no solo a las mujeres. Para llegar a los hombres y los niños varones, es necesario desarrollar canales, materiales y enfoque de comunicación específicos. Asimismo, es importante enfocar a los líderes comunitarios para sensibilizarnos acerca de la problemática de género; esto facilitaría la transversalización del enfoque de género en las actividades promocionales en saneamiento e higiene.

Tanto las intervenciones como el financiamiento de las mismas deben enfocarse en las áreas de saneamiento e higiene en las escuelas, a fin de reducir la transmisión de enfermedades relacionadas con el agua y ejecutar programas de educación en higiene y salud. Los y las escolares son agentes del cambio centrales porque pueden ejercer influencia sobre sus padres y madres y, además, son los adultos/as del mañana. Cuando aprenden conductas de saneamiento - por ejemplo, a lavarse las manos - pueden generar cambios en el seno de sus

familias y comunidades, llevando a mejoras de salud y al aumento de la asistencia escolar en el caso de las niñas. Es esencial que los programas escolares de saneamiento e higiene se enfoquen tanto en los niños varones como en las niñas.

Un problema que ha sido detectado es que los diseños de las letrinas, especialmente en las escuelas primarias y secundarias, suelen estar a cargo de albañiles varones. Por lo tanto, existe la tendencia a construir letrinas que no toman en cuenta las necesidades especiales de las niñas. El resultado ha sido que las niñas tienden a faltar a clases cuando están menstruando, incluso cuando en sus escuelas hay letrinas. Otro problema frecuente es para los niños pequeños, cuando los urinarios son muy altos. Además, es importante construir letrinas separadas para los niños y las niñas, a fin de impedir que los niños tomen posesión de letrinas que fueron pensadas para las niñas. Y los bloques de los baños para niñas y niños no deben construirse uno al lado del otro. El diseño del saneamiento debe ser sensible a los desafíos físicos de ambos sexos.

Un estudio de más de 5,000 escuelas en Senegal demostró que el 53 por ciento de las escuelas carecía de abastecimiento de agua, y el 46 por ciento no disponía de instalaciones de saneamiento. Únicamente la mitad de las escuelas contaba con instalaciones separadas para los niños y las niñas (República de Senegal y UNICEF, 2002). En la India, una encuesta con escolares reveló que cerca de la mitad de las enfermedades detectadas tenía su origen en las condiciones de insalubridad y la falta de higiene personal (UNICEF e IRC, 1998).

Transversalización del enfoque de género en el sector

Si bien se debe promover un enfoque integrado para la gestión de los recursos hídricos, es necesario diseñar estrategias separadas de saneamiento e higiene para atender las necesidades de los hombres y las mujeres en materia de promoción de la higiene y mejora del saneamiento.

Dada la importancia de los aspectos de género para el saneamiento y la higiene, es necesario tomar medidas institucionales específicas para garantizar que el enfoque de género sea considerado parte integrante de la ejecución eficiente y efectiva de los proyectos y programas. El financiamiento es una de las limitaciones más serias que enfrenta la expansión de los servicios de saneamiento, en parte porque la mayoría de las políticas delega el financiamiento a los gobiernos locales. Los gobiernos, las ONG, los pequeños proveedores, los aliados en el desarrollo y los líderes comunitarios masculinos son todos actores importantes, que deben velar porque el enfoque de género sea incorporado en el diseño de las políticas y que las leyes y estatutos sean sometidos a una revisión de género antes de ser aprobados.

Finalmente, es esencial tomar en cuenta las necesidades de las mujeres en la planificación y ejecución de los proyectos de saneamiento. Por ejemplo, en Sudáfrica el uso de inodoros *Aqua Privy* ignoró las necesidades de las mujeres. Los inodoros daban a la calle, lo que generaba vergüenza entre las mujeres y las exponía al acoso. Cuando el tanque se llenaba, una mujer tenía que vaciarlo, y las mujeres que realizaban dicha actividad eran consideradas incasables.

Dotar de saneamiento a los asentamientos urbanos informales representa un desafío singular. Los problemas urbanos tienden a ser más complejos y entrañan múltiples ángulos, más allá de los problemas tradicionales que conlleva el abastecimiento de agua y de saneamiento básico. Por ejemplo, muchos pobladores/as de zonas urbano-marginales carecen de titulación legal respecto de los terrenos que ocupan y tienen un peso ya sea mínimo o inexistente en la

política. La mayoría de los pobladores/as urbanos pobres, a diferencia de sus contrapartes rurales, tiene que pagar en efectivo por los servicios de saneamiento y agua que recibe, y por lo tanto a menudo tiene que resignarse a instalaciones inadecuadas, siendo las únicas que puede afrontar.

Los resultados de las encuestas e investigaciones sobre el tema pueden ser aleccionadores. Por ejemplo, en un estudio de investigación de NETWAS International en Kenia (2003), los resultados sugieren una relación entre el nivel de instrucción de las mujeres y las prácticas de higiene. Las mujeres que tenían hasta algún grado de primaria tendían a mantener cierto nivel de higiene, mientras que las mujeres con mayor instrucción eran más propensas a poseer conocimientos, destrezas y práctica en el lavado de manos y usar letrinas de manera consistente. Las mujeres y las niñas son agentes del cambio.

Es importante señalar que el mejoramiento del saneamiento es un proceso que afecta a personas individuales y hogares, y no una directiva que se imparte de arriba hacia abajo. Las mujeres y los hombres deben ser consultados e involucrados de manera significativa en la planificación, la ejecución y el seguimiento de los programas de saneamiento y educación en higiene.

Referencias

Appleton, B. and I. Smout, (eds.), 2003. *The gender and water development report: Gender perspectives on policies in the water sector*, Gender and Water Alliance (GWA)

Disponible en:

http://www.genderandwater.org/content/download/307/3228/file/GWA_Annual_Report.pdf

Shordt, Kathleen and Sandy Cairncross, 2004. *Sustainable hygiene behaviour and the effectiveness of change interventions: Findings of a multi-country research study and implications of water and sanitation programmes*, Booklet 2. International Water Sanitation Centre (IRC). Disponible en: publications@irc.nl

Wegelin-Schuringa, Madeleen and Pauline Ikumi, 1997. *Report on sanitation and communication situation analysis in per-urban and rural areas in Zambia*, IRC.

Disponible en: publications@irc.nl

IRC, 1994. *Working with women and men on water and Sanitation: An African Field Guide*.

This field guide defines concepts and then works through the programme planning cycle. Concepts discussed include Gender, Gender awareness, Gender policy, Partnership, Integrated water supply projects, Environmental problems and Sustainability. The Guide looks at the general stages of a water supply and sanitation project and offers concrete suggestions to involve women and men and ensure their needs and perspectives are included. The document was produced in Africa and was developed through a process that explicitly aimed to draw on the experiences and expertise of Africans. Concrete examples from various countries are provided.

Disponible en: <http://www.irc.nl/page/1858>

Wijk Sijbesma, C.A, 1998. "Cinderella and the Missing slipper: Sanitation and Gender" in *Gender in Water Resources Management, Water Supply and Sanitation: Roles and Realities Revisited*, Delft: IRC.

Recursos adicionales

Coates, S, 1999. *A Gender and Development Approach to Water, Sanitation and Hygiene Programmes*, a WaterAid Briefing Paper. Disponible en: http://www.wateraid.org/documents/a_gender_development_approach.pdf

Eales, Kathy, 2005. *Bringing pit emptying out of the darkness: A comparison of approaches in Durban, South Africa, and Kibera, Kenya*. London: Building Partnerships for Development (BPD), Sanitation Partnership Series.

Much attention has been focused in recent years on partnerships in the water and sanitation sector. However, as is often the case when sanitation is bundled with water, much of the spotlight has been on water. Consequently, while we increasingly understand the circumstances in which partnerships to provide drinking water are successful, much less is really known about sanitation. One often encounters the false assumption that what applies to 'water' partnerships (or solid waste partnerships) will hold true for those catering specifically for sanitation. In order to gain a better understanding of where partnerships fit in the debates around sanitation, BPD set out in 2004 to work with a series of sanitation-specific case studies. The first challenge was to find such partnerships, less easy than first supposed; eventually Dar es Salaam, Durban, Maputo, Maseru and Nairobi were chosen.

This paper is one of a series that looks at sanitation partnerships in poor urban communities, and questions when and why partnership may be appropriate or inappropriate to the delivery of on-site sanitation services.

IRC/SEU, 1996. *The community managed sanitation programme in Kerala: Learning from experience*. Delft: IRC and Kerala: Socio-Economic Unit.

Schordt, Kathleen and Sandy Caincross, 2004. *Sustainability of hygiene behaviour and the effectiveness of change interventions*, Booklet 2, Delft: IRC.

The booklet is on findings and implications for water and sanitation programmes from a multi-country research study. The research was to see the link of sustainability of hygiene behaviour after a hygiene promotion intervention. Countries in the research included Ghana, Kenya, Sri Lanka, India, Nepal and Uganda with guidance from IRC and London School of Hygiene. The booklet describes how the study was conducted and its findings. Booklet 1 outlines the methodological lessons learnt.

Disponible en: publications@irc.nl

Khan, Mohammad Taimur Ali, 2005. *Livelihoods and gender in sanitation, hygiene and water services among the urban poor*, London: DFID.

Mathew, T, 1998. "New Skills, New Lives: Kerala's Women Masons", *Waterlines*, 17(1), pp. 22-24.

Simpson, Mayling, Ron Sawyer and Lucy Clark, 1997. *The PHAST initiative: Participatory Hygiene and Sanitation Transformation, a new approach to working with communities*, UNDP-World Bank Water and Sanitation Program, WHO Geneva

This is an information document to the water and sanitation sector. It is a participatory hygiene and sanitation transformation, an innovative approach designed to promote hygiene behaviours, sanitation improvements and community management of water and sanitation facilities using specifically developed participatory techniques. The document describes the underlying principles of the approach, the development of the specific participatory tools and results of the field tests done in four African countries.

NETWAS, 2003. *Iguacu Action Plan: Key findings for the rapid study for the WASH programme in Soweto & Korogocho villages in Nairobi, Kenya*. Network for Water and Sanitation, NETWAS

SIDA, 1997. *Health – Sanitation: Handbook for mainstreaming a gender perspective in the Health Sector*. Disponible en:

<http://www.sida.se/shared/jsp/download.jsp?f=HDD1997.8%5B1%5D.pdf&a=2512>

UASNET (Uganda Water and Sanitation NGO Network) and WaterAid Uganda, 2002. *Mainstreaming Gender in Sanitation and Hygiene in Uganda*.

Paper presented at sanitation and hygiene conference held in South Africa. The theme of this paper is the mainstreaming of gender in sanitation with a purpose to facilitate incorporation of gender. The paper focuses on the concept of mainstreaming and the status of sanitation in Uganda, the progress made in this field, gaps and lessons learnt.

Disponible en: <http://www.wateraid.org/documents/ugngangender.pdf>

Voorden, Carolien Van der and Kathy Eales, 2002. *Mainstreaming Gender in South African Sanitation Programmes: A Blind Spot or Common Practice?* Paper prepared for the AfricanSan Conference, South Africa 2002.

WHO, UNICEF, UNIHABITAT, UN/DESA, UNEP, 2004. *The sanitation challenge: Turning commitment into reality*.

This document looks at international sanitation development targets, legislation and commitments, building capacity, gender and equity issues, and progress on monitoring.

Disponible en:

http://www.who.int/water_sanitation_health/hygiene/sanchallengecomp.pdf

Wright, Albert M, 1997. *Toward a Strategic Sanitation Approach: Improving the Sustainability of Urban Sanitation in Developing Countries*. UNDP/World Bank Water and Sanitation Programme. Disponible en: wsp@worldbank.org or http://www.wsp.org/publications/global_ssa.pdf

WSSCC and WHO, 2005. *Sanitation and Hygiene Promotion: Programming Guidance*. Geneva: Water Supply and Sanitation Collaborative Council (wsscc@who.int) and the World Health Organisation (bookorders@who.int).

This document is a collaborative productive, based on an earlier UNICEF Handbook, which looks at setting in place a process whereby people (women, children and men) can develop and sustain a hygienic and healthy environment for themselves. It argues that the objective of policy-makers should be to establish a consistent set of rules under which all sanitation and hygiene promotion projects and investments can be made, such that they all work towards an agreed long-term vision for improved health and dignity for the entire population, particularly women and adolescent girls.

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Chile: El Desafío de la Urbanización y la Privatización: Abastecimiento de Agua y Saneamiento en Áreas Peri-urbanas de Chile
- Sudáfrica: Mujeres en un Proyecto de Saneamiento y Fabricación de Ladrillos en la Aldea de Mabule
- Togo: Integración del Enfoque de Género en la Promoción de la Higiene en las Escuelas (Saneamiento Escolar y Educación en Higiene)

3.5. Género y abastecimiento de agua doméstica e higiene

Introducción

Todos los seres humanos – hombres, mujeres y niños/as – necesitan agua diariamente para beber, bañarse y preparar sus alimentos, así como para fines de saneamiento (ver sección 3.4) y para disponer de ropa limpia y de un espacio vital aseado. A nivel mundial, las mujeres son las responsables primarias de velar por la disponibilidad de agua en cantidad suficiente para todos los y las miembros del hogar. Tradicionalmente, se encargan del manejo de las fuentes de agua doméstica y, junto con sus hijas, recolectan agua, en ocasiones de lugares distantes. Asimismo, son responsables de la mayor parte del trabajo doméstico, con lo cual son las integrantes del hogar que más agua consumen, tanto en la vivienda como en sus alrededores. Sin embargo, los hombres, especialmente los líderes masculinos, a menudo ejercen el control sobre las fuentes de agua y toman las decisiones más importantes en relación con la ubicación y el tipo de instalaciones disponibles. Las iniciativas oficiales para mejorar el abastecimiento de agua doméstica con frecuencia refuerzan estos roles de género diferenciados. Esto sucede a pesar de la extendida evidencia de que el manejo del agua funciona mejor cuando tanto las mujeres como los hombres participan activamente en las actividades de planificación, construcción, operación y mantenimiento. Solo cuando las mujeres intervengan directamente y de una manera significativa se encontrarán soluciones que sean apropiadas y sostenibles. Aprovechar las destrezas y los intereses de las mujeres en la gestión del agua doméstica tiene el potencial adicional de incidir en los desequilibrios de género en la sociedad, dando lugar a una mayor equidad.

Los enfoques convencionales en el sector de abastecimiento de agua no suelen ser sensibles a los aspectos de género y subvaloran las necesidades de las mujeres y sus contribuciones al sector. El conocimiento que poseen las mujeres acerca de las fuentes de agua y los múltiples usos de este recurso no recibe un reconocimiento adecuado. Cuando las mujeres tengan acceso al agua, tendrán más tiempo para dedicarse al cuidado de los hijos/as y realizar actividades económicas que mejoren la calidad de vida de sus familias, así como su propia salud y bienestar.

La higiene es importante para un abastecimiento de agua sostenible y seguro; el 50 por ciento de la contaminación del agua se produce después de recolectada. En ocasiones el agua se almacena en ollas sucias, o las fuentes de agua se contaminan porque la gente lleva a sus animales a beber de las mismas fuentes. Sin embargo, mientras que las iniciativas de promoción y educación en higiene típicamente se centran en las mujeres y las niñas, no llegan a los hombres, quienes frecuentemente son los que toman las decisiones más importantes al interior del hogar. Todos los y las miembros de la familia tienen que ser conscientes de los aspectos de higiene para que ésta funcione. Dado que los hombres y los niños varones a menudo fungen como modelos a imitar, tienen que ser involucrados en los programas de promoción y educación en higiene. Para desarrollar una mayor sensibilidad frente a los aspectos de género, dichos programas deben apuntar a los hombres y los niños varones por medio de canales culturalmente apropiados.

El enfoque de género en el sector de abastecimiento de agua potable

El sector de abastecimiento de agua potable es el único sector de agua que ha prestado cierta atención a las mujeres, debido a la visibilidad del acarreo de agua por parte de las mujeres, que recorren grandes distancias en muchos países. Los esfuerzos por mejorar el abastecimiento de agua han allanado el camino para desarrollar un enfoque de género que tome en cuenta las estructuras sociales cambiantes y sus efectos en la forma en que tanto las

mujeres como los hombres utilizan y manejan los recursos hídricos. Se han logrado éxitos en la incorporación del análisis de género en los programas locales de abastecimiento de agua potable. Se ha desarrollado una serie de cajas de herramientas participativas a estos efectos.

Sin embargo, todavía queda mucho por hacer:

- El enfoque de género no ha sido transversalizado en el diseño industrial y técnico de los sistemas de agua potable, ni tampoco en el manejo del sector a todos los niveles;
- El personal de las diferentes unidades de gestión municipal rara vez es sensibilizado frente a las necesidades de las mujeres y prefiere tratar con sus contrapartes masculinas en las aldeas y barrios urbano-marginales;
- Un porcentaje desproporcionado de la inversión se destina a grandes programas multicomunitarios, que ofrecen menores oportunidades de participación, especialmente para las mujeres (GWA, 2003);
- Las destrezas y conocimientos distintos de las mujeres y los hombres en relación con la situación local del agua deben ser aprovechados para una gestión del agua más eficiente y una mayor sostenibilidad;
- Los resultados del análisis de género rara vez se incorporan en el diseño y las prácticas de operación y mantenimiento de los proyectos;
- Un enfoque integrado para la gestión del agua es importante para las mujeres a nivel local, quienes con frecuencia enfrentan una feroz competencia por parte de los hombres, que prefieren utilizar la limitada provisión de agua en primer lugar en la agricultura y en el ganado;
- La higiene sigue siendo considerada habitualmente como un dominio femenino, pese a que los hombres juegan un importante papel por ser quienes toman las decisiones;
- Es necesario prestar atención a los intereses y necesidades de sectores marginados como las mujeres y los hombres pobres, las poblaciones indígenas, las minorías étnicas y los refugiados en situaciones de conflicto.

Considerar el desarrollo y la provisión de infraestructura para mejorar el acceso a agua potable y saneamiento puede marcar una diferencia enorme para el bienestar económico de los hogares, al permitir que las mujeres liberen tiempo y energía para invertirlos en actividades productivas y personales..

Beneficios económicos del abastecimiento de agua doméstica

Un proyecto de investigación sobre el enfoque de género y los beneficios económicos del abastecimiento de agua doméstica, realizado por la Asociación de Trabajadoras Independientes (SEWA) de la India, el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (IRC) y la Foundation of Public Interest (FPI), demostró que el abastecimiento de agua mejorado, combinado con programas de desarrollo de microempresas y de construcción de capacidad para las mujeres, tiene un gran potencial para reducir la pobreza en zonas semiáridas. Los cálculos se hicieron en función del costo de reducir el tiempo para recolectar agua y los potenciales beneficios de dicho tiempo reducido.

En los hogares y comunidades, los hombres, las mujeres y los niños y niñas tienen tareas diferentes en relación con el agua y la higiene. La desigualdad en las relaciones de poder determina las prácticas cotidianas. Al interior de los hogares, distintas categorías de mujeres tienen distintas responsabilidades. La ignorancia en materia de higiene en algunas culturas hace que las nueras, que cocinan la mayor parte de los alimentos, estén prohibidas de lavarse las manos o de usar el inodoro, porque se considera que son un lujo que ellas no se merecen.

Descripción general de las políticas del agua

Las políticas nacionales del agua, si es que existen, quizás hagan mención del importante rol que cumplen las mujeres o, en el mejor de los casos, de la división de responsabilidades entre las mujeres y los hombres, pero carecen de un enfoque de género integral y consistente. El enfoque de género todavía no ha calado profundamente en las políticas y legislaciones (GWA, 2003).

Desde la perspectiva de la equidad social y la diversidad, se advierte que la desigualdad sigue siendo un problema grave entre diversos grupos (socioeconómicos, religiosos, étnicos, basados en castas), así como entre las mujeres y los hombres al interior de dichos grupos. Y, sin embargo, muy pocas políticas reconocen la diversidad y las desigualdades de género de una manera combinada, y tampoco inciden en ellas de una manera integral.

Las reformas del sector de agua en muchos países han creado numerosas instituciones nuevas, algunas de las cuales incluyen un departamento de género. Sin embargo, no parecen haber afectado realmente la forma en que funcionan las instituciones. En Uganda se introdujo en 2003 una estrategia de género para el sector de agua, que estipula metas para involucrar a las mujeres en la gestión del agua a todos los niveles. Si bien se trata de una iniciativa encomiable, hasta ahora ha sido difícil medir los efectos de la estrategia sobre el terreno. Es necesario prestar mayor atención a los roles y cargos de los hombres, así como a las razones por las cuales éstos apoyan o no el fortalecimiento de la igualdad de género en el sector.

Otro ejemplo positivo es la incorporación de políticas de discriminación positiva en los reglamentos de los ministerios del agua de, por ejemplo, Lesotho, Uganda y Sudáfrica, que especifican qué porcentaje del personal debe estar constituido por mujeres. La constitución política de Sudáfrica de 1996 señala explícitamente que todo ciudadano/a tiene derecho a cantidades básicas de agua potable y saneamiento, y reconoce la igualdad entre los hombres y las mujeres. En República Dominicana, el reglamento del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos exige que al menos el 40 por ciento de las juntas de agua tiene que estar formado por mujeres.

Actores clave en el sector

En muchos países, el Estado se ha retraído de la prestación de servicios de agua y se está concentrando en promover políticas de reducción de la pobreza y crear un entorno favorable para que otros actores suministren agua y saneamiento. Las empresas del sector privado, en especial (pero no únicamente) los pequeños proveedores locales de este servicio, tienen un importante papel que cumplir aquí. Sin embargo, el marco dentro del cual operan debe estar claramente especificado. Esto es especialmente cierto cuando el sector privado se hace cargo de sistemas de abastecimiento de agua en zonas urbanas o periurbanas y los intereses de comunidades de bajos ingresos requieren atención especial. De las prácticas diarias de las personas e instituciones que conforman la membresía de GWA nos llegan mensajes en el sentido que las mujeres pobres son las más afectadas por la privatización de los servicios de agua.

La participación de las comunidades locales en la planificación, ejecución, operación y mantenimiento (OyM) del abastecimiento de agua potable es esencial para la calidad y la sostenibilidad de los sistemas. No obstante, en las comunidades los hombres tienden a dominar la toma de decisiones, a pesar de que las mujeres son las principales partes interesadas. Las ONG y las organizaciones basadas en la comunidad (OBC) tienen un rol

central que cumplir en facilitar una planificación, ejecución y OyM equitativos y con sensibilidad de género. Un factor esencial para ello es el apoyo a la construcción de capacidades.

Transversalización del enfoque de género en el sector

El enfoque de género es un factor central para garantizar la eficiencia y la sostenibilidad y por consiguiente el éxito general de los proyectos en el sector de agua. Transversalizar el enfoque de género es una forma de asegurar que los hombres y las mujeres estén adecuadamente representados en la planificación, operación, mantenimiento y gestión de los programas y proyectos.

Algunos de los desafíos de la transversalización del enfoque de género en el sector incluyen:

- Es necesario adoptar un enfoque holístico e integral para la reforma del desarrollo rural y urbano, empoderando a las mujeres y capacitándolas para que influyan en el diseño y la ubicación de los servicios a fin de que éstos cubran sus necesidades domésticas y económicas, así como aprovechando sus conocimientos especializados.
- Igualmente, es necesario invitar a OBC y ONG experimentadas para que trabajen con las comunidades y los gobiernos locales en la provisión de servicios de agua y el desarrollo de microempresas como parte de la reformulación de las políticas actuales del sector.
- La promoción de la participación del sector privado en el desarrollo de los recursos naturales debe tener en cuenta las necesidades, el conocimiento y las actividades de subsistencia de las mujeres en aras del desarrollo económico.
- Es necesario desarrollar las capacidades de los y las profesionales del sector para transversalizar el enfoque de género, incluyendo ONG, OBC y mandos gerenciales.
- Para una gestión sólida del agua, los servicios de agua y saneamiento deben ser provistos a tarifas justas y razonables. Los sistemas de pago deben ser flexibles, reflejando las diferentes fuentes de ingresos y los diversos grados de movilidad de las mujeres y los hombres de distintos grupos económicos.

Referencias

Espejo, Norah and Dr. Betty Soto, sin dato. *Género en el sector agua y saneamiento de la Región Andina: Hallazgos, Recomendaciones y Propuesta Estratégica*, Programa de Agua y Saneamiento Región Andina (PAS-AND), World Bank Office, Lima

Diagnosis of Gender in the Water Supply and Sanitation Area in Bolivia and Perú, to allow institutions and other organisations of the sector to mainstream gender effectively in WSS projects in the Region.

Disponible en:

<http://www.aprchile.cl/pdfs/Genero%20en%20el%20sector%20saneamiento%20andino.pdf>

Guzmán Esaine, Jessica Niño de, y Mercedes Zevallos Castañeda, sin dato, *Construyendo la Equidad: Metodología e Instrumentos para su inclusión en Proyectos de Agua y Saneamiento*. Programa de Agua y Saneamiento, América Latina y el Caribe, World Bank Office, Lima. Disponible en: http://www.aprchile.cl/pdfs/and_genero.pdf

Recursos adicionales

ADB, *Gender Checklist for water and sanitation*

This publication starts by discussing why gender is important in water supply and sanitation projects and goes on to list key questions and action points in the project cycle, and to explain gender analysis from project design to a policy dialogue.

Disponible en:

http://www.adb.org/Documents/Manuals/Gender_Checklists/Water/gender_checklist_water.pdf

Ahmed, S. 2002. "Mainstreaming gender equity in water management: institutions, policy and practice in Gujarat, India," in *Natural Resources Management and Gender: A Global Source Book*. Amsterdam: KIT (the Royal Tropical Institute) and Oxford: Oxfam.

Alter, R. C. 2001. *Water for People: Stories about People and Development in the Himalayas*, New Delhi: Orient Longman.

This is the story of a Himalayan community and their struggle for a better quality of life both for themselves and the environment which shelters them. Women in these mountain villages play a critical role in developing and maintaining community (piped) water supply schemes as well as addressing local health and education needs.

Colleen Lowe, Morna, 2000. *Mainstreaming gender in water and sanitation: Literature review for the South African Department of Water and Sanitation*, Gender Links.

This paper is a review of international, regional and national literature on mainstreaming gender in the water and sanitation, forms part of the study on gender mainstreaming. Commissioned by the South African Department of Water Affairs and Forestry (DWAF).

The review is divided thematically as follows:

Key gender concepts

Key lessons of gender mainstreaming in water and sanitation

Best practices of gender mainstreaming in water and sanitation

Disponible en: <http://www.gdrc.org/uem/water/gender/genderinwatersanitation.pdf>

Danida, 1999. *Gender and Water Supply and Sanitation: Guiding Questions Working Paper*.

This document provides 'guiding questions' for the water supply and sanitation sector, including, health and hygiene promotion, and water resource assessment and promotion. It contains questions, actions and examples to include gender dimensions into various topics, including key areas in programme planning and implementation and in monitoring and evaluation.

Disponible en: UM Information Office, Ministry of Foreign affairs, Asiatisk Plads 2, 1448 Copenhagen. E-mail: info@um.dk

DFID, 2002. *Gender issues in the management of water projects*.

DFID, WSP, India Case, Community Management field notes: *Sustainable community management of a multi-village water supply in Kolhapur, Maharashtra, India: Small Private Initiatives (SPI) in the water and sanitation in India*.

This is a series of field notes on small private initiatives in the water and sanitation sector in India. It is designed to document a few successful urban and rural experiences focusing on the poor.

DFID, 1998. *Guidance manual for water supply and sanitation programmes*.

A manual prepared by Water and Environmental Health at London and Loughborough and published by the Water Engineering and Development Centre (WEDC), Loughborough University, UK.

Disponible en: Water Engineering and Development Centre (WEDC), Loughborough University, UK

Makule, Diana, 1997. *Water and Sanitation for all: Partnerships and Innovations: Gender Perspective*. Ministry of Water, Tanzania.

The paper was presented in the 23rd WEDC Conference on gender issues in water and sanitation, the case of Tanzania. It provides an overview on the situation of water and sanitation to enable the reader to comprehend the reality of what Tanzanian women are going through. The paper does not go into detail on the reason that sum up to the actual situation of water and sanitation in Tanzania.

Disponible en: Water Engineering and Development Centre (WEDC), Loughborough University, UK.

FINNIDA, 1993. *Looking at gender, water supply and sanitation*. Finnish International Development Agency (FINNIDA), Helsinki

FINNIDA, 1994. *Looking at gender, water supply and sanitation*. Finnish International Development Agency (FINNIDA), Helsinki

IRC, International Water and Sanitation Centre, *Abstracts on women, water and sanitation*.

Annual annotated listing of new publications and resources (journal, articles, books, research publications and reports) that goes beyond sanitation issues and also gender and water. From 1998 it has become a web-based resource.

Disponible en: <http://www.irc.nl/page/6130/offset/20>.

InterAgency Taskforce on Gender and Water, The UN Commission on Sustainable Development, 13th Session. *A gender perspective on water resources and sanitation: Background Paper 2, 2005*.

Paper covers issues such as equitable access to resources, participation, resources mobilisation, pricing and privatisation, water resources and conflict. It also includes recommendations for actions by governments, communities and civil society as well as donors and international organisations.

Disponible en :

http://www.un.org/esa/sustdev/csd/csd13/documents/bgground_2.pdf

Khosla, Prabha, Christine Van Wijk, Joep Verhagen, and Viru Jmes, 2004. *Gender and Water*, Technical Overview Paper, IRC. Disponible en: <http://ww.irc.nl/page/15499>

Rathgeber, Eva M, n.d. *Women, men, and water resource management in Africa*, IDRC.

This paper examines some of the concerns that have motivated African governments and donors to become involved with water projects. Although there is a general recognition of the needs of “communities” for reliable water systems, it is argued that the different attitudes, perspectives, and the needs of women and men with respect to water access and use have been given little focussed attention by environmental planners and water resource managers in Africa. More specifically, it is suggested that throughout the 1970s and 1980s, although concerted efforts were being made to increasing water accessibility, little effort was made to integrate the economic roles of women into water resource planning.

Disponible en: http://www.idrc.ca/en/ev-31108-201-1-DO_TOPIC.html

Regmi, S.C and B Fawcett, 1999. “Integrating gender needs into drinking water projects in Nepal,” in C. Sweetman (ed.) *Women, Land and Agriculture*, Oxford: Oxfam.

Regmi, S.C and B. Fawcett, 2001. “Men’s roles, gender relations, and sustainability in water supplies: Some lessons from Nepal”, in C. Sweetman (ed.) *Men’s involvement in gender and development policy and practice: Beyond Rhetoric*. Oxford: Oxfam working papers

Regmi, S.C. and B. Fawcett, 2001. *Gender implications of the move from supply-driven to demand-driven approaches in the drinking water sector: A developing country perspective.*

The paper was presented at the first South Asia Forum on Water, Kathmandu, November 2001. The article argues that lack of gender in the international water policies can marginalise poor rural women in the developing countries from the benefits of improved water services. Water supply improvements implemented under such policies neither empower women, a prerequisite for development, nor do they achieve sustainable practical benefits for women and men.

Singh, N, G. Jacks and P. Bhattacharya, 2005. "Women and community water supply programmes: An analysis from a socio-cultural perspective," *Natural Resources Forum*, Vol. 29, pp. 213-23.

Singh, N, P. Bhattacharya, G. Jacks and J. E. Gustafsson, 2004. "Women and modern domestic water supply systems: Need for a holistic perspective," *Water Resources Management*, Vol. 18, pp. 237-248.

UNICEF, 1998. *A Manual on Mainstreaming Gender in Water, Environment and Sanitation (WES) Programming.* Water, Environment and Sanitation Technical Guidelines Series, No 4.

The manual represents gender policies & strategy frameworks based on UNICEF principles, details current issues in WES Programmes illustrates how gender issues relate to the sector using case studies, best practices and lessons learnt.

Disponible en: wesinfo@unicef.org

UN DESA, DAW, 2005. *Women 2000 and beyond: Women and Water. Gender perspective, Natural resources, Rights, Access, Sanitation, Health, Economics.* Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/public/Feb05.pdf>

WEDC, 2004. *The Environmental Sustainability Millennium Development Goal, What Water, Sanitation and Hygiene Can Do: Briefing Note 6,* Water, Engineering and Development Centre (WEDC), Loughborough University, U.K. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/well/resources/Publications/Briefing%20Notes/BN%20Environmental%20Sustainability.htm>

WEDC, 2004. *The HIV/AIDS Millennium Development Goal, What water, sanitation and hygiene can do: Briefing note 5,* Water, Engineering and Development Centre (WEDC), Loughborough University, U.K. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/well/resources/Publications/Briefing%20Notes/BN%20HIV%20AIDS.htm>

WEDC, 2004. *The Child Health Millennium Development Goal, What water, sanitation and hygiene can do: Briefing note 3,* Water, Engineering and Development Centre (WEDC), Loughborough University, U.K. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/well/resources/Publications/Briefing%20Notes/BN%20Child%20Health.htm>

World Bank/Water and Sanitation Program Toolkit for Gender in WatSan Projects

This webpage provides some checklists of important gender issues to consider when developing projects and sectoral programs. It also has indicators and checklists to help address key gender issues throughout a project cycle. Additional resources including briefing notes on Gender and Development, Toolkits, GenderStats, and training material are provided as weblinks and downloadable (pdf) files.

Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTGENDER/Resources/toolkit.pdf>

White paper on Water Policy, South Africa, 1997.

Paper represents the policy of the South African Government. It focuses on important part of the review and reform of the water law in South Africa.

Disponible en:

http://www.polity.org.za/html/govdocs/white_papers/water.html?rebookmark=1

World Bank, 1999. *Rural Water Supply and Sanitation in India*. New Delhi: Allied Publishers.

Recursos en Inglés

Gender and Water Alliance (GWA), 2003. *The Gender and Water Development, Gender Perspectives on Policies*. Delft, Netherlands: Gender and Water Alliance. Disponible en:

<http://www.genderandwater.org/page/287>

Gender and Water Alliance, 2003. *Tapping into sustainability: Issues and trends in gender mainstreaming in water and sanitation. A background document for the Gender and Water Session, 3rd World Water Forum, Kyoto, Japan*. Disponible en:

<http://www.genderandwater.org/page/156/offset/10>

International Water and Sanitation Centre (IRC), 1994. Occasional Paper series. *Working with women and men on water and sanitation: An African Field Guide*.

Disponible en: <http://www.irc.nl/page/1858>

Maharaj, Niala, 2003. *The Global Approach to water management: Lessons learnt around the globe*. Findings of an electronic conference series convened by the Gender and Water Alliance, Delft, Netherlands. Examines emerging lessons from 82 case studies on gender mainstreaming in the water sector. Disponible en: <http://www.genderandwater.org/page/725>

WEDC, 2004. *The Gender Millennium Development Goal: What Water, Sanitation and Hygiene Can Do*. Briefing Note 4, London Water Engineering & Development Centre (WEDC)

Disponible en:

<http://www.lboro.ac.uk/well/resources/Publications/Briefing%20Notes/BN%20Gender.htm>

Wijk-Sijbesma, C. van, 1998. *Gender in water resources management: Roles and realities revisited*, Technical series 33-E, The Hague: International Reference Centre for Water and Sanitation.

Recursos en Francés

pS-Eau, 2003. *L'intégration du genre dans la gestion de quatre infrastructures Hydrauliques du Programme d'Appui Institutionnel au secteur Eau (PAI-Eau) dans la région de Sikasso, au Mali*. Helvetas Mali et le pS-Eau – Session « Gender in court », 3^{ème} Forum mondial de l'eau, Kyoto, mars 2003. Disponible en: <http://www.pseau.org/outils/biblio/>

pS-Eau, 2003. *Projet hydraulique villageoise au Togo*. Helvetas Mali et le pS-Eau – Session « Gender in court », 3^{ème} Forum mondial de l'eau, Kyoto, Mars 2003.

Disponible en: http://www.pseau.org/outils/biblio/ouvrages/genre_cas3_eau_togo.doc

pS-Eau, 2003. *Projet Eau et Assainissement en milieu Rural (PADEAR) au Bénin*. Helvetas Mali et le pS-Eau – Session « Gender in court », 3ème Forum mondial de l'eau, Kyoto, Mars 2003,

Le Programme d'Appui au Développement du Secteur de l'Eau et de l'Assainissement en Milieu Rural PADEAR est un programme basé sur un modèle participatif. Dans le cadre de ce programme, l'implication des femmes à toutes les étapes de décision (depuis l'identification des besoins, la conception du projet jusqu'à la réalisation et à l'organisation de la gestion du projet) est une des stratégies privilégiées

Disponible en: <http://www.pseau.org/outils/biblio/>

Sidibe, M. and S. Dembele, 1990. *Collaboration au niveau du pays dans le secteur de l'eau et de l'assainissement : une étude de cas République du Mali-Bamako* DNHE, CREPA, Ouagadougou.

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Chile: El Desafío de la Urbanización y la Privatización: Abastecimiento de Agua y Saneamiento en Áreas Peri-urbanas de Chile
- Zimbabwe: La Iniciativa de Transversalización del Enfoque de Género en los Proyectos de Agua y Saneamiento a Través del Programa de Perforación de Pozos

3.6. Género y privatización del agua

Introducción

Durante la década del 70 e inicios del 80 y la recesión económica mundial, instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) reorientaron sus políticas y exigieron un ajuste macroeconómico, la estabilización económica y el desarrollo del mercado de los países que solicitan préstamos. Las crisis económicas generadas durante el comienzo de los años 80, además del giro hacia economías de mercado alrededor del mundo durante el principio de los 90, se enfocaron en la ineficiencia de las empresas estatales y el potencial papel del sector privado en el crecimiento económico y el desarrollo. Esto marcó el inicio de la actual tendencia privatizadora de las empresas del Estado, las empresas públicas y los servicios provistos por éstas.

Una de las razones esgrimidas fue que se requiere de la inversión y de la participación de capitales privados para complementar los esfuerzos del gobierno por enfrentar los enormes desafíos de satisfacer demandas crecientes de agua potable y saneamiento en las décadas que vienen. Más aún, en una típica ciudad del Sur, entre el 40 y el 60 por ciento del agua se pierde por efecto de las filtraciones y el “hurto”; se esperaba que la privatización acabaría con dichas pérdidas y aumentaría la eficiencia de los sistemas de abastecimiento. En vista del rápido crecimiento urbano proyectado de la población, es importante entender cómo afecta la privatización a los pobres, y especialmente a las mujeres pobres, y cómo enfrentar los impactos negativos.

El derecho humano al agua

En noviembre de 2002, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas, en su Comentario General 15, afirmó que el acceso a cantidades adecuadas de agua limpia para uso doméstico y personal es un derecho humano fundamental de toda persona. El Comentario también enfatiza que los Estados tienen el deber de cumplir de manera progresiva, sin discriminación alguna, el derecho al agua, el cual da derecho a todos a gozar de agua suficiente, físicamente accesible, segura y aceptable para uso doméstico y personal. El agua se debe tratar como un bien cultural y social, y no esencialmente como un *commodity* económico. Este reconocimiento refleja que los países no deben ser obligados a depender del mercado o del sector privado o reducir los subsidios, sino que deben dar acceso universal a cantidades elementales de agua potable y saneamiento.

Los costos de la privatización

Aunque la privatización generalmente ha implicado la transferencia de los servicios de agua de las empresas estatales a empresas privadas, al mismo tiempo, el Estado ha tenido que asumir nuevas responsabilidades en la regulación de las empresas privatizadas o en la compensación de la protección social que había sido proporcionada hasta ese entonces por las empresas públicas. Las empresas del sector privado pueden buscar recuperar su inversión, sin proyectarse más allá del período contractual acordado, o retirarse si no logran alcanzar los márgenes de ganancias previstos. La operación y el mantenimiento de los servicios tienden a sufrir en dichos casos, y son los gobiernos quienes tienen que asumir el costo de esta negligencia.

No obstante todo lo que se ha dicho y escrito acerca de la privatización de servicios esenciales como el agua potable y el saneamiento, no hay muchos antecedentes cuantitativos que demuestren el verdadero efecto en las mujeres, diferente al de los hombres. Sin embargo,

sí hay abundante información acerca de la capacidad de resistencia de las mujeres en contra de procesos de privatización que han sido expropiatorios de sus derechos básicos.

Efectos de la privatización en relación al género

En general, de las experiencias revisadas se mencionan frecuentemente tres aspectos relacionados con el género:

- La privatización puede ser más perjudicial para las mujeres trabajadoras de los servicios privatizados del estado.
- La privatización significa, entre otras cosas, que las tarifas suben por lo que los más afectados son los pobres, especialmente las mujeres y los hogares jefaturados por mujeres.
- La privatización desconoce e ignora toda la experiencia de la gestión comunitaria del agua y el enfoque de género.

La compañía privatizada tiende a maximizar la recuperación del capital inicial invertido rápidamente, a través de mayores tarifas, una menor planilla de sueldos y la reducción de empleos, donde el grupo más vulnerable de trabajadores son las mujeres y los empleados sin calificación técnica, a los cuales se les recortan sueldos y beneficios. Esto ocurre especialmente en los países cuyos gobiernos no fortalecen las leyes laborales y las normas relacionadas y en donde la fuerza de las asociaciones o sindicatos se encuentra disminuida. En consecuencia, y para evitar este tipo de situaciones, los gobiernos deben conducir un análisis más profundo sobre el impacto de la privatización en la gente que trabaja en compañías de agua y saneamiento que son propiedad del gobierno.

La privatización de los servicios de abastecimiento de agua puede tener impactos negativos severos sobre los niveles de servicio de los hogares pobres, y en particular de los hogares jefaturados por mujeres. Esto se debe al hecho de que:

- Para maximizar la recuperación del capital invertido, las empresas privadas pueden privilegiar invertir en áreas económicamente más solventes e ignorar los vecindarios pobres y los asentamientos humanos en particular.
- El aumento de las tarifas puede significar que los hogares más pobres no pueden pagarlas por lo que las empresas les cortan el suministro. Además, muchas mujeres cultivan en sus hogares algún tipo de hortalizas, a menudo para complementar su ingreso y la alimentación de sus familias, lo cual también se ve afectado por el alza de las tarifas.
- Los esquemas privatizadores, que permiten a las empresas la exclusividad para la prestación de los servicios de agua potable, sin duda afectan los sistemas de agua potable comunales, donde el aporte en trabajo de las mujeres es significativo. Representan una forma de expropiación de las fuentes de agua de comunidades peri urbanas y rurales.

El verdadero costo de los servicios de agua y el alza de tarifas de la privatización

En Chile se hizo un estudio de la variación de las tarifas promedio de las empresas sanitarias a lo largo del país, a partir de la privatización de los servicios sanitarios en 1990. El estudio demuestra que el 68% de dichas tarifas, que debería estar destinado a mejorar las redes y/o la distribución - disminución de pérdidas, tecnificación, renovación de instalaciones, etc. -, no está siendo invertido por las empresas en las actividades señaladas, de acuerdo con las cifras y resultados que presentan las empresas en los indicadores y estadísticas del ente regulador, no obstante haberse comprometido a ello. El estudio determinó, además, que las tarifas han aumentado entre los años 1989 y 2003, es decir, en un período de 14 años, un **314%**.

Si se considera que actualmente una de cada tres viviendas tiene a una mujer como jefa de hogar, se tiene que este esquema afecta de manera dramática a más de cinco millones de habitantes que dependen de mujeres para su subsistencia.

(Fuente: Alegría y Celedón, 2005)

La situación se ve exacerbada por el impacto negativo sobre la salud de beber agua de dudosa calidad o contaminada, lo cual genera un incremento de enfermedades asociadas a la escasez de agua. Finalmente, al subir las tarifas, las mujeres deben destinar un mayor porcentaje del ingreso familiar a pagar las cuentas de agua, disminuyendo el gasto en comida, salud, ropa y educación. Todo ello afecta desproporcionadamente a las mujeres pobres.

La “Guerra del Agua” de Cochabamba en el año 2000

Esta rebelión ciudadana, en donde las mujeres tuvieron un rol preponderante en la defensa del derecho al agua, no fue solo la protesta de los usuarios urbanos frente a la elevación de tarifas. El conflicto fue mucho más que eso: la privatización del agua en países como Bolivia - con alrededor de 40% de población rural que vive de la agricultura de subsistencia y casi 70% de población indígena, repartida en comunidades y cordones urbanos pobres con una cultura comunitaria de tradición en la gestión de los recursos hídricos - involucró la afectación de los derechos al agua de los pueblos indígenas y la afectación de sistemas propios de gestión, organizados como alternativa a la falta de atención estatal en el servicio. Se produjo por la imposición de una legislación inconsulta que aprobó el gobierno para permitir la privatización. (Fuente: Peredo Beltrán, 2003).

Como se indica en el ejemplo anterior, hay un perjuicio a las mujeres indígenas, peri urbanas y rurales, que usualmente son las responsables de proveer de alimentos y agua a la familia. Las mujeres son gravemente afectadas por la degradación de estos recursos y el daño que sobreviene a los ecosistemas.

Conclusiones

La población, incluyendo a las mujeres y a los hombres pobres, sí está dispuesta a pagar un precio razonable y adecuado por un servicio de provisión de agua de calidad. Sin embargo, se requieren normas y reglamentos claros, que garanticen que la privatización no afectará negativamente a los hogares pobres, y en especial a las mujeres y los hogares jefaturados por mujeres.

Referencias

Peredo Beltrán, Elizabeth, 2003. *Mujeres del Valle de Cochabama: Agua, privatización y conflicto*. Global Sigue Papers N°.4, versión en español.

Disponible en:

<http://www.boell.de/downloads/global/Agua,%20privatizacion%20y%20conflicto.pdf>

Rivera, Mariela Rivera, 2003. *El libre comercio y la privatización de los servicios básicos: Privatización del agua en Colombia: Impactos en mujeres, niñas, niños y familias*. Ponencia presentada en el Foro de las Mujeres frente a los acuerdos comerciales, Cancún. Disponible en: http://www.radiofeminista.net/sept03/notas/priv_agua.htm

White, Marceline, 2001. *Como afectará el ALCA a la mujer?* Women's EDGE. Disponible en: http://www.nadir.org/nadir/initiativ/agp/free/ftaa/noticias_nl/mujer.htm

Recursos adicionales

Bennett, Vivienne, 2005. "Gender, Class, and Water: The Role of Women in the Protests Over Water", en: *The Politics of Water: Urban Protest, Gender, and Power in Monterrey, Mexico*. University of Pittsburg Press, 1995, ISBN 0822939088. Fecha de publicación: 11/1/1995. Editorial: University of Pittsburgh Press, Texas.

Evans, Barbara, Joe McMahon y Ken Caplan, 2004. *The Partnership Paperchase: Structuring Partnership Agreements in Water and Sanitation in Low-Income Communities*, publication of Building Partnerships for Development, www.bpdws.org.

Disponible en: <http://www.bpd-waterandsanitation.org/english/docs/paperchase.pdf>

Green, Joanne, ©Tearfund y WaterAid, 2003. *Advocacy Guide: private sector involvement in water services*.

Guía para informar y capacitar a ONG y otras organizaciones de la sociedad civil para participar en procesos de reforma de políticas del agua que involucran al sector privado.

Disponible

en:

<http://www.tearfund.org/webdocs/Website/Campaigning/Policy%20and%20research/Advocacy%20guide%20to%20private%20sector%20involvement%20in%20water%20services.pdf>

Fundación Heinrich Böll, 2003. "Water Privatisation from a Gender Perspective". Fundación Heinrich Böll, Tailandia y Oficina Regional para el Sureste Asiático. Disponible en: http://www.hbfasia.org/southeastasia/thailand/downloads/water_privatization.pdf

Jiyad, Ahmed M., 1996. *The social balance sheet of privatization in the Arab countries*, Centre for Developments Studies, Universitas Bergensis, Chapter: Gender Issues under Privatization. Disponible en: <http://www.fou.uib.no/fd/1996/f/712004/index.htm>

Meinzen-Dick, Ruth, et al., 1997. *Gender, Property Rights, and Natural Resources*. Food Consumption and Nutrition Division, FCND Discussion Paper No. 29. Disponible en:

<http://www.ifpri.org/divs/fcnd/dp/papers/dp29.pdf>

Ndow, Sirra, sin fecha. *Access to Water as a Basic Human and Gender Right: The EU Position at the WTO*. Network of African Women Economists.

Disponible en: <http://www.wtoconference.org/Sirra%20Ndow%20Brussels%209.11.2005.pdf>

Ninan, Ann, 2003. "Private Water, Public Misery," India Resource Centre, e-publication.

Disponible en:

<http://www.indiaresource.org/issues/water/2003/privatewaterpublicmisery.html>

Public Citizen. *Gendered Perspectives on Water Privatization: Case Studies from around the World*. <http://www.harmonizationalert.org/cmep/Water/gender/index.cfm>

Samson, Melanie, 2003. *Dumping on women: Gender and privatisation of waste management*. Municipal Services Project (MSP) and the South African Municipal Workers' Union (SAMWU).

Disponible en: http://www.queensu.ca/msp/pages/Project_Publications/Books/DOW.pdf

SAMWU, Municipal Services Project, 2002. *Privatization is a Gender Issue!* Report Back, Gender and Local Government Research and Capacity Building Project National Workshop, Durban, Sudáfrica.

Disponible en: <http://www.queensu.ca/msp/pages/Conferences/Gender.htm>

Shiva, V., 2002. *Water Wars: Privatisation, Pollution and Profit*, New Delhi: India Research Press.

UNIFEM at a Glance: Women and Water (estudios de caso sobre privatización): Disponible en: www.unifem.org/attachments/stories/at_a_glance_water_rights.pdf

Women's Environment and Development Organisation (WEDO), 2003. *Diverting the Flow: a Resource Guide to Gender, Rights and Water Privatization*.

Disponible en: <http://www.wedo.org/files/divertingtheflow.pdf>

Banco Mundial, 2004. Proyecto de libro: *Approaches to private participation in water services - A toolkit*", financiado por la Facilidad de Asesoría para Proyectos de Infraestructura Público-Privada, Alianza Banco Mundial-Banco de los Países Bajos sobre el Agua. Disponible en: http://www.indepen.co.uk/panda/docs/water_services_toolkit.pdf

Recursos en Inglés

African Women's Economic Policy Network (AWEAPON), 2003. *Study on the Privatisation of Water*. Disponible en: http://www.awepon.org/report_docs/reports_page.htm

Alegría, María Angélica, & Eugenio Celedón, 2004. *Analysis of the Privatization Process of the Water and Sanitation Sector in Chile*. Project: Commercialisation, Privatisation and Universal Access to Water, United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD). Disponible en:

[http://www.unrisd.org/unrisd/website/projects.nsf/\(httpAuxPages\)/B9983741A6570E17C1256F41003D599A?OpenDocument&category=Case+Studies](http://www.unrisd.org/unrisd/website/projects.nsf/(httpAuxPages)/B9983741A6570E17C1256F41003D599A?OpenDocument&category=Case+Studies) or

[http://www.unrisd.org/80256B3C005BB128/httpNetITFramePDF?ReadForm&parentunid=B9983741A6570E17C1256F41003D599A&parentdoctype=projectauxiliarypage&netitpath=80256B3C005BB128/\(httpAuxPages\)/B9983741A6570E17C1256F41003D599A/\\$file/dcalvo.pdf](http://www.unrisd.org/80256B3C005BB128/httpNetITFramePDF?ReadForm&parentunid=B9983741A6570E17C1256F41003D599A&parentdoctype=projectauxiliarypage&netitpath=80256B3C005BB128/(httpAuxPages)/B9983741A6570E17C1256F41003D599A/$file/dcalvo.pdf)

Alegría, María Angélica, & Eugenio Celedón, 2005. 'Privatización de los sistemas de agua potable y saneamiento urbanos en Chile', *REGA, Revista de Gestión del Agua en América Latina*, Global Water Partnership South America, ISSN 1806-4051, Vol No. 2.

Alegría, María Angélica, 2003. 'Privatización de las Empresas Sanitarias en el Mundo: Lecciones Aprendidas', *Octavas Jornadas CONAPHI CHILE, La Serena*. Disponible en: <http://www.aprchile.cl/pdfs/privatizacion%20sanitarias.pdf>

Amenga-Etego, R., 2003. *Water privatisation in Ghana: women under siege*. ISODEC, Integrated Social Development Centre, Accra, Ghana, 2003. Disponible en: http://www.isodec.org.gh/Papers/water_women%27srights.PDF

Comité de Mujeres de la Alianza Social Continental, 2004. *Las Mujeres en Defensa del Agua como Derecho Humano Fundamental*. Disponible en: http://www.isodec.org.gh/Papers/water_women%27srights.PDF

Gender and Water Alliance, Gender and Water Development Report 2003: Gender Perspectives on Policies in the Water Sector, ISBN Paperback 1 84380 021 7. Pp. 10-11. Disponible en: http://www.genderandwater.org/content/download/307/3228/file/GWA_Annual_Report.pdf

International Labour Office (ILO), 2001. *The Impact of Decentralization and Privatization on Municipal Services*. Documento de trabajo para la reunión conjunta sobre el impacto de la descentralización y la privatización en los servicios municipales, Ginebra, octubre de 2001. Disponible en: <http://www.ilo.org/public/english/dialogue/sector/techmeet/jmms01/jmmsr.pdf>

Kikeri, Sunita and Aishetu Fatima Kolo (2005) "Privatization: Trends and Recent Developments", World Bank Policy Research Working Paper 3765, November 2005. Disponible en: http://wdsbeta.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2005/11/08/000016406_20051108153425/Rendered/PDF/wps3765.pdf
or: http://www-wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2005/11/08/000016406_20051108153425/Rendered/PDF/wps3765.pdf

Peredo Beltrán, Elizabeth, 2003. *Mujeres del Valle de Cochabamba: Agua, privatización y conflicto*. Global Sigue Papers N°.4, Spanish Version.

Safo, Amos, 2003. *The effects of water privatization on women*. Great Lakes Directory. Disponible en: http://www.greatlakesdirectory.org/articles/0603_women.htm

Stinson, Jane, 2004. “*Privatization of Public Services: What does it Mean for Women?*”, The Canadian Union of Public Employees (CUPE).

Disponible en:

http://www.cupe.ca/updir/Privatization_of_Public_Services_-_What_does_it_Mean_for_Women.pdf

UN Committee on Economic, Social and Cultural Rights, 2002. *Substantive Issues Arising in the Implementation of the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights*. General Comment No. 15. The Right to Water (Arts. 11 and 12). Twenty-ninth session. Geneva, November 11-29. Disponible en: <http://www.unhchr.ch/html/menu2/6/gc15.doc>

White, Melissa, 2003. *Gender, Water and Trade*. International Gender and Trade Network. Disponible en: http://www.igtn.org/pdfs/149_waterfs03.pdf

Sitios web

Jiyad, Ahmed M., 1996. *The social balance sheet of privatization in the Arab countries*, Centre for Developments Studies, Universitas Bergensis, Chapter: Gender Issues under Privatization. Available at: <http://www.fou.uib.no/fd/1996/f/712004/index.htm>

Ninan, Ann, 2003. “Private Water, Public Misery,” India Resource Centre, e-publication. Available at: <http://www.indiaresource.org/issues/water/2003/privatewaterpublicmisery.html>

Public Citizen. *Gendered Perspectives on Water Privatization: Case Studies from around the World*. <http://www.citizen.org/cmep/Water/gender/>

Women’s Human Rights Net. *Women and Water Privatisation*. <http://www.whrnet.org/docs/issue-water.html>

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Bolivia: La Vision y Participacion de las Mujeres en la Guerra del Agua en Cochabamba Bolivia
- Chile: El Desafío de la Urbanización y la Privatización: Abastecimiento de Agua y Saneamiento en Áreas Peri-urbanas de Chile
- Uruguay: Privatización con Protestas

3.7. Género, Agua para la Agricultura e Irrigación

¿Por qué el enfoque de Género representa una Preocupación en la Agricultura?

Los sistemas agrícolas y los roles, derechos, relaciones y responsabilidades de los hombres y las mujeres que trabajan en la agricultura difieren de acuerdo al contexto agroecológico y cultural. Si bien las mujeres en el mundo en desarrollo juegan un rol decisivo en la agricultura, siendo responsables de cerca del 70-80 por ciento de la producción de alimentos para el hogar en el África subsahariana, 65 por ciento en el Asia y 45 por ciento en América Latina (Banco Mundial, 1996), y manejando las parcelas y los recursos hídricos y pecuarios, a menudo en ausencia de los hombres, no siempre son reconocidas como “agricultoras”.⁴ Las normas sociales, los arreglos institucionales y la creciente liberalización de los sistemas de comercialización agrícola (Baden, 1998) tienen un impacto sobre las disparidades de género.

En la mayoría de los países en desarrollo, la falta de acceso de las mujeres a los derechos relacionados con la tierra - ya sea en forma de propiedad privada (herencia), como derechos de usufructo sobre recursos de propiedad común o en la compra y/o el arrendamiento de tierras directamente del mercado - tiene un impacto sobre sus estrategias de medios de vida, seguridad alimentaria y posición social (Agarwal, 1994). La tenencia independiente o colectiva de tierras en el caso de las mujeres puede otorgarles acceso a garantías para préstamos bancarios (crédito agrícola) a su nombre, o acceso a servicios de extensión agrícola o sistemas de información agraria típicamente dirigidos a los hombres. Pero los procesos de reforma agraria en varios países, aunque importantes para los pobres y los sin tierra, generalmente han beneficiado a los jefes de hogar masculinos, excluyendo a las mujeres de la tenencia legal, lo cual afecta a su vez los reclamos de agua para riego de las mujeres y su participación en las instituciones comunitarias (Deere y León, 1998; van Koppen, 1998).

El Enfoque de Género y el Acceso al Riego

La agricultura de riego provee aproximadamente el 40 por ciento de los alimentos del mundo y consume alrededor del 75 por ciento de los recursos de agua dulce renovables del mundo (GWA, 2003: 30). Sin embargo, aunque la mayor parte de los agricultores depende de sistemas de riego tradicionales, las inversiones en irrigación alrededor del mundo tienden a concentrarse en proyectos a gran escala (presas, canales) que benefician a los agricultores ricos, a menudo a expensas de los agricultores pequeños y marginales, que son evacuados o desplazados o cuyas tierras son expropiadas (www.fao.org/sd). Estos proyectos, sumados a la existencia de una microirrigación intensiva en manos privadas (pozos circulares, pozos de perforación), han dado lugar a severos daños ambientales – saturación hídrica y salinidad por intrusión marina – y a una gran competencia en torno a la disponibilidad y la calidad del agua para fines domésticos. La sobreexplotación de las aguas subterráneas, y la creciente contaminación del agua debido a la lixiviación de fertilizantes y pesticidas, obligan a las mujeres (y las niñas) a recorrer a pie distancias más amplias para recolectar agua segura para sus necesidades domésticas.

La planificación y las políticas de riego típicamente han ignorado las necesidades y las prioridades diferenciadas por género, enfocándose en la construcción y el mantenimiento de

⁴ Aunque esta visión general del sector incide principalmente sobre el agua para riego, la contribución del agua a los medios de vida basados en la ganadería es significativa (Hoeve y van Koppen, 2005). Si bien las relaciones de género asociadas a la ganadería varían de acuerdo a los distintos contextos culturales, en general las mujeres son responsables del cuidado y el mantenimiento de los animales y requieren acceso al agua para una serie de tareas, entre ellas las siguientes: cultivo de forraje, baño de búfalos, actividades lecheras, atención de partos animales y limpieza de cobertizos (Upton, 2004).

sistemas de riego, la distribución eficiente del agua y el aumento de la producción agrícola, antes que en la naturaleza de los productos cultivados, el impacto de la irrigación en los mercados laborales o la coexistencia de diversos usos (para fines productivos y de consumo) del agua (Cleaver, 1998). Por ejemplo, las pequeñas agricultoras de parcelas regadas con agua de lluvia en África utilizan menos agua para cultivos alimenticios que la que utilizan los hombres en sistemas agrícolas para producir un solo producto o un puñado de ellos, a menudo cultivos que requieren abundante agua, como el arroz y el azúcar. Pero cada vez más, especialmente durante períodos prolongados de sequía, la selección de los cultivos se realiza también en función de otros factores, entre ellos el acceso a mano de obra (dado que muchos hombres migran) y el potencial de tiro de los animales, ya que el ganado se ve severamente afectado por la escasez de agua (ausencia de forraje y de agua para dar de beber o bañar al ganado).

Iniciativas recientes orientadas a transferir la gestión del riego al nivel local, tales como las políticas de gestión participativa del riego (GPR), están dirigidas únicamente a los propietarios de las tierras, que son típicamente jefes de hogar masculinos, en su calidad de miembros de las asociaciones de regantes y como tales responsables de las decisiones referidas a la distribución y el manejo del agua. El hogar rural es percibido como una unidad de intereses congruentes antes que contradictorios, y las mujeres son consideradas, según este modelo, beneficiarias indirectas – dado que participan en la agricultura - de los derechos al agua de sus esposos.

Si bien las mujeres pueden tener necesidades de riego similares en relación con las parcelas familiares – agua suficiente para cultivar uno o más productos al año – es posible que existan divergencias de opinión en lo que atañe a los tiempos y la idoneidad de los horarios de reparto de agua (Zwarteveen, 1997). Las mujeres a menudo tienen que compatibilizar el riego con otras tareas domésticas, y suelen tener dificultades para regar de noche, especialmente si son solteras, debido a las normas sociales que definen los términos en relación con la movilidad y la seguridad. Los hogares jefaturizados por mujeres generalmente tienen que contratar mano de obra (masculina) para ayudar con el riego o dependen de redes sociales de familiares y amigos durante la temporada alta. Más aún, las agricultoras que cultivan los mismos productos que los hombres, y deberían tener derecho a recibir cantidades de agua similares, tienen dificultades para reivindicar y hacer efectivos sus derechos al agua, especialmente en épocas en que el recurso escasea.

En ocasiones, la irrigación puede llevar a la inseguridad alimentaria porque se produce un cambio de giro hacia el cultivo de productos comerciables, elevando con ello la dependencia de los hogares del mercado y devaluando los sistemas autóctonos de conocimiento. Por ejemplo, en Gambia, el conocimiento y las prácticas tradicionales de cultivo de arroz en pantanos se están perdiendo a medida que cada vez más tierras son empujadas a dar un cambio de giro hacia el cultivo de frutas y vegetales para la exportación (www.fao.org/gender). Una investigación en Malawi ha revelado que los hijos e hijas de productores de cultivos comerciables se encuentran peor alimentados que los de las pequeñas agricultoras de subsistencia.

El riego tiene un impacto adicional, aunque mixto, en la participación femenina en el empleo, al generar oportunidades de trabajo para las mujeres, ya sea en las parcelas de sus maridos (trabajo adicional no remunerado) o como trabajadoras agrícolas en las tierras pertenecientes a grandes agricultores. Al mismo tiempo, la introducción del riego en tierras áridas o zonas regadas con agua de lluvia puede reducir la migración por necesidad, especialmente en el

caso de las mujeres, porque permite a las familias cultivar un segundo o un tercer producto (Ahmed, 1999). Las mujeres usan el agua de riego asimismo para otros fines, tales como dar de beber al ganado, lavar la ropa y los utensilios en los canales de riego o regar sus huertos familiares.

La tecnología con sensibilidad al enfoque de género es otro factor importante, pero rara vez considerado, en la mejora del acceso de las mujeres al riego. En un estudio sobre agricultura periurbana en Nairobi - una oportunidad de generación de ingresos que está en crecimiento - muchas agricultoras encontraron que las bombas de agua en uso eran demasiado caras y difíciles de operar o manejar (Hide y Kamani, 2000). Las mujeres son excluidas de las redes de hombres, permaneciendo al final de las colas para repuestos y reparaciones (Chancellor et al., 1999). En contraste, en las zonas con abundante agua en la región oriental de la India, la organización sin fines de lucro International Development Enterprise (IDE) modificó su estrategia de marketing luego de un estudio de mercado, concentrándose desde entonces en la compra y el mantenimiento de bombas de pedal para agricultoras pequeñas y marginales (Prabhu, 1999).

Transversalización del Enfoque de Género en las Instituciones Comunitarias de Gestión del Riego

Pese al creciente reconocimiento de las necesidades diferentes de las regantes femeninas, su participación en las asociaciones comunitarias de gestión del riego es limitada o inferior a la de los hombres, por una variedad de razones de índole social e institucional. La membresía formal a menudo se circunscribe a los propietarios legales de las tierras de riego o los jefes de hogares, o en ocasiones a una combinación de ambos. Dado que estas categorías rigen mayormente para los hombres, las agricultoras no son consideradas elegibles para la membresía, pese a que en muchos casos cultivan y manejan las parcelas en ausencia de los hombres, que han migrado. En la India se ha producido un cambio en las políticas de gestión del riego desde que ésta se transfiere cada vez más al nivel local, exigiendo en forma creciente una cuota de membresía femenina en el comité ejecutivo de las asociaciones de regantes, aunque las mujeres no puedan integrar legalmente dichas asociaciones. Aunque la participación nominal de las mujeres no les confiere derecho a voto, sí les permite transmitir las preocupaciones específicas de las agricultoras, tales como los tiempos y la idoneidad de los horarios de reparto del agua. Las mujeres solteras, las viudas y las mujeres de hogares marginales se sienten más cómodas de acercarse a mujeres que pertenecen al comité ejecutivo para comunicarles sus problemas con la distribución del agua, y las mujeres han demostrado ser más eficientes en cobrar las cuotas de los usuarios de agua y en resolver los conflictos al interior de las juntas de regantes.

Sin embargo, las creencias prevalecientes en términos de cuáles deben ser los comportamientos masculinos y femeninos apropiados – por ejemplo, pronunciarse en asambleas públicas en presencia de hombres mayores – inhiben una participación femenina activa en gran parte del medio agrario en el sur de Asia. En el proyecto de irrigación Chhattis Mauja de Nepal, las mujeres señalaron que nunca asistían a las reuniones de las juntas de regantes porque no podían hablar sobre sus inquietudes y necesidades. Muchas de estas mujeres preferían “robar” agua antes que participar en estructuras institucionales formales (Zwarteveen y Neupane, 1996). Los/las regantes urbanos de varias ciudades africanas prefieren no formalizar sus actividades porque para muchos se trata de una actividad oportunista y, para algunos (en muchos casos mujeres), ilegal. Las mujeres urbanas pobres que cultivan huertos grupales en terrenos sin títulos de propiedad (lechos de ríos invadidos)

en Gambia y Zambia tienen escaso acceso a llaves de agua y dependen de las aguas residuales descargadas por las plantas de tratamiento.

Aunque es evidente que el acceso al riego constituye una fuente de poder y conflicto, el rol de facilitadores externos participativos y con sensibilidad de género en procesos de construcción de capacidad y comunicación dirigidos a incentivar la expresión de los derechos y obligaciones de inclusión social, es decisivo. La “construcción social” del riego en las comunidades andinas ecuatorianas, por ejemplo, ilustra la importancia de la participación de diversos interesados o grupos sociales en la toma de decisiones (Boelens y Appolin, 1999). Las herramientas para el sector irrigación desarrolladas por la FAO (2001) constituyen marcos de planificación participativa para ingenieros/a de riego, instituciones del gobierno y ONG, que pueden servir para mejorar el rendimiento de los proyectos de irrigación al mismo tiempo que fortalecen la posición de las mujeres rurales y los grupos en desventaja. Además, muchas organizaciones de la sociedad civil están empezando a promover “modelos” de juntas de regantes exitosas, donde la participación de las agricultoras y otros grupos marginados ha marcado una diferencia en la gestión sostenible del agua en la agricultura, y en las negociaciones conducentes a cambios en la legislación que esencialmente desvinculen el acceso al agua de la propiedad de la tierra.

Referencias

17 casos de experiencias exitosas de mujeres productoras usuarias de INDA, Chile,

This report is about successful experiences of women in agriculture and productive development as farmers, producers and exporters, supported by a governmental agency, which enabled them to overcome poverty and get a worthier life.

Arroyo, A. and R. Boelens. 1997. *Mujer campesina e intervencion en el riego Andino. Sistemas de riego y relaciones de genero, caso Licto, Ecuador.* Quito: Servicio Holandes de Cooperacion al Desarrollo (SNV), Central Ecuatoriana de Servicios Agricolas (CESA) and Sistema de Capacitacion en el Manejo de los Recursos Naturales Renovables (CAMAREN).

Participación y Género en la Planificación del Desarrollo Agrícola. preparado por Jeanne Koopman, Consultora, Servicio de la Mujer en el Desarrollo (SDWW), Dirección de la Mujer y la Población de la FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/sd/SPdirect/WPre0060.htm>

FAO, Oficina Regional para America Latina y El Caribe. *La mujer en el desarrollo rural, various resources.* Disponible en: <http://www.fao.org/sd/spdirect/wpre0080.htm>

Recursos adicionales

Adato, M. and Meinzen-Dick, R. 2002. *Assessing the impact of agricultural research on poverty using the sustainable livelihoods framework.* FCND Discussion Paper 128. APTD Discussion Paper 89. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Ahlers, R. and S. Vlaar, 1995. *Up to the Sky: A Study on Gender Issues in Irrigation in Cambodia in the Provinces of Takeo and Pre Veng,* Ede (Netherlands): SAWA.

Babaker, B. and Abderrahmane, 1997. *Gender and participation in agricultural development planning: Lessons from Tunisia*, FAO.

Disponible en: <http://www.fao.org/GENDER/Static/CaseSt/Tun/tuntoc-e.htm#TopOfPage>

Bastidas, E.P, 1999. *Gender Issues and Women's Participation in Irrigated Agriculture: The Case of Two Private Irrigation Canals in Carchi, Ecuador*. (iwmi@cgiar.org)

By considering women as a heterogeneous group among the different water user groups, this report seeks to understand the factors that influence the involvement of *mestizo* (mixed race) women in irrigated agriculture in two private irrigation canals in the province of Carchi, Ecuador. After an introduction to the study area, this report describes the users, their needs, and the different water uses of the two irrigation systems. Further, the degree of women's involvement in irrigated agriculture is defined. Finally, factors that limit women's involvement in irrigated agriculture and their participation in water user associations are identified. A typology based on "household life stage" and household composition is used to explain women's involvement in irrigated agriculture. Water user's relation to the resource and women's previous rural/urban background are analysed for the different types of households. Women's participation in agriculture was higher in female-headed households. In households where the couple had small children, women's participation in agriculture was limited by family obligations. In households where an old couple lived by themselves, women were either too old or too sick to participate as they used to in agricultural activities. Finally, in households where the couple had no small children, women preferred to engage in other activities where they could control their income. It was also found that women with a rural background are more likely to participate in agricultural activities than those with an urban background. The study suggests that it is only by taking a closer look at the intra-household dynamics and urban/rural background that affect women in each of the different types of households, that we can properly explain women's involvement in irrigated agriculture.

Bell, C, 2002. *Water for Production: An Overview of the Main Issues and Collection of Supporting Resources*, BRIDGE Report No. 64, Brighton: Institute of Development Studies.

This report provides key considerations and recommendations for development organisations working on water management issues. Further areas of research are also outlined. It also provides supporting resources to help agencies increase gender awareness in this sector and related sectors, including best practices, lessons learned, check lists produced by a variety of development organisations to aid gender awareness in the water sector.

Disponible en: <http://www.bridge.ids.ac.uk/reports/water.pdf>

Beyani, C, 2001. Key Issues; background papers. In: UNIFEM (eds.) *Women's land and property rights in situations of conflict and reconstruction*. A reader based on the February 1998 Inter-Regional Consultation in Kigali, Rwanda, New York: UNIFEM.

Bernal, V, 1988. *Losing ground: women and agriculture in Sudan's irrigated schemes: Lessons from a Blue Nile village*, in J. Davidson (ed.) *Agriculture, Women and Land. The African Experience*, pp 131-156, Boulder: Westview.

Boelens, R. and F. Appolin, 1999. *Irrigation in the Andean Community: A Social Construction*. An audio-visual resource published in English and Spanish by IWMI, Colombo.

This training kit and video provide insights into participatory processes used in gender-balanced, community-based rural development. The kit documents detailed steps involved in the inclusive planning of a technical irrigation project, and highlights how initial investments in infrastructure determine water rights for both women and men. Although the documentation notes that there are no blanket prescriptions, it does point out that: "an irrigation system is much more than a physical facility; it is a social construction. Therefore it is indispensable to undertake processes of research, capacity building and communication that will make it possible to inter-relate the participatory construction of infrastructure with the creation and consolidation of their organisation, and with the system of rights and obligations."

Disponible en: iwmipublications@cgiar.org

Boelens, R. and M. Zwarteveen, 2002. "Gender dimensions of water control in Andean irrigation," in Boelens, R. and P. Hoogendam eds. (2002) *Water Rights and Empowerment*, Assen (the Netherlands): Koninklijke Van Gorcum.

Bravo-Baumann, H, 2000. *Gender and livestock; Capitalisation of experiences on livestock projects and gender*. Working document, Swiss Agency for Development and Cooperation, Berne.

Chancellor, F., Hasnip, N. and D. O'Neil, 2000. *Gender Sensitive Irrigation Design*. Oxford: H R Wallingford Consultants (for DFID).

These six reports detail the findings of a research project into smallholder irrigation in southern Africa. The objective was to improve smallholder irrigation through greater gender-sensitivity in design and operation. The approach employed was to identify the gender-based constraints and opportunities in existing irrigation developments, investigate their origins and formulate strategies to reduce negative impacts and increase positive ones.

Cipollini, E, 2005. *Rapport d'évaluation sur la Performance de certains Groupements d'Intérêt Collectif d'irrigation en Tunisie, Projet de développement agricole et rural intégré Siliana – Tunisie, Fonds International de Développement Agricole (FIDA)*.

Easton, P, and R. Margaret, 2000. "Seeds of Life: Women and Agricultural Biodiversity in Africa," in *Indigenous Knowledge Notes*, World Bank, August 23rd.

FAO, 1997. *Gender and Participation in Agricultural Development Planning: Key Issues from Ten Case Studies*.

Wide ranging case study examples from Africa, Asia and Latin America including national policy making, local level planning and projects focusing on livestock, forestry and conservation. The document covers entry points, tools and methods, capacity building, gender information, linkages and institutionalization. Summarises key lessons learned and gives a list of best practice guidelines.

Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/X4480E/x4480e04.htm#TopOfPageFAO>

FAO, 1999. *Participation and Information: The Key to Gender Responsive Agricultural Policy*.

This document is a synthesis of several documents (including 10 case studies) which gives an overview of issues including: types of agricultural planning; tools and methods to analyse diversity; social and economic trends - impact on rural women's livelihoods and work. This document can be considered as a good introduction to the debate around policy making and planning.

http://www.fao.org/sd/seaga/index_ar.htm

Disponible en: www.fao.org/docrep/x2950e/x2950e00.htm

FAO, 2001. *Socio Economic and Gender Analysis (SEAGA) Irrigation Sector Guide*

The purpose of the guide is to support participatory planning of irrigation schemes and the integration of socio-economic and gender issues in the planning process. The ultimate aim is to improve irrigation scheme performance, while strengthening the position of rural women and disadvantaged groups. SEAGA is an approach to development based on an analysis of the socio-economic factors and participatory identification of women's and men's priorities and potentials. The objective of the SEAGA approach is to close the gaps between what people need and what development delivers.

The SEAGA approach has three guiding principles:

- 1) Gender roles are key;
- 2) Disadvantaged people are priority;
- 3) Participation is essential.

The Irrigation Sector Guide Irrigation is just one piece of the complete SEAGA Package. Three Handbooks are available that describe specific tools. The "Field-level Handbook" is written for development

practitioners who work directly with local communities. The “Intermediate-level Handbook” is for those who work in institutions and organisations that link macro-level policies to the field level, including government ministries, trade associations, educational and research institutions and civil society groups. The “Macro-level Handbook” is for planners and policy makers, at both national and international levels. All three handbooks draw upon the concepts and linkages described in detail in the “SEAGA Framework and Users Reference”.

Disponible en: <http://www.fao.org/sd/seaga/downloads/En/IrrigationEn.pdf>

Hamdy A, 2002. *Role of Gender Issues in Water Resources Management and Irrigated Agriculture*, Proceedings of the CIHEAM/MAI.BARI Special Session in the First Regional Conference on Perspectives of Arab Water Cooperation: Challenges, Constraints and Opportunities, Cairo.

Jackson C, 1998. “Gender, irrigation and environment: Arguing for agency,” *Agriculture and Human Values*, 15, pp. 313-324.

Kabeer, N. and Tran Thi Van Anh, 2000. *Leaving the Ricefields but not the Countryside: Gender Livelihood Diversification and Pro-Poor Growth in Rural Vietnam*, Occasional Paper No. 13, Geneva: UNRISD.

Khadouja, M, 2005. *Law, Gender and Irrigation Water Management*, Faculté des Sciences Juridique, Politiques et Sociales, Ariana, Tunisia.

Van Koppen, B, 1998. *More Jobs per Drop: Targeting Irrigation to Poor Women and Men*. Amsterdam: The Royal Tropical Institute (KIT).

This book analyses the role of governmental and non-governmental irrigation agencies in including or excluding poor men and especially poor women as right holders, using a review of literature from across the world plus two in-depth field studies on irrigation support for rice cultivation. In Southwest Burkina Faso, where rice cultivation is a female cropping system, a state-financed rice valley development project is studied. In Bangladesh, where irrigated rice cultivation is a male cropping system, the focus is on NGO-supported ownership of private pumps by groups of functionally landless women who sell the water as well as using it to irrigate their own household land. This empirical basis is then used to identify factors that are critical to effective targeting of organisational, technical and financial support by agencies.

van Koppen, B, 1999. *Sharing the Last Drop: Water Scarcity, Irrigation and Gendered Poverty Eradication*, International Water Management Institute, Colombo, Sri Lanka.

van Koppen, B, 1999. “Targeting irrigation support to poor women and men,” *International Journal of Water Resources Development*, 15(1/2), pp.121-140.

van Koppen, B, 2002. *A Gender Performance Indicator for Irrigation: Concepts Tools and Applications*, IWMI Research Report 59, Colombo: IWMI. Disponible en: <http://www.iwmi.cgiar.org/pubs/pub059/Report59.pdf>

van Koppen, B, 2003. *Towards a Gender and Water Index*, Colombo: IWMI, E-Conference Paper, Disponible en: <http://www.generoyambiente.org/>

van Koppen, B. and S, Mahmud, 1996. *Women and Water Pumps in Bangladesh: The impact of participation in irrigation groups on women's status*. London: Intermediate Technology Publications.

Koopman, J., Kweka, R., Mboya, M. and S.M. Wangwe, 2001. *Community participation in traditional irrigation scheme rehabilitation projects in Tanzania: Report of a collaborative research project*. Dar es Salaam: Irrigation Section, Ministry of Agriculture and Cooperatives.

This report presents the results of a collaborative research project involving Irrigation Section staff, the Economic and Social Research Foundation of Dar es Salaam, and villagers in three research sites in Tanzania. The research aimed at learning how government and NGOs can better support community participation in the rehabilitation projects and in the formation of irrigators' organisations. The research found compelling evidence that the participation of many different groups (men, women, owners, tenants) in the planning and implementation of rehabilitation projects and in the formation of irrigators' organisations enhances the technical, social, economic and environmental sustainability of irrigation schemes. It also found that the costs and benefits of rehabilitation are very unevenly distributed among farmers, but village-led efforts to increase equity, especially by giving landless groups more secure access to land, can significantly increase participation in the rehabilitation and the operation of schemes, which in turn improves the prospects for their sustainability.

Lorenzo Cotula, 2002. *Gender and Law: Women's Rights in Agriculture*, FAO Legislative Study No. 76.

This study analyses the gender dimension of agriculture-related legislation, examining the legal status of women in three key areas: rights to land and other natural resources; rights of women agricultural workers; and rights concerning women's agricultural self-employment activities, ranging from women's status in rural cooperatives to their access to credit, training and extension services.

Disponible en:

http://www.fao.org/documents/show_cdr.asp?url_file=/DOCREP/005/Y4311E/Y4311E00.HTM

Lokur-Pangare, V, 1998. *Gender Issues in Watershed Development and Management in India*. Agricultural Research and Extension Network, Paper 38, London: Overseas Development Institute. Disponible en:

http://www.odi.org.uk/agren/papers/agrenpaper_88.pdf

Merrey, D. and S. Baviskar, 1998. (eds.), *Gender Analysis and Reform of Irrigation Management: Concepts, cases and gaps in knowledge*, Colombo: IWMI.

Nirundon, Tapachai, 1990. *Women's participation in irrigation management: A case study of housewives in Huay Aeng Tank Irrigation Project, Thailand*. (unpublished thesis)

Housewives have played important role in the irrigation management particularly in vegetable and dry season cropping. Housewives have an opportunity to manage irrigation water only when their husbands were absent. Recommendations were: To provide education and information to the farmer housewives on objectives of the irrigation project and importance of the role of farmers. The RID official should encourage the farmer housewives to participate more in the meeting on irrigation water use. Opportunity should be given to housewives to participate in decision making on irrigation management.

Disponible en: (Wageningen UR Library)

http://sfx.library.wur.nl:9003/sfx_local?sid=SP:AR&id=pmid:&id=&issn=&isbn=&volume=&issue=&spage=&pages=&date=1990&title=&atitle=Women%20participation%20in%20irrigation%20management%3a%20A%20case%20study%20of%20housewives%20in%20Huay%20Aeng%20Tank%20irrigation%20project%2e&aulast=Nirundon-Tapachai&pid=%3CAN%3E96079951%3C%2FAN%3E%3CAU%3ENirundon%20Tapachai%3C%2FAU%3E%3CDT%3EMonograph%3bNumerical%20Data%3bThesis%20or%20Dissertation%3bSummary%3bNon%20Conventional%3C%2FDT%3E

Patcharin, Laphanum, 1992. "Role of women in Northeast Thailand on water management: A case study at Banphua, Tambon Phralap, Amphoe Muang, Khon Kaen province, *Khon Kaen University Journal*, pp. 3-4. Disponible en: (Wageningen UR Library)

http://sfx.library.wur.nl:9003/sfx_local?sid=SP:AR&id=pmid:&id=&issn=&isbn=&volume=&issue=&spage=&pages=&date=1997&title=&atitle=%5bRole%20of%20women%20in%20Nort%20East%20of%20Thailand%20on%20water%20management%3a%20A%20case%20study%20at%20Banphua%2c%20Tambon%20Phralap%2c%20Amphoe%20Muang%2c%20Khon%20Kaen%20province%5d%2e&aulast=PatcharinLaphanun&pid=%3CAN%3E2000064268%3C%2FAN%3E%3CAU%3EPatcharin%20Laphanun%3C%2FAU%3E%3CDT%3EMonograph%3bSummary%3bNon%20Conventional%3C%2FDT%3E

Razavi, S. (ed.) 2003. *Agrarian Change, Gender and Land Rights*, Oxford: Blackwell Publishing and Geneva: United Nations Research Institute for Social Development.

Sarkar, S, 2001. "Water Women" *NewsReach*, the in-house journal of PRADAN. Disponible en: PRADAN: 3, Community Centre, Niti Bagh, New Delhi 110 049, India,

E-mail: pradhanho@ndb.vsnl.net.in [also revised version in Ahmed, S. (ed.) 2005, *Flowing Upstream: Empowering Women through Water Management Initiatives in India*, Delhi: Foundation Books and Ahmedabad: Centre for Environment Education.

Schenk-Sandbergen, L. and O. Choulamany-Khamphoui, 1995. *Women in Rice Fields and Offices: Irrigation in Laos – Gender-specific case studies in four villages*, Heiloo.

Shah, A, 1998. "Developing Rainfed Agriculture: Implications for Women," in C. Datar (ed.) *Nurturing Nature: Women at the Centre of Natural and Social Regeneration*, Bombay: Earthcare Books.

Pulley, T.A., Lateef, S. and A. Shrestha, 2003. *Building Gender Responsive Water User Associations in Nepal*. Manila: ADB. Disponible en : <http://www.adb.org/Gender/aip-nep-2003.pdf>

Sims-Feldstein, H. and Jiggins, J, 1994. (eds.), *Tools for the Field: Methodologies Handbook for Gender Analysis in Agriculture*. West Hartford: Kumarian Press.

Svendsen, M., Merrey, D.J. and T. Shah, no date. *Hydro-politics in the developing world: A Southern Africa perspective*.

Disponible en:

<http://www.iwmi.cgiar.org/Assessment/files/Synthesis/River%20Basins/River%20basin%20management%20reconsidered%20WESTER.pdf>

van der Vleuten, N, 2001. "(Up)lifting water and women or lip service only? The gender dimension of a lift irrigation programme," in R. K. Murthy (ed.) *Building Women's Capacities: Interventions in Gender Transformation*, New Delhi: Sage Publications.

Wilde V., 1999. *The Responsive Planner: A Framework for Participatory Gender Responsive Agricultural Development*.

This document is part of FAO work based on analysis of lessons learned and the key weaknesses identified - that gender responsive agricultural planning is still limited to short term pilot projects with a strong focus on field level staff and methods. Policy makers and planners at macro levels have been neglected on the whole. The framework (draft) is based on best practices from public and private sectors.

Disponible en: http://www.fao.org/docrep/X4480E/x4480e05.htm#P1_15

Woroniuk, B. and J. Schalkwyk, 1998. *Irrigation and Equality between Women and Men*. Stockholm: Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA).

This short 'tip sheet' or 'briefing note' highlights issues to look for when bringing a gender perspective to irrigation initiatives. It points out that a gender equality perspective is important in irrigation initiatives for at least three reasons:

- 1) Ensuring success of the initiative;
- 2) Ensuring environmental sustainability;
- 3) Ensuring that women benefit as well as men.

It documents a series of false, yet common, assumptions in irrigation planning and provides two concrete examples that demonstrate why attention to gender equality issues is important.

Zwarteveen, M. 1997. *A Plot of One's Own: Gender Relations and Irrigated Land Allocation Policies in Burkina Faso*.

Disponible en: <http://www.iwmi.cgiar.org/pubs/pub010/REPORT10.PDF>

Zwarteveen, M. and R. Meinzen-Dick, 2001. "Gender and property rights in the commons: examples of water rights in South Asia," *Agriculture and Human Values*, vol. 18, pp. 11-25.

Zwarteveen, M.Z. 2006. *Wedlock or Deadlock?: Feminists' attempts to engage irrigation engineers*. Wageningen UR, Wageningen.

Recursos en Inglés

Agarwal, B., 1994. *A Field of One's Own: Gender and Land Rights in South Asia*, Cambridge: Cambridge University Press.

Ahmed, S., 1999. "Changing gender roles in irrigation management: Sadguru's lift-irrigation co-operatives," *Economic and Political Weekly*, 34(51), pp. 3596-3606.

Boelens, R. and F. Appolin, 1999. *Irrigation in the Andean Community: A Social Construction*. An audio-visual resource published in English and Spanish by IWMI, Colombo. Disponible en: iwmipublications@cgiar.org

Chancellor, F., Hasnip, N. and D. O'Neill, 1999. *Gender-sensitive Irrigation Design (Part 1)*, OD143, HR Wallingford Ltd., OX10 8BA, UK.

Cleaver, F., 1998. "Incentives and informal institutions: Gender and the management of water," *Agriculture and Human Values*, 15, pp. 347-360.

Deere, C.D. and M. Leon, 1998. "Gender, land and water: From reform to counter-reform in Latin America," *Agriculture and Human Values*, 15, pp. 375-386.

FAO 2001. *Irrigation Sector Guide Socio-Economic and Gender Analysis Programme (SEAGA)*, Disponible en: <http://www.fao.org/sd/seaga/downloads/En/IrrigationEn.pdf>

Hide, J. and J. Kamani, 2000. *Informal Irrigation in the Peri-Urban Zone of Nairobi, Kenya*, OD/TN 98, HR Wallingford, OX10 8BA, UK.

van Hove, E. and B. van Koppen, 2005. *Beyond fetching water for livestock: A gendered sustainable livelihood framework to assess livestock-water productivity*. (iwmi@cgiar.org).

van Koppen, B, 1998. "Water rights, gender and poverty alleviation: Inclusion and exclusion of women and men smallholders in public irrigation infrastructure development," *Agriculture and Human Values*, 15, pp. 361-374.

Prabhu, M, 1999. "Marketing Treadle Pumps to Women Farmers in India," *Gender and Development*, 7(2), pp. 25-34.

Upton, M. 2004. *The role of livestock in economic development in poverty reduction*. Pro Poor Livestock Policy Initiative. Working Paper no. 10, FAO

World Bank, 1996. *Toolkit on Gender in Agriculture*, Washington DC: World Bank Gender Analysis, Poverty and Social Policy Department Disponible en: http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2000/02/24/000094946_99031910562625/Rendered/PDF/multi_page.pdf

Zwarteveen, M, 1997. "Water: from basic need to commodity: A discussion on gender and water rights in the context of irrigation", *World Development*, (25) 8.

Zwarteveen, M. and N. Neupane, 1996. 'Free-riders or victims: women's non-participation in irrigation management in Nepal's Chhattis Mauja Irrigation Scheme', Colombo: International Water Management Institute, Research Report no. 7.

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- India: El Programa Aga Khan de Apoyo Rural, el caso de AKRSP
- Kenya: Diferencias de Género en la Gestión Comunitaria del Agua

3.8. Género, agua y medio ambiente⁵

Introducción

Los roles y responsabilidades diferentes de las mujeres y los hombres en el uso y la gestión de los recursos hídricos están estrechamente ligados a los cambios ambientales y el bienestar de las personas. Esto rige tanto para la forma en que las mujeres y los hombres afectan el medio ambiente a raíz de sus actividades económicas y domésticas como para la forma en que los cambios ambientales resultantes afectan el bienestar de las personas. Comprender estas diferencias de género es fundamental para el desarrollo de políticas orientadas tanto a mejorar los efectos en el medio ambiente como a fortalecer la salud y el bienestar de las personas.

Relaciones y desafíos de género en la gestión del medio ambiente

Las mujeres cumplen un papel gravitante en el sector del medio ambiente, especialmente en el manejo de las plantas y animales de los bosques, las zonas áridas y los humedales (ver recuadro). Las mujeres del medio rural, en particular, mantienen una relación íntima con los recursos naturales y la recolección y producción de productos alimenticios, biomasa para combustible, medicinas tradicionales y materias primas. En muchos casos, las mujeres y niños/as pobres, en especial, recolectan saltamontes, larvas, huevos y nidos de pájaros para sostener a sus familias (van Est, 1997). En Burkina Faso, por ejemplo, las mujeres de las zonas rurales dependen de las frutas, hojas y raíces de plantas nativas para alimentar a sus familias; complementando cereales de cultivo tales como el mijo y el sorgo. Más de 800 especies de plantas silvestres aptas para el consumo humano han sido catalogadas en el desierto del Sahel solamente (Easton y Ronald, 2000, en PNUMA, 2004).

La mujer y los humedales en el África Occidental

Los humedales son ecosistemas esenciales para la preservación de la vida en el África Occidental. Durante siglos, las personas han dependido de los humedales para servicios tales como alimentación, agua, recursos naturales y transporte. Los ecosistemas de los humedales y los productos que éstos generan sostienen los medios de vida de las mujeres en las zonas rurales. Las principales actividades económicas que realizan las mujeres en las zonas de humedales son:

Recursos silvestres – Los recursos silvestres proveen materiales para utensilios y de construcción y contribuyen a mejorar la dieta y la salud, la seguridad alimentaria, la generación de ingresos y la experimentación genética.

Pesca – Esta actividad se realiza durante todo el año, utilizando equipos diferentes para cada estación. La inundación del humedal debido a la construcción de presas, la desviación de cuerpos de agua y los cambios climáticos reduce los ingresos provenientes de la pesca.

Agricultura – Esta actividad incluye el cultivo de sorgo y mijo en tierras áridas, el cultivo de arroz durante inundaciones estacionales, los cultivos en zonas de repliegue de inundaciones (principalmente *cowpeas* o *vigna unguiculata*) y la agricultura de riego. El arroz es el producto más importante cultivado durante inundaciones estacionales.

Pastoreo en temporada seca – Actividad que se realiza con ovejas, cabras y ganado vacuno cuando las poblaciones ganaderas nómadas ingresan en una zona durante la temporada seca.

⁵ Este capítulo analiza las interconexiones entre género, agua y medio ambiente, con énfasis especial en los desafíos y las formas de integrar el enfoque de género en el proceso de gestión ambiental.

En centros urbanos – Las mujeres procesan productos a base de pescado, sobre todo deshidratación de pescado por vapor y cultivo de ostras. En los últimos tiempos, varias organizaciones de mujeres han incursionado en actividades agrícolas urbanas (huertos).

Fuente: Diop, M.D., 2004.

Dado que el conocimiento de las niñas y las mujeres se transmite de generación en generación, éstas a menudo desarrollan una comprensión exhaustiva de su medio ambiente, y más específicamente de la biodiversidad que éste contiene. Su experiencia en este campo les permite desarrollar destrezas valiosas en el manejo de su medio ambiente. Las mujeres tienen un importante papel que cumplir en la preservación del medio ambiente y la gestión de los recursos naturales, si se ha de alcanzar una producción ecológicamente sostenible (PNUMA, 2004).

Sin embargo, a pesar de la supuesta relación especial de las mujeres con la naturaleza, es necesario subrayar que todas las personas dependen del medio ambiente y por lo tanto todos/as tenemos una responsabilidad compartida en relación con el uso sostenible del agua y recursos adicionales naturales.

Desafíos

Participación pública en la toma de decisiones

La participación pública en la gestión del medio ambiente es considerada cada vez más como un componente vital de las políticas ambientales. Varias conferencias internacionales de envergadura de la década del 90, entre ellas la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Río de Janeiro, 1992) y la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), reconocieron las contribuciones de la mujer a la gestión del medio ambiente y propusieron acciones para fortalecer el rol de las mujeres en la toma de decisiones. Sin embargo, la participación de las mujeres en la formulación, planificación y ejecución de las políticas ambientales ha sido limitada a todos los niveles, desde el local hasta el internacional. Cuando las mujeres sí contribuyen al manejo ambiental, esta contribución se da generalmente a nivel local. Por ejemplo, mujeres en Bangladesh, México, la Federación Rusa y Ucrania intervienen en la planificación y la gestión de los recursos de agua dulce, a través de colectivos y cooperativas de mujeres. Movilizan comunidades y recursos para conservar y proteger servicios de agua limpia y accesible.

Vulnerabilidad ambiental

Los impactos de la degradación del medio ambiente en la vida diaria no son iguales para los hombres y las mujeres. Cuando el medio ambiente se degrada, las actividades cotidianas de las mujeres, por ejemplo, la recolección de combustible y agua, requieren más tiempo, dejándoles menos tiempo libre para actividades productivas. Cuando el agua escasea, las mujeres y los niños/as de las zonas rurales tienen que recorrer a pie distancias más largas para recolectar agua, y en las zonas urbanas tienen que hacer largas colas en los puntos comunitarios de distribución de agua.

A pesar de sus esfuerzos, las mujeres que viven en zonas áridas tienden a ser categorizadas como las más pobres entre los pobres, y no poseen ningún medio para ejercer influencia y generar un cambio real. Con frecuencia son excluidas de participar en los proyectos de desarrollo y conservación de tierras, las actividades de extensión agrícola y las políticas que afectan su subsistencia de manera directa. Los hombres toman la mayor parte de las decisiones relacionadas con el ganado y los animales, e incluso en los hogares jefaturados por mujeres los hombres intervienen en el proceso de toma de decisiones, en su calidad de

miembros de la familia extendida. Sin embargo, dada la importancia de la contribución de la mujer, la lucha contra la degradación de las zonas áridas requiere de un enfoque de inclusión de género.

Acceso a y control sobre los recursos

En muchos países, los derechos de las mujeres dependen de su estado civil: las viudas y las divorciadas a menudo pierden dichos derechos. Incluso en los países donde la igualdad de derechos a la tierra está garantizada por ley para las mujeres, éstas a menudo no son conscientes de sus derechos o se encuentran excluidas por la costumbre de la propiedad *de facto* de la tierra. En Burkina Faso, Camerún y Zimbabwe, por ejemplo, las mujeres tienen derecho legal a poseer tierras y árboles, pero en la práctica los hombres controlan casi toda la propiedad.

Dicha inseguridad respecto de la tenencia de la tierra influye en la forma en que diferentes grupos utilizan los recursos naturales. Las mujeres, los pobres y otros grupos marginados son menos propensos a invertir tiempo y recursos o adoptar prácticas agrícolas ambientalmente sostenibles en parcelas que no les pertenecen. En la región oriental de la República Democrática del Congo, investigadores/as han demostrado que los hombres suelen plantar árboles de cultivo permanentes – por ejemplo, café – en las parcelas familiares solo cuando tienen la tenencia asegurada. Los cultivos de productos alimenticios de las mujeres son relegados a parcelas arrendadas, en pendientes muy inclinadas y con suelos erosivos. La inseguridad respecto de la tenencia de la tierra hace que las mujeres tengan escaso aliciente para invertir en las medidas de conservación del suelo.

Estas restricciones a los derechos de la mujer a la tierra debilitan su capacidad para acceder a Recursos adicionales e informaciones. Imposibilitadas de usar sus parcelas como garantía para acceder a préstamos, las mujeres tienen dificultades para adoptar tecnologías nuevas y contratar mano de obra cuando así lo requieran. En adición, las mujeres muchas veces no pueden acceder a otros servicios de apoyo como, por ejemplo, programas de extensión y capacitación. Los agentes de extensión agrícola tradicionalmente se concentran en los agricultores varones, incluso cuando los hombres trabajan fuera de las parcelas y las mujeres devienen en agricultoras primarias (Population Reference Bureau, 2002).

Manejo de cuencas

Sin embargo, las mujeres en ocasiones sí participan en el manejo de las cuencas hidrográficas, por ejemplo, manteniendo la cobertura forestal para reducir la erosión del suelo, en donde frecuentemente hay inundaciones, sedimentación de los reservorios y canales navegables. Sin embargo, los programas de capacitación sobre los aspectos técnicos y científicos del desarrollo de cuencas suelen estar dirigidos a hombres. La capacitación para mujeres tiende a concentrarse en aspectos prácticos tales como la siembra de árboles. Al final, esto significa que las mujeres no poseen las destrezas, el conocimiento o la confianza necesarios para participar en las decisiones comunitarias y asumir roles de liderazgo en la gestión del desarrollo de cuencas (Pangare, 1998, en FAO, 2003). El análisis de género no ha sido incluido como un componente en la mayoría de los proyectos de desarrollo de cuencas.

Del mismo modo, el impacto de desplazar a las poblaciones locales para dar cabida a proyectos de construcción de grandes presas rara vez ha sido analizado desde una perspectiva de género (Baruah, 1999, en FAO, 2003). En algunos casos, los planificadores sí han sido conscientes del costo de no incorporar consideraciones de género en los planes de reubicación de la población, pero rara vez han tomado medidas para remediar este hecho. En

el proyecto de construcción de la presa de Narmada en Gujarat, India, donde se reubicó a las poblaciones del área inundada, las mujeres tuvieron mayores dificultades para recolectar los recursos forestales y de biomasa que requerían para fines de subsistencia. Toda el agua disponible se utilizó en la presa, tornando inaccesibles las tierras adyacentes para las poblaciones locales (FAO, 2003).

Hacia la Integración del Enfoque de Género

La posición que ocupan las mujeres en la conservación de la biodiversidad puede ser fortalecida mediante los siguientes tipos de acciones, orientados a integrar las consideraciones de género en la planificación del medio ambiente:

- Mejorar la recolección de información acerca del uso, el conocimiento, el acceso a y el control sobre los recursos por parte de las mujeres y de los hombres. Recolectar información desagregada por sexo constituye un primer paso hacia el desarrollo de políticas y programas con enfoque de género.
- Capacitar al personal operativo y gerencial en la relevancia de los aspectos de género para los recursos hídricos y los resultados ambientales.
- Establecer procedimientos para incorporar una perspectiva de género en la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos ambientales.
- Facilitar oportunidades para que las mujeres participen en las decisiones acerca de políticas y programas ambientales a todos los niveles, incluyendo como diseñadoras, planificadoras, ejecutoras y evaluadoras. Las mujeres necesitan canales oficiales para expresar sus preocupaciones en relación con el medio ambiente y contribuir a las decisiones sobre políticas en la materia. Varios países han introducido medidas de discriminación positiva con este fin.
- Fomentar compromisos a todos los niveles - local, nacional e internacional – para integrar las preocupaciones de género en las políticas y los programas, a fin de lograr un desarrollo más equitativo y sostenible. A nivel internacional, la Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO) lanzó la “Agenda 21 de Acción de las mujeres” en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Río de Janeiro, 1992), así como su versión más reciente, “Agenda de Acción de las mujeres por la paz y por un planeta saludable 2015”, durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS) en Johannesburgo el 2002.
- Incorporar la perspectiva de género en las políticas nacionales del medio ambiente, por medio de una declaración de política de género que evidencie el compromiso del gobierno; un documento de referencia para el personal técnico que trabaja en los programas nacionales; y un marco para la acción para desarrollar la capacidad tanto de las mujeres como de los hombres para atender las consideraciones de género.

Referencias

DIOP, Mame Dagou, 2004. Les femmes dans les zones humides oust africaines. Document interne. Wetlands International, Africa Office Dakar.

Economic Commission for Africa (CEA), 1999. *Evaluation Report: Women and Environment*. Sixth Regional Conference on Women: Half-way evaluation concerning the implementation of recommendations of Dakar platform and Beijing Action Plan.

Population Reference Bureau, 2002. *Women, men, and environmental change: the gender dimensions of environmental policies and programs*. Washington, DC.

Disponible en:

<http://www.prb.org/Template.cfm?Section=PRB&template=/ContentManagement/ContentDisplay.cfm&ContentID=5473>

Rathgeber, Eva, 2003. *Dry Taps... Gender and Poverty in Water Resource Management*. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Disponible en: <http://www.fao.org/DOCREP/005/AC855E/AC855E00.HTM>

United Nations Environment Program (UNEP); 2004. *Women and the Environment: Policy series briefing*. DEP/0527/NA, May 2004/03-63959 Disponible en:

<http://hq.unep.org/Documents.Multilingual/Default.asp?DocumentID=468&ArticleID=4488&l=en>

Van Est, D., 1997 : The changing use and management of the floodplain environment by Mousgoum women in North Cameroon. In: M. De Bruijn, I. van Halsema and H. van den Hombergh (eds.), *Gender and Land Use; Diversity in Environmental Practices*. Thela Publishers, Amsterdam, pp. 9-26

Women and Development Commission, 2004. *Gender and Environment*. Disponible en:

<http://www.dgcd.be/documents/fr/themes/gender/CFD%20300mmA-environnement%20FR.pdf> (French)

Recursos Adicionales

Baruah, Bipasha. .The Narmada Valley Project: displacement of local populations and impact on women, . *Natural Resources Forum* 23 (1999): 81-84.

Braidotti, Rosi, Charkiewics, Ewa, Häusler, Sabine and Saskia Wierenga, 1994. *Women the Environment and Sustainable Development: Towards a Theoretical Synthesis*. London: Zed Books.

Dankelman, Irene, 2003. *Gender, Environment and Sustainable Development: Theoretical Trends, Emerging Issues and Challenges*. Review Paper. Santo Domingo: INSTRAW.

FAO, 2003. *The State of Food Insecurity in the World*. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/006/j0083e/j0083e00.htm>

IUCN, 2003. *Maximizing conservation in protected areas: guidelines for gender consideration*. IUCN San José and Population Reference Bureau, Washington, D.C.

Lin, Carol Yong Ooi, 2001. "Gender impact of resettlement: The case of Babagon Dam in Sabah, Malaysia," *Gender, Technology and Development*, 5(2), pp. 223-244.

The resettlement of the Kadazandusun indigenous community of Kampung Tampasak in Penampang, Sabah, to construct the Babagon dam has altered the lives of the community. Women, men and children in the resettled community have begun to experience increased social, economic, cultural and psychological stresses, which are accentuated by the compulsory acquisition of their ancestral lands and resources. Resettlement has resulted in a restructuring of gender relations, livelihoods, value systems and culture. The study shows that the burden of change is far greater for women who have even less access to the benefits of

Sitios web

UNIFEM'S Experience in Sustainable Development UN conferences and summits have underlined the contribution of women to sustainable development, with clear gender perspectives in environmental management incorporated. <http://www.unifem.org/>

'**Gender and Environment**' <http://www.genderandenvironment.org/> is IUCN's learning community dedicated to research, documentation, and exchanges of experiences that promote the mainstreaming of gender equity perspectives in the environmental management initiatives.

WEDO <http://wedo.org/> is an international advocacy organization that seeks to increase the power of women worldwide as policymakers at all levels to achieve economic and social justice, a healthy and peaceful planet, and human rights for all.

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Guatemala: Mujeres, Hombres y el Agua en la Cuenca del Río el Naranjo

3.9. Género y pesquería

Introducción

La importante participación de las mujeres en los medios de vida basados en los recursos naturales y la gestión de los recursos en el mundo en desarrollo ha sido largamente reconocida, pero rara vez valorada en igualdad de condiciones frente a la contribución de los hombres. En la pesquería, las mujeres tradicionalmente se dedican al procesamiento pre y pos cosecha de productos marinos y la comercialización de la captura.

En la pesca, las mujeres y los hombres realizan actividades complementarias. En la mayoría de las regiones, las grandes embarcaciones utilizadas para pescar mar adentro y en aguas profundas cuentan con tripulaciones masculinas, mientras que las mujeres manejan embarcaciones y canoas más pequeñas. Mucho más mujeres realizan actividades pesqueras con equipos rudimentarios, vadeando las costas en busca de crustáceos y algas marinas. En las comunidades que se dedican a la pesca artesanal, las mujeres son principalmente responsables de realizar las tareas que tienen lugar en tierra y requieren abundante destreza y tiempo, tales como la confección y reparación de redes y el procesamiento y la comercialización de la captura.

Aspectos de Género en la Pesquería

En muchos países, las personas que se dedican a la pesca de agua dulce son mayoritariamente mujeres rurales. En África, pescan en los ríos y estanques. En Asia, donde el pescado y los mariscos constituyen un ingrediente fundamental de la dieta de muchas culturas, las mujeres participan activamente en la pesca tanto artesanal como comercial. En algunas partes del sur de la India, las mujeres capturan camarones con redes en los brazos de ríos estancados. En Tailandia y Laos, pescan en los canales. En Filipinas, pescan desde canoas en las lagunas de la costa. Las mujeres han asumido asimismo un rol de liderazgo en el rápido crecimiento de la acuicultura. A menudo realizan la mayor parte del trabajo de alimentar y cosechar pescado y mariscos, así como en el procesamiento de la captura. Mujeres en Lesoto y otros países de África austral participaron en un Programa de Desarrollo Regional de la Acuicultura para el Desarrollo Comunitario Local auspiciado por la FAO, y se convirtieron en administradoras de pequeños estanques familiares. El pescado producido en dichos estanques puede ser consumido por la familia o vendido para solventar otros alimentos. Con frecuencia las mujeres mayores y los niños/as recolectan crustáceos a lo largo de la costa, complementando con ello el ingreso y la alimentación del hogar (FAO, 2004).

En algunas regiones, las mujeres han devenido en importantes empresarias pesqueras. Por ejemplo, en la Unión Europea (UE), las mujeres controlan el 39 por ciento de la industria pesquera, administrando y controlando cantidades significativas de dinero y generando ingresos sustanciales para sus hogares y comunidades (Aguilar, 2002). En su calidad de empresarias, las mujeres perciben, administran y controlan cantidades significativas de dinero, financiando una variedad de empresas que giran en torno al pescado y generando ganancias sustanciales para sus hogares así como para la comunidad.

Problemas de género centrales en el sector pesquero

La falta de documentación acerca del rol de la mujer en el sector pesquero puede explicarse por una serie de factores. Primero, las metas de producción continúan dominando las agendas de las políticas nacionales. Así, la atención de las investigaciones continúa estando puesta en el sector de captura (dominado por hombres), antes que en el sector de procesamiento y comercialización (dominado por mujeres). Segundo, las investigaciones a menudo son

“ciegas a los aspectos de género” y no ven el cuadro más amplio relacionado con los medios de vida. Esto se ve agravado por investigadores que a menudo no incluyen a las mujeres en las entrevistas y discusiones, ya sea por razones culturales o porque están convencidos de que los miembros varones de la familia están en mejor posición para hablar a nombre de ellas. Tercero, a nivel nacional, la información relativa al sector pesquero a menudo se encuentra incluida dentro del sector agricultura y no existen datos desagregados por sexo, tornando doblemente difícil extraer información relativa al sector pesquero en general, y a los aspectos de género en particular.

La división sexual de trabajo en el sector pesquero significa que las son predominantemente responsables de las actividades micro (incluyendo el pre-financiamiento de las actividades pesqueras), pero rara vez se encuentran presentes en la actividad principal de captura. No obstante, la reducción de la captura y el deterioro de la situación económica de las comunidades pesqueras tienen implicaciones para las mujeres que trabajan en el sector pesquero.

El problema del acceso directo al recurso es complejo: las más de las veces no existe una razón cultural real para impedir a las mujeres intervenir en la pesca, salvo que, por tratarse de una actividad física dura, ésta se considera más apropiada para los hombres. Asimismo, para las mujeres puede ser incómodo estar presentes durante varios días seguidos en barcos arrastreros dominados por hombres. Hay mujeres que se dedican a la pesca en el mar cerca de la orilla o en lagunas, por ejemplo, en Santo Tomé, Gambia y Senegal. Sin embargo, incluso cuando son dueñas de piraguas, las mujeres suelen contratar hombres para que pesquen, a fin de suplementar la oferta de pescado durante la temporada de escasez. Esto conlleva luego el problema de cómo controlar a los hombres, quienes en ocasiones tratan de estafarlas, desembarcando su captura en otras playas, o dejando las piraguas o redes abandonadas en otros lugares. Ejemplos de la comunidad Tanji en Gambia y las comunidades Ipata-Jebba en Nigeria revelan que las mujeres han vocalizado su necesidad de un muelle para obligar a los hombres a desembarcar el pescado en lugares designados (Horemans y Jallow, 1997).

Bennett et al. (2004) destacaron la diferenciación de género en el control de la propiedad y los activos, ahí donde las mujeres a menudo ganan más que los hombres. Estas mujeres con frecuencia reinvierten sus recursos en el sector pesquero, no solamente porque lo consideran patrimonio familiar sino también en la esperanza de ser las primeras receptoras de la captura. No obstante, la experiencia ha demostrado que las mujeres a menudo se encuentran en una situación en la que nunca ganan, debido a su falta de control y de poder de decisión.

Los investigadores (Bennett et al., 2004) reconocieron que la capacidad para influir en la forma en que se administran los referidos recursos representa un problema. Las mujeres rara vez tienen acceso al proceso de gestión, aunque sus actividades a nivel micro también dependan de dichos recursos. De hecho, se reconoció que las mujeres rara vez se encontraban representadas en las instituciones formales de gestión pesquera o en los consejos de las aldeas locales, que administran los recursos pesqueros. En el caso de Níger, a consecuencia de un proyecto de facilitación de la igualdad entre hombres y mujeres, dos mujeres fueron finalmente admitidas en el consejo de ancianos de la aldea. Lo que este hecho reveló claramente fue que el acceso al recurso y a capacidad financiera reviste importancia secundaria frente al acceso a las estructuras de poder y la información. Éstas últimas pueden ser una herramienta muy poderosa para quienes trabajan en actividades basadas en el mercado y en el comercio. En Senegal, muchas pescadoras se encuentran en una posición ostensiblemente más fuerte que los hombres. Frecuentemente son dueñas del capital y los

medios de producción, y los hombres trabajan para ellas en calidad de empleados. Los problemas están ligados a la capacidad de las mujeres para ejercer su poder de una manera productiva y para acceder a las verdaderas estructuras de poder, que influyen en los procesos de tomas de decisiones relacionados con la gestión pesquera a nivel local, regional y nacional.

Medidas con Sensibilidad de Género en el Sector Pesquero

Desde el inicio de la Década Internacional de la Mujer, en 1975, se han realizado esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y corregir los desequilibrios entre los hombres y las mujeres. El enfoque se concentró principalmente en:

- Proveer educación formal, clases de alfabetización para adultos, capacitación y servicios de extensión;
- Proveer educación informal en el cuidado de los niños/as, saneamiento y alimentación;
- Introducir tecnologías y metodologías mejoradas para aliviar la carga de la mujer e incrementar su eficiencia;
- Desarrollar oportunidades para aumentar las actividades de generación de ingresos y el acceso al crédito; y
- Incentivar a las mujeres a participar activamente en las actividades y la toma de decisiones a nivel comunitario, y en la ejecución y el seguimiento de los proyectos.

Dichas actividades de apoyo han sido canalizadas a proyectos en el sector pesquero para mujeres de comunidades pesqueras. Los proyectos en el sector pesquero han contribuido a que las mujeres desarrollen y ejerzan liderazgo y participen en la toma de las decisiones que afectan su futuro y el de la comunidad.

Mejora de la infraestructura

Una parte de la asistencia ha sido canalizada a mejorar la tecnología y las instalaciones disponibles para las mujeres. La mejora de la infraestructura de carreteras y mercados en varios países africanos ha aliviado la carga de las mujeres en lo que se refiere a la comercialización y distribución de los productos pesqueros. Una parte del desarrollo de infraestructura apunta específicamente a las mujeres. Las mejoras han acortado el tiempo que les toma viajar y los plazos de las transacciones, lo cual no solamente ha aumentado la eficiencia de sus operaciones sino que también les deja más tiempo libre para dedicarlo a sus familias. La eficiencia ha producido un incremento de sus ingresos, que invierten principalmente en alimentos y otras necesidades del hogar. El apoyo técnico y financiero es un importante elemento para las actividades domésticas, sociales y económicas. Este apoyo puede darse en forma de investigación técnica, extensión y capacitación, servicios bancarios o facilidades crediticias.

Iniciativas de gestión

Otra manera de promover la participación activa de las mujeres pescadoras es introducir iniciativas de gestión en las áreas pesqueras específicamente utilizadas por mujeres. Por ejemplo, implementar estrategias de gestión en las zonas de manglares, planos de arena y lagunas costeras puede ayudar a las mujeres a identificar los tipos de especies disponibles, los cambios que los afectan y cómo abordar dichos problemas. Asimismo, contribuirá a resolver los problemas identificados por medio de acciones individuales.

Establecimiento de redes

Las mujeres también pueden participar activamente en redes nacionales y regionales de personas que trabajan en gestión comunitaria. Estos foros pueden ofrecer avenidas para el intercambio de información y de lecciones aprendidas en el trabajo de campo.

Investigación

Las siguientes áreas de investigación podrían contribuir a mejorar el equilibrio de género en el sector pesquero:

- Evaluación de las necesidades del país, especialmente en lo que se refiere a los aspectos de género de la gestión del sector pesquero;
- Documentación del conocimiento, instituciones y destrezas de participación tradicionales de las mujeres en el sector pesquero;
- Evaluación y documentación de los sistemas de gestión consuetudinarios y cómo éstos han cambiado y/o han sido modificados;
- Tendencias en el sector pesquero y patrones de consumo de mariscos en comunidades costeras rurales;
- Elaboración de indicadores de éxito basados en proyectos de gestión ya ejecutados;
- Inventario de especies específicas y patrones de distribución a nivel local; y
- Evaluación de factores que afectan la abundancia y distribución del pescado y formas de abordar los problemas identificados.

Referencias

En una situación precaria. Las Mujeres que trabajan en las plantas procesadoras de pescado chileno afrontan condiciones de trabajo adversas y un futuro incierto (sin fecha, autor)

In this report it is explained in a quantitative way how workers, especially women, have bad working conditions in an industry that has grown extensively in the last years mainly in their production for exports.

Disponible en:

http://www.icsf.net/jsp/publication/samudra/pdf/spanish/issue_22/art09.pdf

Trabajadoras versus modelo exportador: Las estrellas sin Brillo (sin fecha, autor)

La agroindustria y la salmónica son los sectores más dinámicos de la economía chilena. Sus utilidades alcanzan cifras que hipnotizan a los promotores del libre mercado. Sin embargo, sus cuantiosos retornos se explican por el bajo costo de la mano de obra que utilizan. Sus empleados, principalmente mujeres, son sometidos a tratos inhumanos, que vulneran los derechos más básicos consagrados en el Código del Trabajo.

Disponible en:

<http://www.clasecontraclase.cl/scripts/documentos-descargar.php?id=108>

El papel de la mujer en la pesca. Comisión Europea. (sin fecha)

The study addressed the promotion of equal opportunities and rights for men and women. The rationale for the study was to analyse gender mainstreaming in fisheries development by:

- Examining the roles of women in the fisheries sector of the communities dependent on fisheries
- Providing an analysis of the obstacles and the potential related to women's contribution to the socio-economic development and diversification of these communities; and
- Identifying ways and means for the promotion of equal opportunities for women in the fisheries sector.

Disponible en:

http://europa.eu.int/comm/fisheries/doc_et_publ/liste_publi/studies/women/summary_es.pdf

http://europa.eu.int/comm/fisheries/doc_et_publ/liste_publi/studies/women/index.htm (En Inglés))

Beltrán Turriago, Claudia Stella *El rol de la mujer colombiana en la pesca y la acuicultura*. Disponible en:

<http://www.laneta.apc.org/cgi-bin/WebX?230@229.G0WiaPGuxlc^0@.ee738e8>

Morales Flood de Ramos, Dra. María Esther, *La mujer en la industria pesquera y acuicola ecuatoriana*. Disponible en: <http://mujeres.infopesca.org/articulos/art003.htm>

Ayala Galdós, María Estela. *Situación de la mujer peruana en la pesca*. Disponible en: <http://mujeres.infopesca.org/articulos/art002.htm>

Fernández, Sonia. *La mujer en el sector pesquero uruguayo* . Disponible en: <http://mujeres.infopesca.org/articulos/art001.htm>

"*Diagnóstico sobre la situación del trabajo femenino en el sector pesquero y acuícola argentino - Región Patagónica*". Disponible en:

http://mujeres.infopesca.org/publicaciones/pdf/pub_argentina.PDF

"*Informe Preliminar de la Segunda Reunión de Puntos Focales de la Red Latinoamericana de las Mujeres del Sector Pesquero - Acuícola*". Disponible en:

http://mujeres.infopesca.org/publicaciones/pdf/pub_informe_final.pdf

"*Primera Reunión de Puntos Focales de la Red Latinoamericana de las Mujeres del Sector Pesquero - Acuícola*" - Informe Final - 5 y 6 de octubre del 2000. Disponible en:

http://mujeres.infopesca.org/novedades/nov_1_resumen.htm

Recursos Adicionales

Aramanza Mandanda, 2003. *Commercialization and Gender Roles among Lake Victoria Shore Fishing Communities of Uganda*. Department of Women and Gender Studies Makerere University, Kampala, Uganda. Disponible en:

http://www.wougnet.org/Documents/CommercialisationGenderRolesLakeVictoria.doc#_Toc59246071

Houndékon, B.R., Tempelman, D.E. and A.M. Ijff, 1990. *Report of round table meeting on women's activities and community development in artisanal fisheries (projects) in West Africa*. IDAF Working Paper #30, Cotonou: Integrated Development of Artisanal Fisheries in West Africa (IDAF) Project.

ICSF, 1997. *Women First: Report of the Women in Fisheries Programme of ICSF in India* – vol. 1, Chennai: International Collective in Support of Fishworkers (Samudra Dossier, Women in Fisheries Series No. 2).

Rathgeber, Eva, 2003. *Dry Taps. Gender and Poverty in Water Resource Management*. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/005/AC855E/AC855E00.pdf>

Satia, B.P. and C.Z. Wétouhossou, (eds.) 1996. *Report of the Working Group on Women's Key Role and Issues Related to Gender in Fishing Communities*. IDAF Working Paper # 79, Cotonou: Programme for the Integrated Development of Artisanal Fisheries in West Africa (IDAF).

Siar, S. V. and L. M. Caneba, 1998. "Women and the question of sustainable development in a Philippine fishing village," *International Journal of Sustainable Development and World Ecology*, 5(1), pp. 51-58.

Touray, I, 1996. *Study on Women's Organisations in Brufut and Gunjur Communities and the Factors that Favour or Impede their Sustainability in the Gambia*. IDAF Working Paper # 88, Cotonou: Programme for the Integrated Development of Artisanal Fisheries in West Africa..

Recursos en Inglés

Aguilar, L, 2002. Fisheries and Aquaculture in Coastal Zones: *Gender makes the Difference*. Geneva: IUCN Briefing Notes.

FAO, 2004: Gender and food security. Fisheries. Disponible en:
<http://www.fao.org/Gender/en/fish-e.htm>

Horemans, B.W, and A.M. Jallow (eds.), 1997. *Report of the Workshop on Gender Roles and Issues in Artisanal Fisheries in West Africa*, December 11-13 1996, Lomé. Cotonou: Programme for the Integrated Development of Artisanal Fisheries in West Africa. IDAF/WP/97. Disponible en: <http://www.fao.org/DOCREP/x0205e/x0205e00.htm>

Veitayaki, Joeli and Irene Noaczek, 2003. Filling the Gaps: Indigenous Researchers, Subsistence Fisheries and Gender Analysis, SPC *Women in Fisheries Information*, Bulletin #13, Available at: <http://www.spc.int/coastfish/News/WIF/WIF13/Veitayaki.pdf>

Bennett, Elisabeth. Valette, Hélène Rey Mäiga, Kassoum Yacouba. and Modesta Medard, 2004. *Room to maneuver: gender and coping strategies in the fisheries sector*. Disponible en: http://www.onefish.org/servlet/BinaryDownloaderServlet?filename=1114519604671_English_version_report.doc&refID=247648

Sitios Web

FAO The Food and Agriculture Organization of the United Nations leads international efforts to defeat hunger. The gender and food security page offers information on diverse subjects: agriculture, division of labor, environment, forestry, nutrition, fisheries, rural economies, population, and education.
www.fao.org/Gender/

ICSF-Women Program The International Collective in Support of Fish Workers (ICSF) is an international non-government organization that works towards the establishment of equitable, gender-just, self-reliant and sustainable fisheries, particularly in the small-scale, artisanal sector. ICSF draws its mandate from the historic International Conference of Fish

Workers and their Supporters (ICFWS), held in Rome in 1984, parallel to the World Conference on Fisheries Management and Development organised by the Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO).

www.icsf.net

Red Latinoamericana de las mujeres del sector pesquero. This website promotes the sharing of information, experiences, knowledge and aims to develop specific projects related with women participation in this sector.

<http://mujeres.infopesca.org/articulos.htm>

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Senegal: El rol de las Mujeres en un Modelo de Gestión Comunitaria de los Recursos Pesqueros y los Medios Marinos, Cayar

3.10 Género y gestión de zonas costeras⁶

Introducción

La gestión y conservación sostenible de las zonas marinas costeras requiere de una comprensión clara de las diferencias y desigualdades entre las mujeres y los hombres, ya que sus necesidades e intereses a menudo son bastante distintos en relación con los recursos acuáticos. El acceso a y el control sobre dichos recursos, los beneficios resultantes y la toma de decisiones asociada son procesos diferenciados por género.

Temas de igualdad de género relevantes en las zonas costeras

En la costa, al igual que en muchos otros entornos, tanto los hombres como las mujeres desempeñan roles productivos, económicos y sociales importantes pero distintos. Existen diferencias en los patrones de uso de los recursos; el acceso a la tierra, los recursos naturales, los equipos, el empleo, el capital, el ingreso externo y la educación; así como en el control que las mujeres y los hombres ejercen sobre dichos recursos (Anon, 1998, en van Ingen et al., 2002).

Una de las diferencias más documentadas entre el trabajo de las mujeres y los hombres en las zonas costeras es la naturaleza segregada de la industria pesquera. Los estudios demuestran que los hombres tienden a pescar mar adentro o en cuerpos de agua continentales importantes, mientras que las mujeres pescan cerca de la orilla. Las mujeres tienden a involucrarse más que los hombres en actividades pos-cosecha, especialmente de pesquería a pequeña escala. Estas diferencias son importantes, ya que las tareas que realizan las mujeres a menudo son obviadas en los análisis económicos o no reciben el mismo nivel de inversión (por ejemplo, en términos de apoyo tecnológico, crédito o capacitación). Asimismo, las actividades económicas de las mujeres pueden ser más difíciles de catalogar que las de los hombres. Las mujeres tienden a realizar actividades múltiples (por ejemplo, combinando la acuicultura con el cultivo de huertos o el ahumado de pescado), mientras que el trabajo de los hombres con frecuencia se concentra claramente en un solo grupo de actividades interconectadas.

Asimismo, en las zonas costeras existen diferencias entre las mujeres y los hombres en términos de acceso a y control sobre la tierra y los recursos de agua. Puede haber conflictos entre los derechos de usufructo y los derechos legales o la tenencia tradicional y la tenencia formal de dichos recursos. Las mujeres tienden a tener acceso a la tierra a través de miembros masculinos de la familia (el marido, el padre, un hermano), antes que poseer títulos a su nombre. La tenencia ha demostrado ser importante, ya que influye sobre quién puede tomar las decisiones formales respecto del uso de la tierra, quién es consultado en relación con los planes de desarrollo y quién tiene acceso a otros servicios de apoyo, tales como crédito y servicios de extensión.

A menudo, las decisiones de gestión en las zonas costeras se toman sin la perspectiva y el liderazgo de mujeres interesadas y profesionales. Las mujeres siguen representando una minoría en la toma de decisiones en los procesos políticos, porque tienden a tener menor acceso que los hombres a autoridades formales de decisión y estructuras locales de toma de decisiones, incluyendo aquéllas vinculadas a la gestión costera.

⁶ La perspectiva de género en la gestión costera ayuda a entender las diferencias en el trabajo que realizan las mujeres y los hombres en las zonas costeras, en términos de acceso a, control sobre y gestión de los recursos.

En términos de riesgos ambientales, es importante destacar la creciente vulnerabilidad de las zonas costeras, especialmente para algunas mujeres. Por ejemplo, el tsunami en el Océano Índico en Diciembre de 2004 tuvo impactos diferentes para las mujeres y los hombres, debido a la división del trabajo, fuertemente influenciada por el género, en las actividades productivas y reproductivas de las áreas afectadas. Los hombres tradicionalmente se encargan de la pesca y la comercialización, mientras que las mujeres se dedican al procesamiento del pescado. Por consiguiente, más hombres se encontraban en altamar, mientras que las mujeres se encontraban cerca de la orilla, lo cual desencadenó una tasa de muertes muy elevada para las mujeres y los niños/as. Sin embargo, muchos esfuerzos de ayuda humanitaria y reconstrucción continúan enfocándose en los hombres más que en las mujeres. Entender y medir las diferencias de género resulta esencial para una respuesta efectiva. El análisis desglosado por edad y sexo de la composición de los/las sobrevivientes, así como de las restricciones a la reconstrucción de opciones de medios de vida, hará posible una respuesta sostenible (APFIC, 2005).

Transversalización del enfoque de género

Mejorar la gobernabilidad y la planificación

- Los/las planificadores pueden tomar prestadas las herramientas del análisis de género para trabajar con mujeres y hombres en la recolección de información sobre las diferencias de género en el uso de los recursos, el acceso a la toma de decisiones y las prioridades de la comunidad. Es importante no estereotipar los intereses de los hombres y las mujeres. Es preciso recolectar información desagregada por sexo e incorporarla en los planes y proyectos para zonas costeras. Frecuentemente, cuando las prioridades de las mujeres no son incluidas en los programas o proyectos, éstas dejan de participar en ellos.
- Es importante asimismo expandir el acceso de la sociedad civil a la gobernabilidad de las zonas costeras. Los temas de género y población incorporan nuevos socios de la sociedad civil a la mesa de la gobernabilidad costera a nivel local, nacional e internacional. Sin embargo, posiblemente se requiera construir capacidad para hacer un uso efectivo de dicho acceso. Por ejemplo, el Centro de Desarrollo Tambuyog en Palawan, Filipinas, brindó capacitación en liderazgo, hablar en público, incidencia política y conciencia ambiental para mujeres rurales involucradas en actividades de gestión costera.

Modificar el uso y la gestión de los recursos

- Para poder predecir los impactos de las políticas, se requieren análisis de las políticas e información con enfoque de género sobre el uso de y el acceso a los recursos, la composición de los hogares, las tendencias migratorias, los mercados, el empleo y la toma de decisiones. Con dicha información, es menos probable que las políticas que atañen a las zonas costeras tengan un impacto negativo sobre las mujeres en general, y sobre los hogares jefaturados por mujeres en particular.
- Es necesario utilizar conocimientos con enfoque de género en la gestión de los recursos costeros. Las usuarias de los recursos a menudo poseen un conocimiento sobre la biodiversidad marina, costera y estuarina distinto al de los hombres. En muchos países, las personas que se dedican a la pesca continental son principalmente mujeres. En África, las mujeres pescan en los ríos y estanques. En algunas regiones de la India, las mujeres pescan camarones con redes en los brazos estancados de los ríos. En Laos y Tailandia, las mujeres pescan en los canales. En Filipinas, las mujeres pescan desde canoas en las lagunas de la costa. Recolectar crustáceos, algas marinas y

plantas costeras comestibles para el consumo humano y animal es un trabajo que realizan las mujeres, los niños y niñas y las mujeres mayores, quienes poseen un valioso conocimiento biológico.

Proyectos de restauración del hábitat

En su calidad de usuarias cotidianas de los recursos, las mujeres pueden identificar fácilmente los cambios en el hábitat y en la abundancia y distribución de las especies, y pueden identificar los factores relacionados con dichos cambios. Las mujeres también pueden jugar un papel decisivo en todas las formas de restauración del hábitat. Un punto de partida en la mayor parte de las iniciativas de gestión es la introducción de actividades prácticas, en las cuales se involucra a las comunidades. Éstas se expanden luego a otras iniciativas de gestión. La restauración del hábitat puede incluir las siguientes actividades: replantación de manglares, replantación de corales, replantación de vegetación costera y otras actividades similares. Las actividades de regeneración a dicho nivel pueden llevar luego a la participación de la población en temas de gestión más amplios. En la zona costera de Senegal se ejecutan muchas iniciativas de restauración de manglares con mujeres aldeanas, en colaboración con organizaciones conservacionistas internacionales y regionales como la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN) y Humedales Internacional. La participación de mujeres en la restauración y el mantenimiento de los pantanos de manglares, capitalizando su conocimiento sobre biodiversidad en estos ecosistemas costeros, beneficiará también a los hogares costeros y permitirá una gestión sostenible de las zonas costeras.

Referencias

Asian Pacific Fisheries Commission-APFC, 2005: Different impacts of the tsunami on men and women. Disponible en:

<http://64.233.183.104/search?q=cache:cfffo5rwkhyj:www.apfic.org/modules/xfsection/download.php%3ffileid%3d22+gender+fisheries&hl=en>

Diamond, N., Squillante, L. and Hale, L. Z. Cross, 2004. *Cross Currents: Navigating Gender and Population Linkages for Integrated Coastal Management*. The University of Rhode Island's Coastal Resources Center. Disponible en:

www.crc.uri.edu/download/WIL_0051.PDF

FAO, 1998. "Integrated Coastal Area Management and Agriculture, Forestry & Fisheries." *Environment and Natural Resources Service*. Disponible en:

<http://www.fao.org/sd/epdirect/epre0048.htm> .

van Ingen, T, Kawau, C. and S. Wells, 2002: *Gender Equity in Coastal Zone Management: Experiences from Tanga, Tanzania*. IUCN Eastern Africa Regional Programme.

Woroniuk, B. and J. Schalkwyk, 1998. *Coastal zone management and equity between men and women*. Canadian International Development Agency (CIDA). Disponible en:

[www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/\\$file/12zones.pdf](http://www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/$file/12zones.pdf)

Recursos adicionales

Aguilar, L. and Castañeda, I, 2001. *About Fishermen, Fisherwomen, Oceans and Tides: A Gender Perspective in Marine-coastal Zones*. San José, Costa Rica: IUCN-ORMA.

FAO, 2004. *Gender and food security*. Fact sheet on Fisheries. Disponible en: <http://www.fao.org/Gender/en/fish-e.htm>

Macalister, E, 2002. "The Role of Women in Fisheries". DG Fish. European Union. TENDER FISH/2000/01-LOT No 1 Final report 1443/R/03/D Disponible en: www.eu.int/comm/fisheries/doc_et_publ/liste_publi/studies/women/index.htm

Mheen-Sluijter, van der J. and S. Sen, 1994. *Meeting Information Needs on Gender Issues in Aquaculture*. Field Document No. 33. ALCOM. Harare, Zimbabwe. Disponible en: <http://www.fao.org/fi/alcom/alcompub.htm>

Sitios web

The Women's Aquatic Network is a private, non-profit organisation incorporated in 1985 in the District of Columbia to bring together women and men with interests in marine and aquatic policy, research, legislation, and other areas. WAN facilitates the interaction of women and men with interests in marine and aquatic affairs in an atmosphere that encourages information exchange; identifies individuals, groups, organisations, programs, and/or employment opportunities that could benefit members in their field(s) of interest and expertise and provides a forum for discussion of topical issues in marine and aquatic affairs. www.womensaquatic.net/

The Coastal Resources Center at the University of Rhode Island is dedicated to advancing coastal management worldwide. In addition to assisting in the development and implementation of coastal management programs in Rhode Island and the United States, the Center is active in countries throughout the world promoting the sustainable use of coastal resources for the benefit of all. www.crc.uri.edu

The International Center for Research on Women (ICRW) was created in 1976 to fill gaps in understanding the complex realities of women's lives and their role in development. ICRW is a private, nonprofit organization dedicated to improving the lives of women in poverty, advancing equality and human rights, and contributing to broader economic and social well-being. ICRW accomplishes this, in partnership with others, through research, capacity building and advocacy on issues affecting women's economic, health and social status in low- and middle-income countries. <http://www.icrw.org/>

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Senegal: El rol de las Mujeres en un Modelo de Gestión Comunitaria de los Recursos Pesqueros y los Medios Marinos, Cayar

3.11 Género, variabilidad climática y desastres relacionados con el agua

Introducción

Alrededor del mundo, la variabilidad natural del clima, exacerbada por los cambios climáticos inducidos por el ser humano, está poniendo en mayor riesgo a las sociedades, especialmente a las mujeres y los sectores pobres y vulnerables.⁷ Si bien las sequías e inundaciones son consideradas características recurrentes normales de nuestro clima, su impacto se acrecienta debido a las intervenciones del ser humano, tales como la sobreexplotación del agua subterránea o la construcción de terraplenes en zonas propensas a las inundaciones, el incremento de la densidad demográfica y la modificación de los patrones del uso de la tierra debido a la agricultura intensiva, la deforestación y la proliferación de asentamientos humanos en zonas de peligro. En las áreas que padecen sequías e inundaciones periódicas, las mujeres y los hombres han desarrollado estrategias de adaptación complejas, diferenciadas por género, para hacer frente a los cambios climáticos estacionales. Dichas estrategias incluyen: movilidad espacial, migración y arreglos institucionales para la gestión del agua y los recursos terrestres, así como diversificación de los cultivos y animales (Moench y Dixit, 1994; Yamin et al., 2005).

Comprensión del enfoque de género, la vulnerabilidad y los desastres

Si bien la pobreza es una dimensión medular de la vulnerabilidad – todos los pobres son vulnerables –, no todas las personas vulnerables son pobres (ActionAid, 2005: 7). La vulnerabilidad es un concepto más dinámico que la pobreza, ya que recoge el nivel cambiante de susceptibilidad a la pérdida, asociado a la exposición al desastre o al riesgo desigual entre las personas, comunidades y sistemas. La contextualización del cambio climático en “geografías de vulnerabilidad”, cotidianas y parcialmente superpuestas (Fordham 1999), reconoce el papel que juegan los sistemas pre-existentes, entrelazados, de espacio físico y social en la estructuración de la vulnerabilidad. Éstos incluyen: ubicación y naturaleza de las viviendas; acceso a infraestructura física y sistemas de información y comunicación; patrones de capital social; así como la capacidad de distintos grupos o personas para agenciarse medios de vida alternativos y garantizar el flujo de recursos – financieros, sociales y políticos – a fin de mantener la seguridad de sus medios de vida (Twigg, 2001).

Alrededor del mundo, las mujeres pobres, los niños y niñas y las personas mayores soportan “cargas de vulnerabilidad” desproporcionadas, que los colocan en la categoría de riesgo más alta, incluso en comunidades marginadas por razones de casta, etnicidad, raza o religión (Wisner et al., 2004). El trabajo diferenciado de las mujeres, su falta de control sobre los recursos productivos y su acceso limitado a mecanismos de manejo comunes - tales como facilidades para acceder al crédito formal y a (micro)seguros o destrezas de supervivencia (por ejemplo, saber nadar en zonas propensas a las inundaciones) -, así como su movilidad restringida (por ejemplo, la práctica del purdah o segregación de la mujer), exacerbaban el impacto de los desastres sobre ellas. En adición, los derechos de las mujeres a menudo son vulnerados en procesos de desastre, cuando los esfuerzos de mitigación, ayuda y reconstrucción no consideran los impactos, capacidades y necesidades diferenciados de las distintas categorías sociales (Ariyabandu y Wickramasinghe, 2003: 45).

⁷ Variabilidad natural del clima se refiere a las variaciones en la cantidad y distribución de las precipitaciones (lluvias), mientras que los cambios climáticos inducidos por el ser humano pueden ser ocasionados por el impacto de, digamos, emisiones de gas que permanecen en la atmósfera por el efecto invernadero y generan el calentamiento global.

El impacto diferenciado de la sequía y las inundaciones en las relaciones de género

Las sequías tienen impactos directos sobre los medios de vida de las personas en las zonas rurales, al arruinar las cosechas o afectar la producción, lo cual puede generar procesos migratorios hacia zonas urbanas, hambre y, en casos extremos, la muerte por inanición. Asimismo, pueden tener consecuencias indirectas cuando, por ejemplo, la escasez de agua genera la propagación de enfermedades debido a la mala calidad del agua para consumo humano, saneamiento e higiene. Las inundaciones son un fenómeno recurrente en numerosas partes del mundo, y algunos tipos de inundaciones – por ejemplo, las inundaciones ribereñas periódicas – pueden tener impactos positivos, porque preservan los ecosistemas y la biodiversidad en las llanuras sujetas a inundaciones y los deltas de los ríos, garantizando la migración de los peces, la recarga del agua subterránea, el transporte ribereño y el acceso a tierras fértiles. En las últimas décadas, los efectos del aumento de la población, el crecimiento no planificado de los asentamientos urbanos, la deforestación, la desaparición de los humedales, así como las soluciones estructurales inapropiadas, han dado lugar a inundaciones – especialmente riadas urbanas – que han tenido impactos negativos severos sobre los medios de vida de las personas, el uso de la tierra, la vivienda y la infraestructura pública, tanto en países en desarrollo como en países desarrollados. Aunque la información desglosada por género en relación con el impacto de las inundaciones y sequías es escasa, existe una creciente reserva de material empírico, tanto cualitativo como cuantitativo, acerca de los impactos diferenciados por género de estos fenómenos, tal como se indica en forma resumida más abajo.

Impactos económicos

Mayor tiempo dedicado a trabajos no remunerados

- En zonas propensas a la sequía, las mujeres invierten más tiempo y energía en recolectar agua, lo cual afecta el tiempo que pueden dedicar a actividades productivas (Enarson, 2000).
- Luego de una inundación aumenta la carga de trabajo para las mujeres, ya que tienen que ayudar con las labores de reparación, limpieza y mantenimiento de las viviendas, además de sus tareas rutinarias (Nasreen, 2000).

Pérdida de activos y derechos

- Las mujeres del medio rural sufren una pérdida de en términos de seguridad alimentaria cuando las inundaciones destruyen sus tierras, semillas almacenadas y animales.
- Las familias pueden verse obligadas a vender activos familiares o empeñar las joyas de las mujeres.
- Los patrones de consumo de alimentos y el acceso a alimentación pueden acusar diferencias de género.

Menores oportunidades disponibles para actividades productivas

- En las zonas propensas a las inundaciones, tanto rurales como urbanas, las trabajadoras pueden perder sus fuentes de trabajo remunerado, al tornarse inaccesibles las parcelas o los centros de trabajo (Enarson y Morrow, 1998).
- Las mujeres que no migran con frecuencia terminan trabajando para el gobierno en labores de socorro relacionadas con la sequía, las cuales son muy duras e impactan sobre su salud (Fernando y Fernando, 1997).
- La migración masculina estacional o a lugares remotos representa una carga adicional para las mujeres, que se hacen cargo del manejo de las parcelas, frecuentemente sin seguridad de tenencia o acceso a insumos esenciales.

Impactos sociales

Educación

- Las sequías que se prolongan durante varios años pueden tener un impacto en las tasas de matrícula y/o de retención escolar.
- En las áreas afectadas por inundaciones, las escuelas permanecen cerradas hasta que las aguas recedan; las escuelas situadas en tierras altas pueden ser utilizadas como albergues temporales.

Salud, higiene, abastecimiento de agua y saneamiento

- Durante las épocas de sequía, la disposición limitada de agua para higiene personal afecta la capacidad de las mujeres para bañarse regularmente, especialmente durante la menstruación.
- El acceso limitado a saneamiento luego de una inundación obliga a muchas mujeres, especialmente a las mujeres mayores, a limitar su consumo de alimentos sólidos y líquidos, para evitar tener que pasar por la dura tarea de encontrar un lugar seguro para hacer sus necesidades fisiológicas, lo cual aumenta la incidencia de enfermedades relacionadas con infecciones en las vías urinarias. Las niñas refugiadas en albergues comunitarios a menudo salen a hacer sus necesidades en grupo, debido a la mayor seguridad que ofrece este método en un entorno inseguro.

Conflictos y violencia de género

- El aumento de los conflictos entre mujeres en las colas para recolectar agua en las zonas propensas a sequías se encuentra sólidamente documentado (ver www.utthangujarat.org).
- Las mujeres de sectores marginados, por ejemplo, de comunidades indígenas o de intocables en la India, están más expuestas al acoso sexual (Malekar, 2000) y a menudo se ven empujadas al trabajo sexual.

Estrategias de adaptación: construyendo resiliencia comunitaria

Históricamente, las mujeres y los hombres de comunidades afectadas por sequías e inundaciones han desarrollado sus propias estrategias y mecanismos de manejo para preparar a sus familias, proteger sus activos y garantizar la seguridad de sus medios de vida. Éstas incluyen el almacenamiento de semillas y la preparación de alimentos deshidratados para mantener a sus familias durante las inundaciones y para fines de cultivo más adelante, o el desarrollo de iniciativas comunitarias de gestión de los recursos naturales para la conservación de los suelos y los recursos hídricos (por ejemplo, el manejo de las cuencas hidrográficas). La diversificación de los medios de vida de las personas, ya sea el desarrollo de microempresas no basadas en la agricultura o la migración estacional, constituye asimismo una importante estrategia de generación de ingresos en preparación para las inundaciones o sequías (Little et al., 2004; Verhagen y Bhatt, 2003). Los seguros contra la sequía - por ejemplo, la cosecha de agua de lluvia en los techos de las viviendas en el valle del río Jordán, las mesetas altas de África Oriental y el sur y sudeste de Asia - han tenido un impacto significativo en la seguridad del agua doméstica (www.idrc.ca).

Las ONG y otras organizaciones de la sociedad civil juegan un importante papel en la capacitación de los hogares y comunidades para que adquieran las destrezas, activos y recursos necesarios para adaptarse al cambio permanente y reestructurar sus medios de vida. Por ejemplo, la movilización de las mujeres y la formación de grupos de autoayuda para incentivar el ahorro y el acceso a microcrédito y microseguros, tanto antes como después de un desastre, han probado ser iniciativas valiosas para muchas mujeres que de otra manera hubieran tenido que empeñar sus joyas o vender sus animales. En Zimbabwe, la Asociación de Clubes de Mujeres, en coordinación con Oxfam, viene ayudando a mujeres rurales a

diversificar su ingreso y aprender destrezas nuevas, impulsando asimismo un fondo rotatorio para microcrédito (www.oxfamamerica.org/emergency/art3158.html).

En adición, muchas ONG están facilitando la participación de la mujer en instituciones comunitarias mixtas de gestión de los recursos naturales, desarrollando destrezas de liderazgo en relación con la mitigación de desastres y vinculando el trabajo en desastres con actividades de apoyo a medios de vida, derechos y seguridad humana.

El papel del Estado en la mitigación de desastres

Si bien el Marco de Acción de Hyogo (Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, 2005) hace un llamado a integrar el enfoque de género en todos los planes, políticas y procesos de toma de decisiones en materia de gestión del riesgo de desastre, en la mayoría de los países la respuesta del Estado a los desastres se ha caracterizado por una visión estrecha – por ejemplo, ayuda humanitaria en las sequías en forma de programas de alimentos por trabajo o indemnizaciones a los hogares damnificados por las inundaciones. Típicamente, dichos esfuerzos se encuentran signados por la corrupción y la falta de planificación, pese a las ingentes cantidades de dinero que se invierten en las instituciones a cargo del control de desastres. La participación de la sociedad civil es importante, especialmente en lo que se refiere a profesionales con sensibilidad de género, capacitados para identificar necesidades, prioridades, destrezas y capacidades diferenciadas por género, tanto antes como después de un desastre (ver <http://www.gencec.interconnection.org/contact.htm>). Iniciativas tales como el Diálogo Multisectorial sobre el Agua y el Clima, inaugurado en 2001 por un consorcio de organizaciones internacionales, se están concentrando en cómo manejar los recursos hídricos en un mundo que presenta una creciente variabilidad hidrológica (ver <http://www.waterandclimate.org>).

Referencias

Alegría, M. A., sin dato. *Desastres naturales, análisis de la capacidad de respuesta comunitaria desde una perspectiva de género*. Disponible en:

<http://www.aprchile.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=327>

Alegría, M. A., 2005. *Desastres naturales, análisis de cómo enfrentarlos desde la capacidad comunitaria con una perspectiva de género*. Paper presented at the 3rd IWA International Conference on Efficient Use and Management of Water, March 15–17, Santiago. :

Bradshaw, S. and Ángeles Arenas, 2004. *Análisis de género en la evaluación de los efectos socioeconómicos de los desastres naturales*. UN Economic Commission for Latin America and the Caribbean. Series Manuales 33, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos, Unidad Mujer y Desarrollo, COOPERACIÓN ITALIANA, Santiago de Chile, Chile. Disponible en:

http://www.aprchile.cl/pdfs/genero_desatres_cepal.pdf

Recursos Adicionales

Aguilar, L., 2004. *IUCN Fact sheet: Climate Change and Disaster Mitigation – Gender Makes the Difference*.

Fact sheet about the linkages of the gender equity approach in climate change and disaster mitigation initiatives, supported in lessons learned in international initiatives.

Disponible en:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/Climate.pdf

Ariyabandu, Madhavi, M. and Maithree Wickramasinghe, 2003. *Gender Dimensions in Disaster Management: A Guide for South Asia*, Colombo: ITDG (Intermediate Technology Development Group) South Asia Publications. Available from: ITDG South Asia, 5 Lionel Edirisinghe Mawatha, Kirulapone, Colombo 5, Sri Lanka.

This resource guide looks at the specific vulnerabilities and capacities of women and men and the gender and social dynamics of disaster situations which are not often visible. The book is targeted at policy makers and development practitioners in South Asia, whose contribution is vital for effective disaster risk management and sustainable development in the sub-continent.

Bradshaw, Sarah, 2004. *Socio-Economic Impacts of Natural Disasters: A Gender Analysis*. United Nations Sustainable Development and Human Settlements Division, Chile, CEPAL-Series Manuales 32.

This work analyses the socio-economic effects of Hurricane Mitch (Honduras and the Pacific Coast, 1998) using a gender approach and proposes new indicators to analyse crisis situations that could show in a better way the situation of inequity of women compared to men.

CARE, 2002. *Flood Impact on Women and Girls in Prey Veng Province, Cambodia*. Funded by DIPECHO and carried out for CARE by IDP Education Australia and CARE, Cambodia.

Enarson, E. et al., 2003. *Working with Women at Risk: Practical Guidelines for Assessing Local Disaster Risk*. International Hurricane Centre, Florida International University. Disponible en: <http://www.proventionconsortium.org/themes/default/pdfs/CRA/IHC2003.pdf>

Masika, Rachel (ed.), 2002. *Gender, Development and Climate Change*. Oxfam Focus on Gender. Oxfam, UK.

Pro-Vention, 2004. “*Social Vulnerability and Capacity Analysis (VCA): An Overview*”, Discussion paper prepared for the Pro-vention Consortium Workshop at the International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies (IFRC), 25-26 May, Geneva.

Disponible en: http://www.proventionconsortium.org/themes/default/pdfs/VCA_ws04.pdf

United National Environment Programme (UNEP), 2005. *Mainstreaming Gender in Environmental Assessment and Early Warning*.

This report seeks to help the understanding of key questions relating to gender mainstreaming into UNEP's early warning and assessment programme. It analyses key issues in the areas of gender and the environment as they relate to water, poverty, security, conflict, early warning, disaster and vulnerability to environment change.

Disponible en:

<http://www.earthprint.com/show.htm?url=http://www.earthprint.com/cgi-bin/ncommerce3/ProductDisplay?prfibr=514436&prmenbr=27973>

Recursos en Inglés

Actionaid International, 2005. *Participatory Vulnerability Analysis: A step-by-step Guide for Field Staff*. Disponible en: http://www.actionaid.org.uk/doc_lib/108_1_participatory_vulnerability_analysis_guide.pdf

Ariyabandu, M.M. and M. Wickramasinghe, 2003. *Gender Dimensions in Disaster Management: A Guide for South Asia*, Colombo: ITDG (Intermediate Technology Development Group) South Asia Publications. Available from: ITDG South Asia, 5 Lionel Edirisinghe Mawatha, Kirulapone, Colombo 5, Sri Lanka.

Enarson, E, 2000. *Gender and Natural Disasters*. In-focus Programme on Crisis Response and Reconstruction, Working Paper No. 1. Geneva: ILO.

Enarson, E. and B.H. Morrow (eds.), 1998. *The Gendered Terrain of Disaster: Through Women's Eyes*, Westport, CT: Greenwood Publications.

Fernando, P. and V. Fernando (eds.), 1997. *South Asian Women: Facing Disasters, Securing Life*. Colombo: ITDG Publications for Duryog Nivaran Disponible en: <http://www.duryognivaran.org> y <http://www.itdg.org>

Fordham, M., 1999. "The intersection of gender and social class in disaster: balancing resilience and vulnerability," *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*, 17(1). Pp 15-36.

International Strategy for Disaster Reduction (ISDR), 2005. *Hyogo Framework for Action 2005-2015: Building the Resilience of Nations and Communities to Disasters*. Geneva: International Strategy for Disaster Reduction. Disponible en: <http://www.unisdr.org/wcdr/intergover/official-doc/L-docs/Hyogo-framework-for-action-english.pdf>

Little, P.D, M. Priscilla Stone, T. Mogue, A. Peter Castro and W. Negatu, 2004. "Churning" on the Margins: *How the Poor Respond to Drought in South Wollo, Ethiopia*. BASIS Brief No. 21 Disponible en: <http://www.basis.wisc.edu/live/basbrief21.pdf>

Malekar, A., 2000. "Silence of the Lambs: Landlords exploit the drought-hit dalit women"

Moench, M. and A. Dixit (eds.), 2004. *Adaptive Capacity and Livelihood Resilience: Adaptive Strategies for Responding to Floods and Droughts in South Asia*. Boulder, CO and Kathmandu (Nepal): Institute for Social and Economic Transition. Disponible en: www.i-s-e-t.org

Nasreen, M., 2000. "Coping mechanisms of rural women in Bangladesh during floods: A gender perspective." In N. Ahmed and H. Khatun (eds.), *Disasters: Issues and Gender Perspectives*, Department of Geography and Environment, University of Dhaka.

Twigg, J, 2001. *Sustainable Livelihoods and Vulnerability to Disasters*, London: Benfield Greig Hazard Research Centre. Disponible en: http://www.benfieldhrc.org/disaster_studies/working_papers/workingpaper2.pdf

Verhagen, J. and M. Bhatt, 2002. *Community-Based Disaster Risk Mitigation: A Case Study in the Semi-Arid Areas of Gujarat* presented at ADB Conference on Water and Poverty. Dhaka, Bangladesh.

Wisner, B, P. Blaikie, T. Cannon and I. Davis, 2004. *At Risk: Natural Hazards, People's Vulnerability and Disaster*, London and New York: Routledge.

Yamin, F, A. Rahman and S. Huq, 2005. "Vulnerability, Adaptation and Climate Disasters: A Conceptual overview," *IDS Bulletin*, 36(4). Pp 1-14.

Recursos de la Región Árabe:

Saad, Samia Galal. 2001. *Environmental management and Natural Disasters mitigation: Middle Eastern gender perspective*, EGM/NATDS/
Available at: http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/env_manage/documents/EP3-2001Oct22.pdf

Mohammad, Baqie Badawi. No date. *Famine, women, creative acts and gender dynamics in Manawashai, Darfur, Western Sudan*.
Available at: www.jendajournal.com/vol2.1/muhammad.html

Sitios Web

Durvog Nivaran

A Sanskrit word meaning disaster mitigation, this web-site advocates alternate perspectives on disasters and looks into their social dimensions. The site contains research on the issues of livelihoods and disasters, case studies containing best practices on community-based disaster risk reduction from South Asian countries, information on the publications of the network, and a photo gallery depicting various disaster situations.
<http://www.duryognivaran.org>

The Intermediate Technology Development Group

This web-site contains information on ITDG's approach to strengthen the ability of poor people to use technology to cope with threats from natural disasters, environmental degradation and civil conflict by: strengthening the ways that people who live in fragile environments cope with the environmental degradation which threatens their livelihood opportunities; improving vulnerable communities' ability to prepare for, survive and rebuild homes and livelihoods after natural disasters; preventing and managing conflicts over scarce natural resources and competition for common property resources.
<http://www.itdg.org/>

Gender and Disaster Network

This is an education project initiated by women and men interested in gender relations in disaster contexts. The network intends to document and analyse women and men's experiences before, during and after disasters, situating gender relations in a broader political, economic, historical and cultural context.
<http://www.gdonline.org/>

The British Columbia Provincial Emergency Programme web-site has made this entire workbook on disaster preparedness and response among women's services available on-line. "It Can Happen to your Agency – Tools for Change: Emergency Management for Women's Services prepared by the B.C. Association of Specialised Victim Assistance and Counselling Programmes focuses on how women's service agencies can prepare to meet the problems and increased demands for services that will accompany any disaster.

http://www.pep.bc.ca/management/Women_in_Disasters_Workbook.pdf

CRID: Regional Disaster Information Center maintains an international collection of Spanish and English-language documents, with a growing collection of gender and disaster writing. See: www.crid.or.cr/

RADIX: Radical Interpretations of Disaster Includes gender-sensitive analysis of disaster vulnerability, response, and prevention.

See: <http://www.radixonline.org/>

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Bangladesh: Procesos de Transversalización del Enfoque de Género en la Gestión del Riesgo de Inundaciones Basada en la Comunidad

3.12. Género y construcción de capacidad

Introducción

Desarrollar las capacidades de diferentes actores es esencial para transversalizar el enfoque de género en todos los niveles de los sectores de agua. Las mujeres de base a menudo carecen de capacidad para participar de una manera significativa en la planificación, ejecución, operación y mantenimiento de los recursos hídricos y los programas de abastecimiento de agua y saneamiento. Las instituciones del sector de agua suelen estar dominadas por hombres en los niveles gerenciales. Se necesitan programas de construcción de capacidad bien dirigidos y focalizados en las mujeres para remediar esta situación, y programas dirigidos a los hombres para sensibilizarlos frente a las necesidades especiales de las mujeres pobres.

Sin embargo, la construcción de capacidad suele ir más allá de las personas individuales. El-Awar (2003) define la construcción de capacidad como “un proceso mediante el cual personas individuales, grupos, instituciones, organizaciones y sociedades fortalecen sus capacidades para identificar y hacer frente a los desafíos del desarrollo de una manera sostenible”. En muchos países existe la necesidad de fortalecer capacidades a nivel institucional en los sectores de agua. Muchos países carecen de capacidad incluso para ejecutar el presupuesto asignado para programas de agua y saneamiento. En particular, es necesario construir capacidad a nivel institucional para interesados del sector de recursos hídricos y saneamiento, a fin de traducir las intenciones detrás de las políticas en programas concretos con sensibilidad de género.

Construcción de Capacidad y Transversalización del Enfoque de Género en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH)

La visión contemporánea de la construcción de capacidad trasciende la percepción convencional, que equipara la construcción de capacidad con capacitación. Incluye la creación de un entorno de habilitación generado por marcos de políticas, reformas institucionales y el desarrollo de los recursos humanos.

El concepto de transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) está ganando terreno en los sectores de agua, despertando el interés de las instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, instituciones financieras y organizaciones de apoyo técnico en impulsar enfoques de género. Sin embargo, la comprensión del concepto de transversalización del enfoque de género y la capacidad para ponerlo en práctica en las políticas y al interior de las organizaciones nacionales y locales, son bastante lentas y requieren de un esfuerzo intenso y abundante tiempo.

Muchos/as profesionales del sector de agua poseen formación en ingeniería y una experiencia limitada en la incorporación del enfoque de género y los enfoques de equidad social en su trabajo. Por consiguiente, la construcción de capacidad ofrece herramientas concretas para integrar una perspectiva de género en el trabajo de dichos profesionales, mediante la aplicación de encuestas socioeconómicas y métodos de capacitación con enfoque de género.

A lo largo y ancho del mundo en desarrollo, las mujeres tienen un menor acceso a educación formal que los hombres. Como consecuencia de ello, las mujeres se encuentran subrepresentadas a nivel institucional, y las mujeres de base tienen dificultades para participar en la toma de decisiones o ejecutar tareas remuneradas de operación y mantenimiento. Se necesitan programas de construcción de capacidad bien diseñados para rectificar este estado de cosas. La construcción de capacidad dirigida a las mujeres a nivel de

bases debe ser enfocada como un proceso, antes que como un esfuerzo único, que se lleva a cabo una sola vez. Se necesitan programas de capacitación bien diseñados para desarrollar destrezas que no requieran lecto-escritura, y dichos programas deben sustentarse en las necesidades expresadas por las mujeres y ser ofrecidos por capacitadores/as bien capacitados y con sensibilidad de género. Con demasiada frecuencia se capacita a las personas equivocadas en operación y mantenimiento, y las mujeres que son capacitadas no reciben capacitación práctica sobre el terreno.

Sin embargo, incluso cuando los programas de capacitación están bien diseñados, es preciso prestar atención a la ejecución efectiva de dichos programas. Los programas deben planificarse en horarios y ubicaciones convenientes para las mujeres, y el material de capacitación debe ser apropiado y accesible para las educandas. En Sudáfrica, con el fin de garantizar un mantenimiento apropiado de los proyectos de agua, la organización Mvula Trust exigió que todos los comités de regantes tuvieran al menos un 30 por ciento de mujeres entre sus miembros. Los y las miembros de los comités recibieron capacitación sobre el terreno en mantenimiento, y debían ser consultados en las decisiones sobre cambios en el diseño, la ubicación o la tecnología. Este proceso fue adoptado por el Departamento de Asuntos Hídricos y Forestería.

En Gujarat, India, las bombas manuales provistas por la Junta de Abastecimiento de Agua y Alcantarillado de Gujarat (GWSSB, según sus siglas en inglés) constituyen la única fuente de agua potable en muchas aldeas. Sin embargo, la GWSSB tenía cada vez mayores dificultades para mantener dichas bombas y, en algunos casos, tardaba seis meses en atender los reclamos. Motivada por sus propias miembros, que sentían que podían ocuparse mejor del mantenimiento, la Asociación de Trabajadoras Independientes de la India (SEWA, según sus siglas en inglés) se presentó a licitación pública para el mantenimiento de las 41 bombas manuales. Sin embargo, la GWSSB no permitió que las mujeres participaran en el programa de capacitación, porque no contaban con el grado de instrucción requerido. A raíz de ello, SEWA contrató los servicios de una ONG para capacitar al primer lote de mecánicas en bombas manuales. Esto no significó el fin de la lucha de las mujeres, ya que los pobladores/as de la aldea manifestaron aún menos fe que los ingenieros de la GWSSB en las habilidades de las mujeres. Con el apoyo activo de SEWA, estas mecánicas del agua descalzas se las ingeniaron para ganarse la confianza de la GWSSB y de las aldeas, únicamente con base en su desempeño. En la actualidad, las mecánicas de base de SEWA mantienen más de 1,500 bombas manuales y se las arreglan para reparar las bombas que no están funcionando en un plazo de dos días, en comparación con las seis semanas que tomaba anteriormente.

Fuente: Verhagen y SEWA, 2002.

Actores Clave

Varios actores juegan un papel clave en la construcción de capacidad para transversalizar el enfoque de género en los sectores de agua. A nivel internacional, los organismos, organizaciones, instituciones financieras y ONG internacionales cumplen un importante papel apoyando la creación del entorno de habilitación requerido para un manejo integrado los recursos hídricos. Instituciones internacionales como la Alianza de Género y Agua (GWA, según sus siglas en inglés) y el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento (IRC, según sus siglas en inglés) apoyan activamente el desarrollo de conocimientos y recursos locales para facilitar la difusión de conocimiento e información. Las ONG intervienen en la construcción de capacidad de las organizaciones basadas en la comunidad (OBC) y los

miembros de la comunidad. Aunque de la experiencia de las ONG han surgido muchas buenas prácticas, la cobertura de sus intervenciones es reducida dado que la replicabilidad de sus programas es limitada.

A nivel nacional, existe un creciente reconocimiento de la necesidad de fortalecer capacidades, y muchos países — por ejemplo, India y Nepal — se encuentran en proceso de establecer institutos de capacitación y conocimientos especializados en el sector de agua. Sin embargo, dichos centros tienden a tener una llegada limitada entre los actores del nivel intermedio y comunitario.

Herramientas de Construcción de Capacidad en la Transversalización del Enfoque de Género en la GIRH

Las herramientas de construcción de capacidad para impulsar la transversalización del enfoque de género en la GIRH pueden usarse para evaluar la capacidad del personal e identificar los vacíos ahí donde se requiera fortalecer capacidades. Las herramientas de fortalecimiento institucional ayudan a instituciones tales como ministerios, departamentos y ONG a desarrollar herramientas para transversalizar el enfoque de género a nivel institucional. Dichas herramientas pueden emplearse para garantizar que las políticas y estrategias internas de género se reflejen en la contratación, los programas de capacitación y la práctica general de las instituciones. Es necesario desarrollar indicadores para hacer un seguimiento de los avances hacia el cumplimiento de las metas de género.

Las herramientas de desarrollo de capacidad social demuestran la forma en que la descentralización y el empoderamiento de las comunidades locales pueden ser beneficiosos para la mujer y la niña. Demuestran que las oportunidades ofrecidas a las mujeres para participar activamente en la gestión de los proyectos fortalecerán sus capacidades para participar activamente en el desarrollo del proyecto y la comunidad.

En el proyecto sectorial de desarrollo de los recursos hídricos a pequeña escala en Bangladesh, la construcción de capacidad social ha permitido un acceso fácil a posiciones institucionales a mujeres de familias agricultoras, pesqueras y sin tierras e incrementado las oportunidades para que las mujeres ingresen a la Asociación Cooperativa de Gestión del Agua (WMCA, según sus siglas en inglés) en calidad de miembros. Ha permitido establecer una cuota del 30 por ciento para la participación de mujeres en la WMCA, y que una mujer sea elegida al Primer Comité de Gestión.

Fuente: Begum, 2002.

Las herramientas de aprendizaje participativo constituyen herramientas creativas que permiten investigar temas de interés para las mujeres y los hombres pobres, relacionados con la planificación, ejecución y evaluación de actividades de desarrollo. Cuestionan los sesgos y los conceptos pre-concebidos relativos al conocimiento de las personas. Las herramientas empleadas van desde la visualización y la entrevista hasta el trabajo grupal. El hilo conductor es la promoción del aprendizaje interactivo, el conocimiento compartido y el análisis flexible pero estructurado. Estas herramientas han demostrado su valor en una amplia gama de sectores y situaciones, tanto en el norte como en el sur.

Referencias

Heiland, S., Soto, B. and Ljunggren, M., 2003. *Género en Saneamiento Básico. Sistema Modular de Capacitación*.

Módulo de capacitación que focaliza el nivel institucional, para que los actores asuman una transversalización real del enfoque de género en los proyectos de agua y saneamiento, para la toma de conciencia, modificar actitudes y orientar decisiones que mejoren las condiciones de vida y de los hogares más pobres de áreas peri urbanas. Los contenidos son formativos y parten de los conceptos básicos que hacen al género, para introducir luego el género en saneamiento básico, el estado actual del género y las herramientas para transversalizar el enfoque de género en proyectos de agua y saneamiento.

Disponible en: www.anesapa.org

Pimentel, N., 2000. *Mujer y Medio Ambiente – Técnicas y ejercicios para el Trabajo*, República Dominicana.

Una iniciativa con alto enfoque didáctico que contiene técnicas y ejercicios para trabajar el tema de mujer y medio ambiente, desde la perspectiva de género. Intenta dar respuesta a una necesidad planteada sobre todo por las mujeres que realizan capacitación sobre el tema de mujer y medio ambiente. El planteamiento parte de que la sociedad vive una marcada desigualdad entre hombres y mujeres, que ambos poseen sentidos y visiones diferentes frente a la naturaleza, los que debemos conocer para programar una intervención equilibrada.

Aguilar, L., Ayales, I. and Rodriguez, G. 1997. *Género y Figura no son hasta la sepultura – Guía para la construcción de relaciones de equidad en iniciativas de desarrollo sostenible*. Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), Área Social, Oficina regional para Meso América.

Presenta una iniciativa práctica para hacer un trabajo comunitario a nivel de proyecto con perspectiva de género en Centroamérica. Presenta una serie de diez instrumentos conceptuales para la integración del enfoque de género y el desarrollo sostenible. Incluye además técnicas de trabajo y algunos lineamientos para la construcción de una ética basada en valores y propósitos donde la concepción y la unión que se logre establecer entre género, sostenibilidad y participación, cobren gran relevancia.

A pesar de los numerosos aportes para la construcción de género, se ha avanzado mucho en el plano conceptual. El documento aporta en el plano metodológico e instrumental, y plantea tres lineamientos fundamentales: i) trabajo enfocado hacia relaciones ínter genéricas, ii) toma como punto de partida la reflexión grupal y iii) el/la facilitadora cobra sentido al leer el contexto y las relaciones entre los seres humanos.

Escalante, A. C., Peinador, M., Aguilar, L., Badilla, A.E. 1999. *Ojos que no ven ... Corazones que sienten: Indicadores de equidad*, Unión Mundial para la Naturaleza, Fundación Arias Para la Paz y el Progreso Humano.

Esta publicación une las áreas de género y medio ambiente, a través de un proceso que pretende facilitar y apoyar a organizaciones e iniciativas de desarrollo rural de la región, asegurando la incorporación de la perspectiva de equidad de género en su quehacer institucional. Se enmarca en herramientas e instrumentos que permiten incorporar la perspectiva de equidad de género en el ciclo de un proyecto.

Fundación Arias para La Paz y el Progreso Humano, no date. *Manual de Capacitación para personal técnico de la Cooperación Holandesa: Derechos de las mujeres a la tierra, agua y recursos naturales, una visión latinoamericana* (version preliminar).

Aunque el manual es sintético se aprecia la amplitud del tema de los derechos humanos de las mujeres a la tierra, el agua y recursos naturales en los países de las regiones Andina y Centroamericana.

REPEM, no date. *Red de Educación Popular entre Mujeres – Talleres de formación: Género y Presupuestos*.

The Popular Education Network amongst Women of Latin America and the Caribbean, REPEM (Red de Educación Popular entre Mujeres), has dedicated one of its training manuals on macro and micro-economics to gender sensitive budgets. After contextualising the issue within the framework of globalisation and macroeconomic policies, Alma Espino analyses the allocation of public funds from a gender perspective. Jeanine Anderson provides interesting and complementary analysis to traditional gender budget approaches by looking at women's social and political assets. Carmen Zabalaga provides insights on gender budget work at the municipal level in Bolivia and Irene Sarasúa takes us through a series of case studies worldwide, drawing on the existing gender budget literature.

Disponible en: http://www.idrc.ca/es/ev-66822-201-1-DO_TOPIC.html

Recursos adicionales

Alaerts, G.J, F.J.A. Hartvelt & F.-M. Patorni, 1999. *Capacity building as knowledge management: purpose, definitions and instruments*, eds. Water sector capacity building: concepts and instruments. Proceedings of the second UNDP symposium on water sector capacity building, Delft.

Akerkar, Supriya, 2001. *Gender and Participation, Overview Report*, BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, UK.

This report looks at convergences between approaches to gender and to participation, how these have been played out, and how they have been or could be constructively integrated into projects, programmes, policies, and institutions. A background is given on the concepts of gender and participation, why there has not been more interaction in the past, and attempts for learning across these two approaches. The report also, looks at efforts to combine participatory methodologies and gender in projects and describes ways in which the two have been used to influence policy and to what extent measures have been institutionalised.

Blanco, Lara and Giselle Rodríguez, 2000. *Practising What We Preach: Management and Decision-Making Processes with Equity*. Towards Equity Series, No.7. San José: World Conservation Union and Arias Foundation.

Blanco, Lara and Giselle Rodríguez, 2000. *Practising What We Preach: Management and Decision-Making Processes with Equity*. Towards Equity Series, No.7. San José: World Conservation Union and Arias Foundation.

Boezak, Sonja, Ra'ida Al-Zubi, Paola Brambilla, Elena Krylova and Emma Bell, 2002. *Report N° 65 on Gender Websites*, prepared for the Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC), BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, UK.

This compilation of websites was commissioned by the Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC). The websites listed cover the five thematic areas that SDC's work focuses on: social development; conflict prevention; governance; work and income; and natural resources and the environment. Included are sites in English, French, Spanish and Russian. Websites that cover a range of issues are categorised under the social development section, so check this section for more websites on conflict prevention, governance, work and income, and natural resources and the environment.

Canadian International Development Agency (CIDA), no date. *Accelerating Change: Resources For Gender Mainstreaming*. Available at: 200 Promenade du Portage Gatineau, Quebec, K1A 0G4, Tel: (819) 997-5006 Toll free: 1-800-230-6349 Fax: (819) 953-6088, E-mail: info@acdi-cida.gc.ca

This Manual is the tangible resource that emerged from the proceedings of the Technical Workshop on Gender Mainstreaming, Sanur, Indonesia, February 2000. This Manual is an attempt to capture many of the lessons learned during the workshop and to reflect on the depth and breadth of experience that participants brought to the table. It is intended to be a practical resource for those engaged in mainstreaming gender equality in a variety of contexts. It should be taken as a toolkit of concepts, insights, frameworks and strategies drawn from the exchanges at the workshop. One of the most important realisations to emerge from the workshop was that there is no right answer that will apply to every society. Nevertheless, sharing successes, failures, and all those experiences that fall in between, will lead to the strengthening of capacities for those engaged in the pursuit of gender mainstreaming wherever the Manual is used.

Centre for Strategic and International Studies (CSIS) and Sandia National Laboratories (SNL), 2005. *Addressing Our Global Water Future: A White Paper by The CSIS and SNL*. Washington D.C: SNL, U.S. Department of Energy's National Nuclear Security Administration and CSIS.

This White Paper addresses the growing global challenges of dealing with the devastating effects of increasing water scarcity and declining water quality. The second section deals with building capacities and building solutions, the paper analysed the effective integrated water resource management and the community participation. The principles of this approach can be applied at any level and at any scale, depending on the circumstances. As such, participatory, integrated water projects can improve gender equality, foster democratic institutions, and improve tenuous or uncertain cross-border relations.

Disponible en: http://www.sandia.gov/water/docs/CSIS-SNL_OGWF_9-28-05.PDF

El Anwar, Faraj, 2004. *Capacity Development Approaches and Tools for Water Demand Management: Implementation in the Middle East and North Africa*, A paper prepared for the Water Demand Management II Consultative Meeting, January 18-19, 2004, Cairo, Egypt.

Guijt, Irene, 1996. *Questions of Difference: PRA, Gender and Environment – A Training Guide*. London: International Institute for Environment and Development

Gender and Water Alliance, 2003. *Gender Mainstreaming in Integrated Water Resources Management: Training Of Trainers Package*.

This training package is intended for managers, planners and trainers who are concerned with policy development and implementation of integrated water resources management programs and projects. The main objective of this training package is to provide program and project staff with a sufficiently detailed account of the gender approach in integrated water resources management to help them in implementing their activities.

Disponible en:

http://www.cap-net.org/captrainingmaterialesearchdetail.php?TM_ID=101

GWA, 2003. *Tapping into Sustainability: Issues and Trends in Gender Mainstreaming in Water and Sanitation*. A Background Document for the Gender and Water Session, Third World Water Forum, Kyoto, Japan. Disponible en: <http://www.genderandwater.org/page/156>

Hill, C.L.M, 2003. *Guide for Gender-Disaggregated Data in Agriculture and Rural Development*, FAO, SEAGA.

This is a manual of facilitation materials for building capacity of those involved in producing agricultural data and statistics.

Disponible en: <http://www.fao.org/sd/seaga/downloads/En/GDDEn.pdf>

Keller, Bonnie, Anne-Lise Klausen and Stella Mukasa, 2000. *The challenge of working with gender, experiences from Danish-Ugandan development cooperation*, Danish Ministry of Foreign Affairs (Danida).

This study on Danish-Ugandan development co-operation was commissioned by Danida as a contribution to the five-year follow-up of the Fourth Global Conference on Women held in Beijing, 1995. It recognises that many other countries are grappling with similar issues and that experiences can be usefully shared in order to achieve the goals of gender equality and economic empowerment. This publication stresses opportunities and challenges, rather than 'best practices.' It describes and analyses experiences, pitfalls encountered, achievements and challenges for the future, with particular reference to three Danish-supported programmes in Uganda. Focused skills transfer is necessary to ensure that efforts devoted to capacity building for gender analysis and gender planning are directly applicable to the specific working contexts of those who participate in training activities. Creating linkages between programmes and institutions will promote more efficient use and co-ordination of the resources invested in gender training.

Disponible en: http://www.siyanda.org/docs_genie/danida/challenge.pdf

Lacirignola, Cosimo, Atef Hamdy and Mladen Todorovic, no date. *Regional Action Programme on Water Resources Management: An Overview of Actions towards Better Water Use in Mediterranean Agriculture*, Centre International des Hautes Etudes Agronomiques Méditerranéennes (CIHEAM).

The Regional Action Program on "water resources management" (RAP-WRM) represents a part of a larger programme developed by Centre International des Hautes Etudes Agronomiques Méditerranéennes (CIHEAM) and its four institutes within the framework of EU activities. The overall objectives of the whole programme are human resources development, institutional capacity building and the improvement of regional cooperation in the agricultural sector through training, promotion of research and communication of scientific and technical information, with particular emphasis on sustainable agriculture and the transition to a more open and competitive market economy.

Disponible en: <http://ressources.ciheam.org/om/pdf/b44/03001793.pdf>

Lidonde, R.A, D. de Jong, N. Barot, B.S. Nahar, N. Maharaj and H. Derbyshire, 2003. *Advocacy Manual for Gender & Water Ambassadors*, GWA, Delft, Netherlands.

Guidelines for lobbying, speeches, and conferences, training module and case studies.

Disponible en:

http://www.genderandwater.org/content/download/235/2112/file/00483_GWA_Advocacy_manual_insides.pdf

Liao, Mary E, 2004. *Gender and Water Demand Management: Diagnostic Study (Regional Water Demand Initiative for the Middle East and North Africa project)*, Cairo: International Development Research Centre (IDRC).

The overall purpose of this Diagnostic Study is to review gender and water demand management issues in the countries of the Middle East and North Africa (MENA) region, and to explore ways in which gender may be mainstreamed within the WaDImena project. The review seeks to justify the importance of gender issues and relevance to water demand management in Middle East and North Africa region, to identify the most salient and relevant theoretical methodological research gaps in gender and water demand management. It also seeks to provide an analysis of needs and priorities at the level of research, policy and development support needed to further the agenda of gender and water demand management and to identify means to alleviate the gaps and address the priorities for gender and water demand management in MENA region.

Disponible en: http://www.idrc.ca/wadimena/ev-66734-201-1-DO_TOPIC.html

Moser, Caroline O. N, 1993. *Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training*. New York: Routledge.

Parker, A. Rani, 1993. *Another Point of View: A Manual on Gender Analysis Training for Grassroots Workers*. New York: UNIFEM.

Rose, Lidonde, 2001. *Gender and participation*. A paper presented at the 27th WEDC Conference held in Lusaka, Zambia.

It gives a background to the development of the Methodology for Participatory Assessment.

Disponibile en:

<http://www.lboro.ac.uk/wedc/papers/27/5%20-%20Institutional%20Issues/11%20-%20Lidonde.pdf>

Schalkwyk, J. 2000. *Exercises in Gender Mainstreaming*, Gender in Development, Monograph Series, UNDP Gender in Development Programme.

This set of five group exercises has been prepared for use in the GIDP Capacity Building Support Programme. The overall purpose of these exercises is to give workshop participants (generally gender focal points) some experience and confidence in identifying relevant gender equality issues. The exercises are based on hypothetical "case studies" in different UNDP areas of policy interest (poverty, governance, human rights, post-conflict initiatives, water resources).

Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC), 2005. *Gender and Training: Mainstreaming gender equality and the planning, realisation and evaluation of training programmes*, Berne, Federal Department of Foreign Affairs.

The paper provides detailed information and practical incentives for mainstreaming gender equality in the planning, realisation and evaluating of training programmes.

Available at: Swiss Agency for Development and Cooperation (SDC), Federal Department of Foreign Affairs (DFA), 3003 Bern; http://162.23.39.120/dezaweb/ressources/resource_en_24712.pdf Tel.: 031 322 44 12;

Fax: 031 324 13 48; info@deza.admin.ch

Available in English, German, French and Spanish.

Thomas, H, J. Schalkwyk and Beth Woroniuk, 1996. *A Gender Perspective in the Water Resources Management Sector: Handbook for Mainstreaming*, Stockholm: Swedish International Development Cooperation Agency, Publications on Water Resources, No.6.

This handbook aims to develop awareness, commitment and capacity for integrating gender perspectives into water resources management. It includes an analysis of linkages between gender equality and water resources to guide sector analysis and policy development and help to set concrete measurable goals, and guidance for mainstreaming gender in different parts of the planning cycle (sector analysis, project formulation/appraisals, annual review and evaluations).

UNEP, 2003. *Empowering Women in Water Management and other Development Initiatives. A Training Manual: Focusing on Rainwater Harvesting*. Earth Care Africa Monitoring Institute, Nairobi, Kenya.

WEDC, 2001. *Practical Guide to Mainstreaming Gender in Water Projects: Guidelines for Water Engineers and Managers*, Loughborough University, UK.

User-friendly guide for engineers and managers, together with a training pack and set of case studies to enable design of projects that meet the needs of women and men.

Zaldaña, Claudia, 2000. *In Unity There is Power: Processes of Participation and Empowerment*. Towards Equity Series No. 5. San José: World Conservation Union and Arias Foundation.

Recursos en Inglés

Abrams, Len, no date. *Capacity Building for water supply and sanitation development at local level*. A paper delivered at the Second UNDP Symposium on Water Sector Capacity Building, Delft, Netherlands.

Disponible en: http://www.thewaterpage.com/capacity_building.htm#5

Begum, Shamsun Nahar, 2002. *Gender, Water and Poverty, Experiences from Water Resource Management Projects in Bangladesh*. Paper presented at a Regional Workshop on Water and Poverty, September 22-26, 2002, Dhaka, Bangladesh

El Awar, Faraj, 2003. *Capacity Development Approaches and Tools for Water Demand Management (WMD) Implementation in the Middle East and North Africa*. Paper written for the International Development Research Centre (IDRC, Canada) for WDM II Consultative Meeting 18-19 January 2004, Cairo, Egypt.

Disponible en:

http://www.idrc.ca/uploads/user-S/10983457021Capacity_Development_Report.doc

Gender and Water Alliance, 2003. *The Gender and Water Development Report 2003: Gender Perspectives on Policies in the Water Sector*. GWA, the Netherlands.

Disponible en:

http://www.genderandwater.org/content/download/307/3228/file/GWA_Annual_Report.pdf

Verhagen, Joep and the Self-Employed Women's Association (SEWA), 2001. *SEWA's Barefoot Water Technicians in Sabarkantha*. Part 1 of Women's Struggle for Water, a series of notes and posters on SEWA's Water Campaign. Ahmedabad, India: SEWA.

Recursos en Francés

Centre Régionale pour l'Eau Potable et Assainissement (CREPA), pas de date, *Rapport de l'atelier de définition de cadre méthodologique de recherche en approche genre dans le secteur de l'Approvisionnement en Eau Potable, Hygiène et Assainissement (AEPHA)*

Cet atelier constitue une étape importante dans le processus d'appropriation des outils de recherche en approche Genre dans le secteur de l'eau, l'hygiène et de l'assainissement pour les personnes ressources du CREPA.

CREPA, pas de date, *la politique du genre dans l'hydraulique villageoise, l'assainissement et la protection des ressources en eau : un guide méthodologique et technique*.

C'est un rapport final sur le séminaire de sensibilisation des cadres féminins à la problématique de l'eau potable et de l'assainissement. Ce rapport met en exergue la participation communautaire dans tout programme dans le secteur eau.

Disponible au: Centre Régionale pour l'Eau Potable et Assainissement (CREPA), Ouagadougou, Burkina Faso.

Centre Régionale pour l'Eau Potable et Assainissement (CREPA), pas de date. *Rapport de l'atelier de définition de cadre méthodologique de recherche en approche genre dans le secteur de l'Approvisionnement en eau potable, hygiène et assainissement (AEPHA)*

Cet atelier constitue une étape importante dans le processus d'appropriation des outils de recherche en approche Genre dans le secteur de l'eau, l'hygiène et de l'assainissement pour les personnes ressources du CREPA.

Disponible au: Centre Régionale pour l'Eau Potable et Assainissement (CREPA), Ouagadougou, Burkina Faso.

CREPA, Ouagadougou, pas de date, *La politique du genre dans l'hydraulique villageoise, l'assainissement et la protection des ressources en eau : un guide méthodologique et technique*. Disponible au: CREPA, Ouagadougou, Burkina Faso.

CREPA, Ouagadougou, *Rapport final: séminaire de sensibilisation des cadres féminins à la problématique de l'eau potable et de l'assainissement*.

Il met en exergue la participation communautaire dans tout programme dans le secteur eau.

Disponible au: CREPA, Ouagadougou, Burkina Faso.

Sitios web

Capacity Building for Integrated Water Resources Management (Cap-Net):

Cap-Net is an international network for capacity building in IWRM. It is made up of a partnership of autonomous international, regional and national institutions and networks committed to capacity building in the water sector.

<http://www.cap-net.org>

The Gender and Water Alliance (GWA):

The Capacity building program of the Gender and Water Alliance was organised to develop and implement new tailored and improved methodologies, tools and materials for training and capacity building

<http://www.genderandwater.org>

Global Environment Monitoring System (GEMS):

Global Environment Monitoring System provides a modular approach to training in monitoring and water quality management. A training guide describes a series of courses that are offered through the GEMS Water Programme and our partners. The training programme is oriented toward assisting developing countries in setting up basic capabilities for water resources management or in modernising existing programmes

http://www.gemswater.org/capacity_building/index-e.html

World Bank Capacity Building Activities (WB):

Capacity building is central to the World Bank's support in the water supply and sanitation (WSS) sector. The World Bank's support to countries follows a learning-by-doing approach that combines capacity building, reforms, and investments. World Bank capacity building activities are targeted mainly at clients of the World Bank, i.e., policy makers and government officials. However, partners of the World Bank - such as development experts, media representatives, and representatives of bilateral and multilateral organisations, staff of nongovernmental organisations, and others - can also participate in many of the Bank's learning programs

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTWSS/0,,contentMDK:20262460~menuPK:533815~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:337302,00.html>

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Argentina: Las Mujeres y la Pluviometría de la Cuenca Alta del Noroeste de la República Argentina
- Sudáfrica: Mujeres en un Proyecto de Saneamiento y Fabricación de Ladrillos en la Aldea de Mabule

3.13 Planificación y herramientas de género en los sectores de agua⁸

Introducción

Un marco para el análisis de género explica cómo llevar a cabo dicho análisis paso por paso, ayudando a formular preguntas, analizar la información y diseñar estrategias y políticas que reflejen la realidad tanto de las mujeres como de los hombres. Los marcos para el análisis de género nos ayudan a analizar los roles y responsabilidades distintos de las mujeres y los hombres, así como a identificar las diferencias entre ambos en el acceso a, y el control sobre, los recursos. El análisis de género ayuda a los planificadores/as y a quienes toman las decisiones a entender cómo las políticas y programas pueden ser modificados de manera tal que promuevan la participación equitativa de las mujeres y los hombres y garanticen el abordaje de la igualdad de género. Más aún, sirve para determinar por qué algunos programas, proyectos y políticas tienen un impacto negativo sobre las mujeres. El enfoque de género debe ser transversalizado lo más tempranamente posible durante el ciclo de un programa o proyecto, ya que puede afectar de manera decisiva todo el concepto y la ejecución del referido programa o proyecto.

El análisis de género debe informar todo el proceso de diseño de una política o programa. El enfoque de género no es una actividad aislada, que se lleva a cabo una sola vez durante el diseño de la planificación. El enfoque de género normalmente empieza con un enunciado claro de política institucional, en el cual se definen las metas de la planificación de género, luego de lo cual debe ser incorporado a todo lo largo de los procesos de planificación, ejecución y evaluación.

Planificación de género

Planificación de género se refiere al proceso de planificar programas y proyectos de desarrollo para hacerlos sensibles a los aspectos de género, tomando en cuenta el impacto de las intervenciones sobre las diferentes relaciones, roles y necesidades de género, y sobre las diferentes mujeres y hombres involucrados. Implica no solo seleccionar enfoques apropiados para atender las necesidades prácticas de las mujeres y los hombres, sino también identificar puntos de entrada para cambiar las desigualdades de género y satisfacer las necesidades estratégicas.⁹

La transversalización del enfoque de género en la planificación, ejecución y evaluación de los programas y proyectos se lleva a cabo no solamente para involucrar tanto a las mujeres como a los hombres en los proyectos, sino también para cerciorarnos de que participen activamente a todo lo largo de las etapas de planificación, ejecución y evaluación de los mismos. Mujeres y hombres deben beneficiarse por igual como participantes de los programas. Este proceso lleva a una mayor eficiencia y sostenibilidad de los programas y permite el seguimiento de otras metas asociadas al empoderamiento de la mujer y la promoción de la igualdad de género.

Excluir a las mujeres del diseño de un proyecto o programa puede tener efectos adversos. Por ejemplo, en Nepal, la falta de atención a las necesidades de las mujeres en la planificación de un proyecto llevó equivocadamente a un aumento de la carga de trabajo de éstas. En todas las aldeas cubiertas por el estudio, las mujeres se quejaron de que el tiempo que dedicaban a

⁸ Esta sección explica brevemente diversas herramientas para la planificación del enfoque de género en los sectores de agua y analiza el uso de dichas herramientas para mejorar la eficiencia y el impacto de las intervenciones, entre otras cosas en lo que atañe a las relaciones de género.

⁹ Gender Briefing Kit, Gender Terminology, PNUD.

recolectar agua había incrementado significativamente (cerca de cuatro o cinco veces) luego de que fueran instalados los servicios de agua mejorados. La razón es que las llaves de agua y los pozos circulares se instalaron al lado de la carretera, donde las mujeres no podían bañarse ni lavar la ropa libremente, sin ser vistas por transeúntes masculinos. Para evitar esto, las mujeres de la aldea de Hile, al este de Nepal, acarrear agua a sus hogares varias veces al día, invirtiendo cantidades considerables de tiempo en esta actividad. En tres comunidades, las mujeres señalaron que tenían que esperar que anocheciera para poder bañarse y lavar la ropa. Las mujeres se quejaron de que los encuestadores no las habían incluido en las decisiones relativas al diseño o la ubicación de las llaves de agua o los pozos circulares.¹⁰

Las herramientas y metodologías de planificación de género – por ejemplo, el análisis de género, el mapeo social y la información desglosada por sexo – permiten analizar si las intervenciones responden o no a las necesidades distintas de las mujeres y los hombres. El objetivo de usar herramientas de análisis de género en la planificación radica no solamente en incrementar el éxito de los programas y proyectos, adecuándolos mejor a las necesidades actuales de las mujeres y los hombres, sino también en mejorar la posición de la mujer y aumentar su participación en la toma de decisiones a diferentes niveles.

Actores Clave en el Sector

La planificación es un proceso que se realiza a distintos niveles en los ministerios y sus instituciones, las organizaciones internacionales, la empresa privada, las ONG, los colectivos de mujeres y los hogares individuales. Todos estos actores son centrales para el proceso general de planificación. Es importante prestar atención en este proceso a la diversidad, que significa incluir a los hombres y las mujeres, así como a diferentes franjas etarias, clases, castas, etnicidades, comunidades indígenas y culturales, etc. Algunos grupos marginados pueden ser dejados de lado en las intervenciones si no se realizan esfuerzos especiales para llegar a ellos.

Los planificadores/as intentan diseñar planes, programas y proyectos que sean compatibles con las metas, estrategias y políticas establecidas por quienes diseñan las políticas. Los planificadores/as pueden ser economistas, gerentes/as, científicos/as sociales o técnicos/as especializados que trabajan en los departamentos de planificación de los ministerios o sus diversas instituciones, o en ONG y organizaciones nacionales o internacionales. Los programas que han tenido éxito hasta ahora toman en cuenta las necesidades e intereses de toda la gama de interesados, y utilizan un enfoque participativo y métodos de planificación con enfoque de género en las actividades programáticas.

Herramientas de planificación para transversalizar el enfoque de género en los sectores de agua

Prestar atención a las relaciones de género y emplear herramientas con sensibilidad de género en la planificación puede contribuir a mejorar la planificación y la gestión de los proyectos e incrementar el éxito de los programas y proyectos en el sector de agua. La consideración de los aspectos de género es especialmente válida para los sectores de agua, donde las mujeres y los hombres tienen responsabilidades, acceso y control muy diferentes sobre los recursos hídricos.

¹⁰ Shibesh Chandra Regmi y Ben Fawcett, 1999. "Integrating gender needs into drinking water projects in Nepal", *Gender and Development* . 7 (3): 2.

El uso de herramientas tales como el *análisis de género* en el área de un proyecto o programa en particular permite entender mejor el contexto socioeconómico y cultural del programa, incluyendo los intereses y necesidades de las mujeres y los hombres así como sus prioridades, conocimientos, actitudes y prácticas diferentes en relación con los servicios de agua. Por ejemplo, la introducción de un sistema que implica pagar por el agua que se consume puede generar una carga significativa para las mujeres, quienes suelen tener la responsabilidad principal sobre la provisión de agua, pero no perciben el ingreso principal en el hogar. Asimismo, en algunos casos las mujeres reciben capacitación pero no pueden poner en práctica las destrezas y conocimientos adquiridos en razón de factores culturales o sociales.

El mapeo social es una herramienta que puede arrojar información acerca de una comunidad en términos de su composición, recursos disponibles, actividades, acceso a y uso de los recursos hídricos. El mapeo puede ayudar a identificar quién tiene acceso a, uso de y control sobre los recursos hídricos, desglosando la información por género, clase y grupo étnico, por ejemplo. Dicha herramienta puede incrementar los insumos de la comunidad, ya que son sus miembros los expertos en la situación local. Es una herramienta excelente para recolectar datos desagregados por sexo, que revelan las preferencias respecto de la fuente de agua y la ubicación y el diseño de las instalaciones, así como las preferencias culturales en materia de saneamiento. El mapeo social como herramienta de exploración y planificación puede ser utilizado por el personal del proyecto para destacar las desigualdades y las carencias en el acceso a los recursos hídricos a nivel de la comunidad, así como para evaluar el impacto de las intervenciones a nivel comunitario. Constituye una excelente opción para involucrar a la comunidad – tanto a las mujeres como a los hombres - en el proyecto.

La información desglosada por sexo es extremadamente útil como herramienta, pero no basta por sí misma. Si bien es reconocido que los aspectos de género tienen que ser transversalizados en las estadísticas nacionales, es necesario examinar las categorías usadas en la recolección de los datos, a fin de garantizar que reflejen la realidad de la vida de las mujeres y los hombres así como las relaciones entre ambos. Es necesario desarrollar indicadores que reflejen con mayor precisión el trabajo no remunerado y en el sector informal que realizan las mujeres, por ejemplo. Las estadísticas oficiales regulares tienden a ignorar dichas medidas, subestimando las contribuciones económicas de las mujeres.¹¹

Otro aspecto vinculado al tema de la información desagregada por sexo son los indicadores con sensibilidad de género, que permiten hacer un seguimiento de los cambios y medir los beneficios para las mujeres y para los hombres de ciertas políticas o programas. Por ejemplo, los indicadores con sensibilidad de género permiten medir el impacto y la eficacia de las actividades dirigidas a satisfacer las necesidades prácticas de las mujeres y los hombres.

El histograma es otra herramienta que permite a los investigadores y planificadores formarse una idea general de la situación de una comunidad, identificar eventos históricos importantes al interior de la aldea y región, que pudieran haber afectado la gestión de los recursos hídricos y la pobreza. Asimismo, puede ayudar a las comunidades a analizar los factores que tienen un impacto sobre sus problemas actuales. El histograma es distinto al análisis de tendencias, en el sentido que cubre varios eventos (cambios políticos, económicos y sociales o desastres naturales) que han tenido lugar en la comunidad en el pasado. Comprender la dinámica de los

¹¹ Watch, H. y Hazel Reeves, 2000, Gender and Development: Facts and Figures, Report No..56, Bridge, Institute of Development Studies, Reino Unido.

cambios naturales y sociales a través del tiempo resulta útil para explicar los factores que ejercen influencia sobre los problemas actuales al interior de la comunidad. Dicha herramienta requiere de la participación de todos los miembros de la comunidad, especialmente las mujeres y los hombres mayores.

La tabla de bolsillo (conocido también como bolsa de votación) permite al investigador/a recolectar datos socioeconómicos cualitativos y desglosados por sexo y cuantificarlos a nivel individual y comunal. Además, ayuda a identificar y evaluar no solamente las necesidades y prioridades de los hombres y las mujeres, sino también los beneficios y cambios en los cargos de representación y liderazgo.

El método de jerarquización del bienestar o abundancia puede usarse para ayudar a las comunidades a llevar a cabo su propio sistema de clasificación socioeconómica. Puede ayudar a las comunidades a desarrollar sus propios indicadores de bienestar relativo (por ejemplo, educación, alimentación, agua, salud, posición, activos, infraestructura y empleo). Se trata de una herramienta útil que permite a las comunidades autoevaluarse e identificar el porcentaje aproximado de distintos niveles de grupos socioeconómicos. Esta herramienta sirve también para monitorear si las mujeres y hombres pobres continúan teniendo una voz en la toma de decisiones y el acceso a los recursos hídricos.

El uso de enfoques y herramientas de planificación con sensibilidad de género en los sectores de agua es importante para lograr las metas de eficiencia, equidad social e igualdad de género. Metas importantes, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el sector de agua y saneamiento, no podrán ser cumplidas si no se integra una perspectiva de género en las actividades de planificación, ejecución y seguimiento.

Existen lineamientos, manuales y “cajas de herramientas” para ayudar a los planificadores/as a integrar los aspectos de género en todas las etapas de las actividades de desarrollo. Estos valiosos recursos ofrecen una combinación de conceptos generales, técnicas, herramientas y metodologías para facilitar el uso de enfoques de equidad de género en la planificación.

Referencias

IDRC, CIED PERU, 2002. *Perspectiva de Género y Rol de la Mujer en la gestión de los recursos Hídricos en el Altiplano*.

Presenta diferentes experiencias sobre conceptos, metodologías y actividades que permiten la implementación de los proyectos de agua y saneamiento y de riego en las zonas andinas de Latinoamérica, resaltando las experiencias exitosas en la búsqueda de incorporar la perspectiva de género.

Disponible en: <http://www.ciedperu.org/publicaciones/frapublica.htm>

GWA, WSP, 2005. *Construyendo una Visión para la Acción. Avances y desafíos de la transversalización del Enfoque de Género en la Gestión Integrada de los recursos Hídricos en América latina. Bolivia*.

Ofrece recomendaciones importantes para la construcción de una visión común en América Latina sobre la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos, visión que puede servir como un conjunto de lineamientos orientadores para las instituciones y organizaciones interesadas en contribuir a la construcción de una sociedad más justa, donde hombres y mujeres gocen del beneficio de una mejor calidad de vida.

Disponible en: <http://www.es.genderandwater.org/page/2209>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2003. *Plan de Acción del BID para la integración de Género (Marzo 2003 - Junio 2005)*, Preparado por SDS/WID en colaboración con la Red de Género del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Departamento de Desarrollo Sostenible Unidad de la Mujer en el Desarrollo Washington, D.C.

The Action Plan brings together the commitments of all operations divisions and relevant departments of the Bank in the development of actions that aim to improve equality between men and women. The likelihood of success implementing this Plan is high because it represents a collaborative agreement and shared commitment between different members of the institution, including the high levels of the Administration, professional staff and assistants involved in the design, supervision, monitoring and evaluation of operations supported by the Bank.

Disponible en: <http://www.iadb.org/sds/doc/PlandeAccionparaIntegraciongeneroS.pdf>

FAO, no date. *Participación y Género en la Planificación del Desarrollo Agrícola. preparado por Jeanne Koopman, Consultora, Servicio de la Mujer en el Desarrollo (SDWW), Dirección de la Mujer y la Población de la FAO.*

Disponible en: <http://www.fao.org/sd/SPdirect/WPre0060.htm>

FAO, no date. *Oficina Regional para America Latina y El Caribe. La mujer en el desarrollo rural, various resources.*

Disponible en: <http://www.fao.org/Regional/LAmerica/mujer/>

Recursos Adicionales

Aguilar, Lorena, 1999. *A Good Start Makes a Better Ending: Writing proposals with a Gender Perspective*. Towards Equity Series, No.1. World Conservation Union and Arias Foundation, San José.

The author proposes a series of preconditions that contribute to the design of a project proposal containing the basic ingredients needed to facilitate the incorporation of a gender equity perspective.

Available at:

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/Modulo%201.pdf (English)

http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/modulo%201.pdf (Spanish)

Aguilar, Lorena, Gustavo Briceño, and Iles Valenciano, 2000. *Seek and Ye Shall Find: Participatory Appraisals with a Gender Equity Perspective*, Towards Equity Series, No.2. World Conservation Union and Arias Foundation, San José.

KIT/Oxfam, (2002). *Natural Resources Management and Gender: A Global Source Book*. (Critical reviews and annotated bibliographies series)

The book reflects experiences with mainstreaming gender and natural resources management. It examines diverse natural resources from different perspectives including security of women's rights to common property resources and land (West Africa), mainstreaming gender in water policy and institutions (India), gender responsive planning in wetland development (Uganda), empowering women in natural resource management (Pakistan) and development of gender policies for environmental policies (Mesoamerica). The chapters are complemented by an extensive annotated bibliography comprising books, journals, electronic documents and Web resources.

Disponible en: KIT (Royal Tropical Institute), P.O. Box 95001, 1090 HA Amsterdam, the Netherlands, E-mail: publishers@kit.nl, Website: www.kit.nl

Alfaro, María Cecilia, 1999. *Unveiling Gender: Basic Conceptual Elements for Understanding Equity*, World Conservation Union and Arias Foundation, San José.

Alfaro Quesada, Cecilia, 2002. *If We Organize It We Can Do It: Project Planning with a Gender Perspective*. Towards Equity Series, No.3. World Conservation Union and Arias Foundation, San José

Atthill, Catherine, no date. *Toolkit: An Integrated Resource for Implementing the Gender Management System Series*. London: Commonwealth Secretariat.

The Gender Management System (GMS) is a holistic approach to gender mainstreaming developed by the Commonwealth Secretariat. It aims to bring about fundamental and lasting change in society as a whole by transforming the structures that create and perpetuate gender inequality. It starts with organisational change in government, institutions, civil society, the private sector and international governmental organisations. The aim of the GMS Toolkit is to help people responsible for gender mainstreaming, to enable them to put the Gender Management System Series of manuals into practice and provide a range of tools to make the manuals more accessible.

AusAID Guide to Gender and Development Water Supply and Sanitation, 2000. *Gender guidelines water supply and sanitation* supplement to the guide to gender and development, AusAID, (updated April 2005). Disponible en:

http://www.ausaid.gov.au/publications/pdf/gender_guidelines_water.pdf

Beck, Tony, 1999. *A Quick Guide to Using Gender-Sensitive Indicators*. London: Commonwealth Secretariat.

This guide is designed to assist the user in the selection, use and dissemination of gender sensitive indicators at the national level. It should be of particular use to governments that are establishing and using a Gender Management System and/or developing a national data base on gender-sensitive indicators as well as NGOs, women's groups, professional associations, the academic community and others interested in promoting gender equality.

Disponible en:

http://publications.thecommonwealth.org/publications/html/DynaLink/pages/20/page/2/pub_details.asp

Beck, Tony, no date. *Using Gender-Sensitive Indicators: A Reference Manual for Governments and Other Stake holders*. London: Commonwealth Secretariat.

This reference manual is part of the Gender Management System (GMS) Series, which provides tools and sector-specific guidelines for gender mainstreaming. This manual is intended to be used in combination with the other documents in the series, particularly the Gender Management System Handbook, which presents the conceptual and methodological framework of the GMS. This reference manual has been produced to assist member governments in meeting their commitment to implementing the Plan of Action. It is designed to assist the users in the selection, use and dissemination of gender-sensitive indicators at the national level.

Disponible en:

http://www.thecommonwealth.org/shared_asp_files/uploadedfiles/%7BD30AA2D0-B43E-405A-B2F0-BD270BCEFBA3%7D_ugsi_ref.pdf

Brambilla, Paola, 2001. *Gender and Monitoring: A Review of Practical Experiences*, Paper prepared for the Swiss Agency for Development and Co-operation (SDC). BRIDGE, Institute of Development Studies University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK.

This report aims to provide a practical tool that can be used to integrate a gender approach into existing monitoring and evaluation mechanisms. This paper looks at how indicators can be made gender-sensitive, who should be involved in this process, and when during the project cycle. Case studies follow of implementation of such approaches at field level (projects and programmes), institutional and government level.

Disponible en: <http://www.bridge.ids.ac.uk/reports/re63.pdf>

Canadian International Development Agency (CIDA), 1997. *Guide to Gender-Sensitive Indicators*.

This Guide explains why gender-sensitive indicators are useful tools for measuring the results of CIDA's development initiatives. It concentrates in particular on projects with an end-user focus, and shows how gender-sensitive indicators can and should be used in both gender integrated and WID-specific projects, and in combination with other evaluation techniques.

The key questions addressed here are: What are gender-sensitive indicators? Why should CIDA use them? What are the types of such indicators? What are their limitations? How can they be used at the branch and region/country levels and in particular in projects with an end-user focus?

A companion volume, [A Project level Handbook](#) is available as a quick reference guide for people working in the development field.

Disponibl en:

[http://www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/\\$file/WID-HAND-E.pdf](http://www.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/$file/WID-HAND-E.pdf) (project level handbook)

[http://w3.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/\\$file/WID-GUID-E.pdf](http://w3.acdi-cida.gc.ca/INET/IMAGES.NSF/vLUIImages/Policy/$file/WID-GUID-E.pdf) (guide to Gender Sensitive Indicators)

Dayal, R, C.A. van Wijk-Sijbesma, and N. Mukherjee, 2000. *METGUIDE: Methodology for Participatory Assessments with Communities, Institutions and Policy Makers: Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty*. (UNDP-World Bank, Water and Sanitation Programme).

Derbyshire, Helen, 2000. *Gender Manual: A Practical Guide for Development Policy Makers and Practitioners*. London: DFID.

This gender manual is designed to help non-gender specialists in recognising and addressing gender issues in their work. The intention is to demystify gender, make the concept and practice of gender mainstreaming accessible to a wide audience, and clarify when to call in specialist help. The manual focuses on the processes of gender mainstreaming which are similar in all sectoral and regional contexts, and also similar, in some instances, to other processes of social development and organisational change.

Disponibile en: <http://www.dfid.gov.uk/pubs/files/gendermanual.pdf>

Fond, M.S., W. Wakeman and A. Bhushan, 1996. *Working on Gender in Water and Sanitation: Gender Toolkit Series No. 2*. (UNDP-World Bank, WSP). Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTGENDER/Resources/toolkit.pdf>

Gender and Development Training Centre, Netherlands Development Organisation (SNV), 2000. *Manual for the Participatory Gender Audit*. Haarlem, the Netherlands.

This manual, developed by Dutch NGO SNV (Netherlands Development Organisation), contains tools to carry out participatory gender audits of the organisation's programmes. It is a self-assessment methodology aiming at improving the organisation's performance with respect to gender equality and women's empowerment.

Disponibile en:

<http://www.snvworld.org/cds/rgGEN/Chapter%201/AuditManualEngDefinit.doc>

Gender and Water Alliance (GWA), 2003. *Training of Trainers Package: Gender Mainstreaming in Integrated Water Resource Management*. Disponible en:

<http://www.genderandwater.org/page/766>

GWA, no date. *Gender Scan*.

Gender Scan is a new tool that is a starting point for organisations implementing an internal change or strategic planning process or both, with regard to gender mainstreaming. It offers a step-by-step approach for an institutional self-assessment and includes a case study of its application.

Disponible en: <http://www.streamsofknowledge.net/>

Gezellschaft fur Technische Zusammenarbeit (GTZ), 1998. *Gender Training ToolKit*, German Technical Cooperation Self-help Fund Project.

This toolkit provides guidelines for participatory gender sensitisation training, outlining key concepts in raising gender awareness. The premise upon which the guidelines are based is experiential learning. The toolkit incorporates different techniques, exercises, and games, often utilising handouts, and prompts people to learn by analysing and reflecting on their experience. It includes tools for gender sensitisation, and for gender sensitive project planning.

National Commission on the Role of Filipino Women and the Canadian International Development Agency, 2002. *A Guidebook on Gender Mainstreaming. How Far Have We Gone?*

This guidebook is aimed primarily to help the agencies' Gender and Development (GAD) Focal Points, members of their technical working groups and other related GAD committees do their mainstreaming work. It presents the gender mainstreaming evaluation framework (GMEF) which can be used to track their progress and provides them with a holistic view of the gender mainstreaming process. It is also useful to technical people (e.g. planners, monitors, evaluators and analysts) who have a basic knowledge of GAD concepts.

Disponible en: <http://www.ncrfw.gov.ph/publication/publication.htm>

Rathgeber, Eva M., no date. "Water Management in Africa and the Middle East: Challenges and Opportunities", in *Women, Men, and Water-Resource Management in Africa*, IDRC.

This paper examines some of the concerns that have motivated African governments and donors to become involved with water projects. Although there is general recognition of the needs of communities for reliable water systems, it is argued that the different attitudes, perspectives, and needs of women and men with respect to water access and use have been given little focused attention by environmental planners and water-resource managers in Africa. More specifically, it is suggested that throughout the 1970s and 1980s, although concerted efforts were being made to increase water accessibility, little effort was made to integrate the economic roles of women into water-resource planning.

Disponible en: http://www.idrc.ca/fr/ev-9334-201-1-DO_TOPIC.html
or http://www.idrc.ca/fr/ev-31108-201-1-DO_TOPIC.html

Rocheleau, D., B. Thomas-Slayter and D. Edmunds, 1995. "Gendered Resource Mapping: Focusing on Women's Spaces in the Landscape", *Cultural Survival Quarterly*, 18(4).

Rodríguez, Guiselle et al, 1999. *Taking the Pulse of Gender: Gender-sensitive Systems for Monitoring and Appraisal*, World Conservation Union and Arias Foundation, San José.

Rodríguez Villalobos, Rocío, 1999. *Module 8: Sharing Secrets: Systematization from a Gender Perspective*, World Conservation Union and Arias Foundation, San José.

UNDP, 2003. *Mainstreaming Gender in Water Management: A Practical Journey to Sustainability*.

This extensive guide includes a useful section on gender mainstreaming within the Project Cycle.

Disponible en: http://www.undp.org/water/docs/resource_guide.pdf

United Nations Environment Programme (UNEP), 1997. *UNEP Project Manual: Formulation, Approval, Monitoring and Evaluation*. UNEP, Nairobi.

Southern African Development Community (SADC), 1999. *Gender Mainstreaming at SADC: Policies, Plans and Activities*.

The gender plans, activities and policies in the region are outlined and the steps which have been taken by the various governments to establish institutional frameworks for gender mainstreaming.

Disponible en: SADC Gender Department, Private Bag 0095, Gaborone, Botswana

Thomas, Helen, Johanna Schalkwyk and Beth Woronuik, 1996. *A gender perspective in the water resources management sector: Handbook for mainstreaming*. Publications on Water Resources, No. 6 (Stockholm, Swedish International Development Cooperation Agency).

This handbook for mainstreaming contains specified questions to be asked at each stage of the project cycle which cover issues ranging from how consultation is designed, how specific indicators of gendered involvement are used, to whether budgets are allocated to ensure gender-equitable approaches. Such resources are to be welcomed although it should be emphasised that they will only be practical if used in a self-critical, reflective manner, adapted to specific contexts rather than utilised as routine checklists.

Disponible en:

<http://www.sida.se/shared/jsp/download.jsp?f=WaterRes6%5B1%5D.pdf&a=2527>

Thomas-Slayter, Barbara, Xavier Rachel Polestico, Andrea Esser, Octavia Taylor; and Elvina Mutua, 1995. *Manual for Socio-Economic and Gender Analysis: Responding to the Development Challenge*. Tototo Home Industries, Kenya, the Philippines University.

This manual is based on the socio-economic and gender analysis (SEGA) approach, which is an approach to development based on an analysis of the socio-economic factors and participatory identification of women's and men's priorities and potentials. SEGA aims to sensitise practitioners to visualise the interconnected processes of environment, social and economic change and to clarify the relevance of social factors (such as class, caste, gender, age, ethnicity and religion) in determining access to and control over resources. Such an understanding of the relationships among people, social structures, and resource bases, makes it easier to work with communities to change the conditions that hinder their development.

Available (at a price) from: Clark University, IDCE Graduate Program 950, Main Street,

Worcester, MA 01610, Tel: 508-793-7201, Fax: 508-793-8820, Email: idcepub@clarku.edu

Disponible en: <http://clarku.edu/departments/idce/publications.shtml>

Tortajada, Cecilia, 2002. *Contribution of Women to the Planning and Management of Water Resources in Latin America*. Research Report.

Disponible en: <http://www.thirdworldcentre.org/epubli.html>

Wilde V. and Vaino-Mattila A, 1996. *Gender Analysis and Forestry Training*, Rome, Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO).

A complete training package, based on experience in Asia, with overview of importance of gender analysis; guidelines on planning and conducting training programmes; using RRA to develop case studies; training notes and materials, including case studies; lessons learned from the testing process. Practical and thorough - helpful for people with little training experience or to give ideas of where to start.

Recursos en Inglés

Chandra Regmi, Shibesh and Ben Fawcett, 1999. "Integrating gender needs into drinking water projects in Nepal", *Gender and Development*, 7(3).

Gender and Development Training Centre, Netherlands Development Organisation (SNV), 2000. *Manual for the Participatory Gender Audit*. Haarlem, the Netherlands.

March, C. et al., 1999. *Key Concepts: A Guide to Gender Analysis Frameworks*. Oxford: Oxfam.

Moser, C, 1993. *Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training*. London: Routledge,

Oxaal, Zoë and Sally Baden, 1997. *Gender and Empowerment: Definitions, Approaches and Implications for Policy*. Briefing paper prepared for the Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA), BRIDGE, Institute of Development Studies, Report no. 40. University of Sussex, Brighton, UK.

Disponible en: <http://www.bridge.ids.ac.uk/Reports/re40c.pdf>

Watch, H. and Hazel Reeves, 2000. *Gender and Development: Facts and Figures*, Report No.56. Bridge, Institute of Development Studies, UK.

French Resources

Direction Générale de l'Inventaire des Ressources Hydrauliques, Ouagadougou, 2005. *Implication de la femme dans la mise en œuvre du Plan d'Action pour la Gestion Intégrée des Ressources en Eau (PAGIRE)*.

Le présent document constitue une source d'inspiration pour les acteurs opérant dans la gestion des ressources en eau.

Disponible au: <http://www2.irc.nl/source/lgfr/item.php/5573>

Estudios de caso

Los estudios de caso completos se encuentran en el anexo de esta guía de recursos

- Africa: Agua para Ciudades Africanas: una asociación entre el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HÁBITAT) y la Alianza de Género y Agua (GWA)
- Kenya: Diferencias de Género en la Gestión Comunitaria del Agua

3.14 Iniciativas de presupuestación con enfoque de género para los sectores de agua

Introducción

Se han realizado innumerables convenciones, declaraciones, planes de acción y compromisos a favor del empoderamiento de la mujer, la igualdad entre las mujeres y los hombres, los derechos culturales y económicos de las mujeres y los hombres, los derechos humanos de las mujeres y los hombres y la igualdad y equidad en el acceso a los recursos y la toma de decisiones. En los últimos 30 años, los sectores de agua también han incurrido en muchos de estos compromisos.

Si bien la igualdad de género que incorpora el análisis interseccional en las instituciones y políticas del agua está empezando a desarrollarse, se trata de un proceso lento. Más aún, la ejecución de estas nuevas políticas inclusivas y equitativas, desarrolladas en los últimos 10 a 20 años, se ha visto restringida por una serie de factores – desde la falta de voluntad y compromiso políticos, pasando por la falta de un enfoque integrado de gestión de los recursos hídricos, hasta la persistencia de discriminación cultural, económica y política contra las mujeres y las niñas.

Las iniciativas de presupuestación con enfoque de género constituyen herramientas concretas para poner en práctica las referidas convenciones, políticas y compromisos.

Las iniciativas de presupuestación con enfoque de género fueron diseñadas en respuesta a la ceguera de las políticas y presupuestos macroeconómicos respecto de los aspectos de género. El primer proceso de presupuestación con enfoque de género se desarrolló en Australia en 1984.¹² Las políticas y presupuestos macroeconómicos no reconocen el trabajo no remunerado de las mujeres y por lo tanto no reconocen ni valoran las contribuciones de las mujeres a la economía nacional de manera diferenciada de las de los hombres. El presupuesto nacional es el documento revelador por excelencia de las prioridades de un país en materia de desarrollo. Si el presupuesto nacional de un gobierno no es sensible a los aspectos de género, es muy probable que esté pasando por alto los roles y las contribuciones de las mujeres a los esfuerzos nacionales de desarrollo, y por lo tanto desatendiendo las necesidades y prioridades de la mujer. En todos los países, las mujeres y los hombres tienen roles y responsabilidades diferentes, y a menudo acceso y control desiguales a los recursos y la toma de decisiones; por consiguiente, los presupuestos los afectan de manera distinta.

Iniciativas de presupuestación con enfoque de género

Las iniciativas de presupuestación con enfoque de género analizan las políticas, el régimen tributario, los ingresos del Estado, el gasto público y los déficits fiscales desde una perspectiva de equidad de género. Son herramientas que hacen posible analizar los presupuestos para evaluar si las políticas y programas estatales tendrán impactos diferentes y desiguales sobre las mujeres y los hombres, las niñas y los niños. No se trata de elaborar presupuestos separados para las mujeres y los hombres. Se trata de analizar si las prioridades presupuestales poseen sensibilidad de género. El ejercicio permite analizar presupuestos antes que formularlos. Dicho análisis puede servir luego de base para realizar modificaciones en el presupuesto. En adición, el análisis no incide únicamente sobre la porción del presupuesto que atañe directamente a los aspectos de género o a las mujeres. El análisis de género de un presupuesto examina todas las asignaciones sectoriales del gobierno y estudia sus impactos

¹² Ver la obra de Diane Elson.

de manera diferenciada sobre las mujeres y los hombres, las niñas y los niños. Puede ir más allá y examinar subgrupos de género diferenciados por edad (Budlender, 2000: 1366).

Aunque el objetivo último de la mayor parte de las iniciativas de presupuestación con enfoque de género es modificar el presupuesto nacional, en el proceso también pueden surgir muchas otras ventajas. En especial, las iniciativas de presupuestación con enfoque de género son una herramienta para fortalecer la democracia, porque hacen posible la participación pública y la transparencia en las finanzas y la toma de decisiones y fortalecen la gobernabilidad. Las iniciativas de presupuestación con enfoque de género permiten a las instituciones del gobierno, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y otros actores mejorar la rendición de cuentas y focalizar mejor los servicios, aseguran que los ministerios y las municipalidades respondan a las necesidades y prioridades de sus electorados, garantizan que las políticas del gobierno reciban las asignaciones presupuestarias requeridas para ser implementadas y ayudan a ejecutar los compromisos incurridos por el gobierno en el marco de convenciones internacionales (Khosla, 2003: 5).

Presupuestos con enfoque de género en los sectores de agua

Incluir el sector de agua en la agenda del análisis presupuestario con enfoque de equidad de género puede promover un enfoque de desarrollo y gestión de los recursos hídricos sostenible e integrado, ya que entraña la participación de una multiplicidad de actores en el análisis presupuestario. El llamado a iniciativas de presupuestación con enfoque de género se ha vuelto más apremiante dada la creciente frustración ante la lenta respuesta de los máximos organismos decisores y organizaciones ejecutoras del sector de agua para atender las necesidades de las mujeres pobres y la inequidad de género en estos sectores. El Programa de Redes de Género de Tanzania (TGNP, según sus siglas en inglés), en su análisis pro-pobres y con sensibilidad de género del Presupuesto Nacional de Tanzania (2003-2004), reafirma de manera elocuente la necesidad de iniciativas de presupuestación con enfoque de género. Según el TGNP, los presupuestos nacionales son el indicativo más auténtico de las prioridades de un Estado. El proceso de asignación de recursos limitados evidencia las más altas prioridades de los gobiernos e identifica a los sectores más favorecidos por ellos, cuando quienes toman las decisiones se ven obligados a elegir entre distintas prioridades en sus políticas. Mientras que las políticas y los lineamientos presupuestarios proveen las normas y establecen la dirección de los objetivos, los presupuestos constituyen una prueba efectiva de la voluntad política de los gobiernos.¹³

Actores clave en el sector: ¿Quiénes pueden desarrollar iniciativas de presupuestación con enfoque de género?

Diferentes niveles del gobierno y sus respectivos ministerios y departamentos, junto con colectivos de mujeres y otros aliados de la sociedad civil, constituyen actores clave en las iniciativas de presupuestación con enfoque de género. En países donde se han desarrollado procesos de presupuestación con enfoque de género y éstos han sido altamente exitosos, el ejercicio fue liderado y coordinado por el ministerio competente, una institución u ONG de apoyo a la mujer y/o un centro de investigación o una universidad. Ver estudios de caso sobre iniciativas de presupuestación con enfoque de género en los libros producidos por el Secretariado del Commonwealth.¹⁴ Éstos no tratan sobre estudios de caso relacionados con los sectores de agua en particular, sino con una gama de sectores y niveles de gobierno donde se han realizado análisis presupuestarios con enfoque de equidad de género.

¹³ <http://www.tgnp.org>

¹⁴ Ver <http://www.thecommonwealth.org/Templates/Colour.asp?NodeID=34006>

Iniciativas de presupuestación con enfoque de género para transversalizar el enfoque de género en el sector

Las herramientas de presupuestación con enfoque de género - por ejemplo, *el análisis de beneficiarios desagregado por sexo* – sirven para evaluar la provisión actual de servicios públicos de agua y saneamiento, así como su relación con las asignaciones presupuestarias vigentes. En el caso de las privatizaciones, la herramienta mencionada podría servir, además, para analizar las implicaciones de las políticas tarifarias, su relación con los ingresos de las mujeres y los hombres y el acceso de ambos grupos a los servicios públicos. Puede demostrar la necesidad de redistribuir las partidas presupuestarias para suministrar servicios de agua a quienes carecen de ellos o se encuentran insuficientemente atendidos. Un ejercicio de esta naturaleza sacará a la luz la falta de servicios o la precariedad de los mismos para: las mujeres y hombres pobres, los hogares jefaturados por mujeres, las mujeres que carecen de títulos de propiedad sobre sus tierras, las mujeres y hombres que poseen parcelas pequeñas, etc.

El análisis desagregado del impacto del presupuesto sobre el uso del tiempo es una herramienta que sirve para demostrar cómo el tiempo que dedican las mujeres a realizar ciertas tareas que normalmente deberían ser provistas por el Estado representa en realidad un subsidio para el Estado. Por ejemplo, las mujeres generalmente suplen las deficiencias de los servicios invirtiendo una mayor proporción de su tiempo en asegurar que las necesidades básicas de sus familias e hijos/as sean cubiertas. Cuando el agua es inaccesible, las mujeres dedican largas horas a recolectar agua de fuentes distantes, revierten a métodos de reciclaje y conservación del agua e invierten un mayor porcentaje de su tiempo en cubrir las necesidades básicas de sus hogares. Si se calculara en términos monetarios, el valor del tiempo que invierten las mujeres equivale a un subsidio considerable, otorgado a un servicio de cuya provisión el Estado debería ser el principal responsable.

El análisis de beneficiarios desagregado por sexo de la incidencia del gasto público es otra herramienta valiosa. Dado que la infraestructura de agua y saneamiento normalmente se encuentra excluida del proceso de privatización del agua, quedando sujeta principalmente a la inversión y créditos del Estado, el análisis de beneficiarios de la incidencia del gasto público demostraría un sesgo en el gasto público a favor de los ricos. Los ricos consumen mayores cantidades de agua para sus campos de golf, piscinas e infraestructura industrial que las mujeres pobres, que consumen menos agua debido a que tienen necesidades diferentes y carecen de solvencia para sufragar el agua.

El análisis desagregado de la incidencia impositiva permite examinar las políticas tributarias a nivel doméstico y del mercado. A nivel doméstico, el trabajo no remunerado que realizan las mujeres en la provisión y gestión del agua constituye un impuesto tanto social como económico. Incluso en contextos en que la gestión del agua se encuentra en manos privadas, el saneamiento generalmente continúa siendo responsabilidad del Estado, que utiliza sus ingresos para financiar dichas inversiones. En el contexto del mercado, las mujeres que trabajan en el sector informal y son propietarias de pequeñas empresas pagan impuestos, independientemente de si la infraestructura de agua está satisfaciendo sus necesidades o no.

Pocas iniciativas de presupuestación con enfoque de género han incidido específicamente sobre las múltiples dimensiones de los sectores de agua. Por ejemplo, las iniciativas de presupuestación con enfoque de género podrían usarse para la prestación de servicios de agua y saneamiento, el acceso equitativo al agua para riego o la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH). Las iniciativas de presupuestación con enfoque de género en Sudáfrica han

sacado a relucir el problema de la falta de servicios de agua para muchas mujeres pobres en el medio rural, así como la falta general de otros servicios básicos como electricidad. Más recientemente, en Tanzania, el programa TGNP ha demostrado la utilidad de los procesos de presupuestación con enfoque de género para analizar el presupuesto del Ministerio de Agua y Desarrollo Pecuario.¹⁵ La eficacia de las iniciativas de presupuestación con enfoque de género en áreas tales como violencia de género y la policía, agricultura, servicios de salud, educación, política tributaria, pensiones de jubilación, políticas de subsidios alimenticios y distribución de la tierra, demuestra el valor de dicha herramienta para la GIRH.

Referencias

GTZ, UNIFEM, UNFPA, *Sin Fecha. Presupuestos Públicos y Género en América latina y el Caribe*, Disponible en: <http://www.presupuestoygenero.net/s28/>
Or <http://www.presupuestoygenero.net/s28/paginas/mapa.htm>

UNIFEM, 2003, *Documento Metodológico sobre el Análisis del Presupuesto Público con Enfoque De Género*.

Este documento, recoge la sistematización de experiencias de análisis de presupuesto y la propuesta metodológica obtenida a través de la adaptación de herramientas desarrolladas por UNIFEM-Región Andina en Bolivia, Ecuador, y Perú, durante el periodo 2001-2003.

Disponible en:

http://www.idrc.ca/uploads/userS/11000383911Documento_metodologico_Final_enviado_por_AyB.pdf

UNIFEM RA y FLACSO, 2005. *Hacia la transparencia y la gobernabilidad con equidad. Presupuestos sensibles al género en la región andina*. Quito, Ecuador.

Este libro documenta, en seis capítulos, el proceso que UNIFEM-RA siguió para impulsar esas iniciativas en Bolivia, Ecuador y Perú, mediante su programa DESafíos, sobre derechos económicos y sociales (DES), y como una herramienta para lograr el empoderamiento de las mujeres mediante el ejercicio de esos derechos.

Disponible en: http://www.flacso.org.ec/html/pub1.php?p_number=LB_0000556

Recursos Adicionales

ACFODE, 2005. *Gender Budget Training Manual*. Kampala, Uganda.

The following is a Gender Budget Training Manual created by ACFODE of Uganda to guide trainers who are involved in building capacities of policy makers and other stakeholders at District and Sub-county levels in Gender Budgeting. The overall objective is to ensure that Plans and Budgets at Districts and Sub-counties address the needs of disadvantaged groups, especially women.

Disponible en: http://www.idrc.ca/gender-budgets/ev-81782-201-1-DO_TOPIC.html

Coopoo, Sikhander. No date. *Women and Local Government Revenue*. Idasa, South Africa.

Disponible en: www.idasa.org.za/gbOutputFiles.asp?WriteContent=Y&RID=474

¹⁵ Ver estudio de caso sobre el programa TGNP e iniciativas de presupuestación con enfoque de género con el Ministerio de Agua y Desarrollo Pecuario en la Sección 7 de *Gender and Water Technical Overview Paper*, Prabha Khosla, Christine van Wijk, Joep Verhagen y Viju James, IRC, diciembre de 2004.
<http://www.irc.nl/page/15499>

Budlender, Debbie, 2004. *Budgeting to Fulfill International Gender and Human Rights Commitments*. UNIFEM.

Disponible en:

http://www.idrc.ca/uploads/user-S/11141152661CEDAW_Southern_Africa_Brochure.pdf

Budlender, Debbie. and Guy Hewitt, 2003. *Engendering Budgets: A Practical Guide to Understanding and Implementing Gender-Responsive Budgets*. London: The Commonwealth Foundation.

The gender responsive budget programme is now a well-established initiative from the Commonwealth Secretariat, attracting considerable interest among governments, civil society and development agencies keen to participate in the programme. Work on gender responsive budget initiatives has already taken place in over twenty Commonwealth countries. This sourcebook will be of particular use to practitioners, researchers, government officials and NGOs.

Disponible en:

http://www.thecommonwealth.org/shared_asp_files/uploadedfiles/%7BFBF59912-40C3-47A6-89C2-F3E5A0EA9B74%7D_Engendering%20Budgets%20final%20doc.pdf

Budlender, Debbie, Diane Elson, Guy Hewitt and Tanni Mukhopadhyay, 2002. *Gender Budgets Make Cents: Understanding Gender-Responsive Budgets*. London: Commonwealth Secretariat.

This publication provides a comprehensive understanding of GRB initiatives and will be invaluable to governments, NGOs, donors and other agencies working to integrate a gender analysis into public expenditure policies and budgets. Divided into four sections, the book provides a conceptual and theoretical framework, traces the evolution of work in this area, assesses the role of different stakeholders and highlights lessons learned to date. A profile of known activities at country level shows how gender responsive budgets have been used as a pivotal tool with which to assess budgetary performance and impact.

Disponible en:

http://publications.thecommonwealth.org/publications/html/DynaLink/cat_id/33/category_details.asp

Budlender, Debbie and Guy Hewitt, 2002. *Gender Budgets Make More Cents. Country Studies and Good Practice*. London: Commonwealth Secretariat.

This book documents 'good practice' in gender budget work from across the globe. Practitioners share their first-hand experiences and in-depth knowledge of the why, where and how of gender responsive budget (GRB) initiatives. They reflect on both the challenges and successes of initiatives in the Andean region, Australia, Korea, Mexico, the Philippines, Rwanda, Scotland, South Africa and the United Kingdom. A chapter on the Commonwealth Secretariat's involvement in developing and implementing GRB initiatives is also included to suggest the role that can be played by external agencies at the national, regional, and international level. This book will be useful to people from multilateral and bilateral agencies and civil society, and inspire them to take forward gender budget work in their own country and organisation.

Disponible en:

http://publications.thecommonwealth.org/publications/html/DynaLink/cat_id/33/category_details.asp

Budlender, Debbie and Rhonda Sharp with Kerri Allen, 1998. *How to do a gender-sensitive budget analysis: Contemporary research and practice*. Canberra: AusAID and London: Commonwealth Secretariat.

This document draws data from countries which already have gender-sensitive budgets in place or those which are initiating them (Australia, South Africa, Mozambique, Tanzania, Tasmania, Sri Lanka, Barbados). It shows the diversity of approaches in different countries, and covers the issues, methods and strategies for the first year of implementing the exercise. It has a strong practical orientation, built

on a sound research base, and includes theory, examples and discussion questions. The book is the basis for a series of structured workshops for civil servants from different departments.

Disponible en: <http://www.llbc.leg.bc.ca/Public/PubDocs/docs/360141/AusAIDTr.pdf>

Hurt, Karen and Debbie Budlender, (eds.) 2000. *Money Matters Two. Women and the local government budget*. Idasa. South Africa.

Inter-Parliamentary Union, UNIFEM, UNDP, and WBI, 2004. *Parliament, the Budget and Gender*.

This reference tool/handbook, available in English, French and Arabic, is the sixth in a series produced by the Inter-Parliamentary Union (IPU) which seeks to advance parliament's own capacity to make a positive impact on the budget, and to equip parliament, its members and parliamentary staff with necessary tools to examine the budget from a gender perspective.

English available at: http://www.idrc.ca/gender-budgets/ev-85201-201-1-DO_TOPIC.html

Arabic available at: http://www.idrc.ca/gender-budgets/ev-85203-201-1-DO_TOPIC.html

French available at: http://www.idrc.ca/gender-budgets/ev-85202-201-1-DO_TOPIC.html

Public Administration Research and Consultation Centre (PARC) and the Egyptian National Council for Women, No date. *Performance-based Budgeting from a Gender Perspective*

This resource book explains performance based budgeting and ways of integrating gender into those budgets. The book, produced in Arabic, also provides a number of examples and practical tools.

Arabic language available at: http://www.idrc.ca/gender-budgets/ev-86435-201-1-DO_TOPIC.html

Sen, Gita, 1999. *A Quick Guide to Gender Mainstreaming in Finance*. London: Commonwealth Secretariat. Disponible en:

http://publications.thecommonwealth.org/publications/html/DynaLink/pages/50/cat_id/34/category_details.asp

Recursos en Inglés

Budlender, Debbie, 2000. "The Political Economy of Women's Budgets in the South", *World Development*, 28(7). pp 1365-1378.

Elson, Diane, 2002. *Gender Responsive Budget Initiatives: Some Key Dimensions and Practical Examples*. Paper presented at the conference on "Gender Budgets, Financial Markets, Financing for Development", February 19th and 20th 2002, by the Heinrich-Böll Foundation, Berlin. Disponible en: http://www.idrc.ca/en/ev-66707-201-1-DO_TOPIC.html

Elson, Diane, 2002. "Integrating Gender into Government Budgets with a Context of Economic Reform", in Debbie Budlender, Diane Elson, Guy Hewitt and Tanni Mukhopadhyay, *Gender Budgets Make Cents: Understanding Gender-Responsive Budgets*. London: Commonwealth Secretariat.

Khosla, Prabha, 2003. *Water, Equity, and Money: The need for gender-responsive budgeting in water and sanitation*. The Netherlands Council of Women.

Disponible en: http://www.gender-budgets.org/en/ev-80859-201-1-DO_TOPIC.html

Sitios Web

The Commonwealth Secretariat has been involved in issues of gender mainstreaming, gender equity and gender and macro-economic issues for many years. Their web site has a wealth of information on these subjects including on GRBIs. For additional information on macro-economics and gender-responsive budgets see:

<http://www.thecommonwealth.org/Templates/Colour.asp?NodeID=34005&int2ndParentNodeID=33895&int3rdParentNodeID=33899>

UNIFEM's Programme on Women's Economic Security and Rights.

For many years UNIFEM has been active providing financial and technical assistance for innovative programmes and strategies that promote women's human rights, political participation and economic security. The Programme economics and reducing women's poverty has supported extensive work on GRBIs in all world regions.

http://www.unifem.org/gender_issues/women_poverty_economics/

UNIFEM, The Commonwealth Secretariat and IDRC.

This Gender Responsive Budgets Initiatives (GRBI) website is a collaborative effort between the United Nations Development Fund for Women (UNIFEM), The Commonwealth Secretariat and Canada's International Development Research Centre (IDRC), to support government and civil society in analysing national and/or local budgets from a gender perspective and applying this analysis to the formulation of gender responsive budgets. The initiative strives to promote the global objectives and cross-regional information sharing through the formation/support of a network, further development of concepts, tools and training materials, global training of trainers, South-South exchanges, and collaboration with international and regional organisations

http://www.idrc.ca/en/ev-64152-201-1-DO_TOPIC.html

Este sitio esta tambien disponible en Francés y Español.

Capítulo 4 Transversalización del Enfoque de Género en el Ciclo de un Proyecto¹⁶

Una de las deficiencias de los programas y proyectos de desarrollo es que los aspectos de género, pobreza y medio ambiente a menudo son incorporados a último momento o como categorías separadas y mutuamente exclusivas. Si los aspectos de género se abordan desde la concepción del proyecto, pueden ser incorporados más fácilmente en las etapas de diseño, ejecución y evaluación. Los programas que no tienen en cuenta las necesidades divergentes de los hombres y las mujeres y sus realidades económicas, culturales y lingüísticas durante todas sus etapas, corren el riesgo de ser inefectivos, ineficientes e insostenibles. Este capítulo presenta un ciclo genérico de un proyecto, que puede ser adaptado a distintos contextos locales. También muestra los aspectos de género que deben ser considerados en cada etapa del ciclo de un proyecto. Los funcionarios/as de un país que apoyan programas nacionales, las oficinas de proyectos, los expertos/as en género y quienes se interesan por el enfoque de género en la ejecución de los proyectos pueden utilizar este ciclo genérico de un proyecto. Es importante que el proyecto tenga claro cuáles son sus objetivos en relación con los rubros de género y equidad.

Algunas preguntas que tienen que plantearse son:

- ¿De qué forma se reflejan las necesidades de los hombres y de las mujeres en el proyecto?
- ¿Quiénes han sido consultados?
- ¿Cómo se realizó dicha consulta para facilitar los insumos de hombres y mujeres de distintas clases sociales?
- ¿Se basa el plan del proyecto en una comprensión de las diferencias de género en el/los grupo/s objetivo/s?
- ¿Ha tomado en cuenta el proyecto los cambios previstos en términos de requerimientos de tiempo, trabajo y compromisos financieros?
- ¿Se han identificado indicadores con enfoque de género para diferenciar los objetivos y facilitar el seguimiento?
- ¿De qué manera se intentará alcanzar objetivos de igualdad de género y participación de la mujer en el proyecto? ¿Se han identificado estrategias específicas?
- ¿Se han identificado los obstáculos que pueden inhibir la participación de los hombres y las mujeres de todos los sectores de la sociedad y se han desarrollado estrategias para hacerles frente?
- ¿La estructura gerencial del proyecto prevé la experticia necesaria en materia de género y diversidad?
- ¿Se han considerado las implicaciones presupuestarias del enfoque de género y diversidad?
- ¿Contempla el seguimiento la recolección de datos desglosados por sexo referidos a la participación en diferentes ámbitos del proyecto y a los indicadores seleccionados? (adaptado de la Agencia Internacional Sueca de Cooperación y Desarrollo, SIDA, 1996)
- ¿Se ha pensado en las implicaciones de género al finalizar el proyecto?

¹⁶ Las fuentes de donde se extrajo el material consolidado para este capítulo se encuentran identificadas en la lista de referencias al final del mismo.

Temas y Preguntas que Considerar al Transversalizar el Enfoque de Género en el Ciclo de un Proyecto

4.1. Identification de Programas y Proyectos

Paso 1: La organización externa de apoyo participa en la identificación del programa o proyecto.

Este paso incluye una evaluación de los programas y las tendencias de desarrollo clave, incluyendo aquéllos que inciden sobre temas abordados por conferencias y convenciones mundiales.

Temas y preguntas

- ¿De qué forma puede la organización externa de apoyo asistir el cumplimiento de los compromisos nacionales en materia tanto de igualdad de género como de desarrollo sostenible?
- ¿Puede la organización externa de apoyo ayudar a identificar oportunidades en que iniciativas de promoción del uso sostenible de los recursos (especialmente hídricos) se superpongan con iniciativas de apoyo a la igualdad entre las mujeres y los hombres?
- ¿El marco general de cooperación se sustenta en un análisis de la forma en que las desigualdades de género tienen un impacto sobre los temas ambientales?
- ¿Se ha involucrado a las instituciones del gobierno responsables de la igualdad de género en el establecimiento de las prioridades del proyecto?
- ¿Se ha involucrado a organizaciones de mujeres y defensores/as de la igualdad de género en el establecimiento de las prioridades del proyecto?

Paso 2: Analizar las políticas vigentes.

Temas y preguntas

- ¿Se ha prestado atención a los temas de género y diversidad en el análisis de las políticas y programas nacionales vigentes en el sector de GIRH (gestión integrada de los recursos hídricos)?
- ¿Los programas y las inversiones nacionales en el sector de GIRH extienden beneficios y oportunidades equitativamente a las mujeres y los hombres, y especialmente a las mujeres y los hombres pobres?
-

Paso 3: Involucrar a funcionarios/as clave del gobierno y otros interesados en un diálogo sobre el marco de políticas para impulsar el desarrollo nacional.

Temas y preguntas

- ¿Se ha involucrado a y consultado con las instituciones del gobierno responsables de la igualdad de género?
- ¿Se ha involucrado a y consultado con organizaciones de mujeres y defensores/as de la igualdad de género?
- ¿Se han llevado a cabo discusiones con organizaciones especializadas en GIRH respecto de su interés y capacidad para tratar cuestiones de género?
- ¿Se han hecho esfuerzos para asegurar la participación de la mujer a todos los niveles?
- ¿En consultas a nivel de bases?
- ¿Como profesionales del sector de agua?
- ¿A todos los niveles del gobierno?

- ¿Se ha hecho un análisis de los obstáculos a la participación de mujeres de diversos sectores y se han desarrollado estrategias para eliminar dichas barreras?

Paso 4: Evaluar los aspectos de diseño de los proyectos a nivel comunitario.

Temas y preguntas

- Diseño técnico: ¿Se han recabado los puntos de vista de las mujeres y los hombres acerca de las opciones tecnológicas y las características de diseño del proyecto?
- Contribuciones del usuario: ¿Se han establecido diferencias entre la voluntad y la capacidad de las mujeres y los hombres para contribuir con mano de obra, materiales o dinero?
- Consideraciones de tiempo / carga de trabajo: ¿Aumenta la iniciativa la carga de trabajo de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños tanto durante como después de la construcción del proyecto? ¿Aumenta la demanda de trabajo no remunerado para las mujeres y las niñas? ¿Existen demandas contradictorias?
- Operación y mantenimiento: ¿De qué manera se comparten los derechos y responsabilidades de operación y mantenimiento entre mujeres y hombres de diversos sectores y estratos? ¿Esta división se refleja en el uso de los servicios por dichos grupos?

4.2 Formulación de programas y proyectos

Paso 5: Evaluar proyectos para fortalecer capacidades institucionales.

Temas y preguntas

Los aspectos de género en los proyectos de construcción de capacidad.

- ¿Cuál es la capacidad de las instituciones y personas para trabajar con una perspectiva de género?
- ¿Cuál es la capacidad de las instituciones y personas para promover la participación de las mujer y los hombres a todos los niveles?
- ¿Cuál es la capacidad de las mujeres y los hombres de diversos sectores para participar en actividades en campos técnicos, en posiciones con poder de decisión y a nivel comunitario?
- ¿Existen políticas para orientar a las instituciones?

Paso 6: Considerar los aspectos de género en el diseño del proyecto.

Temas y preguntas

- ¿Se han identificado diferencias de género en los derechos al agua vigentes?
- ¿Se han identificado y abordado los patrones existentes de acceso a y control sobre las fuentes de agua?
- ¿Se han considerado marcos legales y reformas institucionales para trabajar a favor de un acceso equitativo a los recursos productivos, tanto para las mujeres como para los hombres?
- ¿Se han evaluado las necesidades, los roles y las cargas de trabajo de las mujeres y los hombres?

Paso 7: Establecer una comprensión común del contexto y una línea de base.

Los y las participantes en el diseño del programa o proyecto deben establecer inicialmente una comprensión común de la situación, entre otras cosas de las características socioeconómicas, de género y biofísicas.

En esta etapa debe recolectarse información suficiente y desglosada por género, en lo posible, a fin de establecer una línea de base para el proyecto.

Se recomienda un análisis de interesados (stakeholders).

Temas y preguntas

Al examinar los sectores de agua, ¿el análisis ha tomado en cuenta las necesidades, los recursos y las diferentes prioridades de las comunidades marginadas por razones de casta, edad, discapacidad/capacidad, clase, etc.? Por ejemplo:

- Dentro del uso y la gestión del agua actuales, ¿se encuentran documentados y se entienden los roles y las responsabilidades diferentes de las mujeres y los hombres (fines domésticos y productivos, uso agrícola comercial, cultivos de subsistencia, sector urbano informal, etc.)?
- Comparar el acceso a y el control sobre todos los recursos relacionados con el agua entre las mujeres y los hombres de diferentes estratos socioeconómicos (derechos a la propiedad de la tierra y a los bienes de capital, patrones de herencia, crédito, etc.); así como la oferta de mano de obra (trabajo doméstico no remunerado, empleo remunerado, etc.).

•

Paso 8: Elaborar una visión y definir los problemas que serán abordados.

Las causas subyacentes de los problemas a menudo son percibidas de manera distinta por diferentes grupos de interesados, y entre mujeres y hombres individuales. La experiencia en procesos participativos puede ser útil para desarrollar una comprensión amplia de la situación.

Durante el proceso de definición de los problemas, los y las participantes podrían investigar experiencias similares ya sea en el país o en otros lugares.

Temas y preguntas

- ¿Quiénes han sido consultados y de qué manera fueron involucrados en el proceso de consulta?
 - ¿Se consultó tanto con mujeres como con hombres? ¿Se hicieron esfuerzos especiales para involucrar a defensores/as y especialistas en igualdad de género (académicos/as, investigadores/as, analistas políticos) en la consulta?
 - ¿El proceso de consulta se organizó de tal manera que se maximizaron los insumos de las mujeres y defensores/as de la igualdad de género?

Paso 9: Identificar estrategias alternativas.

Una amplia gama de interesados debe explorar estrategias alternativas para impedir que enfoques innovadores u oportunidades nuevas sean pasados por alto e identificar los potenciales riesgos.

Temas y preguntas

- Al examinar estrategias alternativas, considerar los posibles beneficios de estrategias que promuevan la participación de la mujer y trabajen a favor de una gestión de los recursos hídricos sostenible.

Paso 10: Seleccionar la estrategia más prometedora.

Antes de decidirse por una estrategia para un programa o proyecto, es importante considerar las implicaciones de las posibles estrategias seleccionadas, en términos de sus impactos probables, las oportunidades que podrían aprovecharse y los canjes que implicaría escoger una estrategia en vez de otra.

Riesgos: Las intervenciones conllevan ciertos riesgos y pueden tener efectos negativos.

Oportunidades: El alcance definido de la intervención propuesta puede inhibir la búsqueda de medidas que mitiguen los efectos negativos. Buscar oportunidades puede allanar el camino para desarrollar soluciones creativas.

Canjes: Es importante que se entiendan los canjes y los costos-oportunidad que entrañan diferentes estrategias.

La capacidad de las organizaciones, instituciones y personas concernidas para llevar a cabo las actividades de una manera efectiva, eficiente y sostenible también debe ser examinada.

Temas y preguntas

- Al considerar los canjes, ¿se pone especial atención en que las mujeres no salgan perdiendo?
- ¿Examina el análisis de riesgos los posibles efectos negativos y positivos diferentes sobre las mujeres y los hombres, los jóvenes y las personas mayores de las distintas estrategias?
- ¿Se ha realizado un análisis de las oportunidades para el cambio de las estrategias y su potencial tanto de reconocer la participación de la mujer como de garantizar beneficios equitativos para las mujeres y los hombres, los jóvenes y las personas mayores?
- Al examinar la capacidad de los ministerios e instituciones vinculados a la iniciativa, ¿tienen la capacidad para identificar temas de género y trabajar en ellos? Por ejemplo:
- ¿Tienen acceso a información sobre temas relacionados con el enfoque de género en el sector?
- ¿Poseen las destrezas para formular y analizar preguntas acerca de las dimensiones de género de la GIRH?
- ¿La institución ha elaborado una estrategia de participación pública y empoderamiento de la comunidad, que busque desarrollar una comprensión de las opiniones y prioridades tanto de las mujeres como de los hombres?

Paso 11: Definir los objetivos y los productos.

Los y las participantes deben organizarse para que el programa apoye el diseño del proyecto; es decir, una jerarquía de objetivos específicos, productos, actividades e insumos.

Temas y preguntas

- Considerar si es apropiado o no contar con objetivos específicos que incidan sobre consideraciones de género. Si no se cuenta con resultados esperados puntuales relacionados con aspectos de género, el tema del género tiende a “diluirse”. Normalmente, las iniciativas tienden a focalizarse en los resultados esperados tal como se encuentran definidos en los documentos de planificación del proyecto.

Paso 12: Utilizar el marco lógico.

El marco lógico es una matriz que sintetiza los principales elementos del diseño de un programa o proyecto.

Temas y preguntas

- ¿Se encuentran los aspectos de género claramente especificados en el marco lógico?
- ¿Hay indicadores específicos identificados para el seguimiento de los resultados relativos a los aspectos de diversidad e igualdad de género?
- ¿Los indicadores serán desglosados por sexo?

Paso 13: Definir las actividades.

Una vez que se hayan acordado los productos, se deberán definir las actividades que generarán dichos productos.

Temas y preguntas

- ¿Qué actividades se requieren para garantizar que se preste atención a los aspectos de género?
- ¿Se requiere capacitación?
- ¿Es necesario investigar temas específicos o incorporar a determinados interesados?

La experiencia ha demostrado que se requiere una planificación cuidadosa para evitar que el enfoque de género se diluya.

Paso 14: Determinar los arreglos de gestión.

Como parte de la formulación del proyecto, es esencial determinar cómo se llevarán a cabo las actividades de manera tal que los objetivos específicos del programa o proyecto puedan ser alcanzados dentro de los límites de tiempo, calidad y costo establecidos.

Temas y preguntas

- ¿La organización o institución ejecutora está comprometida con la igualdad de género y con el logro de efectos positivos para las mujeres por medio del proyecto?
- ¿Se encuentran las responsabilidades y expectativas ligadas a los aspectos de género claramente enunciadas en los documentos, convenios o contratos del proyecto?

Paso 15: Especificar indicadores para el seguimiento y evaluación.

Los indicadores son útiles para determinar el grado al que un programa o proyecto está logrando sus resultados esperados.

A través del proceso de consulta arriba descrito, los y las participantes acuerdan cómo se medirán los avances hacia el logro de los objetivos específicos, y cuáles serán los indicadores de éxito.

Los arreglos para el seguimiento y evaluación deben establecerse durante la etapa de formulación del programa o proyecto y sus objetivos específicos.

Temas y preguntas

- En los proyectos que impulsan iniciativas basadas en la comunidad, ¿participaron tanto las mujeres como los hombres de las comunidades en la elaboración de los indicadores?
- ¿Otros hombres y mujeres relevantes han sido tomados en cuenta para determinar los indicadores?
- ¿Se han definido indicadores para hacer el seguimiento de los avances hacia el logro de objetivos específicos relacionados con la participación de la mujer, la capacidad de las organizaciones para trabajar con una perspectiva de género, la reducción del tiempo que invierten las mujeres en recolectar agua, etc.?

Paso 16: Identificar los factores y riesgos externos.

Factores externos son eventos o decisiones que se encuentran fuera del control de los directores/as del programa o proyecto y que no obstante afectan el logro de los objetivos, la elaboración de los productos, la ejecución de las actividades y la generación y el uso de los insumos.

Temas y preguntas

La capacidad de las mujeres para participar en la iniciativa puede verse afectada por una serie de factores fuera del control de los directores/as y coordinadores/as del programa, por ejemplo: actitudes discriminatorias, cuidado de los hijos/as y obligaciones domésticas, alfabetismo, falta de tiempo, etc.

Paso 17: Identificar obligaciones previas.

Una forma común de minimizar los riesgos es disponer que las actividades recién empiecen después que se hayan cumplido ciertas condiciones.

Temas y preguntas

Es importante monitorear si las condiciones iniciales relativas a los aspectos de género se han cumplido o no. Por ejemplo, si el plan estipulaba que se debía contratar un/a especialista en género, ¿se hizo esto?

4.3 Ejecución

Paso 18: Asegurar una significativa participación.

Temas y preguntas

- ¿Las instituciones del gobierno responsables de la equidad y la igualdad de género se encuentran representadas en la etapa de ejecución?
- ¿El equipo del proyecto incluye representantes de organizaciones con experticia en GIRH?
- ¿Se ha dado a las mujeres la oportunidad de participar en los campos técnicos y en posiciones con poder de decisión?
- ¿La iniciativa aumenta la carga de trabajo no remunerado de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños durante la etapa de construcción, más allá de lo originalmente previsto?

4.4 Seguimiento y evaluación

Paso 19: Seguimiento

Temas y preguntas

- En preparación para los informes y revisiones anuales, analizar los cambios importantes que hayan ocurrido durante el ejercicio pasado, por ejemplo:
 - Legislación, políticas o compromisos nuevos del gobierno en materia de igualdad de género (por ejemplo, relacionados con la tenencia de la tierra, crédito, políticas de las ONG, etc.);
 - Redes u organizaciones nuevas de mujeres, o cambios en el perfil / la capacidad de las organizaciones existentes;
 - Cambios en las condiciones o tendencias económicas y sociales que afectan las prioridades, los recursos y las necesidades en el sector de gestión de los recursos hídricos.
- ¿Los datos para el seguimiento se encuentran desglosados por sexo?

Paso 20: Evaluación

Temas y preguntas

- ¿Los términos de referencia de la evaluación especifican claramente los temas y las preguntas de género que deben ser abordados en la evaluación?
- ¿La evaluación considerará los efectos / resultados del proyecto en términos de las diferencias en las necesidades y prioridades para las mujeres y para los hombres?
- ¿El equipo de evaluación posee la experticia necesaria para examinar los aspectos de género en el contexto específico del proyecto (riego, abastecimiento de agua y saneamiento, humedales, etc.)?
- Al llevar a cabo la evaluación, ¿los evaluadores/as
- desglosarán los datos por sexo?
- recabarán insumos tanto de las mujeres como de los hombres y analizarán las diferencias y similitudes?
- ¿La evaluación identificará “lecciones aprendidas” en relación con el uso de una perspectiva de género en el trabajo en gestión de los recursos hídricos, de manera tal que dichas lecciones puedan ser transmitidas a lo largo y ancho de la institución?

Referencias

ANESAPA – PROAPAC – GTZ, 2003. *Género en Saneamiento Básico. Sistema Modular de Capacitación.*

Los contenidos son formativos y parten de los conceptos básicos que hacen al género, para introducir luego el género en saneamiento básico, el estado actual del género y las herramientas para transversalizar el enfoque de género en proyectos de agua y saneamiento.

HIVOS – Unión Mundial para la Naturaleza, Fundación Arias Para la Paz y el Progreso Humano, 1999. *Ojos que no ven ... Corazones que sienten: Indicadores de equidad.* UICN, San José de Costa Rica

Esta publicación une las áreas de género y medio ambiente, a través de un proceso que pretende facilitar y apoyar a organizaciones e iniciativas de desarrollo rural de la región, asegurando la incorporación de la perspectiva de equidad de género en su quehacer institucional. Se enmarca en herramientas e instrumentos que permiten incorporar la perspectiva de equidad de género en el ciclo de un proyecto.

Programa de Agua y Saneamiento, América Latina y el Caribe, *Metodología e Instrumentos para su inclusión en Proyectos de Agua y Saneamiento.* World Bank Office, Lima, Peru.

Methodologies and instruments for gender mainstreaming in water supply and sanitation projects.

Disponible en: http://www.aprchile.cl/pdfs/and_genero.pdf

Recursos adicionales

GTZ, 1998. *Gender Training Tool Kit.* Self-help Fund Project.

Esta caja de herramientas constituye una guía de capacitación participativa en sensibilización de género y esboza conceptos clave relacionados con la creación de conciencia sobre el enfoque de género. La guía se basa en la premisa del aprendizaje experiencial. La caja de herramientas incorpora distintas técnicas, ejercicios y juegos, a menudo utilizando materiales para repartir, y exhorta a las personas a aprender a través

del análisis y la reflexión sobre su experiencia. Incluye herramientas de sensibilización de género y de planificación de proyectos con enfoque de género.

Disponible en: http://www.siyanda.org/docs_genie/gtz/Gen.trng.fin.doc

PNUD (sin fecha). *Gender Mainstreaming Learning and Information Packs*

Si bien estos módulos informativos están diseñados como recursos de autocapacitación, y para ser usados en talleres sobre transversalización del enfoque de género, también pueden ser incorporados en talleres sobre otros temas, a fin de fortalecer su potencial de transversalización de género.

Cada módulo informativo contiene información resumida, así como ponencias, materiales para repartir, ejercicios, lecturas adicionales y vínculos a recursos relevantes en internet.

Disponible en:

http://www.undp.org/women/docs/GM_INFOPACK/GenderAnalysis1.doc

Beyond Rhetoric: male involvement in gender and development policy and practice. Gender Training with Men.

Una serie de artículos con reflexiones e indicadores sobre capacitación en género para hombres. Las experiencias comprenden muchos países y culturas diferentes.

Disponible en: <http://www.brad.ac.uk/acad/dppc/gender/mandmweb/seminar5.html>

WaterAid, 2002. *Indicators for a gender-sensitive approach to Sanitation Programmes and Services.*

WaterAid, 2002. *Indicators for a gender-sensitive approach to Water Supply Services.*

Recursos en Inglés

Fong, Monica S., Wendy Wakeman and Anjana Bhushan, 1996. *World Bank Toolkit on Gender in Water and Sanitation: Gender Toolkit Series No. 2, Gender Analysis and Policy, Poverty and Social Policy Department; UNDP-World Bank Water and Sanitation Program, Transportation, Water and Urban Development Department.*

Ministry of Foreign Affairs, DANIDA/S.Q., 1999. *Gender and Water Supply and Sanitation: Guiding Questions.* Documento de trabajo, agosto (copia mimeográfica).

Swedish International Development Cooperation Agency (SIDA), 1996. *A Gender Perspective in Water Resources Management Sector.* Estocolmo.

Thomas, Helen, Johanna Schalkwyk y Beth Woroniuk, 1997. *Handbook for Mainstreaming: A Gender Perspective in the Water Resources Management Sector.* SIDA, en estrecha consulta con el Departamento de Recursos Naturales y el Medio Ambiente.

Recursos en francés

Van Wijk-Sybesma, C., 1996. *La politique du genre dans l'hydraulique villageoise, l'assainissement et la protection des ressources en eau: un guide méthodologique et technique.* Centre International de l'Eau et de l'Assainissement (IRC).

Centre Régionale pour l'Eau Potable et Assainissement (CREPA), 1992. *Rapport final du séminaire de sensibilisation des cadres féminins à la problématique de l'eau potable et de l'assainissement. Bamako.* CREPA, Bamako, Mali.

Capítulo 5 Transversalización del enfoque de género en las políticas e instituciones del sector de agua

¿Qué es una política de género?

Una política de género, incluyendo la intersección de identidades de raza, clase, casta, pertenencia étnica, edad, capacidad y localización geográfica, es un enunciado público que da cuenta del compromiso de un país o una organización de tomar en serio los temas de género, así como un marco que señala lo que esto significa en el contexto del quehacer institucional. Una política de género en la gestión de los recursos hídricos rige para los siguientes dos ámbitos:

- el trabajo de la organización – es decir, la participación de mujeres y hombres en la planificación, construcción, operación, mantenimiento y gestión de programas y proyectos de abastecimiento de agua doméstica, irrigación, saneamiento o protección del medio ambiente;
- la cultura interna y los recursos humanos de la organización – los temas que afectan al personal femenino y masculino en el trabajo; por ejemplo: contratación, promoción y capacitación del personal femenino y masculino; discriminación y acoso sexual; así como temas tales como el cuidado de los niños/as, licencias de paternidad o maternidad y arreglos de transporte seguros (Alianza de Género y Agua, 2003).

¿Por qué Desarrollar una Política de Género?

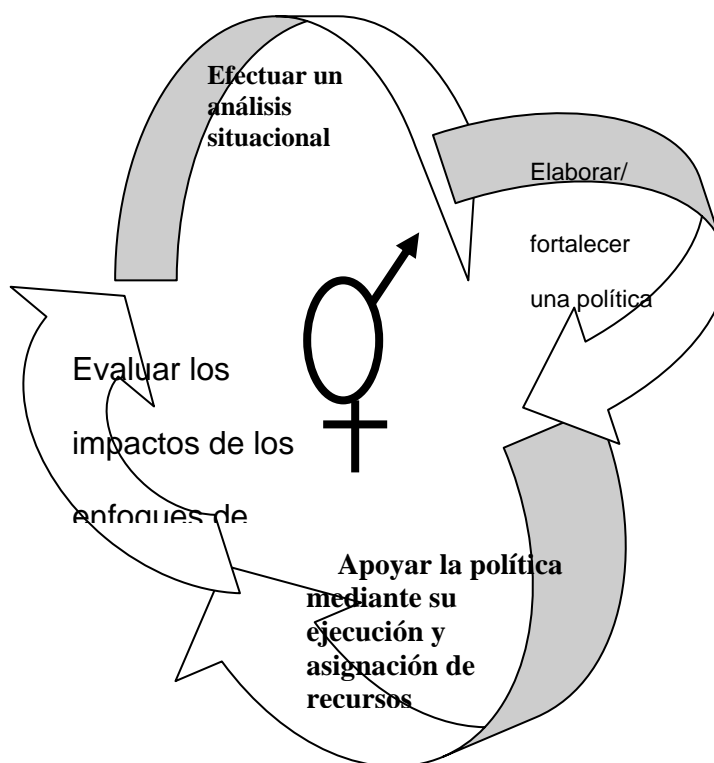
Elaborar una política de género es un necesario punto de partida común para focalizar la atención en los aspectos de género, tanto al interior de la organización como en su quehacer institucional. En las organizaciones que ya han tomado medidas para promover un enfoque de género (por ejemplo, mediante capacitación y pautas para el personal), elaborar una política de género representa una oportunidad para consolidar y formalizar los pasos ya tomados, y para reflexionar estratégicamente en relación con el futuro. Una política de género representa:

- una valiosa oportunidad para involucrar al personal y otros interesados clave en una reflexión acerca de las razones por las cuales el enfoque de género y de equidad social es importante para el quehacer institucional y cuáles son sus implicaciones prácticas;
- un enunciado público del compromiso de la institución de tomar en serio los temas de género;
- medidas e indicadores de cambio acordados en relación con la perspectiva de género;
- un instrumento de rendición de cuentas, a partir del cual evaluar el desempeño de la organización.

El desarrollo y la ejecución de una política de género requiere de una estrategia permanente de construcción de capacidad para todos los miembros y contrapartes de una institución u organización.

Diseñar una política no es un proceso que se realiza una sola vez. Es importante re-evaluar las políticas de género que han estado vigentes durante algún tiempo, evaluar el desempeño, revisar las lecciones aprendidas y elaborar e incurrir en compromisos con políticas institucionales revisadas de acuerdo a lo anterior. La figura a continuación ilustra cómo formular una política de género debe ser un proceso permanente.

Formular una política debe ser un proceso permanente



Componentes de la política de género

Una política de género efectiva debe consistir de tres componentes distintivos:

- **Análisis situacional** – es decir, un examen de los aspectos de género que afectan a los grupos beneficiarios y a la propia organización. Este último caso incluye un examen del conocimiento, las destrezas, el compromiso y las prácticas del personal en relación con la perspectiva de género, así como un examen de los problemas de género que afectan al personal (por ejemplo, las diferencias de género en las oportunidades de promociones, o el acoso sexual en el trabajo).
- **La política misma** – ésta debe ser esbozada con base en un análisis situacional y contener una explicación de las razones por las cuales la organización considera que los temas de género son importantes, la visión de la organización de lo que constituyen prácticas con sensibilidad de género y las diversas formas en que esta comprensión influirá en el quehacer institucional.
- **Estrategia de ejecución o plan de acción** – descripción detallada de cómo se ejecutará la política a lo largo de un período determinado, incluyendo las actividades, plazos, presupuestos, responsabilidades e indicadores para seguimiento y evaluación.

Los documentos de política institucional suelen ser documentos públicos. Las estrategias y planes de acción suelen ser documentos internos. Algunas organizaciones incluyen algunos aspectos de sus análisis situacionales en su documentación pública; otras confinan su documentación pública a la política misma. Las políticas varían enormemente en tamaño – pueden contener desde dos hasta varias páginas, dependiendo de lo que las organizaciones decidan incluir en ellas.

Un entorno institucional favorable

La ejecución de una política dependerá en gran medida de la existencia de un marco institucional favorable. En consecuencia, es importante enfocar la atención en la propia organización. Desarrollar una comprensión, un compromiso y una capacidad apropiados y abordar los temas de desigualdad de género en una institución u organización es un proceso de cambio institucional de largo plazo. Se requiere desarrollar actividades de construcción de capacidad, asignación de presupuestos, desarrollo de indicadores y seguimiento. La tabla a continuación sintetiza algunos de los aspectos en los que la organización debe ejercer presión para poner en práctica una política con sensibilidad de género.

Tabla: Aspectos organizativos para organizaciones que desean transversalizar el enfoque de género

Categoría de investigación	Temas a considerar	Pasos que deben tomarse para propiciar un cambio institucional
PROGRAMA DE TRABAJO		
Política y planes de acción Políticas de género: atención al enfoque de género en todas las políticas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe una política de género? • ¿Cuándo fue elaborada y quién intervino en su elaboración? • ¿Contiene datos desglosados por sexo? ¿Se está haciendo un seguimiento de su puesta en práctica? 	Si no existe una política de género pero sí el deseo de incidir sobre las desigualdades entre los hombres y las mujeres, seguir los pasos que se describen a continuación.
Influenciamiento de la política	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la actitud del personal directivo frente a los temas de género? ¿Quiénes son los líderes de opinión tanto formales como informales? • ¿Qué organizaciones o personas externas ejercen influencia sobre la organización? • ¿Cuáles son las estructuras donde se toman las decisiones? 	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluar quiénes son los y las paladines de la igualdad y la equidad de género. - Involucrar a todo el personal y los directores/as relevantes y con potencial. - Crear un entorno participativo e inclusivo para la elaboración de la política.
Recursos humanos - Grupo focal de género - Todo el personal	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe una unidad/una persona focal para temas de género? • ¿Qué hace? ¿Con qué recursos cuenta? ¿Tienen conciencia de género otros miembros del personal? • ¿Los términos de referencia de los puestos incluyen sensibilidad de género y se evalúa dicho aspecto en las evaluaciones de 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar términos de referencia claros para la unidad focal/personas focales. - Establecer la capacitación en transversalización del enfoque de género e incidencia sobre género como un proceso permanente, con actividades y metas concretas. - Disponer de apoyo temático y metodológico. - Involucrar a las unidades focales como parte integrante de los procesos y programas existentes.

	desempeño?	
Recursos financieros y de tiempo - Iniciativas de igualdad de género sobre el terreno - Iniciativas de construcción de capacidad para el personal	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe financiamiento para actividades de construcción de capacidad en el enfoque de género? • ¿Existe financiamiento para actividades de género sobre el terreno? 	<ul style="list-style-type: none"> - Asignar presupuestos para el desarrollo de capacidades del personal y para actividades sobre el terreno. - Asignar tiempo para actividades a nivel operativo. - Elaborar indicadores para hacer un seguimiento de los avances.
Procedimientos y herramientas sistémicos	<ul style="list-style-type: none"> • ¿El enfoque de género se encuentra integrado en los sistemas y procedimientos rutinarios (sistemas de información, diagnósticos, planificación y seguimiento)? • ¿Se le han entregado pautas al personal en relación con la transversalización del enfoque de género? 	<ul style="list-style-type: none"> - Incluir una perspectiva de género en todos los sistemas y procedimientos. - Desarrollar sistemas de información desglosados por sexo. - Incluir el enfoque de género en los términos de referencia y las entrevistas con los candidatos/as a puestos. - Desarrollar indicadores para el seguimiento de los avances en la ejecución de la política de género. - Elaborar listas de verificación y pautas o lineamientos.
CULTURA LABORAL		
Estadísticas de personal	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué cantidad de mujeres y de hombres hay en cada nivel de la organización, así como por funciones y sectores? • Revisar las políticas de empleo y contratación de personal. 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar políticas de contratación de personal con sensibilidad de género y no discriminatorias, aunque enfoque de género no signifique balancear números. - Dar acceso al personal a los procesos de toma de decisiones.
Necesidades prácticas y estratégicas de las mujeres y los hombres	<ul style="list-style-type: none"> • ¿La organización ha creado un entorno seguro y práctico para mujeres y hombres, por ejemplo, transporte, servicios higiénicos, guardería y flexibilidad en los horarios de trabajo? 	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar a la organización respecto de su sensibilidad frente a las necesidades diferentes de las mujeres y los hombres. - Considerar activos institucionales tales como equipos, mobiliario, diseño y accesibilidad de los servicios higiénicos, etc. ¿Son apropiados para mujeres y hombres?
Cultura institucional	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué manera discurre el flujo de información y hasta qué punto se incluye a las mujeres y los hombres en la cadena de comunicación? • ¿Cuáles son los principales valores comunes? ¿Tienen que ver con la igualdad? ¿Y específicamente con el enfoque de género? • ¿La toma de decisiones es 	<ul style="list-style-type: none"> - Adoptar una cultura institucional que valore las perspectivas de mujeres y hombres por igual. - Enunciar explícitamente el compromiso de la organización con la igualdad de género en todas las políticas y los programas. - Descentralizar la toma de decisiones para que tanto mujeres como hombres tengan una voz en la toma de decisiones institucionales.

	<p>centralizada o descentralizada?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son las actitudes frente al personal femenino / masculino? 	
Percepciones del personal	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son las percepciones del personal masculino y femenino en lo que respecta al enfoque de género? 	<ul style="list-style-type: none"> - Llevar a cabo programas de construcción de capacidad y creación de conciencia sobre el enfoque de género, sobre todo ahí donde la perspectiva de género se considere solo como un requisito de la(s) institución(es) financiera(s) y no como un valor institucional.
Políticas y actividades	<ul style="list-style-type: none"> • ¿La organización cuenta con una política de igualdad de oportunidades? ¿Qué cubre dicha política? ¿Cómo se promueve e implementa? 	<ul style="list-style-type: none"> - Prestar atención a la igualdad en la estructura, la cultura y la contratación de personal de las organizaciones, así como en los programas, políticas y procedimientos. - Considerar y evaluar el uso permanente de indicadores con sensibilidad de género, que permitan una revisión exhaustiva.

Fuente: Adaptado de Derbyshire, 2002.

Referencias

Derbyshire, Helen, 2003. *Gender Manual: A Practical Guide for Development Policy Makers and Practitioners*. Social Development Division, DFID, Reino Unido.

Gender and Water Alliance (GWA), 2003. *Policy Development Manual for Gender and Water Alliance Members and Partners*. Delft, Países Bajos. Disponible en: <http://www.genderandwater.org>

GWA, 2003. *Gender Perspectives on Policies in the Water Sector*. Leicestershire, Reino Unido. Publicado por WEDC, Universidad de Loughborough, Leicestershire, Reino Unido, para GWA.

Recursos adicionales

Schreiner, Barbara, Barbara van Koppen y Kathy Eales, 2003. *Gender Mainstreaming in Water Policy and Legislation: the Case of South Africa*. Ponencia desarrollada para la sesión sobre el enfoque de género en los tribunales en ocasión del III Foro Mundial del Agua, Kyoto, Japón.

Status of Women, Canada., 1998. *Gender-Based Analysis: A guide for policy making*. Gobierno de Canadá, versión revisada. Disponible en: http://www.swc-cfc.gc.ca/pubs/gbaguide/index_e.html

Wakeman, Wendy; Susan Davis; Christine van Wijk y Alka Naithani, 1996. *Sourcebook for Gender Issues at the Policy Level in the Water and Sanitation Sector*. Consejo Colaborativo de Agua y Saneamiento.

Glosario

Adaptación (capacidad de adaptación y estrategias de adaptación). Capacidad de los sistemas o medios de vida para hacer frente al cambio o el peligro, reduciendo el efecto de los factores físicos, sociales económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de una persona o de una comunidad frente al impacto del cambio o de un peligro (vulnerabilidad); por medio de estrategias que permitan diversificar los medios de vida, desarrollando las destrezas, capacidades requeridas o facilitando el acceso a recursos de apoyo tales como microcrédito, entre otros.

Análisis de género. Forma sistemática de examinar los diferentes roles de las mujeres y los hombres en el desarrollo, así como los impactos distintos del desarrollo sobre las mujeres y los hombres. En esencia, el análisis de género permite preguntar “quién”, es decir, quién hace qué, quién tiene acceso a y el control sobre qué, quién se beneficia de qué, necesario para identificar las relaciones diferentes entre las personas de ambos sexos y las distintas franjas etarias, clases sociales, religiones, grupos étnicos, razas y castas. Análisis de género significa también separar la información por sexo para su análisis, sobre todo acerca de las diferencias entre todos los grupos poblacionales, los factores socioeconómicos y culturales relevantes.

Desastre. Interrupción en el funcionamiento de una comunidad, sociedad o sistema, con pérdidas humanas, materiales, económicas o ambientales generalizadas, que puede exceder la capacidad de la comunidad afectada para hacerle frente haciendo uso de sus propios recursos. Un desastre es una función del proceso de riesgo: peligro más vulnerabilidad.

Desarrollo sostenible. Se ha definido como aquella forma de desarrollo que satisfaga las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras.

Empoderamiento. Proceso mediante el cual las personas – tanto mujeres como hombres – asumen el control de sus propias vidas: priorizando sus necesidades y formulando su propia agenda; proceso en el que se adquiere destrezas, se desarrolla la confianza en sí mismo/a, resolviendo sus problemas y desarrollando autosuficiencia por sus acciones. Ninguna persona puede empoderar a otra: una persona solo puede empoderarse a sí misma para tomar decisiones o expresar sus puntos de vista si esta persona identifica este proceso como “su” necesidad. Existen esfuerzos entre las instituciones, y organizaciones internacionales de cooperación, para apoyar procesos que impulsan el auto empoderamiento de las personas o grupos de personas.

Equidad de género. Proceso de ser justo con las mujeres y los hombres en la sociedad. Para garantizar la justicia, a menudo deben introducirse medidas para compensar las desventajas históricas y sociales que impiden a las mujeres y los hombres desempeñarse sobre un terreno parejo. La equidad es el proceso que conduce a la igualdad. En el sector de agua, la equidad a menudo no se la desarrolla y requiere de políticas específicas, focalizadas en el desarrollo de la capacidad técnica de las mujeres y la contratación de ellas para el manejo de los recursos hídricos, a fin de subsanar su desventaja histórica en la toma de decisiones en dicho sector.

Enfoque de género. El enfoque de género es el estudio de las mujeres y los hombres por separado, este enfoque debe estar presente en todas las etapas del proceso de desarrollo. Se debe partir de las preguntas: ¿cómo afectará una actividad, una decisión o un plan en particular a los hombres? Y a las mujeres? ¿El efecto de la actividad será de manera distinta

en las mujeres?. ¿El efecto en algunas mujeres u hombres sera de manera distinta que a otras mujeres y hombres? (Rani Parker, 1993). Tambien el enfoque permite examinar la forma en que las tareas asociadas a la gestión de los recursos hídricos se dividen entre los sexos y franjas etarias y revelar, por ejemplo: ¿en qué aspectos necesitan trabajar los proyectos de agua con mujeres o con hombres? ¿Es necesario trabajar al interior de las familias?, ya que distintas categorías de mujeres y hombres en un grupo, tienden a ejercer diferentes tareas, poder de decisión y conocimiento (van Wijk, 1998).

Estrategia. Una estrategia es y se la formula como un **conjunto de previsiones** sobre fines y procedimientos que forman una secuencia lógica de pasos o fases a ser ejecutadas, que permite alcanzar los objetivos planteados con eficiencia y eficacia. Es importante una estrategia porque: evita caminar en circulo vicioso, repitiendo una y otra vez acciones que mejoren las condiciones de vida de las mujeres y de la comunidad, contribuye a la unidad del pensamiento acerca del proceso (el cómo) a ser ejecutado, facilita la unidad de criterios para las decisiones prácticas, facilita la identificación de las acciones más importantes a realizar y brinda una guía para aprovechar mejor y lograr más, con los recursos existentes.

Género. Conjunto de características culturalmente específicas que identifican la conducta social de las mujeres y los hombres así como la **relación** entre ellos. El género, por tanto, no se refiere simplemente a las mujeres o los hombres, sino también a la relación entre ellos y la forma en que ésta relacion se construye socialmente. Dado que se trata de un tema relacional, el género tiene que incluir a las mujeres y los hombres. Al igual que los conceptos de clase, raza y etnicidad, el género es una herramienta de análisis para entender los procesos sociales (Status of Women, Canadá, 1996).

Gestión integrada de los recursos hídricos. También conocida como “manejo integrado de los recursos hídricos” (MIRH), la GIRH es un proceso que promueve el desarrollo y el manejo concertado de los recursos hídricos, la tierra y otros recursos relacionados en un territorio, a fin de maximizar el bienestar económico y social que resulta de este proceso de una manera equitativa, sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas vitales (Global Water Partnership/Technical Advisory Committee).

Gestión comunitaria. Es el resultado del proceso de participación de una comunidad en todas las fases de un proyecto o intervencion, con control firme sobre el desarrollo y mantenimiento de los sistemas en la búsqueda de sistemas de agua y saneamiento exitosos y sostenibles.

Gobernabilidad y gestión de los recursos hídricos. Gobernabilidad del agua se refiere a toda la gama de sistemas políticos, sociales, económicos y administrativos que han sido desarrollados para regular el desarrollo y la gestión de los recursos hídricos y la prestación de servicios de agua a diferentes niveles de la sociedad. La participación de usuarias del agua en consultas y foros con diferentes interesados requiere de intervenciones y enfoques específicos. Las herramientas actuales utilizadas en las consultas multisectoriales son adecuadas principalmente para un grupo educado, alfabetizado, y requieren ser adaptados para ser aplicadas a nivel local. Se requiere focalizar las políticas de desarrollo de los recursos hídricos en la erradicación de la pobreza y el mejoramiento de los medios de vida de las mujeres y los hombres.

Desde la década de 1990, la comunidad internacional ha reconocido y aceptado que la gobernabilidad juega un papel decisivo en el mejoramiento de los medios de vida de la población. Una gestión del agua débil impacta negativamente en los hombres y las mujeres

pobres, que reciben servicios poco confiables, tienen acceso limitado a los servicios y pagan costos más elevados por servicios de agua ineficientes e ineficaces, que en ocasiones subsidian a los ricos. Una gobernabilidad del agua mejorada puede llevar al desarrollo equitativo de los recursos hídricos y al acceso universal a dicho recurso. La persistencia de problemas de desarrollo, así como las predecibles crisis del agua actuales, reflejan deficiencias de gobernabilidad (PNUD, 2002). Parece haber una correlación entre gobernabilidad del agua deficiente, persistencia de la pobreza y acceso inadecuado al agua para los grupos vulnerables, lo cual lleva a un desarrollo truncado.

Holistico. Una de las grandes inquietudes del ser humano es la búsqueda de la verdad. El conocimiento que podemos adquirir de las cosas que nos rodean, los hechos, las ideas y los conocimientos, nos interesan en la medida que se acerquen lo más posible a nuestro concepto de lo que es verdadero. En este caso, nos interesa por ejemplo: entender o comprender el género en un enfoque holístico de la vida, de la naturaleza, del pensamiento. En fin, todo lo que proporcione la oportunidad de acercamiento a la realidad del contexto en el que se desenvuelve una experiencia.

Dado que en la realidad no es posible separar los factores del desarrollo para analizarlos según sus componentes sin perder su cualidad "holística" .El pensamiento holístico percibe las cosas en su conjunto y no analiza sus partes. “Ve el bosque más que los árboles”.

Igualdad de género. Este término significa que las mujeres y los hombres disfrutan de la misma posición. Igualdad de género significa que las mujeres y los hombres gozan de igualdad de condiciones para ejercer sus derechos humanos totales, así como sus potencialidades para contribuir al desarrollo nacional, político, económico, social, cultural y beneficiarse de los resultados. Igualdad de género significa por tanto que la sociedad valora por igual las similitudes y las diferencias entre las mujeres y los hombres, así como los roles cambiantes que ambos desempeñan, por ejemplo, los distintos roles que cumplen las mujeres y los hombres en la gestión de los recursos hídricos.

Interesados. También llamados “actores” o “*stakeholders*”, son aquellos que tienen un interés en una decisión en particular, ya sea como particulares o como representantes de un grupo. El término comprende a las personas que ejercen influencia sobre una decisión, o tienen capacidad para hacerlo, así como a las personas que se ven afectadas por ella.

Interseccionalidad. Término que se refiere al reconocimiento de que las mujeres son objeto de discriminación y violación de los derechos humanos, no solamente por su género sino también por otras relaciones de poder vinculadas a su raza, etnicidad, casta, clase, edad, capacidad/discapacidad, religión y una multiplicidad de otras razones, incluyendo su condición de indígena.

Medios de vida. Se refiere a las capacidades, activos (materiales y sociales) y actividades requeridas para ganarse el sustento diario. Se puede afirmar que un medio de vida es sostenible cuando puede hacer frente a, y recuperarse de, las presiones y agresiones y mantener o fortalecer sus capacidades y activos, sin socavar la base de recursos naturales del contexto en el que vive.

Peligro. Fenómeno natural o artificial que puede ocasionar perjuicio físico y/o pérdida económica y amenazar la vida y el bienestar del ser humano.

Política de género. Una política de género es un enunciado público que demuestra el compromiso de un país o de una organización, que toma en serio los temas de género, así como un marco que señala lo que esto significa en el contexto del quehacer institucional o sectorial.

Proceso. Es la suma de acciones para ir hacia adelante, o conjunto de fases sucesivas de un fenómeno social, que busca una transformación.

Recursos. Son los bienes, medios de subsistencia o elementos que un grupo o colectividad puede utilizarlos para cubrir sus necesidades.

Resiliencia. Capacidad de resistencia al cambio de un sistema, comunidad o sociedad, con el objeto de obtener un nivel aceptable de funcionamiento y estructura de ese sistema. La resiliencia se encuentra determinada por la capacidad de un sistema social para organizarse, así como por su habilidad para incrementar su capacidad de aprendizaje y adaptación frente al cambio, incluyendo su capacidad para recuperarse de un desastre (auto organizarse).

Riesgo. Daño o pérdida previstos debido a una combinación de vulnerabilidad y peligro. Se considera que las personas están en riesgo cuando no tienen capacidad para hacer frente a un desastre.

Transversalización del enfoque de género. Proceso de acceder a las implicaciones para las mujeres y para los hombres de cualquier acción que se planifique, trátase de legislación, políticas o programas en todas las áreas y todos los niveles. Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones, necesidades y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante de la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente, para que no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es conseguir la igualdad de los géneros [*transformando la corriente principal*]. (Consejo Económico y Social de la ONU, ECOSOC, 1997. Énfasis añadido)

Vulnerabilidad. Es el conjunto de condiciones y procesos que se generan por efecto de factores físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de una comunidad frente al impacto de los peligros.

Anexo: Estudios de Caso

	Página
Africa: Agua para Ciudades Africanas: una asociación entre el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HÁBITAT) y la Alianza de Género y Agua (GWA)	163
Argentina: Las Mujeres y la Pluviometría de la Cuenca Alta del Noroeste de la República Argentina	167
Bangladesh: Procesos de Transversalización del Enfoque de Género en la Gestión del Riesgo de Inundaciones Basada en la Comunidad	171
Bolivia: La Visión y Participación de las Mujeres en la Guerra del Agua en Cochabamba Bolivia	174
Chile: El Desafío de la Urbanización y la Privatización: Abastecimiento de Agua y Saneamiento en Áreas Peri-urbanas de Chile	182
Guatemala: Mujeres, Hombres y el Agua en la Cuenca del Río el Naranjo	189
India: El Programa Aga Khan de Apoyo Rural, el caso de AKRSP	193
India: Género y Beneficios Económicos del Abastecimiento de Agua Doméstica en las Zonas Semiáridas	196
Jordania: Mujeres Rurales Aseguran Agua Doméstica Mediante la Instalación de Tanques de Agua en la Aldea de Rakin	200
Kenya: Diferencias de Género en la Gestión Comunitaria del Agua	203
México: La Agenda Azul de las Mujeres... por la Equidad	205
Senegal: El rol de las Mujeres en un Modelo de Gestión Comunitaria de los Recursos Pesqueros y los Medios Marinos, Cayar	212
Sudáfrica: Mujeres en un Proyecto de Saneamiento y Fabricación de Ladrillos en la Aldea de Mabule	219
Togo: Integración del Enfoque de Género en la Promoción de la Higiene en las Escuelas (Saneamiento Escolar y Educación en Higiene)	222
Uruguay: Privatización con Protestas	225
Zimbabue: La Iniciativa de Transversalización del Enfoque de Género en los Proyectos de Agua y Saneamiento a Través del Programa de Perforación de Pozos	228

Africa:

Agua para Ciudades Africanas: una asociación entre el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (HÁBITAT) y la Alianza de Género y Agua (GWA)

Antecedentes

HÁBITAT, la organización de las Naciones Unidas que tiene el mandato de promover asentamientos humanos social y ambientalmente sostenibles, viene asistiendo desde 1999 a las ciudades de los países africanos a través del programa Agua para Ciudades Africanas, con el fin de mejorar la gestión del sector de agua y saneamiento.

El fin de la iniciativa Agua para Ciudades Africanas es contribuir al logro de las metas de agua y saneamiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Las prioridades más altas del programa son: reducir la crisis urbana del agua por medio de una gestión eficiente y efectiva de la demanda de agua, construir capacidad para reducir el impacto ambiental de la urbanización en los recursos de agua dulce e impulsar la toma de conciencia y el intercambio de información en materia de gestión y conservación del agua.

La Alianza de Género y Agua (GWA) fue creada en junio de 2000 con el objeto de promover la transversalización del enfoque de género como un componente esencial de la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH). La Alianza trabaja con diseñadores de políticas y el personal de las organizaciones del sector de agua y grupos comunitarios, desarrollando sus destrezas en el análisis de género, su comprensión de y su compromiso frente a la igualdad de género y las asociaciones “de abajo hacia arriba” entre ellos. Esto requiere del desarrollo de capacidades – intercambio de información, capacitación en transversalización del enfoque de género y en abogacía sobre género, difusión de herramientas y metodologías para el análisis de género, y formación de redes – así como de iniciativas especialmente dirigidas a promover la transversalización del enfoque de género en contextos específicos.

A. Iniciativa estratégica de transversalización del enfoque de género

Plenamente conscientes de la carga que enfrentan las mujeres y los niños y niñas al tener que acarrear el agua, y de las consecuencias adversas del abastecimiento inadecuado de agua en los países participantes, HÁBITAT, en asociación con GWA, inició una iniciativa estratégica de transversalización del enfoque de género (GMSI, según sus siglas en inglés) en enero de 2005.

El objetivo de la GMSI es facilitar la transversalización del enfoque de género en las empresas de servicio público en el sector de agua y saneamiento, mediante el desarrollo de normas y estándares con sensibilidad de género, que permitan a las familias urbanas más pobres beneficiarse del acceso mejorado a agua segura e instalaciones de saneamiento dignas. La GMSI promueve ocho principios básicos:

- Un enfoque de investigación participativo, basado en la convicción de que la participación constituye la clave del aprendizaje, de la creación de conciencia y del desarrollo de un compromiso político.
- Experticia y recursos locales, con base en la convicción de que los expertos/as locales tienen una comprensión mucho más profunda de las realidades locales y del contexto que rodea las iniciativas programáticas que los expertos/as externos, y que los primeros permanecerán en la localidad. En consecuencia, representan un recurso humano valioso.

- Las especificidades del contexto, del conocimiento y de la situación de cada localidad conforman la base del análisis y alimentarán e influenciarán las políticas nacionales y las reformas sectoriales, cerciorándose de que sean favorables a los pobres y contengan sensibilidad de género.
- Fortalecimiento de redes existentes, con el objeto de impulsar la construcción de capacidad local mediante la expansión del conocimiento y el establecimiento de asociaciones o alianzas que promuevan enfoques multisectoriales.
- Material de aprendizaje y de comunicación innovador, creativo y útil, dirigido a apuntalar los esfuerzos de creación de conciencia y de construcción de capacidad.
- Construcción de capacidad integrada a la estrategia, a fin de asegurar resultados sostenibles a largo plazo.
- Intercambio de información, enfoques metodológicos y análisis situacional integrados al diseño y la ejecución de una estrategia sostenible de transversalización del enfoque de género y de planes de acción a nivel de las ciudades.
- Seguimiento a la ejecución de acciones concretas. La estrategia no solamente producirá planes que puedan ser presentados como evidencia de la transversalización del enfoque de género sino que también promoverá acciones concretas a nivel local para asegurar el logro de los objetivos de transversalización del enfoque de género.

B. Logros de la asociación de HÁBITAT con GWA

En 2005, HÁBITAT encargó a GWA la realización de una evaluación rápida de género (ERG) en 17 ciudades repartidas en 14 países, a saber: Abidyán, en Costa de Marfil; Accra, en Ghana; Addis Abeba, Dire Dawa y Harare, en Etiopía; Bamako, en Mali; Dakar, en Senegal; Dar-es-Salaam, en Tanzania; Douala y Yaoundé, en Camerún; Jos, en Nigeria; Kampala, en Uganda; Kigali, en Ruanda; Lusaka, en Zambia; Nairobi, en Kenia; y Ouagadougou, en Burkina Faso.

El objetivo de la ERG fue utilizar un lente pro pobres y pro género para identificar, recolectar y analizar información de línea de base relevante para los seis temas prioritarios de la segunda fase del programa Agua para Ciudades Africanas, los cuales se describen en la sección a continuación. Dichas prioridades fueron identificadas por participantes de las 17 ciudades africanas.

1. Gobernabilidad del agua pro pobres e inversiones de seguimiento

Las recomendaciones se centran en cómo las empresas de servicio público locales pueden proveer servicios de agua y saneamiento a tarifas económicamente asequibles para los pobres, especialmente las mujeres.

2. Saneamiento para los pobres

Se requieren mecanismos financieros para garantizar que los servicios de saneamiento sean accesibles a todos los miembros de la comunidad, especialmente los pobres, y más específicamente las mujeres y los hombres pobres. Las recomendaciones se dirigen a los gobiernos nacionales y regionales. La creación de oportunidades de actividades de generación de ingresos en beneficio de las mujeres y los hombres recibe atención especial en áreas tales como la construcción de letrinas y el reciclaje y reuso de residuos sólidos, el producto de las cuales se utiliza como un fondo rotatorio para iniciativas innovadoras de préstamo, ahorro y capacitación, especialmente dirigidas a los hogares jefaturados por mujeres.

3. Gestión de captaciones urbanas

Los pobladores/as de las zonas periurbanas deben tener acceso a fuentes de agua económicamente asequibles, convenientes y seguras. Las recomendaciones se refieren a la ejecución de mejoras mínimas en las fuentes tradicionales de agua, difundiendo regularmente mensajes de educación en salud adecuados, encaminados a mejorar el uso eficiente e higiénico del agua.

Las organizaciones e instituciones son exhortadas a incorporar consideraciones de equidad de género en los procesos de diseño, ejecución, seguimiento y evaluación del programa. Se puede impartir capacitación en destrezas de análisis de género para ayudar a los planificadores/as urbanos a transversalizar el enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos e incorporar las necesidades de las mujeres y los hombres pobres en los programas de planificación urbana.

4. Gestión de la demanda de agua

La gestión de la demanda de agua es necesaria para conservar el agua y mejorar la eficiencia, y las estrategias y planes deben reflejar una perspectiva con sensibilidad de género y pro pobres. Las consideraciones de género deben ser integradas en el marco institucional y legal de las estrategias de gestión de la demanda de agua.

5. Educación sobre el agua en escuelas y comunidades

Deberá realizarse un esfuerzo deliberado por cambiar las opiniones tradicionales en relación con los roles de género en la redacción de los libros de texto, así como el rol del currículum y los maestros/as en la igualdad y la equidad de género. Las recomendaciones referidas a la capacitación y al material educativo exhortan a reconocer las necesidades de ambos géneros.

6. Abogacía, creación de conciencia y difusión de información

Las recomendaciones dirigidas a los gobiernos locales se centran en el desarrollo de información, educación y materiales y herramientas de comunicación con enfoque de género. Se alienta la participación y representación de mujeres y hombres de los asentamientos humanos informales y zonas urbano marginales en las asambleas públicas.

El intercambio y la difusión de información pueden valerse de distintos tipos de medios, por ejemplo, dramatizaciones, juegos y demostraciones, para promover el agua y el saneamiento y reforzar la transversalización del enfoque de género.

Conclusión

Los planes de acción desarrollados por cada ciudad se encuentran actualmente a distintos niveles de ejecución, pero los efectos del proceso de desarrollar un sentido de propiedad y aprender haciendo son notables. Mientras que las necesidades de capacitación serán incorporadas al subprograma de Capacitación y Construcción de Capacidad, HÁBITAT y GWA están preparando términos de referencia para una reunión de alto nivel sobre políticas a la que asistirán interesados de las 17 ciudades africanas, con el fin de reflexionar acerca de los avances logrados en la ejecución de los diversos planes de acción a nivel de ciudades, identificar los vacíos y diseñar una estrategia para una política con sensibilidad de género.

Información de contacto:

Mariam Yunusa
Coordinadora Superior del Programa
División de Agua, Saneamiento e Infraestructura
P.O.Box 30030, Nairobi, Kenia
Tel.: 254-20-7623067; Fax: 254-20-7623588
E-mail: mariam.yunusa@unhabitat.org
Página web: <http://www.unhabitat.org>

Joke Muylwijk
Directora Ejecutiva
Alianza de Género y Agua (GWA)
P.O.Box 114, 6950 AC Dieren
Hogestraat 20, 6953 AT Dieren
Países Bajos
Tel.: +31 313 427230
Email: jokemuylwijk@chello.nl and secretariat@gwalliance.org
Página web: www.genderandwater.org

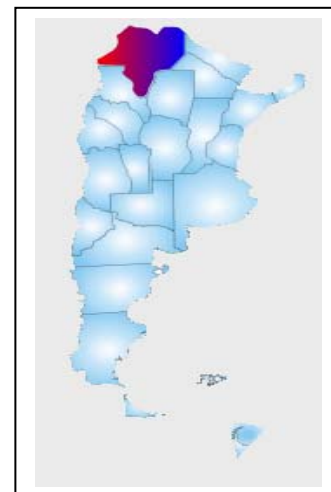
Argentina:

Las Mujeres y la Pluviometría de la Cuenca Alta del Noroeste de la República Argentina

1. Introducción

Este trabajo denominado “Las Mujeres y la Pluviometría de la cuenca alta del Noroeste de la República Argentina” rescata la participación de la mujer indígena (Coya) en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos.

El Pueblo Coya habitaba una de las regiones del gran Tawantinsuyo (Imperio Inca) que se iniciaba en Cusco (Peru) y abarcaba todo el territorio actual del altiplano de Bolivia, el Norte de Chile y el noroeste Argentino. Son auténticos portadores de la tradicional forma de vida andina, a través del mantenimiento de muchos patrones culturales como la economía pastoril de altura, y agrícola de papa y maíz; la recolección de algarroba y sal; la construcción de viviendas; la medicina tradicional y las técnicas de adivinación; los instrumentos musicales erques, quenenas, pinkullo, sikus y cajas; el culto a la madre tierra e innumerables creencias, rituales y prácticas sociales, etc..



Los Collas se concentran en asentamientos dispersos en la zona de la Puna, la quebrada de Humahuaca y parte de los Valles Calchaqués.

Actualmente el noreste argentino es la región más afectada por la pobreza donde alcanza al 69,8 por ciento de la población, y el 59,4 por ciento de los hogares, mientras que el 38,8 por ciento de las personas de esa zona es indigente que ocupa el 30,7 por ciento de las viviendas.

2. Importancia del tema o la iniciativa

El estudio tiene como objetivo mostrar la participación de la mujer indígena (Coya) en el proceso de cuantificación de los recursos hídricos. La información pluviométrica (lluvia caída) permite conocer el comportamiento hidrológico - hidráulico de las cuencas y contribuye al inventario del recurso hídrico y su aprovechamiento. El inventario de los recursos es la herramienta fundamental para la Gestión Integrada de los mismos, porque es imposible administrar lo que no se conoce.

3. El caso

Las y los observadoras/es pluviométricos registran las precipitaciones o lluvias caídas en una localidad o región durante un tiempo dado. La medición se hace utilizando un pluviómetro. El pluviómetro es un aparato destinado a medir la cantidad de agua caída en una precipitación, ya sea en forma de lluvia, nieve o granizo.



Las observaciones se realizan una vez al día a una hora determinada. Se extrae la parte colectora del pluviómetro, se vierte el agua en una probeta y se lee. Se registra la cantidad (en mm) de lluvia precipitada.

El silencio es el cómplice de la grandeza de la naturaleza que desgarrar la piel de las mujeres que apoyan este trabajo. Están olvidadas en las alturas, en lugares prácticamente inaccesibles, a donde se llega a caballo o a pie por sendas que desafían la habilidad del visitante:



Camino a El Molino en el Noroeste de la Republica Argentina. Foto: Eduardo Marigliano

¿Por qué mujeres? Porque ellas son las que se quedan en las comunidades. Las que hacen frente al tiempo en esos parajes sobrenaturales donde es imprescindible admitir que Dios existe. El hombre se ha ido o va y viene, quedan los niños y los ancianos. Los ancianos no saben leer y los niños son pequeños aún para asumir esta responsabilidad.

Ellas aportan su granito de arena para evaluar y llevar el registro de los recursos hídricos en la naciente de los ríos del noroeste argentino, en donde nadie esperaríamos a más de 3.000 m de altura sobre el nivel del mar, que las nubes lloren pero las implacables montañas detienen los nubarrones y no los dejan ir.

Mujeres del pueblo Coya como Idelfonza Gallardo en Colanzuli, Rufina Villalobos en San Francisco de Tuc Tuca y Martina Flores en Trigo Huaico probablemente no queden

registradas en la historia, pero su anónimo y valiosísimo aporte permite inventariar el recurso hídrico para nuestro desarrollo.



Candelaria Cussi observadora de la Estación Paltorco. Foto Eduardo Marigliano



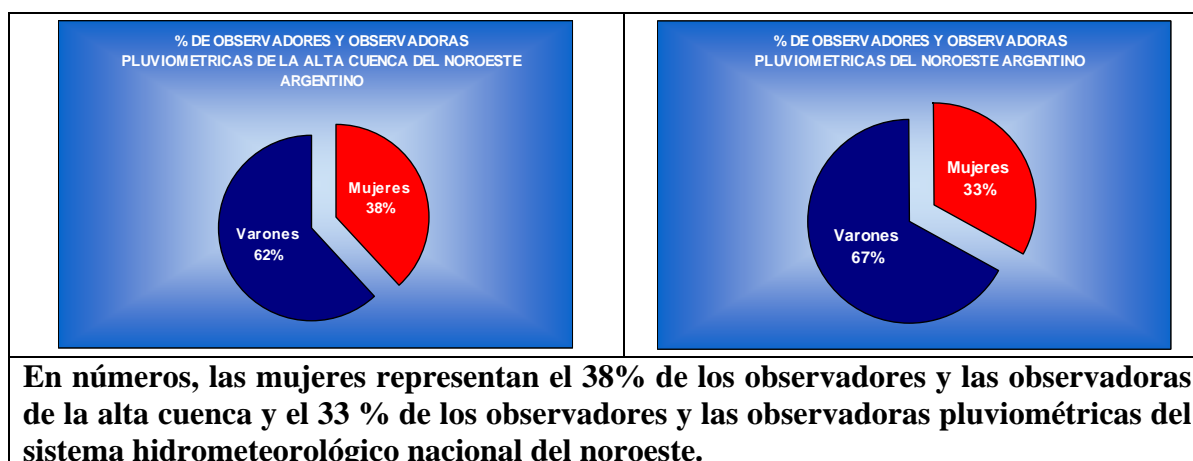
Rufina Villalobos observadora de la Estación San Francisco de Tuc Tca. Foto Hebe Barber

Cada observadora vive con sus hijos y cría ovejas y chivos. Allí no hay nadie más que ella y su familia. Desde hace más de 12 años que registran las precipitaciones en la Alta Cuenca. Estas mujeres, como la mayoría de las observadoras de la alta cuenca realizan estos trabajos precisamente porque “las mujeres son las que se quedan”.

La información que colectan estas mujeres es parte de los registros hidrometeorológicos de la República Argentina y es uno de los requerimientos básicos para la elaboración del balance hídrico de la cuenca del Bermejo, cuenca binacional Argentino – Boliviana. La traducción de esta información permite determinar la esorrentía superficial mediante la aplicación de modelos hidrológicos e hidráulicos, conocer las posibilidades de aprovechamiento del agua para distintos usos (producción de energía, usos industrial, agrícola-ganadero, consumo humano, etc), determinar caudales de crecidas para la delimitación de áreas inundables en zonas de la cuenca media y baja en donde están asentadas importantes poblaciones urbanas, entre otras.

La importancia de esta participación se traduce finalmente en mejoras a las condiciones de vida aguas abajo, a la prevención de fenómenos extremos y a la valoración y cuantificación de este insumo básico para la vida de todos los habitantes del planeta.

Estadísticas



En los últimos años el crecimiento de la proporción de mujeres entre los empleados/as asalariados en el sector no agrícola, ha ido aumentando en los últimos años pero este crecimiento no ha sido sostenido. En el sector hidrométrico del Noroeste de la República Argentina los responsables de la operación y mantenimiento de la red hidrometeorológica, manifiestan preferir a las mujeres más que a los hombres. No obstante estas “preferencias”, las mismas no se ven reflejadas en los porcentuales de contrataciones de los últimos años, en donde a pesar de ser creciente, este crecimiento no conserva una tendencia sostenida y esta muy lejos de ser equitativo.

4. Resultados/lección aprendidas

No siempre se identifica claramente la participación de la mujer en todos los aspectos de la Gestión del Agua y este caso, como en muchos otros la mujer aparece nuevamente invisible.

¿Qué funcionó y por qué? – Es significativa la capacidad de las mujeres de apropiarse de la tecnología y la responsabilidad y el cariño con el que asumen estos roles laborales.

¿Qué no funcionó y por qué? – Si bien se identifica la importante participación de la mujer en la valoración de los recursos hídricos, esta participación no impacta ni en la calidad, ni en los medios de vida, ya que al tratarse de un trabajo eventual (condicionado a la existencia de precipitación) los salarios no son significativos. El impacto en las relaciones de género y las relaciones al interior de la comunidad (conflictos) no han sido evaluados en este trabajo.

5. Aspectos clave para compartir conocimiento y para la replicabilidad

Identificar y valorar la participación de la mujer en el inventario de los recursos hídricos como herramienta clave para su empoderamiento. Este trabajo se ha replicado con las y los observadores hidrométricos (Observadores/as que registran los niveles de los ríos en una sección determinada en el tiempo) obteniéndose idénticos resultados.

6. Información de contacto

Hebe M. Barber Ing. Civil Hidráulica
Universidad Nacional de Tucumán
Laboratorio de Construcciones Hidráulicas
Localizaciones Universitarias - Avda. Roca 1900
Telefono: 54-9-381-4136234
Mail: hebebarber@ciudad.com.ar

Bangladesh:

Procesos de Transversalización del Enfoque de Género en la Gestión del Riesgo de Inundaciones Basada en la Comunidad

Desafíos

En Bangladesh, las respuestas de los hogares y de la comunidad a fenómenos extremos recurrentes (por ejemplo, inundaciones) son un indicador de su grado de vulnerabilidad, su nivel de capacidad para hacer frente al evento y la intensidad del peligro. Cuanto mejor informadas sean las personas con anticipación, tanto mejor podrán prepararse para afrontar el peligro y reducir el riesgo de daños en su comunidad.

La preparación para las inundaciones depende en gran medida de dos elementos: primero, de la capacidad de las instituciones competentes a nivel nacional, local y comunitario para orquestar los esfuerzos de comunicación y, segundo, de la determinación y priorización del contenido de las comunicaciones a partir de las necesidades y prioridades de los usuarios/as. La antelación con que se suelen anunciar los pronósticos hidrológicos tradicionales es muy estrecha, y las poblaciones locales no entienden la terminología referida al grado de peligro. No existe un mecanismo para relacionar la información de los pronósticos con las necesidades de los usuarios y usuarias en localidades específicas.

Los hombres y las mujeres tienen capacidades y vulnerabilidades diferentes en lo que se refiere a la difusión de la información, debido a sus roles y circunstancias diferentes. En consecuencia, los desastres los afectan de manera diferente. En muchos contextos, los hombres están mejor conectados a los mecanismos de advertencia temprana, debido a que se mueven en espacios públicos y tienen acceso a canales de comunicación diversos, tales como radio y televisión, redes comunitarias informales e interacción con funcionarios/as estatales.

Las mujeres, por su parte, tienen un acceso limitado a información y conocimientos relacionados con los riesgos de desastres en sus comunidades, ya que sus actividades están más confinadas al hogar y por lo tanto disponen de menos movilidad en la comunidad y entienden menos los peligros. Las voces de las mujeres apenas son escuchadas en los procesos de reducción de riesgos y toma de decisiones.

Programas y proyectos

A principios de 2004, el Centro de Servicios de Información Ambiental y Geográfica (CEGIS, según sus siglas en inglés), en coordinación con otras organizaciones nacionales, tomó la iniciativa de ejecutar un proyecto para disminuir la vulnerabilidad, reducir los riesgos y mejorar los preparativos para las inundaciones, a través de un sistema de información basado en la comunidad en una zona propensa a las inundaciones. El proyecto contemplaba un análisis del impacto de la transversalización del enfoque de género en el programa en reducir la vulnerabilidad y el riesgo. El objetivo era identificar prácticas idóneas en materia de preparación para inundaciones, difusión de información – especialmente para las mujeres que se encuentran en sus hogares – y reducción de la vulnerabilidad y del riesgo.

El proceso empezó organizando una reunión de sensibilización en una entidad estatal local, en la que participaron organizaciones no gubernamentales (ONG) y el Grupo de Mitigación de Desastres (GMD), con el fin de identificar las necesidades de los hombres y las mujeres. Se llevó a cabo una investigación basada en entrevistas, cuestionarios, grupos focales y discusiones abiertas, con el propósito de identificar las necesidades específicas. El proceso

fue pre-validado en el campo y luego ejecutado. La encuesta de hogares realizada por CEGIS obtuvo una tasa de respuesta del 98 por ciento.

Como resultado de la investigación arriba mencionada, que se realizó en preparación para la temporada de monzones de ese año, se ensayaron nuevas formas de comunicar la información sobre inundaciones. Se estableció el nivel de peligro de desbordes del río en todas las aldeas. Se prepararon advertencias de inundaciones en el idioma local, utilizando diferentes medios, entre ellos afiches, fotografías y grabaciones de audio, como un medio para fortalecer a las instituciones locales y proveer acceso a la información, especialmente a las personas iletradas, en relación con actividades tales como la evacuación del ganado, la preparación de cultivos y alimentos de emergencia y la organización de embarcaciones para evacuar a la población.

Efectos

Durante la inundación de 2004, los hombres y mujeres de la comunidad donde se realizó el estudio se beneficiaron altamente de los nuevos mecanismos introducidos, que incluyeron, entre otros, un sistema de banderas, la instalación de micrófonos en las mezquitas y señales de advertencia por medio de tambores.

Algunas mujeres de la comunidad manifestaron que estaban tratando de entender el sistema de banderas y la importancia de la información de advertencia sobre las inundaciones.

Respuestas al programa

Padma Rani manifestó que la emisión de mensajes oportunos, que abordaran las preocupaciones de las mujeres de la aldea, podían ayudarlas a prepararse para las inundaciones. “Yo puedo almacenar alimentos secos, mis aves, cambiar de sitio mi parcela de arroz y elevar el nivel de mi orlo si entiendo el lenguaje del pronóstico.”

Omar Sultan estaba ocupado en almacenar sus existencias de arroz (unas 150 pilas) en un lugar más alto y estaba a punto de invertir en trasladar su producto de lugar en vista de que el nivel del agua subía día a día. Pero, cuando vio la bandera blanca del sistema de advertencia (que significaba que el nivel del agua estaba descendiendo), pudo evitar trasladar sus reservas. Pudo ahorrarse la inversión que hubiera implicado el traslado. “Entendemos el sistema de advertencia basado en banderas y es útil”.

Factores centrales para el éxito

Marco para el análisis de género: El marco fue desarrollado para estudiar los diversos patrones comunitarios en relación con los desastres en el contexto del enfoque de género. Dichos patrones incluyeron: los roles de género tradicionales, el acceso a y el control sobre los medios de comunicación y otros recursos, así como los impactos del desastre diferenciados por género, tanto antes y durante como después del suceso.

Otros marcos adicionales: Luego de que el marco para el análisis de género arrojara nuevos elementos de juicio sobre los aspectos de género relacionados con los desastres, se utilizó el marco de análisis de género de Harvard y el marco de acceso y control para visibilizar los roles de las mujeres en la gestión de los riesgos.

Principales obstáculos

Pronósticos no adaptados a las circunstancias locales: Todos los hombres y mujeres que participaron en la encuesta señalaron que no podían relacionarse con los pronósticos porque no habían sido adaptados a su situación local. Las razones expuestas fueron que el idioma y

el sistema métrico eran ajenos a su cultura, o que la información provista acerca del nivel de agua del río no resultaba útil en la llanura aluvial inundable.

Disparidad de género en la recepción de la información: En general, las mujeres reciben muy poca información en comparación con los hombres, tanto antes como durante las inundaciones, ya que se encuentran ocupadas atendiendo a sus hijos/as, recolectando agua para beber y preservando las semillas, el combustible, los alimentos y el dinero en efectivo.

Los hombres tienen mayor acceso a información de advertencia porque practican las relaciones interpersonales con otras personas y tienen acceso a radios y televisión.

Mirando hacia el futuro – sostenibilidad y transferibilidad

Para continuar reduciendo los riesgos asociados a los desastres en otras localidades, es necesario desempeñar los siguientes dos roles satisfactoriamente:

La comunidad: La comunidad es fundamental para la reducción de los riesgos asociados a los desastres. Los y las miembros de la comunidad son al mismo tiempo actores clave y los principales beneficiarios de la reducción de los riesgos de desastres.

El gobierno: Las instituciones estatales nacionales y locales tienen que involucrar a las mujeres y fomentar su participación, junto con la de los hombres, en la ejecución de las medidas de preparación para las inundaciones. Deben tomar en cuenta los roles y necesidades diferentes de los hombres y las mujeres al planificar todas las etapas de preparación, ayuda humanitaria y reconstrucción en el marco de desastres. Para apuntalar este esfuerzo, es necesario institucionalizar la transversalización del enfoque de género en la reducción de los riesgos de inundaciones.

Mayor información

Escriba al investigador:

S.H.M. Fakhruddin

suddin@cegisbd.com

Para información sobre el Centro de Servicios de Información Ambiental y Geográfica, ingrese a: <http://www.cegisbd.com>

Para información sobre Riverside Technology, Inc., ingrese a:

<http://www.riverside.com>

Fuente

Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer, Género, agua y saneamiento: estudios de caso sobre prácticas idóneas. Nueva York, Naciones Unidas (actualmente en imprenta).

Bolivia:

La Vision y Participacion de las Mujeres en la Guerra del Agua en Cochabamba Bolivia

“La verdad de las cosas hasta yo al principio tenía curiosidad por saber quién era la Coordinadora, (refiriéndose a la entidad colegiada Coordinadora de Defensa de la Vida y el Agua, interlocutora frente al gobierno durante los conflictos de la “guerra del agua” en Cochabamba), esa amigable señora inicia su narración de esa manera. Pero después me he dado cuenta que realmente en la lucha por el agua han participado hombres, niños y en especial mujeres, incluso esto ha marcado un pasaje de la historia de los Cochabambinos, también sabemos muy bien que la mujer de la provincia o del campo es la que ha peleado más” (Amanda, guerrera del agua!)

1. Introducción

En la década de 1980 los Estados latinoamericanos emiten normativas que garantizan el amplio funcionamiento de la globalización financiera. En el decenio de 1990 aplican y ajustan reformas estatales macro estructurales, principalmente de orden económico, que significa reducción de las competencias del Estado a un rol normativo y regulador para el libre mercado; desplazando sus principios, deberes y obligaciones constitucionales y públicos a la esfera privada. Se promueven cambios en la forma de gestión y privatización de los servicios y la propiedad sobre los recursos naturales, reestructurando el marco legal e institucional para dar paso a la creación de monopolios privados en una economía de libre mercado que no puede garantizar crecimiento con equidad generando conflictos sociales.

En Latinoamérica los servicios públicos y los recursos naturales son dos esferas dinámicas durante el proceso de liberalización de la economía de mercado. La salud, educación, transporte, comunicación, agua potable, luz, entre otros, son transferidos bajo diversas modalidades legales y contractuales a entidades privadas como idóneas para representar y cumplir las obligaciones públicas del Estado.

El proceso de ingreso a la modernización de los estados latinoamericanos obliga a reconocer, por ejemplo, el fracaso del Estado como agente inversor para la explotación y aprovechamiento de los recursos hídricos. Con este argumento, entre otros, se instala el proceso de privatización del agua. Temas asociados a los Derechos de usufructo y de propiedad del recurso agua sufren el mayor impacto. El Estado para atraer inversiones modifica marcos legales en nombre de la “seguridad jurídica para las inversiones”. Se crea y re-crea una institucionalidad favorable al negocio privado del agua y a su vez emerge una normatividad compleja, contradictoria y con varias superposiciones difíciles de resolver. Las leyes vinculadas al agua en Latinoamérica legislan en áreas estratégicas de la economía como hidrocarburos, minería, electricidad. El análisis y balances sobre el impacto positivo – negativo de la aplicación de estas leyes a la economía, al medio ambiente y a la sostenibilidad del recurso hídrico en la región, es una tarea pendiente a realizar

La República de Chile, es representativo de una pulcra privatización del agua (1988). En efecto, el Código de Aguas favorece un mercado monopólico del recurso hídrico, limitando el acceso a poblaciones pobres como los indígenas, más aún se visualizan graves problemas de una mayor especulación para obtener más lucro porque es un bien económico y privado.

En cambio Bolivia es la otra cara de la moneda, no hay contradicción entre el Estado como titular del dominio público y los intereses indígenas, puesto que la Constitución Política del Estado reconoce sus derechos, pero la ausencia de Leyes y normas que consoliden estos derechos hace a su inseguridad jurídica en los marcos del “agua como bien público”. Más aún cuando las organizaciones sociales campesinas e indígenas han presentado propuestas desde su perspectiva, los gobiernos no la reconocen, tampoco hacen esfuerzos por integrar y proteger estos derechos, por el contrario los vulneran gestándose una alta conflictividad social, económica y política. Se destaca por su impacto y envergadura el de Cochabamba suscitado entre enero y abril del año 2000 y que describimos más adelante centrado el análisis en el proceso e impacto que protagonizaron las mujeres bolivianas

En Bolivia, hasta 1999 se habían elaborado 32 propuestas de proyectos de Ley de Aguas, esta última fue archivada en el Parlamento Nacional por movilizaciones y presiones sociales campesinas. Estas sucesivas versiones intentaron modificar la Ley vigente de 1906, objetivo complicado si se considera que aproximadamente existen 21 leyes sectoriales que otorgan concesiones a privados y norman distintos usos del agua evitando así la formulación de una ley marco del agua.

2. Importancia del tema

Bolivia y la “Guerra del Agua”

La población boliviana está constituida por pobladores rurales: 45% quechuas y 28% aymaras y 14% de varios grupos étnicos como guaraníes; chiquitanos, mojeños entre otros. La población total es un poco más de 8 millones de habitantes. En Bolivia gran parte de los sistemas de riego y de agua potable, están a cargo de las organizaciones campesinas e indígenas, debido a la débil presencia del Estado y allí están involucrados hombres, mujeres, jóvenes y niños en las tareas técnicas y operacionales.

Cochabamba es un departamento signado por la falta de agua en la mayoría de sus comunidades, esto hace que sólo un 55% de la población urbana y 46% de la rural accede a sistemas de agua potable y alcantarillado en menor proporción. Entonces el problema principal es la escasez de agua, por tanto está muy arraigado en las poblaciones rurales y urbanas del departamento una defensa sobre sus derechos de agua frente a cualquier amenaza interna o externa.

En octubre de 1999, Bolivia en el marco de los compromisos acordados con el Banco Mundial opera la privatización de la empresa de agua SEMAPA, prestadora pública municipal de servicios de agua potable y alcantarillado sanitario, otorgando una Concesión al Consorcio “Aguas del Tunari”, subsidiaria de la Multinacional Bechtel para la explotación de fuentes de agua y prestación del servicio de agua potable, concesión que abarcaba a toda la ciudad de Cochabamba, área que incluía la presencia de pequeños productores rurales y pequeños sistemas autogestionarios de agua potable que con esta medida eran afectados en sus derechos. Por otro lado el Contrato también garantizaba a la compañía una tasa de retorno de su inversión del 15%, para lo cual se garantizaba que las tarifas se indexarían según el índice de precios al consumidor en los Estados Unidos.



Fuente: Centro Agua
Universidad Mayor de San Simón de
Cochabamba - Bolivia

Un poco después de la firma de contrato de concesión que privatiza SEMAPA se aprueba la Ley No. 2029 (octubre de 1999) de “Prestación de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario”, de forma inconsulta provoca la reacción de los pobladores urbanos y rurales que se traduce en un bloqueo de caminos en noviembre de 1999, obligando a las autoridades de Gobierno a negociar, producto de ésta se firma un Convenio entre la Superintendencia de Saneamiento Básico y las organizaciones sociales y campesinas, en el que se les garantizaba que el Consorcio Aguas del Tunari respetaría sus fuentes de agua. No obstante, la Ley N° 2029 quedaba intacta y era urgente su modificación.

A partir de enero a abril del 2000 se desencadena un proceso de movilización hasta lograr la modificación de la Ley y la expulsión de la Empresa Aguas del Tunari, por los graves abusos (elevación de tarifas excesiva, por ejemplo) cometidos en contra de la población. La Federación Departamental Cochabambina de Organizaciones de Regantes (FEDECOR) integrante de la Coordinadora departamental de Cochabamba de Defensa del Agua y de la Vida, constituye uno de los actores centrales del movimiento “guerra del agua”. Esta movilización es violentamente reprimida y se origina un conflicto de mayor proporción que culmina con hechos de sangre y la firma de un nuevo acuerdo: “Convenio por Cochabamba”, en el que el gobierno se compromete a congelar las tarifas de agua al nivel de 1998 en tanto se llegue a un acuerdo. Sin embargo, las negociaciones se estancan, hasta que la Coordinadora convoca en los primeros días de Abril a un paro total de actividades y la “toma pacífica de la ciudad de Cochabamba”, dando así inicio a la denominada “Batalla Final” de la guerra por el agua, y a las dos semanas más dramáticas de la historia boliviana de los últimos años.

Pero ¿cual era el contenido central de la Ley N° 2029 que provocó toda una convulsión social y política?; en apretada síntesis, la Ley planteaba que: la entidad Reguladora, la Superintendencia de Saneamiento Básico, otorga concesiones de fuentes de agua sin ningún tipo de limitación y para cualquier tipo de uso, hasta 40 años para la prestación del servicios de agua potable y alcantarillado sanitario. La empresa concesionaria tiene exclusividad para prestar el servicio de agua potable en el área concesionada y no reconoce a los sistemas comunitarios y autogestionarios que prestan el servicio bajo una lógica de cooperación social y no de lucro. Esta exclusividad fomenta el monopolio en desmedro de la coexistencia de los sistemas sociales

La empresa también está facultada para cobrar tarifas dolarizadas, sin considerar el nivel de ingresos y el poder adquisitivo de la población. Además, generaliza el mecanismo y la lógica mercantil, desconociendo que en el área rural y en muchos barrios conurbanos existen prácticas sociales de “cuotas” y aportes en trabajo comunal.

Además de asignar a los municipios solo la tarea de vigilar e informar sobre la prestación de los servicios por las empresas, ya que no son parte contratante y no pueden efectuar un control efectivo sobre las empresas. Los derechos de los usuarios son mencionados de manera general y no crea mecanismos concretos de control y vigilancia de los usuarios sobre las empresas. No existe régimen de sanciones para las empresas por violación de derechos de los usuarios, por la calidad del agua, cantidad, distribución, cobros indebidos y tratamiento de las aguas residuales.

Por este hecho y razón, las movilizaciones sociales no podían ser controladas por parte del gobierno, quien decide rescindir el contrato, argumentando “razones de fuerza mayor” y dar paso a la modificación de la Ley N° 2029, que se convierte en la actual Ley No. 2066 y

recoge las principales demandas planteadas por las poblaciones rurales y urbanas, entre ellas se recupera el carácter público de la empresa de agua SEMAPA, con más participación y control social en su directorio. Se modifican 36 artículos de la Ley 2029, para establecer garantía al funcionamiento de los sistemas autogestionarios de agua potable, el reconocimiento de los derechos de indígenas y campesinos a sus fuentes de agua y sistema de agua potable, el control social sobre Contratos y revisiones tarifarias, entre otras reivindicaciones

Por su parte la Empresa Aguas del Tunari, plantea una demanda a la Corte Internacional de Controversias sobre Inversiones de La Haya, por 25 millones de dólares de indemnización por la ruptura del Contrato en el 2000. A fines del 2005 la Empresa vende sus acciones (80%) al Gobierno de Bolivia en un monto simbólico de Bs. 2.00 (0.25 \$us.).

3. El estudio de caso

El agua y las mujeres en Cochabamba

La población del área urbana de Cochabamba accede al agua potable mediante una empresa pública municipal denominada SEMAPA. Sin embargo, la empresa, no logra prestar el servicio en toda la ciudad. Entonces, la población accede al recurso a través de diversas formas organizativas (cooperativas, comités, asociaciones) para construir sus propios sistemas de agua y gestionarlos de manera autónoma. Estas formas sociales de organización estimulan un alto grado de participación directa por parte de los usuarios en la gestión y control de los sistemas.

Lo contrario sucede, por ejemplo con los proyectos de financiamiento externo, que de alguna manera consideran a las mujeres dentro de la unidad familiar que se beneficia con el acceso al agua potable. Porque, en los sistemas autogestionarios, las posibilidades de participar en las reuniones donde se toman decisiones y en la estructura organizacional es mayor que en el caso de la empresa de agua potable. En la empresa, existe participación de los usuarios, pero no existen mecanismos para que las usuarias participen en las decisiones y en el control social.

En cambio en los sistemas autogestionarios las mujeres participan en las decisiones sobre el monto que se cobrara por concepto de cuotas de ingreso al sistema, las tarifas, las inversiones a realizarse para la expansión de la red, por tanto, al parecer el manejo es más transparente.

El acontecimiento denominado “Guerra del Agua de Cochabamba” es un caso muy revelador acerca de la problemática del agua en el mundo, puesto que a través de él se ha logrado examinar a fondo temas muy importantes como la privatización de los servicios de agua potable, las condiciones establecidas por la cooperación para los créditos, los niveles de pobreza vinculados al acceso del agua potable, la participación y el conflicto social. El caso es ilustrativo con relación a problemáticas rurales y urbanas y sus alianzas para defender el derecho al agua y a la vida.

En el ámbito rural, los estudios que se han realizado en la región de los Andes, dan cuenta que los derechos de agua para diversos usos: agua potable, riego, bebedero de animales se registran en la categoría jefe de hogar, es decir, hombre. Sin embargo, principalmente en países como Bolivia y particularmente en Cochabamba es un derecho familiar que puede ser reclamado por cualquiera de sus miembros.



Fuente: Centro Agua
Universidad Mayor de San Simón de
Cochabamba - Bolivia

Los testimonios de las mujeres que participaron durante la guerra del agua

Durante las movilizaciones, la gente de los barrios marginales de la ciudad y comunidades campesinas del área rural se movilizó hacia la ciudad para apoyar en los bloqueos y las marchas, que mantuvieron aislados a varios sectores de la población. Las mujeres participaron activamente durante el conflicto, en sus hogares, en las calles, frente a las fuerzas policiales y autoridades. Según los relatos de las mismas protagonistas que apoyaron desde la organización de ollas comunes, como delegadas o jefas de bloqueo, llevando piedras, alambres y otros, hasta el cumplimiento y control de las disposiciones de la Coordinadora y la FEDECOR (Federación de Regantes de

Cochabamba).

Así una de las mujeres activa participante relataba:

“Y las mujeres pensamos que vamos a hacer!. Las mujeres vamos a quedar a mirar?, así de brazos cruzados que los gasifiquen, que los atropellen, que los maten, que los peguen. Dicen ya que las mujeres y las personas mayores no vamos a poder ir o no van a poder ir. Yo digo pues haremos algo: bloquearemos...”

Una mujer del ámbito rural relataba:

...en primer lugar...hemos hecho una reunión, por mayoría de votos se ha decidido apoyar y era necesario que haya un cumplimiento personal...persona que no asistía era sancionada, suspendida sus tomas de agua o directamente cortarles el agua potable. Al principio, los primeros días era 100% todos teníamos que salir pero a medida que pasaba el tiempo de nuevo nos hemos organizado, hemos formado piquetes de bloqueos para no cansar a la gente o sea si hoy día tengo que incorporarme a las 6 de la tarde, el otro grupo mañana a las 6 de la tarde hay relevo, porque tenemos que defender algo que es necesario para nuestra vida...”



Fuente: Centro Agua
Universidad Mayor de San Simón de

Otra del ámbito urbano recordaba:

“Nadie lo creería, como Cochabamba!, “ciudad jardín” de repente se volvió un verdadero campo de batalla estos últimos días...días en que una mayoría del pueblo de Cochabamba y sus alrededores se puso de pie frente a la subida de hasta el 200% de las tarifas de agua, establecida por la empresa “Aguas del Tunari” y frente a la imposición de la última Ley 2029 de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado”.

“Como habíamos sabido reaccionar las mujeres cuando las cosas extremas pasan...!”

Otra mujer de un barrio marginal comentaba:

“Las señoras me decían: tenemos muchos comunarios que han venido ha hacer el bloqueo...y están muchos de hambre, necesitamos algo, yo les dije mamasitas nosotros somos las mujeres iremos a pedir sinceramente. Hemos ido a pedir casa por casa lo que tenían y lo que podían dar, entonces hemos hecho esa olla común para alimenta a los comunarios de las afueras de la ciudad...”

Y así las mujeres desempeñaron responsabilidades de vigilancia y control, como relata una participante:

“Muchas mujeres, así como los varones fueron nombradas en las reuniones como jefes de bloqueos para controlar que no beban (emborracharse, hacíamos cerrar las chicherías-locales de venta de bebidas de maíz fermentado) y que se cumplan los turnos establecidos por las comunidades...”

“También mi zona ha hecho piquetes, daba fichas a quienes asistían y al que no va a asistir a bloquear no le vamos a dar agua si es que algún día vamos a tener, entonces todos como soldados; yo estaba controlando tenía mi ayudante y jefes de manzanos (cuadras) he puesto”

“Enfrentábamos la represión policial, con piedras y palos. En algunos casos salíamos en defensa de los detenidos y tratábamos de recuperarlos. Los policías no se animaban a golpearnos porque les decíamos: maricones, acaso no tienen ustedes madres, hermanas, acaso ustedes no toman agua, si también estamos peleando por ustedes. Además las mujeres son las que dan el valor - somos mas decididas - Más fácilmente apresan a los hombres a los jovencitos, en cambio a las mujeres es un poco difícil, nosotras siempre los paramos...”

Un elemento de análisis que surge de éstos y muchos otros testimonios recuperados, tiene que ver con las diferentes vivencias experimentadas por mujeres urbanas y rurales. Especialmente para estas últimas el conflicto implicó grandes sacrificios porque durante los períodos más intensos tuvieron que movilizarse dejando abandonados sus hogares. También sufrieron en principio reacciones de mal trato y discriminación en la ciudad. Como apreciamos en los siguientes testimonios.

“La verdad era un sufrimiento para nosotras, no era bonito, hemos dejado nuestros animalitos y todos nuestros quehaceres, teníamos que venir apresuradas con nuestros instrumentos de lucha como las “hondas” (flechas de piedra), con ceniza.... No podíamos ir ni a cocinar a nuestras casas y hemos salido todos de nuestras casas, solamente las guaguas (hijos, hijas pequeños) se quedaban; nos levantamos a las 4 de la mañana y dejábamos cocinado...”

“Los de la ciudad, del casco viejo, nos arrojaban tomates podridos... éstas indias miren como llenan las calles, como ensucian, de todo hasta orines nos han echado; entonces nosotros dijimos estamos reclamando para todos.....Lamentablemente a mi me ha dolido que los de la ciudad no han ayudado mucho, las puertas las han cerrado cuando había gas (gas lagrimógeno) no sabíamos donde entrar, donde ocultarnos, hemos pedido agüita unos nos invitaban otros no, eso a mi me ha dolido porque somos todos humanos y entre todos debemos ayudarnos unos y otros...”

A medida que el conflicto se iba intensificando y generalizando, la actitud de la población, principalmente de los estratos sociales medios y altos fue cambiando hasta confluir en acciones de solidaridad entre los sectores urbanos y rurales

Las mujeres y su percepción sobre el acceso a los niveles de dirigencia y toma de decisiones: Un elemento importante para el éxito de la movilización de las organizaciones fue según el testimonio de sus líderes, la unidad tanto de las organizaciones de regantes como de las organizaciones urbanas. Esta unidad alrededor de reivindicaciones comunes y de la Coordinadora del Agua y de la Vida, pone en un segundo plano pero no elimina las reivindicaciones de género, puesto que si bien las mujeres eran parte activa de las movilizaciones, no ocurría lo mismo a nivel de las instancias de dirección donde se tomaban las decisiones y se actuaba como interlocutor del Gobierno. En este marco, los testimonios de las mujeres dan cuenta de la exclusión y una especie de veto para que participen en niveles dirigenciales y de toma de decisiones:

“Porque era evidente que había participación de las mujeres, pero no se nos tomaba en cuenta, verdad, quienes iban a dirigir, quienes iban a conformar la comisión que iba a formar parte de la Coordinadora y que iban a venir a representar a la Coordinadora eran solamente hombres y las mujeres teníamos que hacer otra clase de actividades pero menos ir a la cabeza...”

“Yo me arrepiento de ser mujer cuánto me hubiera gustado ser hombre, así para que yo sea secretaria general, para que se pueda decir que yo maneje e integre la directiva pero nunca me van a dar la secretaria general por el defecto que soy mujer. Por ser mujer no me van a dar la cabeza, en el campo (área rural) más que todo, predomina más el machismo, dicen: “cómo vamos a estar al mando de una mujer”.

Los balances de las mujeres después de la guerra del agua

Una vez concluido el conflicto y haciendo una evaluación de su participación en la “guerra de agua”, las protagonistas consideran que su experiencia les ha generado expectativas e interés, como relatan algunas a continuación:

“Entonces yo ya no quiero quedarme en mi casa, quiero participar por que también tengo el mismo derecho. Entonces por eso hay que comenzar a organizarse, las mujeres debemos capacitarnos...hay fuerzas para poder participar y aprender. Somos fuertes a lo menos en nuestras comunidades ya no tenemos miedo, nos aprovisionamos de nuestros alimentos como tostados, (cereales) quesos, charques (carne de res deshidratada) y vamos nomás a la lucha”

Al parecer, la participación tan activa en la guerra del agua ha contribuido a su autovaloración: *“hemos empezado a tener valor a valorarnos nosotras”. “No estamos luchando por una cosa sin sentido, estamos luchando por la verdad...dejamos nuestros hogares, dejamos nuestros quehaceres pero no estamos luchando por una cosa sin sentido, estamos luchando por el agua y ha de haber un día en que nos van a reconocer”*

4. Resultados y lecciones aprendidas

1. Existe abundante evidencia empírica sobre los problemas y obstáculos que enfrentan las mujeres de la región andina con relación a su marginación, exclusión y obstáculos sobre su rol y aporte a la gestión del agua y que evidencia debilidad en el concepto de gestión desde la perspectiva de género en temas como la propiedad, acceso, derecho a las fuentes de agua, entre otros.
2. En Bolivia no se ha planteado de manera coherente una política macroeconómica con una política de desarrollo que integre lo rural y lo urbano. Donde se incorpore explícitamente la heterogeneidad de las poblaciones campesinas e indígenas con una perspectiva de género.

3. Mientras no se mitigue la filosofía del libre mercado que ejerce su influencia en el diseño de políticas, leyes y normas traducidas en estrategias económicas, sociales, políticas y culturales del país, que superen la pobreza en que se debate el país. “La reducción de la desigualdad del género es no solamente una meta por derecho propio sino también una contribución importante hacia el desarrollo sustentable” (Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Plataforma para la Acción, 1995).
4. El caso de estudio sobre la “Guerra del agua” y la participación de las mujeres a partir de la promulgación de la Ley de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario (Ley N° 2029) desnuda la visión que se tiene sobre el rol de la mujer como agente-usuaria-universal, en áreas urbano marginales y rurales para acceder al agua potable, abstrayendo los otros usos simultáneos del agua (riego, bebedero de animales, usos rituales y medicinales).
5. Se incorpora el valor económico del agua, tratando de plasmar una política de mercantilización del agua en comunidades de extrema pobreza con base a créditos onerosos proporcionados por los bancos multilaterales. Un resultado es que se induce la oferta con fuerte énfasis en aspectos de higiene y salud, reforzando unidireccionalmente el rol doméstico de la mujer e ignorando el rol productivo de las mujeres que luchan por la sobrevivencia familiar.
6. Los programas y proyectos en general tienden a imprimir una lógica sobre la gestión del agua entendida como “eficiencia, rentabilidad y sostenibilidad financiera. Esta lógica, de carácter privatista, individualiza derechos y diferencias en el acceso y control del agua, por lo tanto contribuye a ampliar las brechas entre mujeres rurales y mujeres urbanas.
7. Bolivia con el caso de Cochabamba y la guerra del agua devela que la equidad entre géneros y reducción de la pobreza con relación al agua pasa por elevar la capacidad de negociación de la población rural. Y las políticas deben considerarlas tomando en cuenta la especificidad regional, medioambiental, étnica, de gestión integral: tierra, agua y biodiversidad.
8. En las últimas décadas, se ha privilegiado la atención de manera fragmentada en que el gran problema de la mujer rural está vinculada a su situación jurídica de “acceso a la tierra” en términos generales sin considerar el derecho al acceso al recurso hídrico, y que son inseparables

6. Información de contacto

Autora: Maria Esther Udaeta
 Agua Sustentable
 Telefono: 591-2-2244815
 Mail: maytemeu@entelnet.bo
 La Paz - Bolivia



**Reunión de festejo de un hecho histórico.
 Post Guerra del Agua**

Los testimonios fueron recogidos en un Taller el 2001, auspiciado por la Fundación SOLON, Centro Agua de la Universidad Mayor de San Simón y Centro de Investigación y Promoción del Campesinado - CIPCA

Chile:

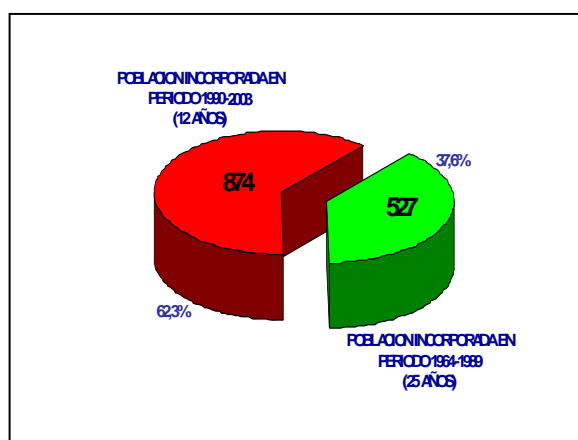
El Desafío de la Urbanización y la Privatización: Abastecimiento de Agua y Saneamiento en Áreas Peri-urbanas de Chile

I. INTRODUCCIÓN

Respecto del abastecimiento de agua potable a los sectores rurales en Chile, existe una larga tradición de participación e involucramiento de las comunidades, puesto que a partir de la década del sesenta, el Estado Chileno desarrolló programas cuyo propósito era obtener de las y los beneficiarios, una participación responsable y permanente, de manera que fuera la propia comunidad organizada quien efectuara la operación, administración y mantenimiento de los servicios de agua potable rural, una vez construidos.

El Estado Chileno ha desarrollado infraestructura en servicios de Agua Potable Rural durante cuarenta años, invirtiendo desde 1964 US\$ 384 millones. Es relevante señalar que el 78% de esta inversión se ha realizado a partir del retorno a la democracia en 1990.

A diciembre de 2005, la población rural abastecida alcanza a 1.497.079 habitantes y son 1.456 los servicios de Agua Potable Rural existentes, De éstos, 149 son de carácter peri urbano y abastecen al 26% del total de los beneficiarios y beneficiarias de estos programas.



De esta manera se ha realizado un significativo aporte al desarrollo social y económico de la población rural, pues las instalaciones de abastecimiento corresponden a infraestructura habilitante para la implementación de actividades productivas, comercio e instalación de nuevas viviendas, entre otros. Además, en el marco de estos programas de Gobierno, se han capacitado a más de 6.500 dirigentes y dirigentas de Comités y Cooperativas de Agua Potable Rural, las organizaciones locales que administran, mantienen y explotan estos servicios. Asimismo ha desarrollado programas de asesoría y supervisión, dirigidos a fomentar la sostenibilidad técnica, económica y organizacional de estos servicios; esto desde el inicio ha sido impulsada de manera permanente y permite desarrollar otras iniciativas y promover capacidades de gestión de la comunidad beneficiada.

En este contexto se sitúa el estudio de caso que muestra la exitosa experiencia desarrollada en materia de Incorporación del Enfoque de Género en el abastecimiento de Agua Potable y Saneamiento en zonas peri urbanas de Chile, cuyo interés está centrado en el hecho de representar una alternativa perfectamente viable frente a la privatización.

II. IMPORTANCIA DEL GÉNERO EN LA GESTIÓN COMUNITARIA DEL AGUA

En Chile, sólo un tercio, (35,6 % según Censo 2002), de la fuerza de trabajo está constituida por mujeres, correspondiendo a la tasa de participación laboral femenina más baja de América Latina y una de las menores del mundo. Como en casi todo el planeta, la sociedad chilena tiene un ordenamiento que conduce a la discriminación de género. En este sentido, una de las tareas fundamentales del actual gobierno ha sido asumir el desafío de un país

integrado, donde mujeres y hombres participen por igual en el desarrollo y en las oportunidades disponibles.

Tabla 1.

Región	Dirigentes		secret. Admin.		operador/a	
	N° hombres	N° mujeres	hombre	mujer	hombre	mujer
I	68	20		1	14	
II	14	10		1	16	
III	91	64	1	19	33	1
IV	271	153	15	96	116	3
V	430	255	17	91	130	11
VI	748	220	32	146	204	4
VII	782	323	57	165	223	6
VIII	460	277	25	124	133	13
IX	438	199	7	15	146	4
X	480	290	0	1	165	6
XI	70	41	0	2	25	2
RM	309	150	23	75	113	7
Total	4161	2002	177	736	1318	57

El compromiso asumido en el marco del actual Programa Nacional de Agua Potable Rural del Gobierno, se ha orientado hacia la transversalización de la perspectiva de género en las

distintas acciones y tareas que se asumen diariamente en las distintas líneas de intervención para este Programa. Ello se refleja en la cantidad de mujeres que dirigen y trabajan los servicios de Agua Potable Rural (APR). A nivel nacional son 2.002 mujeres dirigentes y 793 trabajadoras, lo que equivale al 34% de los y las dirigentes y un 85% de los y las trabajadoras de servicios de APR del País; lo anterior se gráfica en la tabla 1.

Tabla 2:

Sobre la base de esta información, presentamos el caso que engloba a los 143 servicios (Tab. 2) existentes en Chile que presentan características de poblaciones peri urbanas, pues, son servicios que al contar con una exitosa trayectoria en el abastecimiento de agua potable, se han constituido en una alternativa real al modelo de privatización por cuanto asumen un modelo de gestión con características de Empresas Sociales.

Región	Nº de Servicios	Nº total de arranques	Población abastecida
II	1	1.152	5.760
IV	9	5.109	25.545
V	15	9.975	49.875
RM	28	22.900	114.500
VI	34	19.608	98.040
VII	23	13.844	69.220
VIII	12	9.974	49.870
IX	9	6.277	31.385
X	10	6.868	34.340
XI	2	1.004	5.020
Total	143	96.711	483.555

III. EL CASO

Los 143 servicios de Agua Potable Rural que tienen características de peri urbanos, cuentan con más de 400 arranques domiciliarios cada uno, lo que suma un total de 96.711 arranques a nivel País (todos con micro medición) y una población abastecida de 483.555 personas, por lo que el impacto que tiene en la calidad de vida de las zonas rurales en un factor incuestionable.

Los servicios de agua potable rural peri urbanos debieron asumir una transformación profunda en su estilo de gestión y en sus características técnicas durante los últimos diez años. Ello, debido a que se comenzaron a generar polos de desarrollo en sectores en donde hubo cambio en el uso del suelo que pasó de ser agrícola a comercial o habitacional, ya sea por migraciones poblacionales, instalaciones de industrias productivas, crecimiento del sector servicio, proyectos inmobiliarios, etc. Lo anterior, llevó rápidamente a cambios en los Planos Reguladores de las comunas en las que se insertan estos servicios.

Han sido los propios Comités o Cooperativas de Agua Potable Rural quienes administran, operan y mantienen su servicio (cobran las tarifas, realizan las inversiones, contratan personal administrativo y técnico). Ellos han debido llegar más lejos implementando estrategias de capacitación y en una gestión con enfoque empresarial, profesionalizando su gestión, asociándose o fusionándose para arribar a economías de escala, disminuyendo sus costos de operación y manteniendo tarifas accesibles a todos sus usuarios.

Cómo enfrentaron sus desafíos

Desde hace algún tiempo, el Estado ha incentivado a los servicios que se encuentren en esta categoría su transformación a un modelo cooperativo. Las fortalezas de este modelo, para servicios de agua potable rural, radican en:

- Administración con enfoque de micro y mediana Empresa
- Beneficios tributarios en pago de Impuestos
- Acceso a franquicias tributarias para capacitación
- Acceso a créditos de la banca privada (Cooperativas de Ahorro y Crédito)
- Poseen su propia Ley y un Organismo Fiscalizador (Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía)
- Son reconocidas como prestadoras de servicios sanitarios

Estos servicios han debido transformar su gestión, enfocada inicialmente a cubrir sus gastos de operación, hacia una gestión centrada en la eficiencia. Para ello, debieron realizar estudios tarifarios que les permitieran incluir costos reales de operación y mantención, así como también, debieron contratar profesionales del ámbito de la administración o ingeniería sanitaria, dependiendo de las necesidades y posibilidades de cada sistema. En este punto es relevante resaltar la gran cantidad de mujeres que han asumido roles protagónicos en la administración y gestión de éstos sistemas, ello se corrobora al momento de analizar los porcentajes de participación de mujeres que en estos servicios asciende a un 41% de mujeres dirigentas, es decir un 7% más que el promedio nacional.

Tabla 3:

Región	Nº de Servicios	Dirigentes		
		Nº hombres	Nº mujeres	Total
II	1	7	4	11
IV	9	15	22	37
V	15	39	31	70
RM	28	81	59	140
VI	34	97	74	171
VII	23	80	35	115
VIII	12	38	22	60
IX	9	32	13	45
X	10	27	28	55
XI	2	6	4	10
Total	143	422	292	714

Otro elemento relevante es la relación con las estrategias a nivel territorial que han debido generar estos servicios, un ejemplo de ello son las fusiones de dos servicios vecinos lo que



permite sólo tener una administración para dos sistemas distintos, permitiendo disminuir considerablemente los costos fijos y operacionales; también es importante destacar las diferentes actividades productivas o de servicios a la comunidades que los APR en cuestión han desarrollado. Ejemplo de esto último encontramos en actividades de producción masiva, tales como las flores de exportación,

producción de mermeladas y confituras o instalación de infocentros comunitarios e inclusive, centros médicos y dentales, sin costo para los socios de estos servicios.

Lo anterior es posible en la medida que una Cooperativa de Agua Potable Rural permite el desarrollo de diferentes actividades productivas y de servicios, manteniendo la estructura del Modelo de Empresa Asociativa y sus beneficios.

Para llevar adelante todas estas tareas, el Estado ha desarrollado alianzas estratégicas con diferentes servicios públicos que intervienen en este ámbito, tales como, el Servicio Nacional de Capacitación (SENCE), Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC), Departamento De Cooperativas del Ministerio de Economía, Dirección General de Aguas (DGA) o el Ministerio de Salud, entre otros, pero es cada servicio, junto a su comunidad, quien financia y determina de manera autónoma sus prioridades.

III. RESULTADOS

El análisis de los resultados se realizará en base a los ejes centrales que arrojó este estudio de caso:

- 1) Incidencia de la Incorporación del Enfoque de Género
 - 2) Modelo de gestión comunitaria del agua como opción a las concesiones sanitarias
- 1) A partir del análisis de la experiencia presentada, nos hemos dado cuenta que el enfoque tradicional para promover la equidad de género, en programas de abastecimiento de agua en Latinoamérica, ha estado generalmente relacionado con una mayor participación de las mujeres en las distintas actividades del proceso de implementación de los servicios, sin tomar en cuenta que esto puede aumentar su carga de trabajo y reforzar roles tradicionales. Asimismo, no se ha considerado la situación de desigualdad en la que se encuentran las mujeres por determinación cultural (forma de organización de un grupo social), colocándolas en una relación de poder desventajosa frente a los hombres. Es probable que esta relación desigual de poder entre hombres y mujeres, en muchos casos, sea funcional para la reproducción de la comunidad, lo que en este caso no ha sido tal. Como resultado de este estudio de caso, podemos afirmar que la participación de las mujeres en la gestión de servicios de agua potable no ha reproducido la brecha de exclusión histórica de las mujeres. Más aún, podemos comprobar que en estos servicios, en su mayoría, son mujeres quienes los dirigen.
- Vemos que en este caso en particular, todo intento por lograr un cambio tendrá un impacto limitado si las intervenciones no presentan un enfoque de género para hacer sostenible las transformaciones ya iniciadas.
- 2) Los servicios de agua potable rural en Chile no tienen la calidad de servicios públicos sanitarios, por lo tanto, no le son aplicables las normas relativas al régimen de concesiones, como es el caso de los otros prestadores de servicios sanitarios. Estos servicios tienen la categoría de servicios particulares y como tales, están obligados a dar cumplimiento a las normas relativas a la prestación de servicio señaladas en la Ley General de Servicios Sanitarios, en cuanto a garantizar la calidad y la continuidad del servicio de agua potable. Como servicios particulares, su constitución y fiscalización queda sometida a los respectivos Servicios de Salud del Ambiente, y se rigen para todos los efectos por las normas contempladas en el Código Sanitario.

Pero, por otro lado son sujetos de una concesión sanitaria todos los prestadores de servicios públicos sanitarios, cualquiera sea su naturaleza jurídica, sean de propiedad pública o privada. Son servicios públicos sanitarios, aquellos servicios de distribución de agua potable y de recolección de aguas servidas que cuentan con redes públicas, por estar emplazadas en zonas urbanas, y cuyo precio por dichos servicios es determinado por la autoridad; por lo tanto, involucra el concepto de redes públicas, las cuales están destinadas a cumplir con las exigencias de urbanización establecidas en la Ley General de Construcciones y Urbanismo y los usuarios están sometidos a un sistema tarifario.

En este sentido, se debe entender que cuando se presente una solicitud de concesión sanitaria sobre un servicio de agua potable rural, es porque dicho servicio se encuentra ubicado en una zona declarada urbana por el respectivo plano regulador y por lo tanto, sujeta a la obligatoriedad de constituirse allí una concesión sanitaria; esto significa que desde un punto de vista de la urbanización, es exigencia que la distribución de agua potable sea proporcionada mediante redes públicas y no a través de redes particulares, como es el caso de un servicio de agua potable rural, dado su carácter de servicio particular.

Consecuentemente con lo anterior, los servicios rurales de agua potable están definidos como aquellos servicios que se prestan en zonas no urbanas, por lo tanto, no tienen el carácter de servicios públicos sanitarios de producción y distribución de agua potable, ya que el servicio no es proporcionado a través de redes públicas exigidas por la urbanización por no atender sectores sometidos a exigencias de urbanización, ni a un régimen tarifario determinado por la autoridad, ni tampoco, a un sistema de concesiones. En tal calidad, no están sujetos a fijación de tarifas por cuanto el servicio no es prestado por un servicio público; por lo tanto, no se rigen por la Ley de tarifas de los servicios públicos sanitarios.

En este contexto, de los 143 servicios existentes que presentan características de servicios peri urbanos, son varias Cooperativas las que se han visto afectadas por concesiones sanitarias, ello debido a que el plano regulador de su territorio operacional sufrió la transformación de rural a urbano. Con ello, han debido competir con Empresas Privadas, principalmente grandes Transnacionales. Los resultados a la fecha han significado que en todos los casos la concesión ha sido ganada por las cooperativas y/o comités en lugar de los privados y ello debido a su buen nivel de gestión y a que son entidades sin fines de lucro, lo que les permite tener siempre un estudio tarifario más competitivo y a la vez cercano a lo que los socios de estas organizaciones pueden cancelar.

Las cooperativas que han ganado concesiones son: Cooperativa Maule, VII Región; Cooperativa Sagrada Familia, VII Región; Cooperativa Sarmiento, VII Región; Cooperativa Yungay Gultro – Los Lirios VI Región; Comité Labranza, IX Región; Cooperativa Teodoro Shmidt, IX Región; Cooperativa los Maitenes, V Región; Comité Las Canteras; Cooperativa Champa – Hospital; Comité Niebla- Los Molinos, X Región.

De los ejemplos mencionados nos detendremos en las experiencias de los



Comités de Las Canteras de la Región Metropolitana y de Niebla – Los Molinos de la X Región. El Comité de Las Canteras se encuentra en una zona peri urbana muy cercana a la capital de Chile, Santiago, este servicio cuenta con 603 arranques domiciliarios y abastece a 3.808 personas. Este Comité es dirigido por la Sra. Natalia Sarmiento, la que fue elegida por la comunidad para ejercer el cargo desde el año 1995 y a sido reelegida dos veces. Ella, además de ser una líder y administradora que a demostrado conocer su labor y tener compromiso con el servicio, a trascendido a su localidad y hoy es la Presidenta de la Asociación de Servicios de APR de la Región Metropolitana y Presidenta de la Federación de Servicios de todo el País.

El Comité de Niebla – Los Molinos, este Comité se ubica en una zona peri urbana de la X región, al sur del país, y desde hace algún tiempo se fusionaron las dos localidades (caletas pesqueras) que lo componen. Ello ha permitido mejorar los ingresos y prorratar los gastos el servicio tiene 891 arranques y abastece a una población de 4.970 habitantes, población que en el verano se duplica. Este Comité se ha caracterizado por su excelente gestión a nivel financiero y un constante interés por incorporar a la comunidad en el cuidado de los recursos hídricos, este servicio desde hace diez años se viene preocupando por mejorar y proteger la micro cuenca desde dónde se abastecen de agua (Estero La Guairona), a la fecha con la colaboración de toda la comunidad han reforestado más de 6 hectáreas de bosques nativos, lo que ha implicado plantar más de 15.000 árboles. La Presidenta de este servicios es la Sra. Leticia Hernández quién es una líder indiscutida en su provincia y quien orgullosa cuenta sus logros y desafíos.



Sra. Leticia Hernández
Presidenta Comité de Niebla
Los Molinos X región

Ambos servicios tienen como factor común el ubicarse en zonas que limitan con territorios en los que operan grandes transnacionales que tienen concesiones sanitarias, y hoy en día se encuentran en pleno proceso de transformación de Comité a Cooperativa y preparando estudios tarifarios, proyectos de desarrollo a un horizonte de veinte años, realizando la capitalización necesaria para poder cubrir las boletas de garantías y efectuado lo proyectos de ingeniería requeridos para transformar la prestación de sus servicio a estándares urbanos, como ya lo hizo por ejemplo hace 2 años la Cooperativa Sagrada Familia de la VII Región, que fue uno de los primeros servicios en ganar una concesión sanitaria, compitiendo con una Empresa, su gerenta Carmen Gloria Ortiz hoy cuenta emocionada: “No sabíamos a qué nos enfrentábamos, sólo sabíamos que la Cooperativa era de todos y todas los y las socias y miembros de nuestra comunidad desde hace 40 años, y no íbamos a permitir que un privado nos la quitara, siempre tuvimos claro que el agua es un derecho no un negocio, y por eso fue que toda la ciudad nos apoya...”.

IV. ASPECTOS CLAVE PARA COMPARTIR CONOCIMIENTO Y PARA LA REPLICABILIDAD

Para replicar la experiencia expuesta, nos parece relevante tener en cuenta los siguientes elementos:

Factores de éxito: Contar con asesoría técnica adecuada; niveles de participación y compromiso de las comunidades abastecidas por estos servicios de Agua Potable; políticas de inclusión de las mujeres las que han fomentado de manera directa la distribución equitativa en los cargos de responsabilidad en las organizaciones, que las propias organizaciones

puedan a partir de una buena gestión generar los recursos financieros necesarios para asumir desafíos (tarifas reales y profesionalización de la gestión), lo que asegura la sostenibilidad de los servicios así, como la continuidad, cantidad y calidad del agua producida; Políticas Estatales que promuevan y se comprometan con el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias; generación de capital social en las organizaciones a partir de programas de asesoría y supervisión, planeados en conjunto con las organizaciones locales; identificación de los usuarios con sus servicios de Agua Potable; franquicias tributarias y de capacitación; compromiso de los hombres y mujeres de cada localidad para velar por el buen funcionamiento de los sistemas de abastecimiento; existencia de asociaciones de servicios de Agua Potable Rural a nivel comunal, provincial, regional y nacional. Lo que ha permitido que las necesidades y opiniones de los beneficiarios sean presentadas en mesas de trabajo intersectoriales, con autoridades técnicas y políticas.

Debilidades: Creciente demanda de inversión tanto para mantenimiento y reposición como para ampliación de los servicios existentes; incertidumbre y conflictos por interés de Empresas Sanitarias en concesionar estos servicios, sobre todo los que se ubican próximos a sus territorios operacionales; limitaciones legales de los Comités y Cooperativas de Agua Potable Rural para hacerse cargo de obras de alcantarillado y tratamiento de aguas servidas construidas por el Estado; carencia de una institucionalidad para el Sector Sanitario Rural; rápidos cambios en los planos reguladores de los territorios en los que se ubican los servicios peri urbanos; carencia de estructuras tarifarias reguladas por Ley; inexistencia de políticas de inversión y normas de construcción de servicios de saneamiento adecuados a los sectores rurales; necesidad de planificar la gestión de estos servicios con una mirada amplia del territorio en el que se insertan; falta de capacitación en temas relacionados con la gestión integrada de los recursos hídricos, tanto a nivel de políticas de Estado, como a nivel local y de gestión de cuencas.

Conclusión: A partir del caso, podemos afirmar que un programa de abastecimiento de agua que incorpore el enfoque de género buscará dar mejor respuesta a las diferentes necesidades y demandas de hombres y mujeres, dinamizar los procesos para la toma de decisiones y lograr un mayor compromiso de todos y todas en la implementación, funcionamiento y mantenimiento de los servicios de agua, así como en el cuidado de la salud de la familia y la comunidad.

Igualmente, se tiene que considerar que la capacidad comunitaria en la gestión del agua potable rural puede asumir los retos del abastecimiento de agua en los sectores peri urbanos y eventualmente urbanos, dada su experiencia y conocimiento adquirido con el tiempo, dentro de cuyo esquema la mujer tiene un rol preponderante, y que este esquema en Chile ha representado una alternativa a la privatización lo que puede servir o ilustrar a otros países de la región y del mundo.

V. INFORMACIÓN DE CONTACTO

Autora: Denisse Charpentier C. Trabajadora Social

Institución: Programa de Agua Potable Rural, Ministerio de Obras Publicas. Chile

Dirección: E_mail: denisse.charpentier@moptt.gov.cl / denichar23@yahoo.es

Teléfono: 56-02-4495859/ 8549593

Guatemala: Mujeres, Hombres y el Agua en la Cuenca del Río el Naranjo

Si bien la igualdad de género que incorpora el análisis interseccional en las instituciones y políticas del agua está empezando a desarrollarse, se trata de un proceso lento.

1. Introducción

Fundación Solar promueve la construcción de capacidades sociales para la gestión de los recursos hídricos, incluyendo a todos los actores, especialmente los y las usuarios/as, así como a quienes indirectamente se benefician o se ven afectados por el mal uso del agua. Asimismo ayuda en la adopción de medidas acordadas de común acuerdo para lograr una mejor distribución de los recursos y minimizar el riesgo y la amenaza natural y proteger las aguas de las acciones sociales. En este proceso, las mujeres son consideradas participantes igualitarias en la implementación de los proyectos, donde una perspectiva de género y métodos participativos incrementan la equidad y la eficacia del uso de los recursos hídricos.

Por medio de este estudio de caso se demuestra la manera como el proyecto en la cuenca alta del río "El Naranjo" logra generar soluciones para los problemas y necesidades frente al recurso hídrico, cómo se logra mejorar el acceso y el control de las personas sobre este recurso y sobre el proceso de toma de decisiones. Además bajo el influjo del proyecto y en respuesta a estos problemas, hombres y mujeres de las comunidades se han organizado para obtener una sociedad civil más fuerte y tener incidencia en la política hídrica municipal y gestionar fondos para proyectos productivos, comunitarios y ambientales.



2. Importancia del tema o la iniciativa

En la búsqueda de soluciones para los problemas y necesidades del agua en la cuenca del río El Naranjo, se organizaron diez asociaciones legales y una mancomunidad de municipios para la gestión integrada de los recursos hídricos.

3. El caso

La información se ha obtenido a través de métodos cualitativos (entrevistas abiertas y observaciones) para analizar la voluntad de las y los socios para organizarse, y promover la participación activa sobre todo de las mujeres dentro de las asociaciones. Además se investigó las necesidades prácticas y estratégicas alrededor del agua, las necesidades básicas a corto y a largo plazo que mejoren la posición de mujeres y hombres sobre el acceso y el control sobre el recurso hídrico y la toma de decisión sobre este recurso, se utilizó una combinación de la metodología "appreciative inquiry" y la metodología del análisis feminista para estudios de caso.

La cuenca del río El Naranjo, esta localizada entre los departamentos de San Marcos y Quetzaltenango. La mayoría de los pobladores rurales tiene una relación íntima con el campo y las necesidades de los pobladores ejercen una presión fuerte en los recursos naturales, sobre todo en el recurso hídrico. Esta situación genera conflictos que superan la capacidad institucional así como los mecanismos locales tradicionales para llegar a una solución y eso crea una brecha entre la demanda de soluciones y los medios legales existentes. Plantea a los

actores involucrados (autoridades locales, ONG's, empresarios, propietarios de la tierra, administradores, organizaciones sociales, líderes comunitarios y profesionales, técnicos, etc.), interrogantes que cuestionan el estado actual del régimen legal y de la administración de agua, su aplicación administrativa y judicial.

Por estas razones, en el 2002 se inició el proyecto tri-anual, con el objetivo de contribuir a la paz social, mediante la construcción de una forma más sostenible de relacionarse con los recursos hídricos. Fundación Solar Organización Privada de Desarrollo comprometida con apoyar el desarrollo sostenible, a partir de un enfoque inter-disciplinario, innovador y participativo cuyo trabajo es reconocido por los pobladores, gestionó el proyecto, este recibió apoyo financiero de organizaciones internacionales, como NOVIB, la Academia para Desarrollo Educativo (AED), el Global Water Partnership (GWP) y la Alianza de Género y Agua (GWA). Asimismo recibió apoyo de las organizaciones de base.

Para promover la paz social, es necesario construir capacidades sociales para la gestión integrada de los recursos hídricos, mediante el ejercicio de derechos. En este proceso, las mujeres son consideradas como participantes igualitarias en la implementación de los proyectos, donde una perspectiva de género y métodos participativos incrementan la equidad y la eficacia del uso de los recursos hídricos. Para contribuir a este proceso, se han desarrollado tres tipos de actividades complementarias entre si:

1. Investigación aplicada, jurídica, financiera, administrativa, sanitaria e hidrológica;
2. Sensibilización y capacitación de autoridades municipales y líderes de organizaciones sociales acerca de la gestión integrada de los recursos hídricos;
3. Acompañamiento del proceso social tanto para la construcción de alianzas estratégicas entre actores como para la definición, adopción, ejecución y seguimiento de herramientas de planificación.



De esta manera las autoridades locales y organizaciones sociales definen el rol del agua en las necesidades de las comunidades y sus posiciones ante las oportunidades públicas, privadas e internacionales planteadas, con el objetivo de satisfacer de manera más apropiada y oportuna sus propias necesidades. Se han organizado diez asociaciones legales y legalizado la primera mancomunidad de municipios para la gestión integrada de los recursos hídricos, con un total de 74.099 hombres asociados y 77.846 mujeres asociadas.

4. Resultados/lección aprendida

Se organizaron dos asociaciones al principio y empezaron a trabajar en la elaboración de la política hídrica municipal, dieron a conocerse en los consejos municipales informandoles sobre dicha política y dos municipios adoptaron y aprobaron la política. Durante este proceso, otros municipios habían demostrado interés en el proyecto, por lo cual se organizaron ocho asociaciones más, cada una con una política hídrica municipal. En las áreas rurales, esta manera de trabajar resulta ser más complicada, porque las personas involucradas viven bajo circunstancias más limitadas y vulnerables, por lo cual se necesita trabajar de una manera más integral, tomando en cuenta todas las necesidades básicas de las personas.

Para sobrepasar las diferencias entre las personas dentro de una asociación y las diferencias entre las asociaciones, se requiere un proceso de sensibilización y capacitación, principalmente sobre equidad de género para mujeres y hombres, la escasez y la contaminación de agua, higiene y la violencia intra familiar, la necesidad de una red de distribución y los diferentes usos para el área doméstica, la agricultura y la construcción, repitiendo los cursos de equidad de género en las diez asociaciones legales al inicio del tercer año del proyecto.

Las y los asociados demostraron que es necesario que participen ambos en la organización y en los proyectos, muchos hombres empezaron a estimular a sus esposas para participar de una manera activa en el proceso de organización y para hablar sobre sus necesidades y los problemas con el agua. Las mujeres al sentirse apoyadas por sus parejas empezaron a contar sus experiencias y sus opiniones, esto las motivo para participar en la toma de decisiones. Ahora, las mujeres tienen menos miedo para hablar en público y los varones les prestan atención. En este momento hay mujeres que dan un ejemplo de liderazgo y eso estimula a otras mujeres para demostrar sus problemas alrededor del recurso agua.

Hay personas asociadas que no tienen problemas de agua tan urgentes, pero les gusta participar, porque sienten que el proyecto les ayuda a aprender sobre un buen manejo del recurso agua y la obtención de personalidad jurídica ayudó también al buen funcionamiento de las asociaciones, eso significa que el proyecto no es algo pasajero, sí de largo plazo.

La nueva ley de Consejos de desarrollo aprobó el manejo de fondos para las asociaciones, importante, porque significa que las asociaciones puedan recibir fondos, que motiva mucho para mantener la organización y para atender las necesidades básicas. En julio 2002 entró en vigencia el nuevo código municipal que establece la figura de mancomunidad de municipios. Las municipalidades de la cuenca del río El Naranjo, aceptaron organizarse en la mancomunidad para fortalecer las capacidades sociales en el conocimiento de los derechos y las obligaciones del recurso hídrico. Este proceso se realizó a través de la participación de las autoridades municipales y la sociedad organizada.

Hay empresas grandes que utilizan una gran parte del agua y dejan el agua contaminada, por medio del proyecto, mucha gente que ha participado en talleres de capacitación y sensibilización ahora forma parte del cuidado del medio ambiente, de la cuenca, la reforestación, la equidad de género, la resolución de conflictos y la organización. Ahora, las personas las familias están más abiertas para las ideas y la manifestación de problemas.

Cuando las asociaciones empezaron a formarse, la mayoría de las personas eran varones, muchas mujeres tenían por primera vez en su vida la oportunidad de expresar en público sus problemas relacionados con el agua. La metodología de trabajo estimuló a las mujeres para participar de una manera más activa, más de la mitad de las personas asociadas son mujeres, y varias mujeres son dirigentes en las juntas directivas y son ejemplo para otras.

5. ¿Qué no funcionó y por qué?

La falta de administración de los recursos hídricos repercute en forma negativa en la calidad de vida, sobre todo en el área rural por los escasos recursos económicos con que cuenta la población, además por que las autoridades del gobierno local recién están asumiendo su reponsabilidad y la necesidad de participar con la población demandante. Los recursos hídricos, están muy bien relacionados con el cuidado del medio ambiente y esta situación debe ser conocida por todos, pero esta situación no se da así, en este caso todavía existen

fábricas de magnitud que están contaminando la cuenca. Las relaciones de género y agua todavía no se han superado porque es necesario un proceso a largo aliento, las relaciones al interior de la comunidad (conflictos), durante el proyecto han iniciado el proceso de ser superadas, pero es necesario continuar fortaleciendo la capacitación y el seguimiento.

6. Aspectos clave para compartir conocimiento y para la replicabilidad (tanto para un mismo nivel organizativo como para niveles superiores o a mayor escala)

Por medio del proyecto se ha legalizado la primera mancomunidad de municipios para la gestión integrada del recurso hídrico en Guatemala. Se logró un acercamiento entre la sociedad civil (por medio de las asociaciones legalizadas), y las municipalidades para tomar acciones en conjunto alrededor del recurso hídrico. En este proceso ha sido importante la participación de las mujeres para una mejor organización y su empoderamiento, la toma de decisión sobre los recursos hídricos y su participación a nivel de dirigente se hace manifiesta..

Las personas actualmente ejecutan proyectos productivos, ambientales y comunitarios, dichos proyectos generan ingresos que son utilizados para atender otras necesidades básicas. El primer proyecto: el invernadero, fue gestionado por hombres y mujeres, pero las mujeres tienen el control sobre los ingresos, esto estimula el empoderamiento de mujeres.

No solamente se han podido tomar en cuenta las diferentes necesidades de hombres (agua para animales, irrigación y construcción) y mujeres (agua para cocinar, limpiar y lavar), alrededor del agua, también se ha podido expresar la diferencia entre las necesidades del área urbana (agua y drenaje) y el área rural (agua, tierra y bosque). El área rural está muy aislado, limitado y vulnerable, pero por medio del acercamiento del área rural y del área urbana están trabajando juntos para lograr la paz a través del recurso hídrico.

7. Información de contacto

Leontine van den Hooven, realizó el estudio, trabaja en la Fundación Solar como “Coordinadora del Eje de Género y Diversidad”.

FUNDACIÓN SOLAR

15 Avenida 18-78, Zona 13, Ciudad de Guatemala

Tels (502) 332-2548, 360-1172, 360-5776/ 93

Email: funsolar@intelnet.net.gt

Edición del Estudio de caso:

Gloria Lizarraga de Sossa

Miembro de la GWA

India:

El Programa Aga Khan de Apoyo Rural, el caso de AKRSP

Creado en 1983, el Programa Aga Khan de Apoyo Rural (AKRSP) de la India es una organización sin fines de lucro que trabaja en la organización y el empoderamiento de comunidades rurales y grupos marginados, especialmente mujeres, impulsando intervenciones de gestión de los recursos naturales en tres distritos de Gujarat. Un elemento central de dichas iniciativas de construcción de capacidad es la organización de una variedad de instituciones tanto formales como informales a nivel de aldeas, donde AKRSP facilita procesos de planificación participativa y mecanismos de resolución de conflictos, así como la transversalización del enfoque de género. En adición, desde principios de la década de 1990, AKRSP ha intervenido sistemáticamente tanto en actividades de incidencia política en el área de gestión participativa del riego (GPR) como en la organización de los agricultores para manejar sus propios canales de irrigación a través de juntas de regantes y cooperativas de riego. El involucramiento de las mujeres en dichos esfuerzos es un desarrollo más reciente, que surgió en parte de un proceso de reflexión al interior de la propia AKRSP acerca de la necesidad de abordar las preocupaciones de equidad de género en la GPR desde un inicio, y en parte de los esfuerzos permanentes para lograr una transformación institucional desde el punto de vista de la perspectiva de género. Significativamente, estos procesos conducentes a la transversalización del enfoque de género fueron facilitados por el subdirector de AKRSP, un hombre comprometido con el abordaje de las desigualdades de género. En el proceso, AKRSP ha tratado consecuentemente de desmistificar la percepción común de que la agricultura y el riego son ocupaciones principalmente masculinas, demostrando el papel predominante que cumple la mujer rural en el sistema agrícola más amplio, que incluye el riego.

Ejercicios participativos con una gama de sociedades agrupadas en torno a la construcción de canales de riego permitieron extraer conclusiones respecto de las diferencias de género en los programas apoyados por AKRSP, dominados por *adivasi* (los pueblos indígenas del sur de Gujarat). Shilpa Vasavada (2000) sostiene que las mujeres participan en una serie de actividades de riego, por ejemplo: mantenimiento de canales, construcción de terraplenes en los campos de cultivo, riego y/o supervisión durante el día y en la noche, así como gestión de conflictos en torno a las parcelas o canales. Y sin embargo, a pesar de estos roles, las mujeres a menudo tienen una voz limitada en la toma de decisiones, debido a que solamente pueden ser miembros nominales de las sociedades en torno a los canales.

Riego participativo y el Estado

En 1995, el gobierno de Gujarat promulgó una política de gestión participativa del riego, haciendo un llamado a la participación de los agricultores en la planificación, ejecución y gestión de proyectos de irrigación a mediana y pequeña escala. El gobierno buscó la cooperación de las ONG como catalizadoras de la ejecución de la política. Se estableció un marco legal para la participación de las ONG y los agricultores, y se definieron metas ambiciosas para incorporar el 50 por ciento de la superficie total de regadío en la GIR antes de 2003.

Sin embargo, salvo los esfuerzos limitados de un puñado de ONG, entre ellas AKRSP, los resultados fueron exiguos, en términos de tercerizar la responsabilidad de la distribución del agua a los agricultores. La razón principal de ello fue la absoluta resistencia de la burocracia de la zona a compartir el poder de decisión con los agricultores o renunciar a las prácticas rentistas que actualmente constituyen un mal endémico en los sistemas de gestión pública. En 1996-1997 se realizaron algunos esfuerzos para iniciar capacitaciones participativas dirigidas

a los burócratas del sector irrigación, a fin de influir sobre sus actitudes y conductas, pero su obstinada resistencia a asistir a las capacitaciones hizo que incluso esta iniciativa fuese abandonada eventualmente.

AKRSP: abordaje de las preocupaciones de género

Entre tanto, en AKRSP se iniciaron discusiones respecto de la necesidad de integrar el enfoque de género en el riego. Varios miembros del personal, si bien reconocían los principios de la equidad de género, tuvieron dificultades para integrar dichas preocupaciones como un “añadido” a proyectos ya existentes. No solamente la tarea de organizar a los agricultores (varones) era gigantesca en sí misma, sino que la renuencia del gobierno estadual a compartir el poder de forma alguna o, lo que es peor aún, a incidir sobre los temas de género, era considerable. No fue sino hasta 1997-98 que surgieron oportunidades para que AKRSP incidiera sobre los aspectos de género en proyectos nuevos de construcción de canales, haciendo un esfuerzo para involucrar a las mujeres desde la etapa de inepción del proyecto.

El apoyo a los esfuerzos de AKRSP por elevar el nivel de membresía de las mujeres en las sociedades de GPR provino, no sorpresivamente, de los varones *adivasi*. Entrevistas con hombres *adivasi* en una sección transversal de las sociedades de GPR revelaron que éstos creían firmemente en las habilidades inherentes de la mujer para manejar los conflictos mejor que el hombre y exhibir más autodisciplina a la hora de formular y velar por el cumplimiento de las normas (Vasavada, 2000). Los hombres adujeron que las mujeres eran más sinceras, tanto en términos de cobrar los derechos de riego como de ahorrar dinero a nivel de hogares. Las mujeres que han sido capacitadas como supervisoras de canales son más eficaces que los hombres en asegurar que no se desperdicie el agua y que los regantes no usen el agua fuera de turno. Adicionalmente a los referidos impactos directos que genera el involucramiento de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el riego, el caso de AKRSP demuestra que el agua transportada por canales tiene múltiples usos para la mujer, tales como bañarse, lavar la ropa y utensilios y aprovecharla para el ganado. Existe un reconocimiento cada vez mayor de que estas necesidades de género deben ser abordadas en el diseño de los sistemas de riego y en la adopción de las normas que regulan el acceso al agua por las sociedades de GPR. Sin embargo, dichos esfuerzos no serán sostenibles si las inquietudes de género en la GPR no se enfocan en el contexto más amplio de la equidad, en que las necesidades de agua de los sin tierra y otros interesados también deben ser atendidas.

Para resumir algunos de los hallazgos clave de la estrategia de AKRSP:

- Como un importante punto de partida, AKRSP ha venido impulsando sistemáticamente actividades de capacitación en sensibilización de género para su personal a todos los niveles, cuestionando las percepciones y actitudes relativas a los roles y capacidades de la mujer en el manejo de los recursos naturales.
- Capitalizar el éxito de emprendimientos similares es esencial – por ejemplo, las mujeres de otras aldeas cubiertas por el proyecto habían venido manejando sistemas de riego basados en pozos grupales con éxito antes de que AKRSP pensara en involucrar a las mujeres en la GPR.
- La construcción de capacidad es importante e incluye la exposición a otras organizaciones de desarrollo donde las mujeres estén manejando intervenciones de riego con eficacia.
- Las mujeres deben ser involucradas desde un inicio, de manera tal que puedan ser expuestas al proceso de negociación con la burocracia del riego, en vez de esperar a que las sociedades de riego empiecen a funcionar de manera eficiente antes de abordar la equidad.

- Para facilitar e incentivar la participación de la mujer en la GPR, es preciso no solamente convencer a las mujeres, sino también involucrarlas en otras intervenciones de desarrollo que aborden sus necesidades prácticas de género, por ejemplo en grupos de ahorro y crédito. La formación de grupos fuertes, tanto mixtos como de mujeres, son parte integrante del éxito de AKRSP en involucrar a las mujeres en la GPR.

El éxito de AKRSP demuestra que las ONGs pueden y deben demostrar modelos que cuestionan los criterios legales de membresía que vinculan los derechos al agua con la posesión de tierras. Dichos modelos deben demostrar que involucrar a las mujeres no solamente es un asunto de empoderarlas, sino también de manejar el riego comunitario de manera más eficiente, efectiva y equitativa, a fin de que cumplan un rol preponderante en el influenciamiento de políticas y legislaciones.

Fuente: Resumido de Vasavada, Shilpa, 2005. “Mainstreaming gender concerns in participatory irrigation management: The role of AKRSP(I) in South Gujarat”, en Sara Ahmed (ed.), *Flowing Upstream: Empowering Women through Water Management Initiatives in India*, Ahmedabad: Centre for Environment Education and New Delhi: Foundation Books.

India:

Género y Beneficios Económicos del Abastecimiento de Agua Doméstica en las Zonas Semiáridas

Antecedentes

Aunque se trata de un estado exitoso en términos de ingreso general per cápita¹⁷, el futuro económico del estado de Gujarat, en la región occidental de la India, está amenazado por una escasez de agua cada vez mayor. En 1999, grandes porciones de Gujarat sufrieron la peor sequía de los últimos 50 años. Sin embargo, las sequías ocurren cada tres años en promedio. Los sectores de menores ingresos de la población suelen ser los más afectados, ya que las frecuentes sequías erosionan cualesquier mejoras que pudieran haberse producido en sus medios de vida en los intervalos entre sequías y los mantienen atrapados en la pobreza.

Banaskantha¹⁸ es uno de los distritos más duramente afectados y continúa siendo uno de los distritos más atrasados de Gujarat. Alrededor del 90 por ciento de la población de Banaskantha (2'162,578 habitantes en 1991) vive en aldeas. Muchos de sus habitantes carecen de la infraestructura más elemental, por ejemplo, agua potable segura, electricidad y escuelas.

La agricultura y la industria láctea son la columna vertebral de la actividad económica en Banaskantha. Aproximadamente el 52 y el 23 por ciento de la población se ganan la vida como productores y trabajadores agrícolas, respectivamente. La mayor parte de los agricultores son pequeños productores marginales y, dado que tanto su ingreso como el de los trabajadores agrícolas dependen de manera decisiva de las precipitaciones, los medios de vida de los pobres son por naturaleza inestables. Cuando no llega la temporada de los monzones, comunidades enteras se ven obligadas a migrar durante seis u ocho meses, en busca de trabajo y/o forraje para su ganado.

Las sequías del año 2000 han demostrado cuán dependientes son las zonas semiáridas como Banaskantha del agua. La mayoría de los hogares se las ingenió para conseguir agua potable y agua para uso doméstico en cantidad suficiente, si bien aún no se ha evaluado a qué precio. El impacto más severo fue la pérdida de los medios de sustento. Los impactos directos fueron más evidentes en el caso de la agricultura y la producción de lácteos, que sufrieron una paralización casi total luego de que no llegaran las lluvias. El vínculo indirecto entre escasez de agua e ingreso es el tiempo que dedican las mujeres a recolectar agua.

Los proyectos convencionales de abastecimiento de agua, ya sea privados o estatales, aspiran simplemente a suministrar agua potable a las zonas con escasez de dicho elemento. Lo único que se espera de ellos es que mejoren el bienestar social general, y no que generen beneficios específicos. El diseño de los proyectos está enfocado por lo tanto casi exclusivamente en la viabilidad técnica de una inversión que no genera ganancias o beneficios económicos.

¹⁷ Gujarat es el cuarto o quinto estado indio con el ingreso per cápita más alto (dependiendo de la fuente de jerarquización); sin embargo, la *tasa de crecimiento* de su ingreso per cápita es una de las más altas, solamente superada por el estado federado de Maharashtra (Alternative Survey Group, 1999: 158 – 165).

¹⁸ Aunque hace poco se ha creado en Banaskantha un nuevo distrito, Patan, y los dos bloques donde se llevó a cabo el estudio, Santalpur y Radhanpur, pertenecen actualmente a Patan, en el informe el área del proyecto sigue siendo denominada como Banaskantha, para evitar la confusión. Todos los datos que figuran en esta sección se desprenden del informe sobre la primera fase, salvo indicación en sentido contrario.

En una generación más nueva de proyectos de abastecimiento de agua, tales como el programa de Santalpur en Banaskantha, se ha reconocido que, en su calidad de administradoras del hogar, las mujeres juegan un rol clave en la recolección y el uso del agua. Por lo tanto, en lugar de ser considerados simplemente como “inversiones sociales” en general, los proyectos de abastecimiento de agua aspiran a tener un impacto en “asuntos vinculados al bienestar de la mujer”, por ejemplo, en ahorrar a las mujeres una tarea penosa y por lo tanto dejarles más tiempo libre y más agua para usos domésticos. Se esperaba que las mujeres emplearan dichos beneficios en mejorar su propia higiene personal y la de sus hogares y que dedicaran más tiempo al trabajo doméstico. Los beneficios de este trabajo redundarían a favor del bienestar y la salud de toda la familia.

Sin embargo, se esperaba que dichos beneficios se dieran de alguna manera una vez que se hubiera desarrollado la infraestructura técnica básica necesaria (es decir, cañerías, llaves y bombas). No se tomaron simultáneamente medidas explícitas para dar a las mujeres injerencia en la planificación y el diseño del sistema y en la operación del programa, asegurando de esa manera que el suministro respondiera a sus necesidades. Los insumos dirigidos a mejorar la salud y la higiene permanecieron restringidos a la provisión de educación en salud para las mujeres únicamente. No se tomó en cuenta la forma en que los hombres - y las relaciones de género entre las mujeres y los hombres - afectan la materialización de los referidos beneficios sociales.

Objetivos específicos del estudio de caso

Para validar el supuesto de que en las zonas semiáridas los proyectos de agua doméstica son importantes no solamente para el bienestar y la salud de la familia sino también para generar beneficios económicos, se llevó a cabo una investigación aplicada basada en el enfoque de estudios de caso en 27 aldeas de los bloques de Santalpur y Radhanpur, en el distrito de Banaskantha, Gujarat, India. Esta zona fue seleccionada porque cuenta con un sistema rural de abastecimiento de agua mejorado, la red de Santalpur, que se complementó con un programa de desarrollo rural holístico, focalizado principalmente en las mujeres. Parte de este programa consiste en actividades de generación de ingresos, mayormente microempresas creadas y gerenciadas por mujeres. El programa es ejecutado por SEWA (la Asociación de Trabajadoras Independientes de la India) y financiado por la cooperación bilateral al desarrollo holandesa.

El estudio fue realizado por IRC (el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento), en asociación con SEWA y la Fundación de Interés Público (FPI). La Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SIDA) otorgó apoyo financiero. El estudio se planteó objetivos económicos y de género. El objetivo superior fue determinar si los proyectos de abastecimiento de agua doméstica en las zonas (semi) áridas necesitan ser adaptados a fin de maximizar los beneficios económicos de un uso productivo del agua y del tiempo y de qué manera. Los objetivos específicos fueron: (1) evaluar la importancia de un suministro de agua accesible y confiable para un uso productivo del tiempo y del agua por parte de las mujeres en las zonas (semi) áridas; (2) evaluar si las actividades de generación de ingresos ejecutadas por mujeres marcaron una diferencia en las relaciones de género en los hogares y las comunidades; y (3) aplicar herramientas de aprendizaje participativo y fortalecer las capacidades de las organizaciones ejecutoras, entre ellas las propias empresas de mujeres, para la investigación participativa.

Metodología

El estudio utilizó los métodos y herramientas del diagnóstico rural participativo (DRP) para recolectar los datos sobre el uso del tiempo, los datos de género y parte de los datos relativos a las empresas. Varias de las herramientas fueron específicamente desarrolladas para el estudio. Como fuentes secundarias se recurrió a estadísticas censuales y a la contabilidad de las empresas. Representantes de las empresas de mujeres participaron en el diseño de las herramientas de investigación, en el análisis de los datos recolectados y en la discusión de los hallazgos y conclusiones del estudio.

Participaron en el estudio a nivel comunitario mujeres de 11 empresas de mujeres repartidas en nueve aldeas, y de cinco aldeas de control. En otras 10 aldeas se llevaron a cabo entrevistas con dirigentes empresariales femeninas. Todas las microempresas de mujeres (artesanías, producción de lácteos, producción de sal, recolección de caucho, así como plantaciones de árboles y frutales) requerían tiempo, o tiempo y agua, como un insumo.

Hallazgos sobre los impactos económicos

Los hallazgos demostraron que, pese a la mejora de la situación del agua, la recolección de agua sigue siendo una actividad que demanda considerable tiempo. Las mujeres tanto de los hogares que manejan empresas como de los hogares en las aldeas de control tienen una jornada laboral de 15 a 16 horas diarias durante todo el año. En promedio, las mujeres dedican tres horas de dicha jornada a recolectar agua. Las hijas dedican a esta actividad 83 minutos; los hijos varones, 12, y los esposos, 15. Todo ello sumado asciende a un total de casi cinco horas al día que se dedican en promedio a recolectar agua. Por consiguiente, el tiempo dedicado a dicha actividad sigue siendo alto y se da en un contexto en el que, en el papel, todos los hogares tienen acceso a la red de agua doméstica los 12 meses del año, como una estrategia para reducir la penosa tarea de recolectar agua.

Las mujeres generan ingresos para la familia por cuatro medios: realizando labores agrícolas en la parcela familiar, ejecutando actividades para ahorrar gastos (por ejemplo, recolectando forraje y cultivando huertos vegetales), empleándose como jornaleras y realizando actividades como microempresarias. El trabajo en las microempresas, especialmente en las empresas artesanales, genera ingresos para la familia en épocas cruciales: en la temporada seca, cuando el ingreso proveniente de otras fuentes desaparece. Durante la temporada de los monzones, así como en el verano, las mujeres de las microempresas invierten un tiempo significativamente mayor en actividades de generación de ingresos que las mujeres de las aldeas de control.

Según el estudio, la calidad del servicio de agua tiene consecuencias económicas significativas. Las interrupciones en el servicio de agua ocasionaron a las mujeres empresarias pérdidas por un valor de 50 rupias en promedio por persona y por mes en términos de ingresos. Las pérdidas reales variaron, dependiendo de la rentabilidad de la empresa. Extrapolando la pérdida promedio a todas las integrantes de las microempresas promovidas por SEWA en los dos bloques estudiados, la operación y el mantenimiento inadecuados del servicio de agua son responsables de pérdidas del orden de dos millones de rupias, afectando a 40,000 mujeres. Las pérdidas reales eran mayores porque los datos sobre el ingreso incluyeron un período de extrema sequía, durante el cual el ingreso fue prácticamente inexistente, especialmente en lo que se refiere a la industria láctea, las plantaciones y la agricultura. Adicionalmente a las pérdidas económicas, cada mujer perdió en el verano, en promedio, siete horas al mes para actividades reproductivas y/o personales. Una mejora del abastecimiento de agua que significase que las mujeres dedicaran solo una

hora al día a recolectar agua generaría un aumento de su ingreso anual de entre 750 y 5,520 rupias en los rangos superiores, dependiendo del tipo de empresa y de las condiciones locales. Alternativamente, cada mujer podría disponer de entre 45 y 152 jornadas de ocho horas adicionales al año para actividades domésticas, sociales y de gestión.

Hallazgos sobre las relaciones de género

En todas las aldeas, las relaciones de género habían cambiado favorablemente para las mujeres en los últimos 10 años. Desde la posesión de activos y la participación en la toma de decisiones y en las actividades de gestión de la comunidad, los avances han sido significativamente mayores en el caso de las mujeres empresarias, en comparación con las mujeres de las aldeas de control.

En todos los frentes, la participación de la mujer en los asuntos comunitarios era más alta en el caso de las mujeres de hogares empresarios que en el de las mujeres de las aldeas de control. Esto rige tanto para la participación de las mujeres en asambleas públicas en sus propias y otras aldeas, como para el hecho de tomar la palabra en dichas reuniones y asumir el rol de dirigentes femeninas en sus propias aldeas o en conglomerados de aldeas. Del mismo modo, las mujeres de hogares empresarios participaban en la gestión de los recursos hídricos de la comunidad.

En ambos tipos de aldeas se ha producido un cambio en las relaciones de género. Más mujeres salen solas y más niños y niñas asisten a la escuela. En los hogares de mujeres empresarias, las mujeres tienen ahorros y son propietarias de activos. Los hombres se refirieron a los beneficios económicos para la familia en su conjunto, a la mayor igualdad entre los sexos y al empoderamiento de la mujer en sus roles femeninos tradicionales. Un dato interesante es que los hombres también mencionaron cómo el empoderamiento de las mujeres pobres los había empoderado también a ellos en su calidad de hombres pobres.

Conclusiones e implicaciones para los proyectos de abastecimiento de agua doméstica

Combinar proyectos de generación de ingresos eficaces para las mujeres con un abastecimiento de agua doméstica mejorado y de buen funcionamiento bien tiene como resultado un valioso ingreso adicional para el sustento del hogar y relaciones de género mejoradas. El diseño y la gestión de la mayoría de los servicios de agua no han sido adaptados a aspectos tales como el uso económico del agua y el ahorro del tiempo. Cuando las mujeres no tienen la opción de expresar su opinión en la planificación y el diseño de los servicios, y no tienen injerencia en lo que se refiere a la distribución del agua, los horarios del servicio y la velocidad de las reparaciones, se pierde un tiempo productivo, uso del agua e ingresos valiosos, y el servicio no aprovecha al máximo su potencialidad económica.

Jordania:

Mujeres Rurales Aseguran Agua Doméstica Mediante la Instalación de Tanques de Agua en la Aldea de Rakin

Introducción

Si el destino de un país se encuentra determinado por sus recursos naturales, entonces el futuro de Jordania dependerá principalmente de una gestión óptima de sus escasos recursos hídricos. Jordania es uno de los 10 países del mundo con mayor escasez de agua (Informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo, 2003). El total de agua disponible en Jordania es de aproximadamente 180 metros cúbicos por persona por año, uno de los más bajos del mundo.

Más aún, su ubicación en el Medio Oriente significa que Jordania forma parte de un área caracterizada por una dinámica social y política volátil. De hecho, una de las principales razones detrás de la escasez de agua en Jordania es su vertiginoso crecimiento demográfico artificial, ocasionado por el influjo de refugiados que huían de los principales conflictos militares en la región, en 1948, 1967 y 1991.

Las comunidades rurales de Jordania son las más afectadas por la falta de agua, y diariamente enfrentan el desafío de conseguir agua limpia y saneamiento para los hogares, explotaciones agrícolas y pequeñas empresas. Una altísima prioridad de la política del agua de Jordania han sido las iniciativas para apoyar la gestión comunitaria del agua. Las experiencias a nivel comunitario de optimización del uso de los recursos hídricos se están propagando a lo largo y ancho del país, sobre la base de proyectos de demostración exitosos.

Una de las iniciativas exitosas basada en proyectos comunitarios que hacen hincapié en la transversalización del enfoque de género en la gestión del agua, es una actividad conjunta del colectivo local de mujeres de la aldea de Rakin, con financiamiento del Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, según sus siglas en inglés). La Sociedad de Mujeres de Rakin gestiona un sistema de préstamos rotatorios para la construcción de tanques de agua y sistemas para la cosecha de agua en la aldea de Rakin. El proyecto ha beneficiado a muchas mujeres y proporciona recursos hídricos seguros a los hogares, con un alto grado de sostenibilidad.

Antecedentes

Rakin es el centro de un conglomerado de aldeas y pequeños poblados situados en el flanco sudoccidental de los gobernados de Karak, al sur de Jordania. Rakin tiene una población total de 5,500 habitantes. Rakin está clasificada como una aldea pobre, con base en el ingreso promedio de la población, que depende fuertemente del empleo en el ejército y el gobierno. La economía se sustenta en las instituciones públicas del Estado y en la agricultura. Dispone de todos los servicios básicos (agua, electricidad, telecomunicaciones y carreteras). Dos escuelas secundarias y una escuela primera conforman la base del sector educación en la zona.

Topográficamente, se trata de una región que presenta áreas de cerros con una inclinación del 23 al 30 por ciento. Las precipitaciones se dan en el rango de 250 a 300 milímetros por año. Los principales productos agrícolas de la aldea son:

- Huertos de frutales y nueces: principalmente olivos y almendras;
- Cultivos de granos: cebada y trigo;

- Cultivos forestales: una combinación de bosques viejos y bosques de plantación reciente;
- Cultivos de especies;
- Ganado: 15,000 cabezas de ovejas y cabras; y
- Apicultura (cultivo de abejas).

La Sociedad de Mujeres de Rakin fue creada en 1991 como un colectivo sin fines de lucro que aspiraba a mejorar la situación social, económica, cultural y de salud de las mujeres rurales de Rakin.

El desafío

La topografía de la zona, la presión humana sobre la tierra y las prácticas inapropiadas de uso de la tierra son algunas de las razones que han contribuido a la degradación de la tierra y a la creciente erosión del suelo, lo cual ha ocasionado una rápida pérdida de tierras productivas. Un alto porcentaje de la precipitación anual se pierde por escorrentía debido al exceso de pastoreo.

Las mujeres cargan con la responsabilidad de la administración del hogar, incluyendo la recolección y el uso del agua. La mayoría de los hogares depende de la agricultura de subsistencia para su alimentación básica, en que la disponibilidad de recursos hídricos constituye el ingrediente esencial de la seguridad alimentaria en el hogar.

Un suministro de agua insuficiente para el consumo humano, el ganado y la irrigación se considera un problema de envergadura. Rakin recibe agua de la red central solo una vez cada dos semanas por un lapso de seis horas, lo cual ni siquiera satisface las necesidades más elementales de sus pobladores/as. El agua tiene que ser adquirida a un precio muy alto. Sin tanques para almacenar el agua, los hogares no tienen capacidad para almacenar toda el agua que les es vendida en camiones cisterna, pese a lo cual las familias tienen que pagar por toda el agua acarreada por este medio.

Evolución del proyecto

La falta de agua para atender las necesidades básicas proporcionó la justificación para que la Sociedad de Mujeres de Rakin decidiera hacer frente a este desafío. La Sociedad obtuvo su primera donación del Programa de Pequeñas Donaciones del GEF, con el fin de instalar tanques de agua y sistemas para cosechar agua de lluvia en los hogares. El éxito de este proyecto en la aldea fue tan evidente que grandes números de postulantes a préstamos fueron presentados a la junta directiva de la Sociedad. El proyecto giró en torno a un sistema de devolución del 66 por ciento de las donaciones, que eventualmente agotó los recursos financieros otorgados durante la primera fase.

La segunda fase se inició en 1998, también con el apoyo del Programa de Pequeñas Donaciones del GEF en Jordania. La Sociedad de Mujeres recibió asistencia técnica del proyecto de manejo de cuencas hidrográficas de la GTZ. Este nuevo proyecto, sin embargo, se basó en un fondo rotatorio que requería de una tasa de devolución del 100 por ciento para poder atender las necesidades de más de 150 hogares que solicitaban dichos préstamos. Se formó un comité de coordinación, responsable de la ejecución de las siguientes actividades, entre otras: capacitación, seguimiento de los préstamos y devoluciones, selección de los beneficiarios/as con base en ciertos criterios y organización general de los grupos.

Resultados del proyecto

El sistema de préstamos rotatorios fue estructurado para garantizar una tasa de devolución del 100 por ciento, a fin de asegurar la sostenibilidad de los recursos del proyecto y la seriedad de los proyectos individuales.

Los principales impactos y resultados del proyecto fueron:

1. Garantizar una fuente sostenible de agua limpia en los hogares, para atender los aspectos de irrigación y seguridad alimentaria;
2. Reducción del costo de comprar agua de camiones cisterna así como de la cuenta de agua en los hogares, al mismo tiempo que se incrementaba el consumo efectivo de agua;
3. Empoderamiento de las mujeres de la Sociedad de Mujeres de Rakin, al asumir la responsabilidad de generar recursos adicionales para los hogares y familias. Esto contribuyó a elevar su estatuto como socias en la toma de decisiones en los hogares;
4. Construcción de capacidad y adquisición de conocimiento por parte de las mujeres por el hecho de administrar las donaciones.

Lecciones aprendidas

1. El proyecto demostró que: el sistema de devolución del 100 por ciento de los préstamos es sostenible; el capital disponible pudo distribuirse a una amplia gama de beneficiarios/as y no se agotó a corto plazo. Asimismo, la alta tasa de devolución pudo ser atribuida al hecho de que las mujeres juegan un papel protagónico en la administración de la economía del hogar.
2. El proyecto demostró una alta eficiencia en términos de ejecución y buena gestión por parte de las mujeres rurales, siempre y cuando dispusieran del apoyo básico y el desarrollo de capacidades requerido para la gestión de un proyecto. Involucrar a las mujeres contribuyó directamente a fortalecer la eficacia y la sostenibilidad del proyecto.
3. El proyecto logró los impactos positivos y los beneficios inmediatos esperados para las comunidades locales a nivel de hogares. Esto se manifestó principalmente en el aseguramiento de recursos hídricos sostenibles en una zona caracterizada por la escasez de agua.
4. El sistema de préstamos rotatorios sirvió para apoyar, además de los tanques de agua, actividades de apicultura y de instalación de células solares. Es importante diversificar las actividades de generación de ingresos en todos los casos, a fin de sostener el impacto de los sistemas crediticios.
5. Los proyectos participativos y basados en la comunidad para la conservación del agua constituyen un componente fundamental de cualquier esfuerzo concertado para conservar los recursos hídricos en un país con escasez de agua.

Investigador:

Batir M. Wardam

Oficial de Enlace de IUCN WESCANA

Alojado en el Ministerio del Medio Ambiente de Jordania

P.O.Box 140823

Amman 11814, Jordania

batir@nets.jo

Kenya:

Diferencias de Género en la Gestión Comunitaria del Agua

La agresión física por parte de matones es solo uno de los problemas que experimentan las mujeres que extraen agua del sistema de irrigación de Yatta, en el distrito de Machakos, Kenia. Debido a las sequías, en Machakos existe una competencia en pos del agua. La mayoría de la población no tiene agua suficiente para irrigar sus cultivos. El gobierno ha creado un sistema de gestión comunitaria, que comprende grupos de regantes y comités de gestión del agua. Sin embargo, el 85 por ciento de los entrevistados/as en una encuesta del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) declaró que las mujeres y los niños y niñas que intentaban extraer agua eran víctimas de acoso de manos de hombres, y de agresiones de manos de matones.

La encuesta refleja muchos patrones generales detectados por los investigadores/as que recogen datos estratificados por género sobre el acceso al agua en el mundo en desarrollo, a saber:

- Mientras que, oficialmente, en más del 75 por ciento de los hogares los jefes de hogar eran hombres, un análisis con enfoque de género de los datos demostró que, en aproximadamente el 35 por ciento de los casos, las mujeres eran las verdaderas jefas de hogar desde el punto de vista económico, siendo responsables de la manutención de entre cinco y 10 personas. ¡El 25 por ciento de los hogares constaba de más de 11 miembros!
- En el 76 por ciento de los hogares, los dueños de las parcelas eran hombres. Los hombres tomaban las decisiones más importantes respecto de inversiones tales como adquisiciones de tierra y ganado. Las mujeres solo estaban permitidas de tomar decisiones en relación con el agua doméstica e inversiones generales en el hogar, incluyendo trabajos menores de irrigación.
- El 96 por ciento de los hogares irrigaba sus cultivos entre tres y cuatro veces por semana. El 44 por ciento de la mano de obra era provista por mujeres, y apenas el 29 por ciento por hombres. El 12 por ciento restante lo asumían niños y niñas.
- La mayor parte (el 92 por ciento) de los hogares regaba sus parcelas de noche. Esto exponía a las mujeres al peligro de ser atacadas por matones, a la dificultad de conseguir quién cuidara de sus hijos/as mientras desempeñaban actividades de riego, y a peligros para su salud debido al aire fresco de la noche.
- Los agricultores varones que regaban sus cultivos ilegalmente desviaban agua del canal para sus explotaciones agrícolas. Sin embargo, se abstenían de hacerlo si había otros agricultores varones regando, por temor a enfrascarse en una pelea. Únicamente lo hacían cuando las usaban el agua eran mujeres. Las mujeres se referían a este hecho como hostigamiento contra ellas, aduciendo que las ponía en seria desventaja en sus actividades agrícolas.
- El 85 por ciento de los encuestados/as pertenecía a un grupo de regantes, pero pocas mujeres integraban los comités de gestión del agua, debido al temor a expresar sus

opiniones en presencia de hombres y por estar muy ocupadas con los quehaceres domésticos para asistir a las reuniones.

- Las mujeres eran las que se encargaban del lavado y el manejo del ganado. Sin embargo, no fueron consultadas durante el diseño del sistema de abastecimiento de agua, de manera tal que no se tomaron previsiones para poner las instalaciones al servicio de dichas actividades – por ejemplo, abrevaderos para dar de beber a los animales e instalaciones para lavarlos y bañarlos.
- Los entrevistados/as en la encuesta manifestaron que quienes se llevaban la mayor cantidad de agua durante las temporadas de escasez eran: quienes vivían más cerca del surco o canal principal (24 por ciento); las personas más agresivas e infractoras de la ley (24 por ciento); los ricos e influyentes (15 por ciento); los hombres (15 por ciento).
- El 99 por ciento de quienes vigilaban el suministro de agua eran hombres, y la mayoría de los encuestados/as afirmó que dichos funcionarios eran corruptos e injustos.

El consultor contratado para llevar a cabo la encuesta recomendó que:

- Se cambiaran los horarios de las reuniones, para adecuarlos a los horarios de las mujeres.
- Se aliente a las mujeres a asistir a las reuniones y a competir por posiciones de liderazgo en los grupos de gestión.
- Se dé a la comunidad mayor responsabilidad sobre la totalidad de la gestión del sistema, a fin de prevenir la corrupción por parte de aquéllos que poseen mayor riqueza.

Este caso ilustra lo siguiente:

La diferencia que marca el hecho de recolectar datos desglosados por género;

Las desventajas que enfrentan las mujeres debido a las relaciones de poder tradicionales entre los hombres y las mujeres; y que

La falta de un enfoque de género conduce al empobrecimiento estructural de las mujeres.

Fuente: IDRC, Management of Water Demand in Africa and the Middle East [Gestión de la demanda de agua en África y el Medio Oriente].

Mexico:

La Agenda Azul de las Mujeres... por la Equidad

1. Introducción

El trabajo propone sistematizar los esfuerzos más recientes de la Red de Género y Medio Ambiente (RGEMA)¹⁹ en su trayectoria por incidir en política pública para garantizar el acceso y gestión ambiental con equidad de género. Se considera que el deterioro de los recursos naturales y la falta de servicios sanitarios, incluyendo el agua potable, han incrementado y acelerado la pobreza en las poblaciones rurales, y la carga de trabajo de las mujeres pobres, por ello, desde el 2004 se ha impulsado el proyecto denominado La Agenda Azul de las Mujeres en el que la RGEMA propone un conjunto de actividades para desarrollar un balance que permita ubicar el tema de género y recursos hídricos en la agenda del desarrollo, por medio de alianza con el sector social e internacional vinculado con el tema.

La Agenda ejecuta tres ejes de trabajo: 1) Sistematización y divulgación de los avances nacionales e internacionales en el tema de género y agua. 2) Realización de eventos, a través de foros regionales y estatales en México para generar agendas locales que permitan sistematizar las necesidades y problemáticas de las mujeres con respecto al manejo del agua, así como la realización de un Taller Latinoamericano y la participación en diversos espacios nacionales e internacionales para generar propuestas y consensos sobre la base de las agendas locales. Hasta el momento, de junio a diciembre de este año, se han realizado foros en los estados de Chihuahua, Chiapas, Veracruz, Tabasco, Puebla, Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Morelos, con una participación de 400 mujeres rurales y urbanas. 3) Difusión e incidencia. Las actividades están permitiendo recoger los resultados para que las propuestas y demandas puedan tener continuidad. Los materiales que se propone producir son publicaciones y folletos, no pretenden cerrar el proceso, sino servir de base para que se potencien las actividades de los grupos involucrados.

La Dirección de Equidad de Género de la SEMARNAT, ha financiado dos foros regionales: península (Yucatán, Campeche y Quintana Roo), y golfo (Veracruz, Puebla y Tabasco), el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) ha facilitado reuniones de trabajo internas de la RGMA, así como investigaciones de caso, el PNUD financiará el foro regional indígena (Chiapas, Guerrero y Oaxaca) para inicios del 2006, la Fundación Böll financió un foro estatal en Chiapas, la Comisión Nacional del Agua (CNA) y el INMUJERES han convocado a reuniones institucionales. La UICN ha facilitado la interlocución internacional con la Coalición de Mujeres, la Alianza de Género y Agua que realizó una reunión de intercambio de experiencias, y apoyo la participación de la RGEMA en el Encuentro Latinoamericano por una Nueva Cultura del Agua. Al mismo tiempo se ha participado en dos instancias de la sociedad civil tales como Coalición de Organizaciones Mexicanas por el Derecho al Agua (COMDA) y la Alianza Mexicana por una Nueva Cultura del Agua (AMNCA).

2. Importancia del tema o la iniciativa

¹⁹ Esta integrada por representantes de organizaciones sociales, investigadoras, ONG's y funcionarias del gobierno, con el objetivo de vincular la equidad de género y el desarrollo sustentable. Entre las instituciones representadas destacan la Universidad Autónoma de México (UNAM), Red de Mujer y Economía AC, Red de Promotoras Rurales AC, Colegio de Postgraduados, la Universidad Autónoma de Quintana Roo (UAQR), la Coordinación Interregional Feminista Rural Comaletzín AC, EDUCE AC, Mujer y Medio Ambiente, A.C., PRONATURA, A.C., Desarrollo Comunitario de los Tuxtlas AC, Proyecto Sierra de Santa Marta AC (PSSMAC), Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad AC y Veredas AC.

Todas las personas tienen derecho a agua segura, suficiente, limpia y accesible para su uso personal, doméstico y productivo. Sin embargo, las desigualdades y discriminaciones de género agregan dificultades para que las mujeres ejerzan plenamente sus derechos, lo que hace indispensable considerar las asimetrías entre hombres y mujeres en el acceso y gestión al agua. Es necesario que se considere la participación diferenciada de hombres y mujeres en el manejo del agua y de otros recursos naturales y que estas diferencias sean reconocidas y abordadas en las políticas públicas. Ante el uso diferenciado del recurso es necesario visibilizar las necesidades particulares de unas y otros, así como promover un rol más protagónico de las mujeres en los procesos de toma de decisión.

Pese a los avances alcanzados en los eventos internacionales en materia de género, desde la Cumbre de Río, hasta en los últimos Foros Mundiales del Agua, en tanto los compromisos adquiridos por los gobiernos y otros actores sociales, pero en la llamada “integración de la perspectiva de género en el diseño e implementación de la Visión Mundial del Agua” se ven discontinuados cuando en la planeación inicial y agenda del IV Foro Mundial del Agua “Acciones Locales para un Reto Global” a realizarse en México en el 2006, el tema de género y agua estaba ausente tanto de los ejes temáticos como de los ejes transversales. En la convocatoria al evento sólo se hacía una breve mención de la participación de las mujeres en los procesos de gestión integrada de recursos hídricos (Tema 2). Ante ello, se debe garantizar que el debate arroje propuestas concretas que fortalezcan una agenda más incluyente y que la visión de las mujeres permee todos los ámbitos que se abordarán en el Foro. Es decir, la transversalidad del enfoque de género implica que se contemple explícitamente la articulación género y agua en los cinco ejes temáticos y constituirse en un eje transversal más.

Con base a esto, la RGEMA ha retomado una búsqueda reiterativa en su quehacer: colocar la voz de las mujeres en la esfera pública y política, y abrir la discusión sobre la vinculación del género y el medio ambiente con diversos actores y sectores, para lo que se propone un conjunto de actividades para construir una Agenda de Género en el sector hídrico, por medio del establecimiento de políticas de diversas índoles y estrategias coordinadas para la elaboración de propuestas y su difusión, con miras a trascender la coyuntura del IV Foro Mundial del Agua.

3. El caso

Una forma de acercarse a la problemática del agua, es desde el enfoque de equidad de género, cuya importancia se fundamenta no sólo en el hecho de que las mujeres constituyen la mitad de la población mundial y son actoras esenciales en la gestión del recurso, sino también en el reconocimiento de que el manejo de estos recursos está mediado por las relaciones de poder. La insuficiencia de enfoques integrales se expresa, entre otras limitaciones, en abordajes “ciegos al género” que invisibilizan los diferentes usos y prioridades de mujeres y hombres en el manejo y gestión del agua. Asimismo, hay ámbitos relegados, en tanto que otros son abordados de manera recurrente. Por ejemplo, es frecuente que la problemática mujer y agua se circunscriba al acceso al agua potable y/o servicios de saneamiento y se ignoren las múltiples relaciones que tienen con el agua a través de los usos reproductivos y productivos, la producción de alimentos y otras actividades generadoras de ingresos.

La RGEMA posterior a la Cumbre de Río-92, fue pionera en México en recuperar y sistematizar la problemática y las múltiples relaciones de las mujeres con su entorno ambiental, por medio de la realización de foros regionales preparatorios a la IV Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing, 1994, obteniendo así la AGENDA VERDE DE LAS

MUJERES, experiencia de la cual el proyecto actual retoma parte de su metodología y objetivos.

Recientemente la Red participo en la Coordinación Feminista que realizo el Foro Latinoamericano y del Caribe de Mujeres y participo en los eventos de la ONU y la CEPAL, con el fin de revisar los avances de la Plataforma de Acción de Beijing. La coyuntura que ofrece el próximo IV FORO MUNDIAL DEL AGUA a realizarse en marzo del 2006 en la ciudad de México, ha permitido plantear dos estrategias paralelas para trascender este evento: el posicionar el tema de género en el sector hídrico e institucional, así como incorporar las demandas de las mujeres y visibilizar las inequidades de género en el acceso y gestión del manejo del agua en los movimientos ciudadanos, populares y de derechos humanos.

A inicios del 2005, profesionales comprometidas con el tema elaboraron un proyecto y buscaron financiamiento para los Foros Regionales de la AGENDA AZUL, encontrando una oportuna y decidida respuesta de la Dirección de Género y Medio Ambiente de la SEMARNAT, con lo cual se llevó a cabo el primer Foro de Península; posteriormente se ejecuto el Foro en Chihuahua, el Foro del Golfo, el Foro Estatal en Morelos y en diciembre con fondos de la Fundación Böll un Foro estatal en Chiapas que coordinò Pronatura-Chiapas, con apoyo de PNUD un Foro Regional en Oaxaca a inicios del 2006, así como un Foro en el Distrito Federal con el gobierno de la ciudad de México. De forma paralela se ha participado en diferentes reuniones institucionales: con el Grupo Interagencial del Género (GIG) de Naciones Unidas, la UICN, la Alianza de Género y Agua (GWA), SEMARNAT, INMUJERES y CNA, así como se ha participado en el surgimiento de espacios de la sociedad civil, tales como Coalición de Organizaciones Mexicanas por el Derecho al Agua (COMDA) y la Alianza Mexicana por una Nueva Cultura del Agua (AMNCA) para los cuales se han elaborado documentos de discusión y se han hecho talleres internos para posicionar el tema de género.

Desde principios del 2005, se tenia claro de que el IV Foro era sólo una coyuntura, y no un fin en si mismo, ya que no había garantía de que la perspectiva de género fuera transversal y se le diera continuidad, a menos de lograr alianzas internacionales que permitieran una presión y una postura crítica que tuvieran un impacto efectivo. Nuestros esfuerzos estaban en primera instancia, en crear una plataforma nacional que le diera al proceso sostenibilidad, en tanto posicionar el enfoque de género en la política ambiental y del agua específicamente, así como en la demanda de la sociedad civil.

El llevar a cabo una serie de foros regionales estatales con mujeres, obedece a reconocer que especialmente la política del agua en México ha sido desde una visión masculina y técnica y que existe una ausencia de mecanismos eficientes y efectivos de participación social equitativa en la gestión del agua en el país. No hay hasta el momento una iniciativa que permita visibilizar el papel de las mujeres en el acceso, uso y gestión del agua. Además que la política del sector, ubica a las mujeres sólo en su rol doméstico con relación al agua, confiriéndoles un lugar secundario y marginal con respecto al uso productivo, por lo que también esto en parte explica la nula documentación, estudios y políticas y programas que permitan visibilizar y potenciar la participación de las mujeres en el manejo del agua.

La convocatoria de los foros se hizo con el fin de que asistieran mujeres integrantes de organizaciones rurales y urbanas interesadas en identificar la problemática de las mujeres y el agua y cuyos programas de trabajo se relacionan con las actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras y otras para el autoconsumo y/o la obtención de ingresos; actividades relacionadas

con la salud, el saneamiento ambiental, la vivienda y el hábitat; actividades relacionadas con la prevención de la contaminación, la restauración y conservación de los recursos naturales y la biodiversidad; actividades de participación, organización, gestión y resolución de conflictos relacionados de manera directa o indirecta con el agua.

Se ha logrado la participación de representantes de organizaciones sociales principalmente ONG's, integrantes de gobiernos municipales o dependencias gubernamentales a nivel local, así como representantes de instituciones académicas interesadas en el tema y comprometidas a apoyar las iniciativas de las organizaciones de base.

El contenido de cada evento se ha diseñado con base en técnicas participativas para propiciar el intercambio de información y experiencias, facilitar el análisis y la formulación de propuestas, a través de tres momentos: a) la identificación de la problemática (breve diagnóstico), b) análisis de factores de contexto y causas; y c) formulación de demandas y propuestas.

El análisis de factores de contexto y causas sobre la problemática del agua se acota a tres aspectos únicamente: factores ambientales (ecosistemas), organizativos (grado de organización, capacidad de gestión y expresión política) y políticas públicas. La formulación de demandas y propuestas esta orientada a incidir en políticas públicas y a acciones que permitan el seguimiento posterior a los foros. Lo anterior se aborda de acuerdo a los siguientes bloques temáticos: 1) Agua para el consumo humano, uso doméstico y saneamiento, 2) Agua para la producción de alimentos y otras actividades productivas y reproductivas de las mujeres, 3) Actividades y problemas ambientales relacionados con el agua, 4) Experiencias y mecanismos de participación, gestión y resolución de conflictos relacionados con el agua. Para cerrar hay un bloque de información del IV Foro Mundial del Agua y como tema paralelo se aborda Cultura y agua, mediante actividades lúdicas y recreativas se han identificado los factores culturales que intervienen en la relación de las personas y comunidades con el agua. Las invitadas de gobiernos municipales y de organismos no gubernamentales han sesionado en grupos de trabajo en el que abordaron los bloques temáticos a partir de su experiencia e intervención de sus instituciones.

Los recursos obtenidos se han optimizado por el aporte de la experiencia y la información con la que cuenta la RGEMA, los financiamientos han servido para el pago de coordinadoras y facilitadoras, renta de locales, transportación, hospedaje y alimentación de participantes, y sistematización,. El costo de la realización de la serie foros a nivel nacional es de cerca de \$900,000 pesos mexicanos (\$90,000 dls) aportados por la Coordinación de Género de la SEMARNAT, el PNUD y la Fundación Heinrich Böll. La UICN aportó recursos para la investigación y sistematización documental \$20,000 pesos (2000 dls) además de algunas facilidades dadas por algunos funcionarios estatales. La parte de difusión a través de publicaciones y folletos tiene un costo de \$200,000.00 (20,000 dls). La obtención de estos recursos implicó para la Red de Género y Medio Ambiente la elaboración y gestión de proyectos ante estas instancias de acuerdo con la normatividad de cada una de ellas, que fue trabajo no pagado y que representa el aporte de la RGEMA así como el diseño metodológico con un costo aproximado de \$200,000 pesos (20,000 dls).

4. Resultados/lección aprendida

¿Qué funcionó y por qué?

Se están obteniendo como resultados: un diagnóstico de la problemática de las mujeres con respecto a la gestión del agua y del saneamiento en seis regiones del país, el análisis de los factores de contexto y causas, así como una serie de propuestas para incorporarlas en el diseño de políticas públicas. De la realización de los foros, se han desprendido actividades y propuestas locales, tales como incidencia en leyes y reglamentos en los congresos locales, la realización de talleres específicos a nivel local, la capacitación a autoridades y el involucramiento de otros actores sociales y gubernamentales.

En el estado de Morelos se logró que el Congreso aprobara una partida presupuestal específica para los Proyectos de Agua de Mujeres. Lo que significa que serán atendidas algunas de las demandas planteadas durante el Foro Estatal y se puede concertar el diseño de programas específicos. En el caso de Foro de la Península, la agenda resultante del Taller fue retomada por un diputado que se comprometió a presentarla y someterla a análisis en el Congreso de Yucatán. En el caso del Foro del Golfo se formó un comité de seguimiento con representantes de las organizaciones civiles y de la academia, que presentará ante el Congreso la Agenda resultante.

Entre los resultados a corto plazo está la sensibilización de mujeres, de organizaciones civiles, de funcionarios/as, de tomadores/as de decisiones en las diferentes regiones y estados del país. Se han identificado experiencias que pueden ser aprovechadas en otras localidades que enfrentan los mismos problemas. Las organizaciones de la sociedad civil después de esta experiencia cuentan con una serie de temas con carácter prioritario para ser incorporadas en sus planes de trabajo a corto y mediano plazo. Así como lineamientos que permitan una intervención integral y con equidad.

Respecto al impacto social, se ha propiciado la reflexión en torno a la problemática del agua desde una perspectiva transdisciplinaria, propiciando el diálogo de las visiones de los diferentes actores involucrados en el manejo y gestión de este recurso. Principalmente se han abierto canales para hacer pública la opinión de las mujeres respecto a sus problemas y propuestas, así como la manera y eficacia en que las instituciones públicas participan de su solución.

¿Qué no funcionó y por qué?

Cabe señalar, que la gestión de los financiamientos para los foros regionales y estatales ha resultado en un proceso al cual se le ha tenido que invertir más tiempo y trabajo del considerado inicialmente, además de concentrarse inicialmente esta labor en cuatro integrantes de la RGEMA que residen en la Ciudad de México, en ocasiones se ha rebasado la capacidad de respuesta de nuestra organización por la gestión con diversas instituciones, con normatividades distintas e insuficiencias presupuestales que requieren de mucha insistencia y de diversificación de fuentes de financiamiento.

Está pendiente llevar a cabo un Foro Latinoamericano para abrir la discusión y consensuar los temas de las agendas locales y obtener una plataforma más amplia de incidencia en políticas. El tema de género es aún emergente tanto en el movimiento feminista y de mujeres, como en la política y movimientos ambientales, lo que se refleja en un bajo perfil de este enfoque en ambos ámbitos, y la dificultad de encontrar contrapartes internacionales que le den una prioridad y por tanto un espacio amplio de debate a nivel académico, político y social.

5. Aspectos clave para compartir conocimiento y para la replicabilidad (tanto para un mismo nivel organizativo como para niveles superiores o a mayor escala)

Contar con un prediagnóstico del contexto más preciso y una sensibilización previa a las organizaciones garantizaría mejores resultados. En la parte del prediagnóstico hay que considerar de manera importante la dimensión cultural, especialmente si se trabaja con mujeres indígenas, comprender más claramente su concepción sobre la salud y la contaminación, la relación con los bosques, las tradiciones, ritos y mitos sobre el uso del agua, lo que podría permitir una valoración distinta de la aplicación metodológica, tendiente a recuperar los aspectos de su cosmovisión y en esa medida la viabilidad y adecuación de propuestas.

La sensibilización de los grupos previo a los foros es esencial, ya que nos enfrentamos a la dificultad de abordar el tema de las inequidades de género, ya que al momento de proponer estrategias de solución, las mujeres se desdibujan como sujetos sociales, en general no hay una conciencia de las inequidades, así como de qué pueden hacer las mujeres o cómo intervenir en las soluciones, lo ubican como un problema colectivo. Esto habla de una conclusión que forma parte de la agenda, la capacitación, la formación y el empoderamiento de las organizaciones y grupos de mujeres, en la que tanto gobierno, ONG's y academia conjuntaran esfuerzos para construir un sujeto social. Es necesario construir una demanda de información y capacitación de aspectos técnicos, organizativos y de género en las organizaciones de mujeres

Ha sido demostrado que el diseño de políticas públicas, programas o proyectos de toda índole fracasan cuando se hacen al margen o sin la intervención de los y las actores/as locales. La experiencia descrita es uno de los posibles mecanismos para favorecer la intervención de múltiples sujetos con interés en el tema, por ello puede ser de interés su aplicación en otros sitios o contextos.



Taller de la RGEMA, para establecer estrategias de seguimiento de la Agenda Azul. México, noviembre 2005.



**Foro Estatal de Chihuahua,
ciudad de Chihuahua,
septiembre 2005.**



**Foro Regional del Golfo,
Ciudad de Xalapa, Veracruz
octubre 2005.**



**Foro Regional del Golfo,
Ciudad de Xalapa, Veracruz
octubre 2005.**

6. Información de contacto

Autora: Karla Priego Martínez

Institucion: Red de Género y Medio Ambiente, Veredas Caminos Alternativos de Educación Ambiental.

Direcciones postales y direcciones electrónicas: Nevado 112-2, Col. Portales, México D.F. CP 003300

Karla_veredas @yahoo.com.mx

Teléfono y fax: (55) 56 74 27 13

7. Referencias o información adicional sobre el caso

- Hilda Salazar: Estrategia de participación de la Red de Género y Medio Ambiente, “Hacia el IV Foro Mundial del Agua en México. Propuesta de discusión. México, 31 de enero del 2005.
- Hilda Salazar, Denise Soares, Karla Priego y Ligia Méndez. Primera Versión del Proyecto de “Género y Agua” de la Red de Género y Medio Ambiente. México, 16 de febrero del 2005.
- Hilda Salazar, Denise Soares, Karla Priego y Ligia Méndez Segunda Versión del Proyecto de “Género y Agua” de la Red de Género y Medio Ambiente. México, 25 de marzo del 2005.
- Denise Soares Propuesta metodológica para el Taller Latinoamericano de Género y Agua.. México, 30 de marzo del 2005.

Senegal:

El rol de las Mujeres en un Modelo de Gestión Comunitaria de los Recursos Pesqueros y los Medios Marinos, Cayar

El presente estudio de caso resalta el rol de las mujeres en el sector pesquero y en la gestión de los recursos costeros en Cayar, Senegal. Este tema con frecuencia ha sido estudiado desde el punto de vista poscosecha. El modelo de gestión de los recursos pesqueros y los medios marinos de Cayar es el resultado de un largo proceso, que rescata prácticas pesqueras tradicionales en las que las mujeres no son simples actores marginales sino participantes activas.

Introducción

Cayar es una aldea pesquera situada a unos 50 kilómetros de Dakar, uno de los centros pesqueros artesanales más importantes del país.

Cayar, Senegal

Durante los últimos 20 años, especialmente desde los años de sequía a mediados de la década de 1980 y de la crisis del sector agrícola, la presión sobre los recursos marinos ha aumentado tan significativamente que el pescado se ha convertido en un bien escaso. Se considera que especialmente los peces demersales (que se desplazan cerca del fondo) y los crustáceos han sido sobreexplotados. Las especies pelágicas (que se desplazan en cardúmenes) cerca de la superficie son plenamente explotadas en la mayor parte de las zonas pesqueras. El problema se ve exacerbado por la presencia de flotas pesqueras de los países del norte que, luego de pescar en exceso en sus propias aguas, se han desplazado al África Occidental, donde la pesca en general no se encuentra reglamentada, e interfieren con flotas costeras de pequeñas canoas, en su mayor parte tradicionales, incrementando con ello rápidamente la presión general sobre los recursos pesqueros. En total, en la Zona Económica Exclusiva de Senegal (ZEE) se capturan anualmente unas 400,000 toneladas de pescado. La pesca constituye actualmente el sector económico más importante del país.

- El sector emplea a cerca del 15 por ciento de la población económicamente activa (PEA) senegalesa (600,000 personas).
- El pescado fresco y los productos de mar representan el primer producto de exportación de Senegal a Europa, Asia y los países vecinos, generando una renta total de unos 300 millones de euros al año, o alrededor del 30 por ciento del total de exportaciones.
- El gobierno senegalés genera ingresos de permitir el acceso de embarcaciones pesqueras industriales de Europa y Asia a la ZEE de Senegal.
- El cinco por ciento de las proteínas de origen animal que consumen los senegaleses/as provienen del pescado y los productos marinos.

Las mujeres desempeñan un rol fundamental en la industria pesquera. Sus principales actividades son:

- Procesamiento de productos de mar y actividades conexas, tales como recolección de agua dulce y de madera para combustible.
- Comercio. Las mujeres intervienen de manera significativa en la compra y venta de productos marinos en los mercados locales, restaurantes y otras plazas.

Los problemas del sector pesquero están asociados por lo tanto no solamente a los temas de conservación y biodiversidad sino también, y muy estrechamente, a intereses sociales, económicos y políticos a nivel desde local hasta nacional.

Procesadoras femeninas de pescado

La primera iniciativa importante de la oficina de World Wildlife Fund (WWF) para África Occidental fue el proyecto YAKAR (“esperanza”, en el idioma *wolof* local). El proyecto, denominado “*Yakar, gestión comunitaria de los recursos marinos y el medio ambiente en Cayar*”, esbozó un plan de acción con el fin de ayudar a resolver los problemas del sector pesquero en la zona. Los objetivos específicos del proyecto fueron: conservar los recursos pesqueros, reducir la pobreza entre los pescadores/as y mejorar la higiene de los productos marinos.

El proyecto YAKAR inició sus actividades en 2003. Sin embargo, en sus albores privilegió los aspectos de conservación y no tomó en cuenta otros aspectos. Muy pronto salió a la luz la necesidad de incorporar mejor el abordaje de la relación entre los recursos naturales en su calidad de medios de vida y el alivio de la pobreza.

Fue entonces que se inició el programa “*Salvaguardando los recursos naturales marinos en beneficio de las comunidades costeras*”. Este programa es parte de un programa más grande, denominado “Los recursos naturales como medios de vida y el alivio de la pobreza” e iniciado por WWF, el Comité de los Países Bajos de la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) y Amigos de la Tierra. El proyecto se inició en enero de 2004, por un período de tres años. El objetivo superior es “contribuir de manera significativa y demostrable al bienestar de los recursos marinos naturales y de la población que depende directamente de dichos recursos”.

Como parte del programa, se desarrollaron tres "módulos" cuyo tema central fue la reducción de la pobreza. Cada uno de los módulos incidió en las siguientes áreas: alivio directo de la pobreza de los pequeños pescadores de las comunidades pesqueras costeras; creación de oportunidades de mercado para el sector pesquero costero, entre otras cosas a través de la reglamentación local del sector a fin de generar estabilidad de la oferta y precios e ingresos más altos para los pescadores/as; y fortalecer la colaboración y el intercambio entre organizaciones de la sociedad civil, con miras a construir capacidad a fin de mejorar el rendimiento del sector pesquero.

Las actividades más importantes que están desarrollando eslabonamientos entre la conservación de la biodiversidad y el alivio de la pobreza son:

- El programa de microfinanzas, que empezó en marzo de 2004 con el desarrollo de una “cooperativa de ahorro y crédito”, que entró en operaciones unos seis meses después (en octubre de 2004). Esta actividad fue financiada por el programa “Los recursos naturales como medios de vida y el alivio de la pobreza”.
- El proceso de establecimiento de una zona marina protegida en Cayar, que se planteó como un proceso participativo, con la inclusión de todas las partes interesadas, sobre todo los pescadores artesanales y las mujeres que conservan y venden el pescado.

Importancia del tema

Conocer cómo interactúan las personas, tanto unas con otras como con su entorno, es un componente imprescindible de una política de gestión de recursos eficaz. El diseño de las

políticas, por ejemplo de las políticas que atañen a las zonas marinas protegidas (ZMP), parece estar mejor informado y ser más innovador cuando se mantiene permeable a los puntos de vista y las experiencias de todas las partes interesadas. Sin embargo, a pesar de que participan activamente en la explotación de los recursos costeros y marinos alrededor del mundo, muchas mujeres enfrentan barreras que les impiden participar a cabalidad en la planificación y la gestión de dichos recursos. Las barreras que enfrentan pueden ser institucionales, educativas o culturales, y pueden tener una profunda influencia en la toma de las decisiones que afectan el bienestar de los recursos marinos y de las comunidades costeras. El presente estudio de caso describe el intento de promover la participación plena de las mujeres en la gestión del sector pesquero y de los recursos costeros en Cayar, Senegal.

El caso

Participación de las mujeres en el establecimiento de las zonas marinas protegidas

En la mayoría de los países, las mujeres no participan o incluso son pasadas por alto en la planificación, el desarrollo o la gestión de los recursos marinos y costeros. Afortunadamente, el proceso de establecer una ZMP en Cayar reconoce el enfoque de género y la participación de la mujer en los procesos de desarrollo como un factor fundamental para el desarrollo sostenible.

Debido a sus roles diferentes, las ZMP afectan a las mujeres y a los hombres de manera diferente, sean o no consultados o involucrados, y tanto los hombres como las mujeres inevitablemente tienen un impacto en la implementación y la gestión de las ZMP. El reconocimiento de las diferencias de género y su integración en la planificación de las ZMP aumenta las posibilidades de que tanto las mujeres como los hombres participen y se beneficien de una ZMP, lo cual a su vez contribuye al éxito de la empresa.

Las mujeres como partes interesadas de las ZMP

Cuando los planificadores/as consultan solamente con los hombres los temas relacionados con la gestión de los recursos, están consultando solamente con la mitad de la población. En consecuencia, se pierden la mitad de la información. En el caso de Cayar, las mujeres tanto como los hombres han sido involucradas desde el principio en el proceso participativo de creación de la ZMP. La participación de las mujeres no solamente se puede ver en cifras. Las mujeres con frecuencia saben más acerca de ciertos aspectos relacionados con los recursos, porque a menudo ocupan espacios diferentes en el paisaje. En consecuencia, nos permitieron ver “el cuadro más amplio”, en vez de focalizarnos exclusivamente en las necesidades y prioridades de los hombres.

Las asociaciones de mujeres (“*agrupaciones de promoción femenina*”, asociaciones de procesamiento de pescado, comités de limpieza costera, etc.) cumplieron un rol muy importante. Dentro de esta misma perspectiva, la calidad de la participación de las mujeres se refleja en su elección a diferentes posiciones clave dentro de los distintos comités y organismos de gestión locales.

La situación económica de los pescadores de Cayar parece acusar una mejoría. Debido a una mejor gestión, el tamaño del pescado está aumentando junto con los precios. Los pescadores y las procesadoras de pescado perciben las capacitaciones recibidas sobre cómo añadir valor a los productos como muy útiles. Si bien es cierto que no se han resuelto todos los problemas de cogestión, las organizaciones de pescadores y de mujeres se sienten empoderadas y son altamente conscientes de la calidad de su sistema de gestión.

Creación de sistemas de microfinanzas para las mujeres

Reducir las presiones insostenibles sobre los recursos marinos y costeros es una herramienta para proteger la biodiversidad. Pero, cuando las presiones provienen de los pescadores artesanales o de subsistencia, la situación se torna más compleja, ya que entran en juego los medios de vida de las personas. Una técnica consiste en incentivar a los pescadores a utilizar aparejos de pesca más amables con el medio ambiente, y otra es ayudarlos, tanto a ellos como a sus familias, a dejar la pesca para dedicarse a otros rubros. Estas dos opciones no necesariamente son caras, pero que sí requieren de cierta inversión, y los pequeños pescadores muy pocas veces tienen acceso a capital. Es por esta razón que WWF ha decidido ayudar a crear sistemas comunitarios de microfinanzas con sensibilidad de género. Las experiencias de Cayar en este rubro hasta la fecha han sido extremadamente positivas. Las cooperativas de ahorro y crédito ofrecen algo más que simplemente dinero. Empoderan a las personas. Las cooperativas de ahorro y crédito constituyen una herramienta para reducir la pobreza y alentar una mejor gestión ambiental. En Cayar, por ejemplo, las mujeres han usado los fondos de microcrédito para empezar actividades como el cultivo de vegetales, ganadería y tiendas, y para añadir valor a los productos pesqueros, iniciando sus propios negocios de venta de pescado al por mayor en vez de pasar por intermediarios. Desde que se iniciaron las operaciones en 2004, se han otorgado 206 pequeños préstamos. El fondo fue inicialmente creado gracias a un préstamo de WWF de aproximadamente 15,000 euros y, como contrapartida, un fondo de ahorro de los miembros de la cooperativa por un valor aproximado de 7,500 euros. Actualmente, la cooperativa de ahorro y crédito ha generado más de 9,000 euros, correspondientes al pago de intereses, y ha reembolsado a WWF casi 4,000 euros. Se espera que todos los fondos provistos por WWF serán reembolsados en octubre de 2007, y que para esa fecha la cooperativa de ahorro y crédito será totalmente autosuficiente.

La membresía en las cooperativas de ahorro y crédito se limita a los y las miembros de la comunidad y, dado que los lazos interpersonales y familiares en las comunidades rurales son muy estrechos, la presión social garantiza que los dineros sean debidamente prestados y devueltos. A la fecha, ningún préstamo no ha sido reembolsado, y únicamente alrededor del nueve por ciento de los préstamos están siendo amortizados más lentamente de lo que se esperaba.

Las principales reglas para solicitar y conceder préstamos son establecidas por el Banco Central de Senegal, pero las comunidades locales pueden fijar normas adicionales (por ejemplo, qué actividades son elegibles). Un consejo comunitario, formado por los y las miembros, y una Asamblea General se reúnen periódicamente. Cada cooperativa de ahorro y crédito tiene que tener principios operativos acordados, desarrollados por las comunidades, que especifiquen claramente cómo deben ser utilizados los fondos y por quiénes. En Cayar, la comunidad ha decidido permitir únicamente préstamos que promuevan actividades respetuosas del medio ambiente, que reduzcan la pobreza y que fomenten el desarrollo.

Establecer y gerenciar una cooperativa de ahorro y crédito requiere destrezas específicas. Por consiguiente, WWF ayuda a organizar a las comunidades y facilita capacitaciones para los empleados/as de las cooperativas de ahorro y crédito. Asimismo, interviene en auditorías periódicas con el fin de asegurar que los servicios sean operados de acuerdo a los parámetros del gobierno y en concordancia con las normas establecidas por las comunidades.

Los programas de microcrédito representan herramientas potencialmente poderosas para ayudar a las comunidades, especialmente las mujeres, situadas cerca de las zonas marinas protegidas a crecer y diversificar sus economías locales. Adicionalmente al desarrollo de

actividades de sensibilización y de apoyo técnico, la propuesta actual tiene previstas varias visitas de intercambio entre comunidades interesadas en crear cooperativas de ahorro y crédito y cooperativas que ya están en funcionamiento. Esto permitirá que pescadores y sus familiares que ya han tenido experiencias en sus propias comunidades trabajen con personas de otros lugares. Se trata de una herramienta de magnificación especialmente poderosa, ya que nadie está en mejor posición para explicar los sistemas a los pescadores que otros pescadores.

Resultados / lección aprendida

¿Qué dio buenos resultados y por qué?

Un enfoque centrado en la demanda: Dada la ausencia de oportunidades de empleo alternativas, los pescadores de Cayar dependen casi por completo de la pesca artesanal para ganarse la vida. La restitución y el mantenimiento de esta base de recursos es, por lo tanto, una condición previa para impedir que se siga deteriorando su situación. De hecho, fueron los propios pescadores de Cayar quienes empezaron a establecer prácticas pesqueras sostenibles hace más de 10 años, tras la crisis monetaria de 1994. El enfoque de WWF fue definir, en colaboración con las comunidades, qué necesitaba hacerse y consultar con la población a fin de cerciorarse de que las intervenciones permanecieran cercanas a las necesidades de la comunidad. La creación de un sistema de microcrédito fue una de las demandas explícitas de la gente de la aldea. Las mujeres también expresaron la necesidad de construir nuevos hornos para el procesamiento de pescado, así como de recibir capacitación en gestión financiera (contabilidad, elaboración de presupuestos). Las actividades de WWF se orientaron a apoyar a las comunidades en la búsqueda de soluciones a problemas que aún se encontraban fuera de su alcance.

Hoy, las organizaciones pesqueras locales de Cayar gozan de una buena organización. Cayar es la única aldea pesquera de Senegal que cuenta con un sistema de gestión comunitaria. A menudo las organizaciones tienen un componente económico, por ejemplo, en las numerosas *agrupaciones de interés económico* (GIE, según sus siglas en francés), y las mujeres tienen una importante participación. Dichas agrupaciones juegan un importante papel en representar a los pescadores frente al “Servicio de Pesca” estatal, la sucursal local del Departamento de Pesquería. Algunas aldeas cuentan con comités interdisciplinarios compuestos por representantes de cada uno de estos grupos, que administran el muelle. La calidad y el poder de dichos comités varían considerable de una comunidad pesquera a otra.

Desde el inicio de sus actividades, en 2000, WWF fue consciente de los estrechos vínculos entre la explotación de los recursos marinos por los pescadores y la reducción de la pobreza, de una parte, y el peligro de la sobreexplotación y las dificultades de un enfoque exclusivamente conservacionista, de la otra. La intervención de WWF en Cayar desarrolló y aplicó una estrategia diversa y parcialmente superpuesta para influir en las prácticas tradicionales de las comunidades de pescadores y acortar la brecha entre la conservación de los recursos marinos y las necesidades de desarrollo de los hombres y las mujeres de la comunidad. Los efectos más inmediatos en los medios de vida probablemente se deriven del apoyo al cumplimiento de las normas de gestión en el sector pesquero artesanal, la construcción de hornos para el procesamiento de pescado por parte de las mujeres y el establecimiento de un programa de cooperativas de ahorro y crédito, cuyos fondos se invierten tanto en el sector pesquero (embarcaciones, motores fuera de borda, aparejos de pesca) como fuera de él (horticultura, comercio). La participación de las comunidades en la preparación y ejecución de los planes de gestión, tal como es impulsada por el proyecto, resulta decisiva para la propiedad de las medidas y el cumplimiento de las mismas. Las

mujeres desempeñan un rol central tanto en la planificación institucional como en la ejecución de las actividades.

¿Qué no dio resultado y por qué?

El gobierno de Senegal considera el modelo de Cayar como un ejemplo a seguir para el resto del país, y más allá de éste. No obstante, para que el modelo se extienda por todo el país es indispensable que las comunidades y sus organizaciones reciban el estatuto legal que les permita imponer el cumplimiento de sus planes de gestión frente a los pescadores migrantes y los miembros disidentes de la comunidad. El otorgamiento de dichos instrumentos legales a Cayar es la principal explicación detrás del hecho aparentemente misterioso de que, de todas las comunidades pesqueras senegalesas que presentan más o menos la misma problemática y las mismas tradiciones sociales y culturales, únicamente esta comunidad haya tenido éxito en revertir la situación.

En muchos casos, la participación de las mujeres se limita a las actividades del proyecto (por ejemplo, capacitaciones y seminarios, desarrollo de proyectos de generación de ingresos, participación en iniciativas de abogacía y cabildeo, etc.). El resultado de su participación puede abrir espacios para el abordaje de los problemas de equidad de género (por ejemplo, acceso a los recursos, acceso a los factores de producción – materias primas, capital adicional, acceso a mercados) que todavía requieren atención y desarrollo. En este contexto, será interesante investigar de qué forma pueden participar las mujeres en la distribución de los beneficios, los procesos de toma de decisiones y la gestión de los recursos de una manera que garantice la explotación sostenible, la conservación y/o rehabilitación y beneficios equitativos para los hombres y las mujeres de la comunidad.

Aspectos clave para compartir conocimiento y fomentar la replicabilidad

Investigue cuál es la estructura de género de las comunidades locales y averigüe por qué las mujeres a menudo no pueden participar tanto como los hombres; encare este tema pidiendo soluciones tanto a las mujeres como a los hombres; proceda gradualmente y gánese también el apoyo de los hombres.

Aproveche el conocimiento de las mujeres en materia de biodiversidad, ya que éstas interactúan con el medio marino de manera diferente que los hombres (por ejemplo, el papel que desempeñan en actividades poscosecha, como destripar el pescado, posiblemente les permita desarrollar un mayor conocimiento sobre las temporadas reproductivas de los peces).

Cerciórese de que la participación sea equitativa en todas las actividades, tanto con las partes interesadas como con el personal (reconociendo que la participación nunca debe ser obligatoria). Esto puede implicar reprogramar las reuniones de manera tal que se adecuen a las mujeres (por ejemplo, no en lugares de reunión tradicionalmente masculinos).

Utilice métodos participativos, por ejemplo, grupos focales de un solo sexo y reuniones separadas para hombres y para mujeres.

Monitoree cómo las mujeres y los hombres participan en, y se benefician de, la gestión de los recursos costeros.

Mantenga datos desglosados por sexo sobre todos los empleos, capacitaciones, préstamos grupales por empresas y reuniones, a fin de establecer las tendencias en relación con los porcentajes del presupuesto invertidos en, y la participación de, ambos géneros.

Cree “modelos a imitar” e incentive el liderazgo y la responsabilidad en la promoción de la igualdad de género.

.

Para información adicional contacte a la autora:

Doctora Arona Soumare

WWF WAMER

Email: asoumare@wwfsenegal.org

Tel.: +221 8693700

Fax: +221 8693702

Sudáfrica:

Mujeres en un Proyecto de Saneamiento y Fabricación de Ladrillos en la Aldea de Mabule

Desafíos

La aldea de Mabule, en Sudáfrica, está formada por 450 hogares. Los hombres de Mabule suelen migrar en busca de trabajo. Su ausencia deja en manos de las mujeres toda la responsabilidad por los hijos, la atención de los adultos mayores y la alimentación de la familia, así como tareas que consumen gran cantidad de tiempo, como recolectar agua y leña. En esta aldea, la alta prevalencia de enfermedades como el cólera se debía a un medio ambiente antihigiénico y a la falta de servicios higiénicos apropiados. En la aldea se prestaba escasa atención al saneamiento personal. La fuente de agua más cercana quedaba a 10 kilómetros de distancia. Muchas mujeres y niñas tenían dificultades para visitar los servicios higiénicos, debido a la precariedad de la construcción y a las malas condiciones de higiene. Los niños y los hombres a menudo hacían sus necesidades en matorrales cercanos. La falta de conciencia sobre higiene, la escasez de materiales de construcción básicos (por ejemplo, ladrillos) y el bajo nivel de destrezas de la población hacían difícil cambiar esta situación.

Programas / proyectos

El Proyecto de Saneamiento de Mabule fue desarrollado para responder a estos problemas, como una iniciativa conjunta del Departamento de Asuntos Hídricos y Forestería (DAHF), la comunidad y el Fideicomiso Mvula. Ésta última es una ONG que ejecuta proyectos de agua y saneamiento en Sudáfrica, con énfasis en el empoderamiento de las mujeres. La estrategia seleccionada aspiraba a fomentar la participación activa de las mujeres en el desarrollo del servicio, ya que suelen ser éstas quienes se encargan de que los servicios desarrollados satisfagan las necesidades de todos/as los pobladores.

El Departamento de Salud venía realizando actividades vinculadas a la salud en la zona de la aldea de Mabule, educando a la población sobre temas tales como atención de salud preventiva para los niños y niñas, pero los programas no habían tenido éxito en cambiar las conductas de las comunidades en lo que se refiere al desarrollo de buenas prácticas de higiene. Un grupo de mujeres de la aldea se había quejado del deterioro de las condiciones de salud e higiene en la aldea y había expresado el deseo de revertir esta situación.

Impresionados por el compromiso de las mujeres de Mabule de producir un cambio en términos del desarrollo de la aldea, el Fideicomiso Mvula y el DAHF proporcionaron recursos para proyectos de desarrollo y apoyo material para el proyecto de saneamiento. A nivel del gobierno, el DAHF tomó la decisión de financiar proyectos de saneamiento únicamente ahí donde hubiera un equilibrio de género al nivel de toma de decisiones. El proyecto fue dirigido por un comité elegido por la comunidad, que estableció criterios claros de elegibilidad para la membresía. Los criterios de educación permitieron que las mujeres que se habían beneficiado de los programas de educación promovidos por el Departamento de Salud en el pasado fueran elegidas para ocupar ocho de los 10 cargos. Asimismo, se estableció un proyecto de fabricación de ladrillos que había de producir los materiales para la construcción de letrinas y generar ingresos en efectivo.

Tanto los proyectos de saneamiento como el de fabricación de ladrillos enfrentaron desafíos de género. En el marco del proyecto, se realizó un análisis de la división de género del trabajo, con el fin de ayudar a la comunidad a entender la importancia de las contribuciones

de las mujeres a la comunidad en general, y al proyecto de saneamiento en particular. Las y los miembros del comité generaron conciencia acerca de los beneficios de una higiene adecuada.

Efectos

Salud y saneamiento

- La comunidad posee ahora letrinas seguras, higiénicas y atractivas; y
- La comunidad está experimentando una mejora de su nivel de salud e higiene, lo cual incluye mayor dignidad y privacidad tanto para las mujeres como para los hombres en lo que atañe a la evacuación de excretas.

Empoderamiento de la mujer

- Mayor aceptación de los roles de liderazgo de la mujer por parte de los miembros de la comunidad, el gobierno local y las ONG, así como mayor colaboración entre las mujeres y los hombres; y
- Las mujeres del Comité han aprendido a gerenciar todo el ciclo de vida de un proyecto.

Desarrollo comunitario

- El proyecto de fabricación de ladrillos ha dado empleo hasta a 10 personas - cuatro hombres y seis mujeres - y la comunidad tiene acceso a ladrillos económicamente asequibles; y
- Esto ha dado lugar a otras actividades de generación de ingresos relacionadas, y ahora hay más dinero que está siendo retenido en la comunidad, tanto por mujeres como por hombres.

Factores clave para el éxito

Evaluación y movilización de toda la comunidad

- La población fue sensibilizada respecto de los temas de género en el contexto de su propia comunidad;
- Los intereses y el bienestar de las mujeres y los hombres fueron incorporados en el diseño y la gestión del proyecto;
- Se emplearon diversos enfoques para concitar una amplia participación de la población en la promoción de cambios en las conductas de higiene; y
- Se involucró a toda la comunidad, incluyendo a los consejeros/as ediles y dirigentes, a fin de demostrar a los miembros de la comunidad que ellos ejercían el control del proceso.

Análisis de género y transversalización del enfoque de género

- Se evaluaron las restricciones de tiempo que enfrentan las mujeres y los hombres en relación con actividades de agua y saneamiento;
- Se exploraron los roles y responsabilidades de género de una manera sensible y poco amenazadora, a fin de determinar si podían ser modificados y de qué manera;
- Se creó un entorno de habilitación para que las mujeres pudiesen participar; por ejemplo, programando las reuniones en horarios que permitieran a las mujeres asistir y brindando apoyo a las mujeres participantes en todas las etapas del proyecto; y
- Se generaron oportunidades para que los hombres y las mujeres trabajaran juntos en diversos roles.

Principales obstáculos

- Inicialmente, la comunidad no apoyaba la idea de que las mujeres lideraran el proyecto de desarrollo. La municipalidad no deseaba dar el permiso para que las mujeres pudieran abrir cuentas bancarias, porque se pensaba que el comité responsable del proyecto no poseía las destrezas necesarias para manejar fondos.
- Algunos maridos no estaban de acuerdo con la participación de sus mujeres, especialmente en las actividades de saneamiento, ya que en esta región de Sudáfrica sigue siendo un tabú hablar de temas de saneamiento.

Mirando hacia el futuro – sostenibilidad y transferibilidad

Algunos/as miembros del comité continuaron con sus actividades de promoción de la salud y la higiene y capacitación en estas dos áreas una vez que las letrinas habían sido construidas e instaladas. Apoyándose en actividades adecuadas de planificación de proyectos, capacitación y construcción de capacidad, y con la asistencia de instituciones experimentadas, las mujeres de Mabule han seguido incursionando en otros proyectos de desarrollo comunitario, en el marco de un diálogo continuo con sus contrapartes masculinas.

Información adicional

Escriba al investigador:

Jabu Masondo: jabu@mvula.co.za

Para información sobre el Fideicomiso Mvula (*Mvula Trust*):

<http://www.mvula.co.za>

Fuente

Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer

Gender, water and sanitation; case studies on best practices [Género, agua y saneamiento: estudios de caso sobre prácticas idóneas]. Nueva York, Naciones Unidas (en imprenta).

Togo:

Integración del Enfoque de Género en la Promoción de la Higiene en las Escuelas (Saneamiento Escolar y Educación en Higiene)

Desafíos

En la aldea rural de Effumani, en la provincia de Est-Mono (Togo), Gentil Weleke, una niña de 15 años, asistía a la única escuela primaria cerca de su hogar. Cada mañana, Gentil recolectaba agua de un río distante. Acto seguido, barría el patio y el interior de su choza. Luego, ponía una cantidad limitada del agua recolectada, teñida de rojo, en una botella de plástico reciclada para llevarla a la escuela. Llegaba tarde, pero aún así tenía que limpiar la oficina del profesor. Tres veces por semana, tenía que recolectar agua de un río a dos kilómetros de distancia y regresar a clases cuando las lecciones ya habían empezado. Los fines de semana, so pena de ser castigadas, ella y sus amigas recolectaban agua para su salón y limpiaban la oficina del director; su hermano, mientras tanto, jugaba al fútbol.

La forma en que Gentil solía pasar sus días es ilustrativa de las estadísticas generales de Togo, y de la provincia de Est-Mono en particular. En Est-Mono, una de las 10 zonas con mayor escasez de agua de Togo, apenas el 10 por ciento de la población tiene acceso a agua potable, en comparación con el promedio nacional, que es el 51 por ciento. Mientras que el cinco por ciento de los togoleses cuenta con conexión domiciliaria de agua potable, el 27 por ciento extrae agua de pozos no protegidos y el 19 por ciento, de ríos. Apenas el dos por ciento de la población de Est-Mono tiene acceso a saneamiento en el hogar. Los hombres generalmente acuden a los bosques cercanos para hacer sus necesidades fisiológicas, mientras que las mujeres tienen que caminar hasta explotaciones rurales alejadas.

Plan Togo, una ONG internacional, intentó abordar la falta de servicios e instalaciones de agua y saneamiento en la aldea de Gentil así como en otras dos aldeas, utilizando para ello una perspectiva de género. Pero las letrinas no satisfacían las necesidades de todos/as y cayeron en desuso, con las niñas “pagando el costo más alto”, según explicó una profesora.

Plan Togo solicitó apoyo de la red africana CREPA (Centro Regional para el Agua Potable y el Saneamiento a Menor Costo), para identificar las limitaciones del proyecto original y corregirlas en un proyecto piloto. Identificó la falta de consulta con la población y la ausencia de una perspectiva de género como los principales problemas.

Programa / proyectos

A la luz de los problemas identificados en el proyecto original de agua y saneamiento para las escuelas, CREPA incentivó la participación de todos los pobladores/as de la aldea en el diseño del proyecto piloto. Tres coordinadores/as locales permanecieron en las aldeas por espacio de seis meses, desarrollando vínculos estrechos con la población y presentando el proyecto a todas las partes interesadas. Su trabajo incluyó visitas a los hogares; abogacía a favor de un alto nivel de participación de los y las escolares, así como de los profesores/as y administradores/as de los planteles; y un diagnóstico de la situación del agua y el saneamiento en las escuelas, a fin de detectar los problemas de higiene y saneamiento.

Con base en este insumo, se aprobó un plan de acción para promover la higiene en las escuelas y aldeas. El proyecto final, y las responsabilidades compartidas que éste entrañaba, fueron presentados a las Asambleas Generales de la población para su retroalimentación y

validación. El proyecto proporcionó los siguientes servicios de agua y saneamiento y recursos educativos, entre otros, a todas las aldeas y escuelas:

- construcción de una bomba manual en cada escuela;
- un servicio higiénico especial para las niñas;
- un recipiente para lavarse las manos;
- un vertedero de basura;
- un recipiente de plástico para beber agua potable para cada salón; y
- nueve juegos educativos de colores llamativos para cada escuela, adaptados a las condiciones locales.

Para garantizar el éxito y la sostenibilidad del proyecto, se crearon dos comités en cada aldea:

- El Comité de Agua maneja el dinero y el mantenimiento y reparación de los equipos; y
- El Comité de Salud Escolar controla todos los equipos y supervisa la higiene.

Los y las miembros del Comité de Salud Escolar son profesores/as y alumnos/as seleccionados para garantizar un equilibrio de género. El Comité de Salud Escolar ha cumplido con su mandato de generar un cambio. Los estudiantes que no están limpios son enviados de vuelta a sus hogares. Los que no se lavan las manos son instados a hacerlo, y los alumnos/as sucios reciben un castigo.

Efectos

Generación de ingresos

- Al vender agua que se considera sagrada, las escuelas no solamente gozan ahora de la reputación de contribuir a las fuentes de vida, sino que también están generando un ingreso. Los tres Comités de Agua ya han ahorrado 182,000 francos CFA (alrededor de US\$330); y
- Las mujeres disponen ahora de más tiempo para dedicar a actividades de generación de ingresos.

Impacto en la salud

- Los pobladores/as ahora entienden que el agua sucia y el saneamiento inapropiado son fuente de numerosas enfermedades; y
- La salud de la comunidad, especialmente de los niños y niñas que asisten a la escuela, ha mejorado, y los alumnos y alumnas se ausentan menos a causa de enfermedades.

Impacto en la igualdad de género

- Muchas personas pueden identificar las fuentes de desequilibrios de género; y
- Las mujeres estaban empoderadas y deseaban organizar debates públicos para abordar los problemas de desigualdad de género.

Impacto en las comunidades

- Los miembros de la comunidad han modificado su comportamiento y adoptado prácticas de higiene en relación con el agua, la alimentación y la disposición de residuos; y
- Actualmente existen vínculos sociales más fuertes entre las cuatro comunidades étnicas de Agan.

Factores clave para el éxito

El abordaje de los desequilibrios de género entre los alumnos y alumnas y la creación de mecanismos para garantizar la participación de toda la comunidad han generado impactos que trascienden con creces los resultados inmediatos. Por ejemplo, las niñas han fortalecido su autoestima y son respetadas como líderes. Comités de Salud Escolar con equilibrio de género controlan los equipos y supervisan la higiene.

Principales obstáculos

- Precariedad de los hábitos y servicios de saneamiento; y
- Falta de acceso a agua limpia.

Mirando hacia el futuro – sostenibilidad y transferibilidad

CREPA y Plan Togo transmitieron a las comunidades la convicción de que transversalizar el enfoque de género contribuye al éxito de cualquier proyecto. CREPA y Plan Togo han firmado contratos para proyectos similares en otras áreas de Togo.

Mayor información

Escriba al investigador:

Sena Alouka, yvetogo@hotmail.com

Para información acerca de Plan Togo, ingrese a: www.plantogo.org

Para información acerca de CREPA, ingrese a:

<http://conference2005.ecosan.org/abstracts/a2.pdf>

Fuente

Oficina del Asesor Especial en Cuestiones de Género y el Adelanto de la Mujer
Género, agua y saneamiento; estudios de caso sobre prácticas idóneas. Nueva York, Naciones Unidas (en prensa).

Uruguay: Privatización con Protestas²⁰

Por Juan Berhau, Dirigente de la Federación de Funcionarios de las Obras Sanitarias del Estado (FFOSE), y Carlos Santos, Amigos de la Tierra Uruguay (REDES)

En dos comunidades económica y socialmente diferentes de Uruguay, las mujeres están liderando dos batallas diferentes contra un enemigo común: la privatización del agua.

En el departamento de Maldonado, el servicio de agua no era considerado un problema hasta que fue privatizado, en un proceso que enfrentó resistencia popular, no comprendió ninguna consulta pública formal y fue apoyado por la industria hotelera, los grandes terratenientes y el gobierno central. La decisión de privatizar el agua en Maldonado fue tomada por las autoridades responsables de la gestión de los recursos hídricos (Administración de las Obras Sanitarias del Estado – OSE) y el gobierno municipal (Intendencia Municipal de Maldonado – IMM). Pero la decisión se basó principalmente en una política del Poder Ejecutivo que ha sido determinada por acuerdos con instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Dos empresas participaron en la privatización: en la ciudad de Maldonado, el operador privado es URAGUA (una subsidiaria de la empresa española Aguas de Bilbao) y, en la zona de playas (en la costa atlántica), el operador privado es Aguas de la Costa (una subsidiaria del gigante multinacional Suez). La mayoría de los pobladores/as de la ciudad de Maldonado son trabajadores/as, mientras que los residentes de la zona de playas son mayormente turistas acomodados, dueños de propiedades en las que viven durante tres o cuatro meses al año, durante la temporada de verano.

Debido a las diferencias entre estas dos poblaciones, las reacciones a la privatización han sido de alguna manera distintas. En la zona de playas, las quejas de la población se han dirigido mayormente a la calidad y el precio del agua. El lema de la organización vecinal es “¡Agua sí, robo no!”. En las áreas de menores ingresos de Maldonado, la acción de las organizaciones vecinales se ha centrado en la defensa de las canillas públicas.

Las canillas públicas fueron instaladas en diversas zonas alrededor del país por el ministerio responsable de las obras públicas de agua y saneamiento (OSE), con el fin de garantizar la disponibilidad de agua potable en las zonas que carecían de conexión domiciliaria. El costo de las canillas públicas (cuya instalación es responsabilidad de la OSE) es asumido por los municipios. En las dos zonas de Maldonado donde operan las empresas privadas, su primera medida fue la eliminación de las canillas públicas. Se trata de una estrategia diseñada para obligar a la población a pagar la elevada tarifa que cobran las empresas privadas por la instalación de una conexión domiciliaria. En las zonas de playa más acomodadas, las empresas privadas se las ingenieron para retirar las canillas públicas sin mayor problema,

²⁰ Este estudio de caso ha sido producido por Food & Water Watch. Versiones anteriores de este caso fueron publicadas por Public Citizen (Ciudadano Público) y la Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO) en "Diverting the Flow: A resource guide to Gender, Rights and Water Privatisation" [Desviando el cauce: una guía de recursos de género, derechos y privatización del agua], en noviembre de 2003 (www.wedo.org). Ha sido reproducido aquí de la página web de Public Citizen: <http://www.citizen.org/cmep/Water/gender/articles.cfm?ID=10796>

pero en las áreas de menores recursos los ciudadanos/as no podían afrontar el costo de conexión a la red y se vieron amenazados por la pérdida del servicio.

Las soluciones de los pobladores/as de las dos zonas se han basado hasta cierto punto en sus respectivas situaciones socioeconómicas. En las zonas más solventes, algunos han excavado sus propios pozos artesianos (con cierto grado de inseguridad, dado que los aspectos jurídicos del “autoabastecimiento” de agua no están claros), mientras que otros han optado por desarrollar un sistema de cosecha de agua de lluvia como su principal fuente de abastecimiento. En estos casos, las mujeres han salido al frente como las responsables de un abastecimiento de agua económicamente viable. El uso de los pozos y de la cosecha de agua de lluvia ha exigido un trabajo mutuamente complementario por parte de los hombres y las mujeres. Sin embargo, el mantenimiento y la limpieza de los tanques para cosechar agua de lluvia ha recaído principalmente sobre las mujeres. Del mismo modo, ahí donde no hay agua suficiente y el agua tiene que ser acarreada de otros lugares, este trabajo y la responsabilidad han recaído principalmente sobre las mujeres y los niños y niñas.

En las áreas de menores recursos de la ciudad de Maldonado las reacciones han sido distintas. Las mujeres han opuesto una fiera resistencia a la eliminación de las canillas públicas. En el distrito de San Antonio III, ubicado al norte de la ciudad de Maldonado, la eliminación de la canilla pública de la comunidad fue anunciada casi inmediatamente después que la empresa privada asumiera el servicio. La comisión vecinal de San Antonio, que es dirigida principalmente por mujeres y tiene una trayectoria de cerca de 10 años de valioso trabajo comunitario, cabildeó con éxito a las autoridades locales para que mantuvieran la canilla pública, y el abastecimiento de agua al distrito se mantuvo a pesar de que el costo del servicio es responsabilidad del municipio (IMM).

En el distrito de San Antonio III viven unas 90 familias, en el 60 por ciento de las cuales las jefas de hogar son mujeres. La canilla pública del vecindario abastece de agua no solamente a dichas familias, sino también a vecinos/as de otros distritos donde las canillas públicas han sido retiradas o se les ha cortado la conexión domiciliaria debido a su incapacidad para afrontar el pago de las elevadas tarifas.

Norma Bentín, una de las integrantes de la comisión vecinal de San Antonio, y una comprometida activista debido a las duras condiciones que circundan su propia vida, maneja un programa de alimentación para los niños y niñas del vecindario. Comentó que muchas personas dependen de las canillas públicas e, incluso con las canillas públicas, hay muchas enfermedades transmitidas por el agua y problemas de higiene debido a la falta de agua potable. Sin embargo, reconoció que no había reparado en la importancia de la instalación de las canillas públicas hasta que recibieron la notificación de la empresa privada de que iban a cerrarlas.

Aquí, las mujeres de la comunidad se han unido para organizar conexiones informales de la canilla pública a algunos de sus hogares. Por lo tanto, la comunidad ha tenido éxito en gestionar su propia agua, pero debido a la falta de recursos la calidad del servicio sigue siendo muy precaria. El servicio proporcionado por la empresa de agua termina en la canilla pública, y la gente del vecindario tiene que organizarse para cerciorarse de que todos los vecinos y vecinas tengan agua.

Los ejemplos de los vecindarios de Maldonado y las situaciones diferentes en las zonas de playa, ilustran la necesidad de incorporar la visión y las necesidades de los sectores afectados

de manera más directa y urgente por los cambios en la gestión del agua antes de planear privatizaciones de esta naturaleza. Cuando se discuten las políticas relativas a la gestión del agua, quienes toman las decisiones tienen que responder al problema de garantizar un acceso equitativo al agua y preocuparse por el uso sostenible de dicho recurso.

Zimbabwe:

La Iniciativa de Transversalización del Enfoque de Género en los Proyectos de Agua y Saneamiento a Través del Programa de Perforación de Pozos

Introducción

Zimbabwe viene ejecutando un programa rural integral de abastecimiento de agua y saneamiento (PRIAAS) desde fines de la década de 1980. El programa tiene tres componentes fundamentales: abastecimiento de agua, saneamiento e higiene. Inicialmente, fue ejecutado en gran medida a través de los comités interministeriales que operan a nivel nacional, provincial y distrital. El comité interministerial a nivel nacional, conocido como Comité Nacional de Acción, es un organismo que formula las políticas, define los estándares y enfoques operativos y monitorea el programa nacional. Los objetivos generales del PRIAAS son:

- Mejorar la cobertura y el acceso a agua potable segura;
- Mejorar el acceso y la cobertura de los servicios de saneamiento;
- Mejorar los medios de vida de las comunidades a través de su participación en actividades en el sector de agua y saneamiento, así como del desarrollo de destrezas.

El programa rural integral de abastecimiento de agua y saneamiento ejecutado en los 58 distritos de Zimbabwe fue financiado por una serie de donantes a través de convenios bilaterales y multilaterales. Algunas de las consideraciones transversales que el programa ha intentado abordar son: el enfoque de género, el VIH y el SIDA, la reducción de la pobreza y la descentralización.

El estudio de caso describe algunas de las iniciativas que han sido emprendidas en el marco del programa para intentar fortalecer el rol de las mujeres, de manera tal que pasen de realizar trabajos no remunerados y no calificados a ejercer empleos remunerados en el sector de agua. La fuerza de tarea de género del Comité Nacional de Acción recomendó un conjunto de intervenciones para transversalizar el enfoque de género. Una de estas intervenciones fue la capacitación y el empleo de mujeres en la perforación de pozos y la construcción de letrinas. El piloto de capacitación y empleo de mujeres en la perforación de pozos se implementó en Monte Darwin, mientras que se trabajó en la construcción de letrinas por mujeres en Zvimba.

Importancia del tema

Las mujeres y los hombres deberían compartir los beneficios y las cargas que vienen con la mejora del abastecimiento de agua y del saneamiento. Un rasgo común ha sido que las mujeres suelen realizar las tareas no remuneradas y no calificadas, mientras que sus contrapartes masculinas realizan el trabajo remunerado, desde semicalificado hasta calificado, en el sector de agua y saneamiento. La erradicación de la pobreza dependerá de que mejoren los medios de vida tanto de los hombres como de las mujeres. Los supuestos que conceptualizan el hogar como una unidad global tienden a enmascarar las diferencias al interior de los hogares. Las mujeres generalmente carecen de acceso a activos económicos, y sin embargo son las responsables de pagar las cuentas de agua y otras obligaciones comunales. Los programas que no prestan atención al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres corren el riesgo de enajenar a las mujeres de la corriente regular del desarrollo.

El caso presenta lecciones valiosas e interesantes sobre los enfoques de transversalización de la perspectiva de género. La transversalización es en sí misma un proceso de aprendizaje que debería involucrar a las instituciones locales y nacionales. No existe una respuesta científica a ella y se desarrolla como un proceso, un proceso que implica, entre otras cosas, autoevaluación y corrección de rumbos. La transversalización del enfoque de género no debe ser concebida como un tema que atañe solamente a las mujeres, ya que esta actitud aísla y en ocasiones antagoniza a los hombres. En el presente estudio de caso, las mujeres fueron tratadas como un grupo especial, y la participación de mujeres solteras estigmatizó aún más la iniciativa, que los hombres percibieron como “una iniciativa de mujeres divorciadas”.

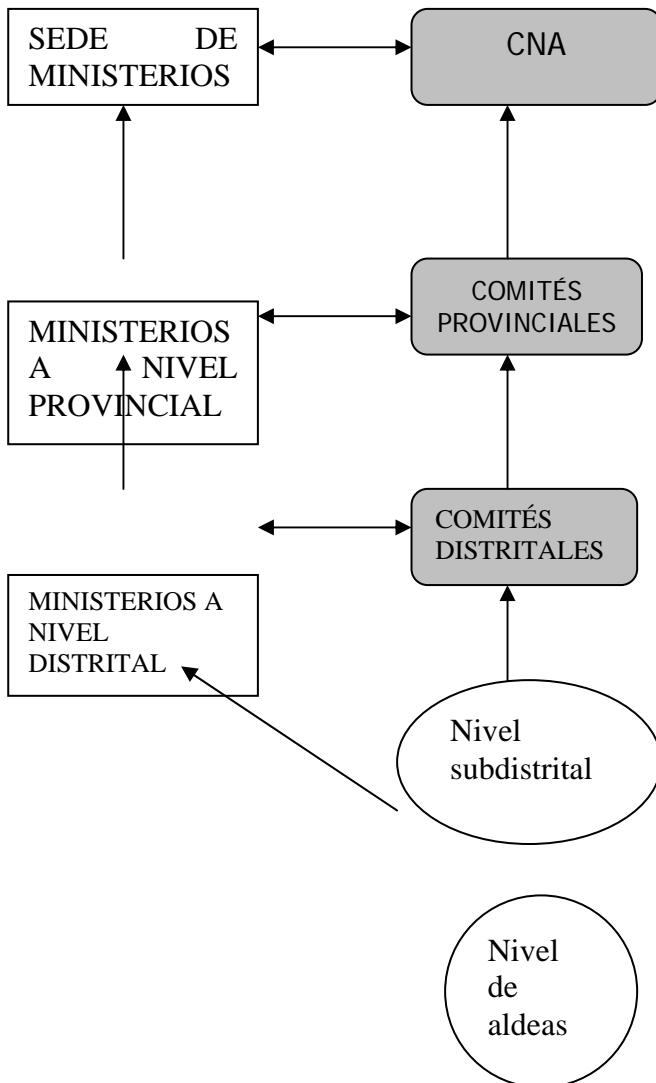
El caso

Antecedentes de la transversalización del enfoque de género

A fines de la década de 1990, el Comité Nacional de Acción (CNA), a través de su fuerza de tarea de género, decidió desarrollar estrategias para transversalizar el enfoque de género en el programa nacional de abastecimiento de agua y saneamiento. El CNA, integrado por los diferentes ministerios que estaban implementando servicios de agua y saneamiento, es responsable de la formulación de políticas, la investigación, el establecimiento de estándares, el seguimiento del programa y la búsqueda de fuentes de financiamiento. Debajo del CNA se encuentran los comités provinciales y distritales, que ejecutan los proyectos. A nivel subdistrital están los servicios de extensión, que apoyan con la ejecución del seguimiento de los proyectos a nivel comunitario y ofrecen servicios de extensión.

Uno de los problemas identificados fue que las mujeres estaban realizando trabajos no calificados y no remunerados a nivel de los puntos de agua. Para subsanar esta anomalía, el CNA decidió que las mujeres debían recibir capacitación en la perforación de pozos. El primer experimento se llevó a cabo en Monte Darwin, donde cuatro mujeres fueron capacitadas como perforadoras de pozos. La perforación de pozos es un trabajo semicalificado que se realiza a cambio de un salario. Las mujeres capacitadas fueron emparejadas con hombres y destacadas a las áreas del proyecto. Idealmente, las personas que perforan pozos permanecen hasta tres meses sin visitar a sus familias y generalmente reciben su paga a la culminación de un número establecido de pozos. Se entregó a los equipos de perforación asimismo vestimenta de protección (un overol) y carpas (que suelen ser compartidas).

MARCO ORGANIZATIVO DE LOS PROYECTOS DEL PRIAAS



Desafíos

Cuando el CNA acudió a evaluar la iniciativa, descubrió que las mujeres estaban realizando las labores de cocina y limpieza de la carpa, mientras que los hombres estaban perforando los pozos. Los desafíos que se enfrentaban eran los siguientes:

- Se entregó a las mujeres overoles que tradicionalmente estaban pensados para hombres y por lo tanto no eran aptos para la estructura femenina de caderas y senos pronunciados. Durante la excavación, los pozos se calientan bastante, especialmente a partir de los 15 metros, y los perforadores suelen trabajar semidesnudos, lo cual no podía suceder en este caso, por tratarse de grupos mixtos, de hombres y mujeres.
- El salario se entrega a la culminación de una tarea y no en forma de remuneración semanal o mensual. Este hecho generó problemas con las familias, ya que las mujeres necesitaban sus salarios para mantener a sus familias, que habían permanecido en sus hogares.

- Compartir el alojamiento también representó un desafío, ya que las carpas eran distribuidas a equipos, y no a personas individuales.

El CNA retornó al pizarrón y decidió formar entonces un equipo conformado solo por mujeres. Pronto surgieron acusaciones de que las mujeres que formaban parte del equipo (todas ellas solteras) habían sido seleccionadas por su belleza y no por su capacidad. Más aún, el supervisor, que coincidentemente era un varón, fue acusado de visitar al equipo de mujeres más a menudo que a los otros equipos. Las mujeres, por su parte, sentían que seguían careciendo de privacidad, ya que el supervisor podía visitarlas en cualquier momento, incluso cuando no estaban totalmente vestidas.

Una vez más, el CNA retornó al pizarrón y decidió formar esta vez un equipo solo de mujeres, pero compuesto por mujeres casadas y viudas, de las cuales se esperaba que pasaran tres meses perforando pozos, alejadas de sus familias. Éste fue el primer inconveniente. Luego, se entregaron uniformes a las mujeres, los cuales una vez más habían sido tradicionalmente diseñados para hombres y por lo tanto les quedaban estrechos en la zona de las caderas. Las mujeres se negaron rotundamente a usarlos. El CNA decidió entonces proporcionarles mandiles, que cuando se abotonaban les quedaban ajustados a la altura del busto, eran cortos y por lo tanto no les permitían inclinarse. Dado que las mujeres tenían que visitar a sus familias regularmente, tardaron más en terminar los pozos y por lo tanto también en recibir su salario. El resultado fue que las mujeres abandonaron los equipos de perforación. El CNA sintió que su experimento había fracasado y el proyecto fue suspendido.

Consultas con las comunidades

El CNA finalmente decidió consultar con los comités y las comunidades locales, a quienes les pidió ideas para involucrar a las mujeres en empleos remunerados. Las comunidades indicaron que capacitarlas como constructoras de letrinas garantizaría que permanecieran en las aldeas, que se les pagara más rápido y que las destrezas que aprendieran se extendieran a otras áreas beneficiosas, y no solo al sector de saneamiento. Anteriormente, las mujeres habían sido excluidas de la capacitación como constructoras de letrinas porque el requisito para reclutar gente era que tuvieran “experiencia en construcción”, lo cual excluyó a muchas mujeres. Acto seguido se acordó que el CNA relajaría sus requisitos y permitiría que mujeres que manifestaran un interés fueran capacitadas como constructoras de letrinas aún si no tenían experiencia. A la fecha, algunos de los constructores de letrinas en la zona de Zvimba que han recibido premios por la alta calidad de su trabajo son mujeres. De hecho, el distrito de Zvimba se precia de tener muchas constructoras exitosas, y la comunidad percibe que las mujeres son más compasivas frente a los menos privilegiados e incluso aceptan ser remuneradas en especies.

Lecciones aprendidas

Hay varias lecciones que emergen de este caso:

- La iniciativa de transversalización del enfoque de género en los proyectos de agua y saneamiento por medio del programa de perforación de pozos tenía muy buenas intenciones, entre ellas incrementar el ingreso de las mujeres introduciéndolas en el empleo remunerado. Sin embargo, la iniciativa no consideró brindarles un ambiente favorable, que les ofreciera comodidades y redundara en su bienestar psicológico y físico. En consecuencia, el alojamiento mientras se encontraban en las obras devino en un problema, la vestimenta era inapropiada y el sistema de recompensas no era beneficioso para las familias. La conclusión es que es importante evaluar el entorno y

de acuerdo a ello crear un ambiente que permita a los hombres y las mujeres participar en proyectos de agua y saneamiento en calidad de socios igualitarios.

- Otra lección clave está ligada al enfoque que fue adoptado para transversalizar el enfoque de género, que consistía más o menos de una fórmula de ingeniería, sin que hubiese de por medio una consulta adecuada con la población afectada.
- Contrariamente a lo que se cree, es decir, que las mujeres no están interesadas en asumir trabajos remunerados, son las condiciones de dichos empleos, las normas sociales y las presiones las que las desaniman de participar. Más aún, la presión sobre sus horarios, debido al triple rol que ejercen en términos reproductivos, productivos y de gestión comunitaria, las obliga a trabajar cerca de sus caseríos, a fin de poder conjugar todos esos roles. Este hecho tiene implicaciones para el sector que busca promover medios de vida fortalecidos a través del uso productivo del agua. La lejanía de los sitios de irrigación de sus hogares puede perjudicar a las mujeres, que posiblemente no puedan asumir las tareas de irrigación si ello implica descuidar sus otros quehaceres.
- La participación de mujeres en la construcción de letrinas fue más aceptable para la comunidad porque las actividades de construcción de letrinas se realizan en la unidad territorial inferior, es decir, la aldea. Gracias a ello, las mujeres pueden cuidar de sus familias y, dado que la remuneración se otorga por servicio higiénico terminado, disponen de un ingreso regular. Esta lección tiene implicaciones incluso para las iniciativas de construcción de capacidad, en el sentido que, si los lugares donde se imparten las capacitaciones se encuentran alejados de sus hogares, entonces las mujeres posiblemente no puedan asistir.



Aspectos clave para socializar el conocimiento y la replicabilidad

Las políticas nacionales de transversalización del enfoque de género son importantes. Pero tienen que ser apuntaladas por un respaldo a nivel local, y dicho respaldo se materializa a través de consultas. Las recetas impartidas desde arriba, incluso si tienen buenas intenciones, en ocasiones pueden tener impactos negativos en la cultura y en el tejido social de la comunidad.

Foto: Fungai Makoni

La transversalización del enfoque de género no debe ser considerada como una ciencia con fórmulas que deben ser aplicadas rigurosamente. Es más bien un arte y un proceso de aprendizaje.

Reconocer el triple rol que desempeñan los hombres y las mujeres es importante. Las mujeres tienen que ocuparse de las actividades reproductivas y productivas y de trabajos comunales. Los proyectos que alejan a las mujeres de sus hogares están condenados a fracasar.

Tanto los hombres como las mujeres pueden desempeñar trabajos en el sector de agua y saneamiento. Es el entorno el que ya sea los habilita o los desanima de participar. Las constructoras mujeres confirmaron que ahora contaban con un mayor ingreso disponible para utilizarlo en el hogar. Reconocieron asimismo que tendían a ser más comprensivas frente a quienes no podían pagar por adelantado y por lo tanto les podían hacer perder algo de dinero. Por otra parte, también estaban aplicando sus nuevas destrezas en realizar mejoras en sus caseríos, contribuyendo con ello a la visión nacional de una infraestructura de vivienda mejorada.

Para información adicional, contacte a:

<p>The National Action Committee Att. Mashingayidze Ministry of Water, Rural Resources and Infrastructure Kurima House Harare, Zimbabwe Tel.: 263- 4-704119</p>	<p>Institute of Water and Sanitation Development (IWSD) Att: Noma Nesen Box Mp 422 Mount Pleasant Harare, Zimbabwe Tel.: 263-4-250522 IWSD@admin.co.zw</p>
--	--

Referencias

IWSD (Instituto para el Desarrollo del Agua y el Saneamiento), 2000. Operational Guidelines: a report of the sector review [Lineamientos operativos: informe de revisión sectorial], www.admin.iwsd o UNICEF Zimbabwe.

IWSD, 2000. Institutional Arrangements: a report of the sector [Arreglos institucionales: un informe del sector], www.admin.iwsd o UNICEF Zimbabwe.

Hammer, A., Taylor, P., y Matumbike, 1993. Country level Collaboration, A case for Zimbabwe [Colaboración a nivel nacional: un argumento para Zimbabwe].

National Action Committee (NAC), informes varios.